

Alfa Omega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.139 - del 31 de octubre al 6 de noviembre de 2019

Edición Nacional

«Que no nos roben el Sínodo»

Apenas unos días después de la clausura del Sínodo de los Obispos dedicado a la Amazonía, monseñor David Martínez de Aguirre pide en este semanario que no «perdamos el foco» con ciertas polémicas porque el encuentro se ha centrado en una región marcada por «la devastación ambien-

tal» y la «asfixia» de sus pueblos. Además, añade el secretario especial del Sínodo, buscaba dar «respuesta a la necesidad que tiene hoy la Iglesia para reorganizarse y encontrar nuevos caminos para ser más fiel a su labor misionera». El encuentro, eso sí, es una interpelación para todos los creyen-

tes. Como recordó el Papa el domingo, ha servido para escuchar «el grito de los pobres» y aquel que, obsesionado con cumplir solo algunos preceptos, no lo hace, incumple el mandato de amar a Dios y al prójimo.

Editorial, págs. 6-9 y carta del cardenal Osoro

CNS

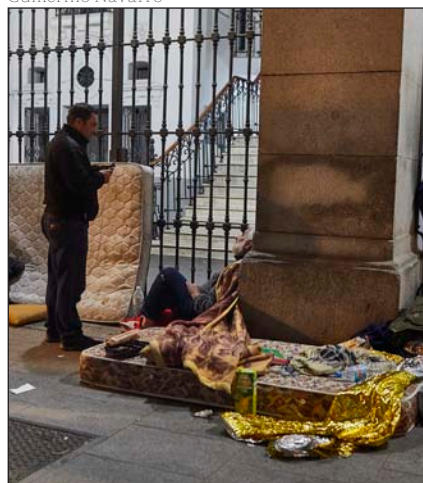


España

El derecho humano a los paliativos

«Los cuidados paliativos son demasiado importantes como para no ponerlos en el centro», asegura a *Alfa y Omega* Rónán Mullen, político irlandés. Mientras en nuestro país casi 78.000 personas murieron en 2017 sin acceder a esta forma integral de atención, Mullen está detrás de una resolución del Consejo de Europa que afirma que esta forma de atención integral es «un componente del derecho humano a la salud». Editorial y págs. 12/13

Guillermo Navarro



Héroes a la fuerza

Cada vez son más los extranjeros que llegan a España y solicitan asilo y protección internacional, pero en Madrid los recursos de emergencia están desbordados. Los vecinos han tomado la iniciativa de la acogida, «pero no es la solución» Págs. 14/15

Fe y vida

El purgatorio no pasa de moda

La fiesta de los Fieles Difuntos y el mes de noviembre dedicado a los ya fallecidos ponen de actualidad la necesidad de prepararnos para una buena muerte y de rezar por los muertos. Págs. 20/21

Lawrence OP





Hospital de campaña

Matías Lucendo Lara*

... Es el Dios de la clemencia

Hace unos días, arrancaba el curso parroquial. Al comenzar la Misa de 12:00 horas desde el altar una veterana catequista nos anunciaba que este año el curso pastoral de toda la diócesis de Toledo lleva como lema *Iglesia doméstica, sacramento del amor*, y nos recordaba que, en las familias, somos continuadores de una fe que nos ha sido transmitida por nuestros padres y abuelos.

Ahora, cercano ya el día de Todos los Santos, pequeños grupos de gente caminan para limpiar las lápidas y depositar flores. En el cementerio de un pueblo están concentrados los recuerdos de muchas vivencias. Tras la visita obligada a las tumbas de las personas más cercanas, la soledad y el silencio invitan a perderse entre lápidas y cipreses y a dejarse llevar. En una humilde y vieja tumba se puede leer: «Miguel Esteban a su párroco, don Modesto Huélamo». ¡Con pocas palabras, qué bonito agradecimiento! Continúa el paseo por una sucesión de viejas cruces con nombres a los que acompaña casi siempre una palabra emocionada de recuerdo. De repente, emerge una inscripción que nos llena de des-

asosiego. «Aquí yace polvo, ceniza, nada». Tal vez un buen reflejo del mundo actual. ¡Qué lejos de aquel Quevedo con fe en la eternidad!: «... Su cuerpo dejará, no su cuidado; / serán ceniza mas tendrá sentido; / polvo serán, mas polvo enamorado».

Retomamos el camino y las cruces van dejando paso a nuevas imágenes: san José y el Niño, la Socorri-lla, o la Virgen del Carmen acogen bajo su manto la esperanza de quienes murieron con esperanza y vivieron confiados en la Resurrección. Con algunos compartimos juegos, con otros solo nos cruzamos en el camino. Y dos imágenes muy recientes se repiten y sirven para resumir la religiosidad de un pueblo: el Sagrado Corazón de Jesús y la Divina Misericordia.

Al finalizar nuestra visita, podemos sentir la alegría de lo eterno y como don Juan Tenorio exclamar en la última escena: «Yo, Santo Dios, creo en Ti: / si es mi maldad inaudita, / tu piedad es infinita [...] es el Dios de la clemencia / el Dios de don Juan Tenorio».

*Laico de la parroquia de San Andrés Apóstol.
Miguel Esteban (Toledo)



Periferias

Patricia de la Vega*

Mujer y madre

Llegaron al aeropuerto de madrugada. Era domingo. Ella esperaba noticias a 300 kilómetros de distancia. Se levantó temprano y cogió el móvil. Ninguna señal. Empezó a ponerse nerviosa. Tres horas más tarde del aterrizaje, la abuela se comunicó con ella. Habían llegado bien. Estaban en la capital, camino de la oficina de extranjería: «No hemos podido solicitar asilo. Nos envían a la ciudad». Esperaron su turno a la puerta de la oficina, sentados encima de las maletas. No podían atenderles. Debían volver al día siguiente. Les entregaron un papel con la dirección del albergue municipal donde podrían alejarse unos días. La abuela no entendía y el niño estaba cansado. Llamó de nuevo a su nuera. El desconcierto aumentaba.

«No os quedéis. Compra dos billetes de autobús y venís donde yo estoy», le dijo. Quería ver a su hijo. Necesitaba estar junto a él. El lunes por la mañana, sin dormir y tras cuatro horas de autobús, se dieron el primer abrazo. Había pasado ya un año. En aquel momento olvidó los complicados trámites para conseguir la autorización de viaje, las horas de trabajo para comprar los

billetes, los nervios esperando noticias de su llegada a España.

Dejaron los bultos en la habitación donde residía ella desde hacía un mes y se fueron a la policía, donde debían realizar la *manifestación de voluntad* de solicitar asilo. Llovía mucho. Les citaron al día siguiente y se volvieron a casa. La abuela y el niño, de 10 años, no tenían plaza en la casa donde estaba la madre. Debían esperar la respuesta del ministerio. Ella tenía miedo de que los separasen. Y se metieron en casa sin decir nada.

Por la tarde subí a la vivienda para saber cómo estaban y qué habían decidido. «Lo siento. El niño tiene que estar con su madre. Se queda conmigo». No estaba permitido. Esa noche durmieron los tres juntos, incumpliendo la normativa. Cuatro días después se solucionó la situación. El niño se alojó con su madre y a la abuela le ofrecieron otro recurso. Fueron su coraje, su amor, su lucha, las que aceleraron, probablemente, el proceso para estar juntos. Pero ¿qué no haría una madre por su hijo? Gracias a todas esas mujeres que, con su valentía, son profetas de una sociedad más humana.

*Hija de la Caridad



Desde la misión
Luis Ventura
y Esther Tello*

Profética, servidora y en salida

Concluyó en Roma la Asamblea del Sínodo de la Amazonía, aunque el verdadero desafío de «caminar juntos», sin miedo, comienza ahora en el territorio concreto. Fueron tres semanas muy intensas, dentro y fuera del Aula Sinodal. Antes de eso, durante el último año y medio, habían tenido lugar más de 260 asambleas locales y encuentros de escucha y preparación al Sínodo. Y esto hace del Sínodo de la Amazonía un evento singular: la reflexión partió de las comunidades de base y de los pueblos de la región.

La presencia de representantes indígenas en Roma no ha pasado desapercibida. Ellos han marcado con su palabra. Una palabra de clamor por la devastación de sus territorios, pero también de resistencia y de llamada a «caminar juntos». Y caminar juntos exige reconocernos y dialogar con la profunda experiencia de lo sagrado que estos pueblos demuestran. «Primero, nuestra espiritualidad: sin ella no podremos valorar nuestra floresta, nuestra riqueza, nuestra cultura» decía Santiago, de un pueblo indígena del Perú.

Durante el Sínodo se celebró también una Misa

Guilherme Cavalli



especial en las catacumbas de Domitila. Este no era un hecho menor. En los últimos días del Concilio Vaticano II, en 1965, un grupo de 42 obispos celebraron en este mismo lugar y sellaron un Pacto por una Iglesia Pobre y Servidora, que quedó conocido como el Pacto de las Catacumbas y marcó a la Iglesia en los años siguientes, principalmente en América Latina. Ahora, 54 años después, un grupo de unas 200 personas se reunió en las mismas catacumbas para firmar un nuevo Pacto en Defensa de la Casa Común.

A pesar de que el Sínodo levantó recelos en algunos sectores más conservadores de la Iglesia –como viene siendo común en los últimos años– lo cierto

es que este Sínodo confirma a muchos y preocupa a pocos. Confirma la opción preferencial por los pobres y la determinación de una Iglesia en salida, que no quiere ser autorreferencial, sino que quiere ponerse en diálogo con otros; confirma la determinación de proteger la vida, los territorios, los derechos de los pueblos y la casa común a través de una Iglesia de base, presente en las comunidades, con fuerte protagonismo de los laicos y de la mujer. Confirma y lo hace todo nuevo; sin miedos, sin recelos, avanzando hacia aguas más profundas, mucho más profundas.

*Matrimonio laico, misioneros de la Consolata.
Roraima (Brasil)

Enfoque

EFE / Alejandro García



EFE / Quique García



Solidaridad lapidaria

En medio de la dividida sociedad catalana, en la que unos tratan de lapidar a la Policía y otros les regalan jamones y bombones, destaca la actuación de los agentes antidisturbios (UIP) del Cuerpo Nacional de la Policía. Todos los presentes que recibieron como reconocimiento a su labor de los últimos días en Cataluña, los donaron a la parroquia de Sant Fèlix, en Barcelona. Los agentes entregaron al párroco decenas de cajas de comida repletas de latas de conservas, embutidos envasados al vacío y varios jamones, además de turrone, bombones y 100 euros en efectivo, para que fueran aprovechados por el comedor social del templo.

Eduardo Parra / Europa Press



El trabajo de la Iglesia ante las drogas

La parroquia del padre Agustín Rodríguez está en plena Cañada Real Galiana y sus muros sirven de cobijo durante la noche para los drogodependientes, muchos de los cuales trabajan como esclavos para los clanes que distribuyen droga por la zona. La respuesta del sacerdote ha sido trabajar por la dignidad de los adictos y ha creado un espacio junto a Cruz Roja, los hermanos de San Juan de Dios y Cáritas Diocesana de Madrid «donde la persona es la que marca. No se trata de tener un objetivo concreto en relación con su adicción, sino que el objetivo es que seas tratado con dignidad». Allí pueden ducharse, desayunar, mantener un diálogo, lavar la ropa... Esta labor le ha valido para ser distinguido por el Ministerio de Sanidad con la Cruz Blanca de la Orden al Mérito del Plan Nacional sobre Drogas. «Es un reconocimiento que, aunque se personalice en mí, está dirigido al trabajo que hacemos entre todos, y también es un premio a la capacidad de la Iglesia para trabajar junto a otras instituciones no eclesiales», subraya.

CNS



Sin miedo a la historia

En pleno siglo XXI –conocido como el siglo de la información–, que un archivo se apellide *secreto* alimenta el misterio e incluso las suspicacias. Es lo que le ha sucedido, según el Papa, al Archivo Secreto Vaticano, que «con los progresivos cambios semánticos que se han producido en las lenguas modernas y en la sensibilidad social de las naciones, el término *secreto* del Archivo Vaticano comenzó a ser malinterpretado y a colorearse de matices ambiguos, incluso negativos». Y su propósito es justo lo contrario: conservar «ecos y vestigios del paso del Señor en la historia», porque «la Iglesia no teme a la historia», aseguró Francisco en el *motu proprio* con el que ha cambiado el nombre del organismo. Ahora se llama Archivo Apostólico Vaticano y a partir del 2 de marzo de 2020 se podrán consultar los documentos hasta el final del pontificado de Pío XII.



El análisis

Juan Vicente Boo

El Papa de los indígenas

A l cabo de medio milenio, los pueblos originarios de América han sido recibidos con todos los honores en el corazón de la Iglesia católica. Durante tres semanas, el Papa Francisco les ha abierto la puerta grande de la basílica de San Pedro, les ha dado la primera fila en todas las ceremonias solemnes y ha escuchado a sus líderes en los debates del Sínodo de Amazonia.

El contraste con el tratamiento recibido de los gobiernos coloniales o el de los gobiernos actuales de los nueve países de la Amazonia no puede ser más llamativo. Nunca les han llamado por tanto tiempo a uno de los palacios presidenciales, ni les han escuchado con tanto respeto.

En las capitales de Brasil, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela y las tres Guayanas suelen pesar más las compañías petroleras, gaseras, mineras, madereras o de monocultivos extensivos –para alimentación o biocombustibles– que los derechos de los indígenas.

Francisco era el *Papa de la Amazonia* desde que convocó un sínodo para abordar las cuatro grandes asignaturas pendientes en ese inmenso territorio de casi ocho millones de kilómetros cuadrados con 34 millones de personas, incluidos tres millones de indígenas. Son 390 etnias que hablan 240 idiomas, sin contar los 130 Pueblos Indígenas en Aislamiento Voluntario (PIAV) que todavía escapan de los *garimpeiros*, los caucheros esclavistas y asesinos, o las industrias que contaminan su hábitat.

El Sínodo de la Amazonia ha abordado la evangelización, la inculturación, la promoción humana de los indígenas y la protección medioambiental del pulmón del planeta.

Pero, además, ha borrado los agravios de otros. El Papa estuvo con los indígenas el 4 de octubre, fiesta de san Francisco, mientras plantaban un árbol en los Jardines Vaticanos.

Después les invitaría a iniciar el Sínodo rezando juntos en torno a la tumba de san Pedro y caminando en procesión –con las canoas, las redes y las estatuas de indígenas embarazadas– hasta el Aula Sinodal.

Coincidiendo con la asamblea, el Papa inauguró la exposición *Mater Amazonia* en los Museos Vaticanos, y afirmó que allí hay espacio «para el europeo y el indio, para el chino, el nativo de la selva amazónica o el congoleño...».

Varias mujeres de la Amazonia comentaron en el Sínodo que «todo esto era inimaginable», y que supone «la reconciliación de los pueblos originarios con la Iglesia». Francisco es el *Papa de los indígenas*.

Sumario

Nº 1.139 del
31 de octubre al 6 de
noviembre 2019

2-4 Opinión y editoriales **5** La foto **6-11** Mundo: *Anglicanorum coetibus*, diez años después (pág. 10). El fin de la apatridia (pág. 11)

12-17 España: Jericó, posada para los sintecho (pág. 16). Hacia el Congreso de Laicos (pág. 17) **18-21** Fe y vida: Centenario en Montmartre

(pág. 22). De Colombia a Mali (pág. 23). De puertas abiertas (pág. 24) **25-27** Cultura: Tribuna: Metafísica y prudencia (pág. 25) **28** La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.139

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DIRECTOR DE MEDIOS

DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3

28005 Madrid.

redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Ricardo Benjumea de la Vega
(Jefe de sección internacional),

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño y

Victoria Isabel Cardiel C.

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

El cuidado del que sufre

▼ España ocupa el puesto 31 de 54 países europeos en paliativos por cada 100.000 habitantes. Hay pasos que dar en un camino que nace de la «noble devoción humana de cuidar a los demás»

El pasado mes de septiembre, el Congreso de los Diputados admitió a trámite una proposición de ley socialista sobre la eutanasia para facilitar la muerte de quien lo solicitara por estar en «en una situación de enfermedad grave e incurable, o de una enfermedad grave, crónica e invalidante, padeciendo un sufrimiento insoportable». El texto habría seguido su curso si no se lo hubiera llevado por delante la convocatoria electoral del 10 de noviembre y, muy probablemente, volverá a ponerse sobre la mesa en la próxima legislatura.

En una declaración conjunta firmada el lunes, líderes de las tres religiones abrahámicas subrayan que, tanto la eutanasia como el suicidio asistido –que son distintos aunque a veces se confundan intencionadamente–, contradicen «el valor inalienable de la vida humana» y «son actos equivocados desde el punto de vista moral y religioso». Lejos de quedarse en la resig-

nación y el lamento por el avance de su regulación, marcan una línea clara para los creyentes: además de defender la objeción de conciencia de los profesionales sanitarios que se vean ante casos de eutanasia tras su posible regulación y pedir una atención religiosa y espiritual adecuada para los enfermos, hay que implicarse a fin de que, antes de apostar por la vía rápida para *ayudar* a morir al que lo desea, la sociedad adopte medidas para que quien sufre ni siquiera se lo plantee.

Aquí cobran especial importancia los cuidados paliativos, que mejoran «la calidad de vida de las personas que padecen una enfermedad incurable y progresiva» y de sus familias. En las XIII Jornadas Internacionales de la Sociedad Española de Cuidados Paliativos (SECPAL), celebradas el fin de semana en Santiago de Compostela, se recordó que la situación en España deja mucho que desear. Nuestro país ocupa el puesto 31 de 54 países europeos en servicios por cada 100.000 habitantes y, solo en 2017, 77.700 pacientes murieron sin recibir los paliativos que necesitaban.

Hay, por tanto, muchos pasos que dar en este camino que, en palabras de los líderes religiosos, nace de la «noble devoción humana de cuidar a los demás, especialmente de los que sufren».

Un grito contra la autocomplacencia

Durante las tres semanas de intenso trabajo del Sínodo dedicado a la Amazonía se ha podido escuchar «el grito de los pobres», según señaló el Papa el domingo. En un diálogo sincero entre hermanos y ante Dios, se han abordado las «dificultades y esperanzas» de una región expoliada y olvidada, así como de la Iglesia que peregrina en ella.

Siempre hubo y hay hoy cristianos que hacen presente el rostro del Señor entre los descartados –como se ha puesto de manifiesto durante el Mes Misionero Extraordinario que también

concluye ahora– y muchos otros que los colocan en el centro de sus desvelos y oraciones. Pero también hay quienes, preocupados únicamente por cumplir «unos preceptos particulares de manera óptima», creen que aquello no va con ellos.

En la Misa de clausura del encuentro sinodal, Francisco lamentó que estos últimos acaben cayendo en la autocomplacencia y mirando a los demás por encima del hombro, lo que les lleva a olvidar el precepto «más grande»: «amar a Dios y al prójimo». Misión y tarea. En el Amazonas y aquí.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

Gemelli y san Pío

En el último número del semanario aparece un reportaje sobre Agostino Gemelli en el que señala como puntos más oscuros de su vida cristiana su relación con la Italia fascista de Mussolini y el asunto de los judíos. Sin embargo, lo más antievangelico de su vida fue la calumnia que vertió contra el padre Pío al acusarlo falsamente ante el Santo Oficio, en 1926, de haberse infligido a sí mismo los estigmas.

Luigi Villa, amigo de Gemelli, afirmó que este le había pedido perdón al santo capuchino, pero según me comentó el padre Elías Cabodevilla, autor del libro *Cuando el espíritu* del Padre Pío fue investigado por el Vaticano, esto no consta en ninguno de los archivos que la orden capuchina conserva del padre Pío. Esta misma idea la compartía el padre Gerardo di Flumeri, vicepostulador de la causa de canonización del padre Pío.

José Miguel Arregui Garbizu
Castellón

Todos los Santos

¿Los santos han sido de carne y hueso y han tenido las dificultades que tenemos cada uno en nuestra vida? Explicaba Benedicto XVI, siendo cardenal, que ser santo no comporta ser superior a los demás. Por el contrario, el santo puede ser muy débil, y contar con numerosos errores en su vida. La santidad es el contacto profundo con Dios. Y por eso un santo puede mucho, aunque permanezcan presentes todas las debilidades humanas.

Rafael de Mosteyrín Gordillo
Sevilla

Palazzo Pubblico de Siena



«Una llaga en la carne de Cristo»



Ricardo Ruiz de la Serna
@RRdelaSerna

Este camión frigorífico Escania rojo encerraba en su interior a 39 muertos. Se trataba de 31 hombres y ocho mujeres. La mayoría eran vietnamitas. Según cuenta la prensa británica, cuando el conductor del vehículo abrió el interior de la cámara frigorífica en Waterglade (Essex) el miércoles de la semana pasada y vio los 39 cadáveres casi se desmayó. El caso ha conmocionado al Reino Unido. No es el primero. En el año 2000 apareció otro camión con 58 muertos –todo ellos chinos– en Dover. Todos habían muerto asfixiados de camino a Inglaterra. El conductor del camión de Waterglade ha sido acusado de 39 delitos de homicidio, conspiración para traficar con personas y para ayudar en actividades de inmigración ilegal y blanqueo de dinero. Además de

la investigación abierta en el Reino Unido hay otra en curso en Bélgica, de donde procedía el camión.

Uno piensa que estos vehículos suelen transportar alimentos que deben conservarse en frío. Sin embargo, este camión iba lleno de muerte y de dolor de otros seres humanos. Su temperatura no conservaba la comida, sino la muerte. No sabemos si esas 39 personas murieron congeladas o de asfixia, pero este camión rojo fue su tumba.

Las sospechas se ciernen sobre las redes de tráfico de seres humanos. Esta nueva forma de trata de esclavos ofrece a sus víctimas transportarlas a Europa a cambio de unas sumas de dinero que casi nunca pueden pagar con sus ahorros. Habrán de trabajar en condiciones inhumanas para saldar las deudas. Esclavizados en talleres clandestinos o en naves industriales, carecerán de los derechos y la esperanza que Occidente representa. Solo las operaciones policiales contra los tratantes pueden liberar a estas personas que sufren la opresión de los traficantes. Desde la prostitución hasta la venta de falsificaciones

de ropa, la trata de seres humanos alimenta un negocio perverso de principio a fin.

El Papa Francisco denunció en términos inequívocos esta atrocidad en su discurso a los participantes en la Conferencia Internacional sobre la Trata de Personas de 10 de abril de 2014: «La trata de seres humanos es una llaga en el cuerpo de la humanidad contemporánea, una llaga en la carne de Cristo». Juan Pablo II ya había advertido en la carta encíclica *Laborem exercens* (1981) que: «La emigración por motivos de trabajo no puede convertirse de ninguna manera en ocasión de explotación financiera o social».

No podemos permanecer impasibles ante este sufrimiento. Todo esfuerzo que se haga por liberar a estos seres humanos de las garras de los traficantes estará bien empleado tanto en los países de origen como en los países de tránsito y de destino. En la tragedia de cada ser humano sometido a esclavitud y privado de derechos, palpita Cristo mismo y es Él quien nos interpela con las palabras del Génesis: «¿dónde está tu hermano?».

REUTERS / Peter Nicholls



Nuevo director de Alfa y Omega

A partir de esta semana, en la que *Alfa y Omega* alcanza su número 1.139, el director de Medios de Comunicación del Arzobispado de Madrid, Rodrigo Pinedo Texidor, asume la dirección de la publicación católica. Con este movimiento se persigue una mejor organización

interna, así como profundizar en la relación con otras diócesis españolas.

Cada jueves en los quioscos, junto al periódico ABC, y a diario en la web alfayomega.es, los lectores seguirán encontrando la información más rigurosa sobre la Iglesia –en fidelidad al Sucesor de Pedro y a sus pastores–, grandes testimonios de fe y temas propios desde la óptica del humanismo cristiano, con una mirada permanente a las periferias.



Aclaración

En la página 27 del número 1.138 publicamos por error una fotografía antigua de las Hermanas Pobres del convento de Santa Verónica, en Algezares (Murcia). La composición de la comunidad religiosa ha cambiado a día de hoy.

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. *Alfa y Omega* se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Augusto Zampini-Davies



El sacerdote Augusto Zampini-Davies junto al Papa Francisco, al finalizar una sesión del Sínodo de los Obispos sobre la Amazonía

«Estamos, por una vez, a la vanguardia»

▼ «El mundo está en llamas y la Iglesia está decidida a liderar el cambio. Tenemos una oportunidad histórica para demostrar que estamos del lado de los oprimidos, del lado de la creación», dice a *Alfa y Omega* el director de Desarrollo y Fe del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral del Vaticano, el sacerdote Augusto Zampini-Davies

Victoria Isabel Cardiel C.
Ciudad del Vaticano

Si hoy dejásemos de expoliarla y contaminarla, la Tierra tardaría más de 1.000 años en recuperarse del maltrato infligido. El Papa Francisco, consciente de la situación, no ha cejado en su empeño de empujar a la Iglesia hasta las primeras filas de la conversión ecológica para salvar el planeta. Y por eso decidió poner a la Amazonía y a los pueblos que la habitan, a menudo excluidos en su propia tierra, en el centro de los trabajos sinodales del Vaticano. Es el corazón biológico del mundo. La Amazonía es la que regula el flujo de lluvias, alimenta

la humedad y controla el ritmo de las corrientes de todo el planeta. «El mundo está en llamas y la Iglesia está decidida a liderar el cambio. Tenemos una oportunidad histórica para demostrar que estamos del lado de los oprimidos, del lado de la creación. No podemos quedarnos sentados mirando cómo se destruye todo. El cuidado del planeta no es algo opcional. Si no somos parte de la solución, seremos parte de los que lo oprimen y depredan. Los católicos tenemos una ventaja, que es el mandato divino para cuidar la creación de Dios. No es solo una motivación moral, sino de fe», explica en conversación con *Alfa y Omega* el director de Desarrollo y Fe del Dicasterio para el Servicio del

Desarrollo Humano Integral del Vaticano, Augusto Zampini-Davies.

El Papa ha entendido, antes que cualquier otra persona pública, que únicamente un esfuerzo colectivo e internacional enfocado a reemplazar los combustibles fósiles y a limitar el aumento de la temperatura media del planeta podrá frenar esta destrucción suicida. Se trata de una perspectiva moral muy necesaria para el debate climático, que para los católicos incluye también el concepto del *pecado ecológico*. No es una novedad, ya que el propio Catecismo de la Iglesia católica de 1992 sitúa el respeto a la naturaleza entre las obligaciones del séptimo mandamiento. «Cambiar el estilo de vida y el modo de desarro-

llar la economía requiere, sobre todo, de las motivaciones hondas que da la fe. La Iglesia ha hecho autocritica y estamos en un momento clave de renovación eclesial, en el que los pueblos indígenas nos están enseñando cómo promover una cultura de cuidado en la Amazonía que es la base para la conversión ecológica de la que habla el Papa», apunta el sacerdote argentino, que fue uno de los encargados de poner en marcha el andamiaje del Sínodo que concluyó el domingo.

Amazonía, banco de pruebas

Dos años de trabajo, más de 350 asambleas locales, una consulta a más de 80.000 personas y un Sínodo. Bajo esta óptica, el documento final, que solo tiene valor propositivo, es una pieza en un engranaje mucho más amplio. «Para entenderlo hay que tener en cuenta tres aspectos. Primero que se trata de un problema urgente; segundo, que la región amazónica es como un banco de pruebas de lo que ocurre en el mundo. Es decir, la forma en que respondamos ante esta urgencia imperiosa se podrá aplicar o replicar en otras regiones. Y, por último, la noción de sinodalidad. Esto implica una mayor participación de los laicos y de las mujeres para crear una Iglesia más dinámica y menos clerical», apunta Zampini-Davies.

«Una de las claves del Sínodo es la palabra *conversión*. Un camino hacia una Iglesia que sale a las periferias,

que está abierta al diálogo, que no impone y que se convierte en hospital de campaña para curar las heridas del mundo. Esto no va de romper con los viejos caminos por el mero hecho de ser viejos, sino de asumir que no responden a la realidad actual. Una Iglesia que se queda encerrada en la sacristía, no es escuchada. Por eso, responder a la crisis climática nos ayudará a recuperar algo del desprestigio perdido por la crisis de abusos», agrega el experto y funcionario del Vaticano.

Parroquias sostenibles

En este sentido, el teólogo brasileño y profesor de la Facultad Jesuítica de Filosofía y Teología (FAJE) en Belo Horizonte (Brasil), Alfonso Murad, defiende que las parroquias y comunidades cristianas deben asumir prácticas ecológicamente sostenibles. Anima, por ejemplo, a «adoptar una agricultura ecológica que marque la diferencia en la cadena productiva; consumir solo productos con un sello que garantice su sostenibilidad; tener conciencia sobre la cantidad de basura que se generan en las actividades eclesiales; retomar la oración de los salmos en perspectiva ecológica, y que los grupos cristianos que se van de retiro no se queden solo dentro del edificio, sino que tengan contacto con la naturaleza».

La próxima cita importante en cuestión de clima es en diciembre. Chile albergará la COP25 –la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2019– que el presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, canceló de la agenda de su país. El Vaticano será una de las voces protagonistas. «A veces se tacha a la Iglesia de ser un animal paquidermo y lento. Pero en la defensa de la Amazonía somos una de las instituciones más avanzadas. La deforestación y los in-

cendios han abierto los ojos al mundo, pero la Iglesia lleva años preocupada por esto. Estamos, por una vez, a la vanguardia», defiende el argentino.

El dicasterio donde trabaja Zampini-Davies está promoviendo la creación de una oficina amazónica y de un instrumento financiero para que la comunidad internacional reconozca la importancia de la Amazonía y para que los países que la componen sean compensados y puedan invertir en su cuidado.

Una Iglesia más horizontal y femenina

Por primera vez, 35 mujeres participaron de igual a igual en el Sínodo. El voto del documento final quedó en manos de los padres sinodales, pero ellas se han sentido *madres sinodales*. Así lo expresa la hermana Nelly Sempértegui, religiosa de la congregación Hermanas Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús, y misionera del vicariato apostólico de Jaén, en Perú. «El hecho de que haya habido tantas mujeres participando en este Sínodo es un grandioso aporte, y especialmente mujeres indígenas que han venido hasta aquí para traer la voz de su tierra. La Iglesia está avanzando hacia una estructura más horizontal donde hombres y mujeres toman decisiones juntos», señala.

El papel protagonistas de las mujeres en la Amazonía es un hecho. Son ellas las que a menudo lideran los movimientos sociales y animan a las comunidades. Las monjas y misioneras tienen un puesto permanente al lado de los pueblos originarios, mientras que los sacerdotes van y vienen cuando pueden. Por eso, la Iglesia se ha propuesto reconocer de manera oficial su labor, así como potenciar su responsabilidad ministerial. Un modelo que también podría extenderse a otras iglesias locales.

Nelly Sempértegui



La misionera Nelly Sempértegui, en el vicariato apostólico de Jaén (Perú)

El Sínodo callejero que *amazonizó* Roma

Lucas Schaerer



Fernando López Pérez durante un acto en San Pedro un día del Sínodo

Lucas Schaerer

Ciudad del Vaticano

A Fernando López Pérez se le ha visto durante todo el mes de octubre, a las ocho de la mañana, frente a la plaza San Pedro. Suele andar con chanclas de color verde, pantalón deportivo gris, camiseta con el lema *La causa indígena es de todos nosotros* (escrito en portugués), un anillo de coco, pulseras en ambos brazos tatuados y collares de cultura indígena. Alfa y Omega se encuentra con él frente a la iglesia Santa María en Traspontina, centro de atención informativa la pasada semana tras el robo de unas estatuillas indígenas.

López Pérez nació en las islas Canarias y, al terminar su carrera universitaria de Física en 1985 en Sevilla, se convirtió en voluntario de la Compañía de Jesús en la República de Paraguay, cuando allí gobernaba el dictador militar Alfredo Stroessner. En el año 1998 llegó a la Amazonía, al abrirse una nueva misión en Brasil, y allí fue destinado, por lo que hace 21 años está misionando en el pulmón del mundo como integrante del Equipo Itinerante y el Consejo Indigenista Misionero (CIMI).

Para este sacerdote callejero el Sínodo que ha encabezado el Papa argentino y jesuita ha tenido varios elementos de kairós. «El primero es que nadie imaginó que estaríamos aquí en Roma *amazonizando*», asegura durante la entrevista. «Otro elemento más evidente del Espíritu es que el Sínodo sobre la Amazonía es una continuidad del Concilio Vaticano II», añade. Y agrega López Pérez esta pregunta que el Papa suele lanzar: «¿Qué planeta queremos dejar para nuestros hijos?». «Eso le inte-

resa a un musulmán, a alguien de la India, a los orientales, a los guaraníes o a un yanomami. Todos queremos que nuestros hijos y nietos sigan en la danza de la vida sobre nuestra Madre Tierra». Por eso, en el 2017 «se lanza el Sínodo de la Amazonía, y en enero de 2018 el Papa se encuentra con los pueblos indígenas del Amazonas». «Allí tuvo una actitud profundamente profética: primero la escucha del grito, cuál es el clamor de los pueblos indígenas. Francisco en ese viaje vivió un momento de kairós, con una dimensión de anuncio y denuncia porque, con toda claridad, dijo en Puerto Maldonado que nunca antes los pueblos y la Amazonía estuvieron tan amenazados». Y puso nombre concreto a quien amenaza, «que es el sistema económico *ecocida*, un sistema depredador que se ha impuesto en el mundo».

La selva tropical y urbana, unidas

El segundo elemento de kairós es que la diversidad genera vida. «La Amazonía, cuanto más diversa, más divina. Si conseguimos mantener la unidad en la diversidad y complementariedad, esa es la comprensión de nuestro Dios cristiano. Creo que es muy importante que, como Iglesia, sepamos trabajar con otro diferente, que no es una amenaza, sino una oportunidad», asegura este cura canario que lleva más de dos décadas en el llamado séptimo continente.

La selva tropical y la selva urbana, clama este sacerdote, tiene que estar unida. «Una selva sin la otra no tiene solución», asegura, y acompaña sus palabras con el gesto de sus propios brazos en un abrazo de amor.

Curas casados y otras propuestas

REUTERS / María Cervantes



Shainkiam Yampik Wananch, diácono, durante una celebración religiosa con indígenas de la comunidad Achuar, en Perú

▼ Entre las propuestas presentadas al Papa, que podrá o no recogerlas en la exhortación final, figura la ordenación de hombres «reconocidos de la comunidad, que tengan un diaconado permanente fecundo» para atender lugares aislados. También hay otras como involucrar a los laicos en el cuidado de la comunidad y de la casa común

R. B.

Hay que llegar al punto 111 del documento final (sobre un total de 120) para localizar el asunto que más interés mediático ha despertado durante las tres semanas que ha durado el Sínodo de la Amazonía: «Proponemos establecer criterios y disposiciones de parte de la autoridad competente [...] de ordenar sacerdotes a hombres idóneos y reconocidos de la comunidad, que tengan un diaconado permanente fecundo y reciban una formación adecuada para el presbiterado, pudiendo tener familia legítimamente constituida y estable». La propuesta presentada al Papa, de cara a la exhortación final que ahora le corresponde a él redactar, contó con 128 votos a favor y 41 en contra, y se refiere a lugares aislados del territorio amazónico, donde «en ocasiones pasan no solo meses sino, incluso, varios años antes de que un sacerdote pueda regresar a una comunidad para celebrar la Eucaristía». Ello, a pesar de que, según recoge el documento, la Iglesia reconoce la participación en la celebración eucarística como un «derecho» de los fieles. Por esa misma lógica, «algunos [padres sinodales] se pronunciaron por un abordaje universal del

tema», es decir, ampliando el debate a otras regiones que igualmente sufren escasez de sacerdotes.

Sin presentar una propuesta formal en este sentido, el Sínodo recuerda también que, desde las Iglesias locales de la Amazonía, muchos han abogado por el diaconado permanente para la mujer, y pide «compartir nuestras experiencias y reflexiones» con la comisión instituida en 2016 por Francisco para estudiar los aspectos históricos de esta cuestión. Respecto al guante, al clausurar el 26 de octubre los trabajos en el Aula Sinodal, el Pontífice anunció que volverá a convocar a la comisión, ampliada «quizá con nuevos miembros».

Además de plantear la posibilidad de estas nuevas formas de ministerio ordenado, el documento final pide reconocer como «actores privilegiados» en la Iglesia a los laicos. «Para la Iglesia amazónica es urgente que se promuevan y se confieran ministerios para hombres y mujeres de forma equitativa», se lee en el punto 95. Y a continuación se propone que el obispo pueda «confiar, por un mandato de tiempo determinado, ante la ausencia de sacerdotes en las comunidades, el ejercicio del cuidado pastoral de las

mismas a una persona no investida del carácter sacerdotal, que sea miembro de la comunidad».

De cara a la promoción de la ecología integral, se sugiere al Papa «crear ministerios especiales para el cuidado de la casa común» a todos los niveles de organización eclesial, «que tengan como funciones, entre otras, el cuidado del territorio y de las aguas, así como la promoción de la encíclica *Laudato si*».

De mayor calado es la propuesta de crear un «nuevo rito amazónico» que se añada a los 23 ya existentes y «expresen el patrimonio litúrgico, teológico, disciplinario y espiritual amazónico». El borrador lo elaboraría un nuevo «organismo episcopal permanente y representativo» de las distintas Iglesias de la región, una especie de conferencia episcopal conjunta para toda la Amazonía, que constituya otra de las propuestas estrella del documento final.

Además se propone la creación de «una Universidad Católica Amazónica» que se encargará de promover «la inculturación» y «el diálogo intercultural», aspectos que se consideran clave para la formación al sacerdocio y los diversos «ministerios laicales».

Todo ello parte de la premisa de que «los nuevos caminos de la evangelización» en la Amazonía «deben construirse en diálogo» con los pueblos que, «desde hace miles de años, han cuidado su tierra, sus aguas y sus bosques». El documento final alaba «el buen vivir» de los pueblos indígenas amazónicos, una virtud que se expresa en «vivir en armonía consigo mismo, con la naturaleza, con los seres humanos y con el ser supremo».

Pero hoy la Amazonía es «una hermosura herida y deformada, un lugar de dolor y violencia», cuya causa son los «modelos de desarrollo depreda-

El Sínodo propone la creación de «un nuevo rito amazónico» que exprese su «patrimonio litúrgico, teológico y espiritual»

dores», según los definió el Papa el domingo en la Misa de clausura. Rindiendo homenaje a «los mártires» que han dado su vida por «la ecología integral» en esta región, «la Iglesia se compromete a ser aliada de los pueblos amazónicos para denunciar los atentados contra la vida de las comunidades indígenas» y «los proyectos que afectan al medio ambiente».

La Amazonía no es solo selva

Pero la Amazonía no solo es selva y comunidades aisladas. Los indígenas –recuerda el documento final– suponen entre dos y 2,5 millones de personas, sobre una población de cerca de 34 millones, distribuida entre Brasil y otros ocho estados, que en buena medida viven en grandes ciudades que han visto aumentar rápidamente su tamaño en los últimos años, por lo general de forma desordenada. Muchos de esos nuevos urbanitas malviven en «favelas» y «villas miseria». Debido al debilitamiento de las «comunidades de base», el Sínodo reconoce que falta una respuesta apropiada por parte de la Iglesia. Y se detiene en particular en los jóvenes, muy afectados por «situaciones tristes como pobreza, violencia, enfermedades, prostitución infantil, explotación sexual, uso y tráfico de drogas, embarazo precoz, desempleo, de presión, trata de personas, nuevas formas de esclavitud, tráfico de órganos, dificultades para acceder a la educación, salud y asistencia social».

Para enfatizar el dramatismo de la situación actual, el Sínodo recuerda que, «en los últimos años, ha habido un aumento significativo en el suicidio entre los jóvenes, así como el crecimiento de la población juvenil encarcelada y crímenes entre y contra los jóvenes».

«No queremos *minicuras* ni *maxilaicos*»

R. B.

Fue el anfitrión del encuentro del Papa con comunidades indígenas en Puerto Maldonado (Perú), en el que oficialmente quedó convocado del Sínodo de la Amazonía. Trabajó en las cocinas, como miembro del consejo presinodal, y posteriormente Francisco le nombró secretario especial de la asamblea de obispos. Ahora, formará parte del grupo encargado de estudiar su aplicación. David Martínez de Aguirre (Vitoria, 1970), obispo del Vicariato Apostólico de Puerto Maldonado (Perú) es una de las voces más autorizadas para hacer balance del Sínodo de la Amazonía. También porque su diócesis ejemplifica los retos y dificultades de la Iglesia en esta región: con solo 42 sacerdotes (incluido él mismo), debe atender un territorio con la mitad del tamaño de Italia.

Ha dicho usted: «Que no nos roben el Sínodo». ¿En qué sentido?

Es lo que el Papa ha pedido a los periodistas. Y lo que advirtió antes de comenzar el Sínodo: que no perdamos el foco, porque, aunque pueda tener consecuencias para toda la Iglesia, este era un Sínodo sobre la Amazonía, una respuesta a la devastación ambiental y a la asfixia sobre los pueblos amazónicos. También se trataba de responder a la necesidad que tiene la Iglesia para reorganizarse y encontrar nuevos caminos para la misión en la Amazonía.

¿Qué va a cambiar en el día a día de la Amazonía a partir de ahora?

El Sínodo nos va a empujar a trabajar más en red, en conexión con el resto de la Iglesia amazónica. Y va a reforzar los procesos sinodales paralelos en marcha desde hace tiempo en las diócesis, en los que planteamos cómo hacer para que nuestras comunidades no se vean privadas de la Eucaristía y facilitar que esa vivencia de la Eucaristía provoque una transformación personal y comunitaria que nos lleve a dar una respuesta a los problemas socioambientales que estamos viviendo.

¿Qué son esas nuevas formas ministeriales para laicos de las que habla el documento final?

Son ministerios que ya existen. Lo que se le pide al Papa es que tengan un reconocimiento. En muchas comunidades tenemos por ejemplo el coordinador de la comunidad, que es quien resuelve las disputas. Y otro ministerio es el del catequista, que prepara a las personas que van a

▼ El Sínodo de la Amazonía no ha terminado. Queda la parte más importante: la aplicación. Entre los retos pendientes, el español David Martínez de Aguirre, secretario especial de la asamblea, destaca la concreción de esas «nuevas formas ministeriales» para laicos, mujeres y varones, o la propuesta de un rito propio indígena

recibir un sacramento. Y se ha hablado de nuevos ministerios relacionados con el cuidado de la creación.

Para implantar la *Laudato si*. ¿Cómo?

Habrà que verlo. La cuestión es que no falte en las comunidades el ministro que aglutine esta preocupación y que implique a la comunidad en el cuidado de la casa común. Asignar este tipo de responsabilidades ayuda también a una desclericalización, a dejar de poner al sacerdote en un puesto casi sagrado, como si todo girara en torno a él. El Bautismo nos hace a todos iguales en dignidad.

Con esos argumentos precisamente se ha criticado la propuesta de ordenar a varones casados, como una nueva forma de clericalismo.

En Puerto Maldonado, al hablar de estas cuestiones, decíamos: no queremos hacer *minicuras* ni *maxilaicos*. Ni tampoco *curas de segunda categoría*. Pero el centro en este debate no es el clérigo, sino la comunidad y la Eucaristía. Solo así se entiende la propuesta que le hemos presentado al Santo Padre. Estamos mirando a una comunidad que necesita la Eucaristía, en lugares muy remotos que el sacerdote visita tal vez una vez cada dos años. Esto ha generado respuestas creativas. Hay lugares donde se ha dado el ministerio del diaconado a personas casadas, a *varones probados*. Llevan años dirigiendo bien las comunidades, bautizan y presiden los matrimonios, organizan las celebraciones de la Palabra, reparten la comunión... Entonces, el obispo se pregunta: ¿es posible que a estos diáconos en estas comunidades apartadas les podamos dar el orden? El argumento no es que el celibato no se entienda en las culturas indígenas.

Hoy, en Europa,

tampoco se entiende. ¿Y es que no se pueden trabajar las vocaciones indígenas de modo que surjan vocaciones sacerdotales como las entendemos en Europa? Nadie dice que se vaya a renunciar a seguir trabajando en esa línea. Pero como decía un obispo en el Sínodo, «mis diáconos cumplen todos los requisitos que en la Carta a Timoteo se pide para los obispos».

A esa propuesta se suma la de un rito propio para la Amazonía. ¿Hace falta tanto para incorporar elementos culturales propios de las culturas indígenas? ¿No bastaría con pequeñas alteraciones en el rito latino?

En la Iglesia existen hoy 23 ritos –en España tenemos el mozárabe–, pero no todos tienen un estatuto propio. Otros sí, como el oriental, que permite también que los sacerdotes puedan casarse. El tema va más por ahí.

¿No tanto por la liturgia?

También. Una liturgia en el Vaticano

no es algo bellissimo, pero responde a la cultura europea; todos esos cantos y símbolos te elevan, te permiten ver el cielo en la tierra. Eso es la liturgia. Pero tenemos que pensar también en cómo expresar la fe cristianas a través de las formas rituales de los pueblos indígenas.

Se ha felicitado usted por la mayor participación de mujeres en este Sínodo, si bien advirtiendo de que estamos en un proceso en el que hay que seguir avanzando.

Yo personalmente pienso que hubiera sido importante que las superiores hubieran podido votar, pero ha habido una participación activa de las mujeres. Y el momento de la votación ha sido casi lo de menos. Este Sínodo es algo que hemos ido construyendo entre todos y todas. Es cierto que al final un grupo ha sentenciado, pero no ha hecho más que formalizar lo que entre todos habíamos construido.

También se pide que se reconozca un papel más activo a la mujer en la Amazonía. ¿De qué manera?

Lo que ocurre es que en la Amazonía las mujeres y las religiosas ya ejercen el diaconado de muchas formas, incluso de *facto* el diaconado ministerial, al celebrar la Palabra, llevar la comunión a los enfermos, asistir a los matrimonios, bautizar o incluso oír las confesiones –sin absolver– a personas cercanas ya a la muerte, ayudándolas a bien morir. Ejercen la ministerialidad de los diáconos, pero la Iglesia no termina de institucionalizar el diaconado de la mujer. Y es uno de los puntos que se le ha pedido al Papa que lo siga estudiando. Y él, con mucha sabiduría, nos ha dicho: «Está bien, pero no reduzcan el papel de la mujer solo a lo funcional». Yo creo que al Papa le hubiera gustado que fuéramos más allá, en lugar de quedarnos en cuestiones como el voto de las superiores generales o el diaconado.

Eso requeriría otro Sínodo.

Claro, y este no era el tema, ni mucho menos.



Monseñor Keith Newton, del Ordinariato de Inglaterra y Gales, diez años después de *Anglicanorum coetibus*

«Nuestro camino es más un maratón que un *sprint*»

Maria Martínez López

La conmemoración del décimo aniversario de la constitución apostólica *Anglicanorum coetibus* casi se está solapando con las celebraciones por la canonización de su patrón, el cardenal Newman. ¿Qué ha supuesto para ustedes, y qué esperan que aporte a la Iglesia en Inglaterra?

La canonización de un inglés que fue clérigo anglicano y en el siglo XIX se convirtió al catolicismo es muy significativa para nosotros, que hemos hecho el mismo viaje. También es relevante para toda Inglaterra, porque es la primera vez en siglos que se canoniza a un santo inglés que no fuera mártir de la época de la Reforma, como san Juan Fisher o santo Tomás Moro. Del nuevo santo destaca su testimonio intelectual: fue un pensador respetado por gente de todo el mundo. Es asombroso cómo ha influido en el pensamiento de personas de muchos países distintos, incluido el mismo Papa Benedicto XVI.

En la actualidad, los tres ordinariatos (Inglaterra, Estados Unidos y Canadá, y Australia) suman unos 10.000 miembros, una cifra modesta. ¿Se crearon demasiadas expectativas al principio?

Quizá sí se esperaba algo más, aunque sabíamos que no íbamos a atraer a toda la Iglesia de Inglaterra. Ya no hay comunidades enteras que pidan la admisión, pero sí se van uniendo particulares. Yo siempre pensé que iba ser un proceso lento, más un maratón que un *sprint*, porque dejar la Iglesia en la que has sido bautizado es todo un viaje, a veces doloroso. No contaba con que vinieran por miles.

En su día se tuvo la percepción de que los ordinariatos se ofrecían como una solución para anglicanos enfadados o decepcionados por decisiones de la Iglesia anglicana como la ordenación de mujeres obispos.

Los que han acabado haciendo este viaje son los que se planteaban la cuestión teológica clave sobre la Iglesia. Y ninguno se ha arrepentido, por lo que yo sé. Para otros, la realidad de la Iglesia anglicana es dolorosa, pero fingen que no ha ocurrido y siguen como antes. Es difícil para ellos.

¿Se puede decir que nacieron para cubrir una necesidad y esta meta ya se ha alcanzado?

No lo creo, porque nuestro objetivo es la evangelización de toda la nación... y ahí queda mucho trabajo por hacer. Sí, ya hemos creado nuestra

The Portal www.portalmag.co.uk



Monseñor Newton (con vestidura episcopal) durante una peregrinación a Saint Andrews (Escocia), el 18 de junio de 2016

James Bradley



Tras la publicación de *Anglicanorum coetibus*, que preveía la creación de ordinariatos personales para exanglicanos, **Keith Newton** (Liverpool, 1952) y otros dos obispos fueron admitidos en la Iglesia y ordenados sacerdotes en 2011. Casado y con tres hijos, Newton está al frente desde entonces del Ordinariato de Nuestra Señora de Walsingham para Inglaterra y Gales.

estructura dentro de la Iglesia católica en Inglaterra y Gales. Pero nuestra meta es a largo plazo.

Después del disgusto inicial de algunos anglicanos, ¿se ha llegado ya a una situación en la que puedan contribuir al diálogo ecuménico?

En los últimos 20 años el ecumenismo entre católicos y anglicanos está bastante estancado. Todavía nos reunimos, pero la posibilidad de una unión *jurídica* no parece más cercana ahora que en los años 70. Es triste. No pienso que nosotros podamos hacer una contribución en el sentido de hablar con ambas partes. Nuestra aportación es mostrar a ambas iglesias que es posible que una tradición forjada en los años de la Reforma sea acogida en la Iglesia católica con algunas de sus tradiciones y prácticas, como los textos litúrgicos. Esto tiene un significado que va mucho más allá del tamaño.

En sus relaciones con la ortodoxia, el Papa Francisco ha insistido en que el *uniatismo*, la entrada de comunidades enteras en comunión con Roma, «hoy no funciona» como vía hacia la unidad. Algunos han visto en estas palabras un distanciamiento frente a los ordinariatos. ¿Ha podido compartir con el Pontífice su visión para ustedes?

Los ordinariatos son parte de la Iglesia de rito latino, así que no son

iglesias *uniatas* en el mismo sentido. Y el Santo Padre los apoya. Durante su pontificado ha aprobado la publicación de nuestro Misal [este mismo año] ha reformado el reglamento para permitir que pueda entrar en los ordinariatos más gente, procedente de otras confesiones, [ni católica ni anglicana, NdR]. Vemos interés y apoyo por su parte.

Personalmente, ¿qué balance hace de estos diez años?

Ha sido un tiempo de retos, de poner en marcha con muy pocos recursos una realidad que nunca había existido así en la Iglesia católica. Una cuestión que me ha supuesto muchos quebraderos de cabeza ha sido cuidar de nuestro clero, estar pendiente de los que necesitaban estipendios y un hogar [para ellos y sus familias, ya que en los ordinariatos se ordena a exclérigos anglicanos casados, NdR]. Pero todos nuestros sacerdotes reciben ya su sustento y tienen casa, y sirven de formas variadas dentro de la Iglesia católica de Inglaterra y Gales; no solo en capellanías o misiones [del Ordinariato] sino también en parroquias diocesanas. Así que, además de los desafíos, ha sido un tiempo de una plenitud y una alegría increíbles por estar en comunión plena con Roma. Hemos hecho muchos amigos que nos apoyan totalmente y nos ven como una gran promesa para el futuro.

ACNUR / UNHCR / Chris de Bode



Azizbek Ashurov con una familia de apátridas en las montañas de Osh (Kirguistán)

Legalizar a los apátridas... a caballo

▼ Azizbek Ashurov y el resto del equipo de su ONG han pasado cinco años recorriendo las regiones más remotas de Kirguistán para devolver a la legalidad a las últimas 10.000 personas de su país, *invisibles* a causa de la fragmentación de la URSS

María Martínez López

El 4 de julio, el Gobierno de Kirguistán entregó el pasaporte a sus últimos 50 apátridas. Ya podían trabajar legalmente, ir al colegio, al médico, o abrir una cuenta bancaria; acciones imposibles cuando ningún estado te reconoce como ciudadano.

Para acabar con la apatridia en este país de Asia Central, además de la implicación del Gobierno y de la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR), ha hecho falta gente dispuesta a recorrer durante cinco años las regiones más aisladas: los miembros de Abogados sin Fronteras del Valle del Ferganá. Su fundador, Azizbek Ashurov, recibió el 7 de octubre el Premio Nansen 2019, de ACNUR.

El valle del Ferganá está poblado por distintos grupos étnicos, en una mezcla que en ocasiones ha dado lugar a estallidos de violencia. Cuando tras el colapso de la URSS quedó dividido entre Uzbekistán, Tayikistán y Kirguistán, 800.000 personas quedaron

excluidas de los procesos de nacionalización de las tres repúblicas. Al principio era por haberse desplazado y no poder demostrar la residencia permanente en un lugar, o por las trabas de la farragosa burocracia. Pero pronto surgieron más casos, como el de las mujeres uzbekas que perdían su nacionalidad al instalarse en el país de sus maridos kirguises. Como en muchos casos los apátridas «tampoco pueden registrar a sus hijos», su situación se hizo hereditaria, explica a *Alfa y Omega* Ashurov, que de niño fue testigo de las dificultades de su familia, de origen uzbeko, para regularizarse.

Los últimos 10.000

Después de fundar Abogados sin Fronteras en 2002, Ashurov y sus compañeros constataron que la apatridia era el problema de base de muchas de las personas a las que asesoraban. Y decidieron hacer algo. Después de una primera campaña, en 2007 se aprobó una ley que facilitaba la regulación y amnistiaba a las personas indocumen-

tadas. No fue fácil, pues el Gobierno tenía reparos en «promover los derechos de los migrantes y parte de la sociedad no estaba preparada. Tuvimos que explicar que no eran migrantes, que esa gente llevaba 20 años o más en nuestro país y la mayoría eran kirguises o tenían algún tipo de raíces aquí».

Valió la pena: hasta 2012, se tramitó la ciudadanía de 45.000 personas. Pero entre ellas no estaban las 10.000 que lo tenían más difícil: los apátridas de la región fronteriza –hasta el 30 % de la población de esa zona–, y los de las zonas más remotas. Por eso, después de un estudio en profundidad sobre el terreno, en 2014 nació un proyecto piloto con tres patas: una nueva regulación, el apoyo de ACNUR y la labor sobre el terreno de Abogados sin Fronteras.

«Si la gente no podía desplazarse a la ciudad para los trámites, nosotros iríamos a ellos», cuenta Ashurov. Fletaron oficinas móviles con todo el equipo necesario, y con ellas miembros de la ONG y funcionarios visitaban los lugares *fáciles*. «En verano, la gente se

Diez millones de invisibles

Al entregar el Premio Nansen a Azizbek Ashurov, el alto comisionado de la ONU para los Refugiados, Filippo Grandi, destacó el éxito de Kirguistán como «un ejemplo notable al que espero que otros presten atención». El mismo galardonado confiesa a *Alfa y Omega* que espera transmitir que si «un pequeño país puede acabar con la apatridia, no es imposible para nadie. Hace falta voluntad política y la cooperación de todos los implicados. La ciudadanía no es un privilegio, es una necesidad. Ser apátrida es una tragedia y una forma de discriminación». El reconocimiento a su labor se enmarca en la campaña #IBelong (Pertenezco), con la que ACNUR espera acabar antes de 2024 con un fenómeno que –se estima– afecta a diez millones de personas. Puede deberse a la discriminación de minorías, a disputas territoriales o cambios de fronteras, a lagunas legales o a conflictos entre la legislación del país de origen y de destino de los inmigrantes. En España, la práctica totalidad de apátridas son saharauis. Pero también se dan casos de niños apátridas nacidos aquí: nuestro país no los reconoce por ser hijos de extranjeros; y el país de los padres tampoco, por no haber nacido en su territorio.

instala en los pastos de la montaña, y teníamos que cargar todo, además de generadores eléctricos, en caballos. Trabajábamos con las autoridades locales y con los ancianos de cada lugar» para superar el primer obstáculo: la desconfianza. «La gente llevaba mucho tiempo así, y seguían temiendo las multas o la deportación».

Una red para toda la región

En estas visitas, se recogían los documentos y pruebas de hogar residido en el país y se realizaban los trámites. Cuando no había certificado de nacimiento ni documentos sanitarios, «contactábamos con médicos locales para que certificaran su edad, sexo, etc. y poder iniciar un procedimiento especial ante los tribunales». Con los primeros éxitos, la suspicacia desapareció y mucha más gente recurrió a ellos.

Ahora, alcanzada la meta, Ashurov espera resolver la apatridia en los países vecinos, gracias a una red que contribuyó a poner en marcha en 2017 para intercambiar buenas prácticas y cooperar. «Se ha avanzado mucho –se felicita–. Uzbekistán llevaba 15 años sin conceder la nacionalidad a nadie, y ahora se la ha dado a más de 2.000 personas».

LaCaixa



Un miembro de los equipos de atención psicosocial del Programa Integral de Atención a Personas con Enfermedades Avanzadas de la Fundación LaCaixa

Paliativos: más que una prestación, un derecho humano

▼ «Los cuidados paliativos son fundamentales para la dignidad humana y un componente del derecho humano a la salud», asegura una resolución del Consejo de Europa que se acaba de presentar en España. Nuestro país tiene los ingredientes para poner en marcha un buen modelo de atención integral a todos los enfermos y sus familias... pero queda camino para que se haga realidad

María Martínez López

«No me gusta cuando la gente habla de morir con dignidad. La dignidad es intrínseca a nuestra humanidad, todos la tenemos. La cuestión es si se

está respetando o no». Y las sociedades se juegan el respeto a esta dignidad, entre otras cosas, en la respuesta que dan cuando la persona necesita cuidados al final de la vida o por una enfermedad grave, afirma el político irlandés Rónán Mullen.

Mullen, fundador también del partido Human Dignity Alliance, ha visitado España para presentar el informe que el año pasado elaboró para la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, y que inspiró una resolución aprobada en septiembre de 2018

que señala que «los cuidados paliativos son fundamentales para la dignidad humana», y como consecuencia, «un componente del derecho humano a la salud». De hecho, esta idea (*Mis cuidados, mi derecho*) se destacó como lema del Día Mundial de los Paliativos, el pasado 12 de octubre. En entrevista con *Alfa y Omega*, el político explica que definir los cuidados paliativos como un derecho humano va mucho más allá de incluirlos en las prestaciones de la sanidad pública; «implica una exigencia moral mayor». Por ejemplo –subraya su informe–, no se podrá alcanzar la meta 3.8 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la cobertura sanitaria universal y con servicios esenciales de calidad, sin ellos.

Tomar conciencia de la relación de los paliativos con la protección de la dignidad humana exige, además, una visión amplia de ellos: «No solo para pacientes de cáncer, sino para enfermos crónicos o que requieren altos niveles de atención individual», como los que tienen enfermedades degenerativas; «no solo para el final de la vida –sigue enumerando el político irlandés– sino a lo largo de toda ella», desde el comienzo de la enfermedad;

Psicólogos y trabajadores sociales para completar equipos

El Programa Integral de Atención a Personas con Enfermedades Avanzadas es una de las experiencias españolas que el político irlandés Rónán Mullen destaca en su informe sobre paliativos para el Consejo de Europa. Surgió –explica su director científico, el doctor Xavier Gómez Batiste– al tomar conciencia de que,

en la atención a estas personas, «el área psicoespiritual era la menos desarrollada. Nos propusimos dar una respuesta»: la creación de 42 equipos de atención psicosocial en los que psicólogos y trabajadores sociales, además de 1.000 voluntarios, complementan la labor de los servicios de paliativos de 128 hospitales públicos y privados

y de 133 equipos domiciliarios, atendiendo a los pacientes en los que estos equipos detectan la necesidad de una atención que vaya más allá de lo físico.

En diez años, este programa ha acompañado a más de 150.000 personas y 200.000 familiares. Gracias a este apoyo, el 90 % de los pacientes pudo resolver

temas personales difíciles, y un porcentaje similar incluso describió un alivio de sus síntomas. Estos equipos se complementan con el proyecto Final de Vida y Soledad y con la Escuela de Cuidadores, inspirada en la idea de que «no atendemos a pacientes que tienen una familia sino a familias que tienen un paciente», y por cuyos talleres han pasado en el primer año 1.105 personas.

«incluyendo no solo lo físico sino también lo psicológico, lo social, lo emocional y lo espiritual; y no atendiendo solo al enfermo sino a su familia», en especial a los cuidadores.

Desde lo público... y lo privado

Estos cuatro cambios de perspectiva vienen amparados por datos como que solo el 34 % de los pacientes que necesitan paliativos tiene cáncer, según la OMS. La enfermedad más prevalente es la insuficiencia cardíaca, que afecta al 38,5 % de los que necesitarían esta atención; pero en Europa únicamente ocho países (entre ellos España) tienen profesionales y protocolos de referencia de paliativos en cardiología, como recoge el Atlas Europeo de los Cuidados Paliativos. Según este mismo atlas, el 87 % de los pacientes no son atendidos en servicios de paliativos hasta su último mes de vida. Además, en toda la Unión Europea hay 100 millones de cuidadores informales.

Por todo ello, la resolución del Consejo de Europa recomendaba integrar los paliativos en todos los niveles del sistema sanitario («en particular –añade el informe adjunto– en la medicina familiar y comunitaria y en la atención domiciliaria»), que las unidades de paliativos ofrezcan una atención holística e integral, y que existan servicios de respiro y medidas de protección financiera y laboral, como ayudas económicas y bajas remuneradas, para los familiares.

Este nivel de atención requiere la implicación de los gobiernos y una buena integración de los paliativos en la sanidad pública, una de las ideas en las que más insiste Mullen. Pero con la misma contundencia pide «la colaboración con entidades privadas, también las de inspiración religiosa. No es algo que se pueda conseguir con una mentalidad basada solo en [destinar] más recursos. Parte del espíritu de los paliativos está en la gratuidad, en «la preocupación a nivel humano por el otro, que está asociada al voluntariado» y la iniciativa social.

«No estamos llegando»

El fundador de Human Dignity Alliance pone a nuestro país como ejemplo de un modelo de paliativos que apunta en esta dirección. De hecho, durante la preparación de su informe visitó España, donde se reunió con representantes políticos, de la Asociación Española contra el Cáncer, la Sociedad Española de Cuidados Paliativos (SECPAL), la Organización Médica Colegial, la Fundación Vianorte-Laguna, la OMS y la Fundación La Caixa. «Conocimos algunos enfoques excelentes que incluyen la atención la persona (enfermo y cuidador) en todos sus aspectos, y con la implicación de lo público y lo privado. En este sentido, España ofrece un modelo del que se puede aprender. Pero una cosa es tener los objetivos bien definidos y otra es que el modelo esté extendido y sea accesible para todos», reconoce.

De hecho, nuestro país no está a la cabeza de Europa en paliativos. Con

Rónán Mullen



Rónán Mullen durante una visita a la sede de la OMS en Barcelona, en marzo de 2018

0,6 servicios de paliativos por 100.000 habitantes (la ratio recomendada son dos), estamos en el puesto 31 de 54 países europeos. Y, según datos recientes de SECPAL, en 2017, 77.700 pacientes murieron sin recibir los cuidados que necesitaban, frente a los 75.000 de años anteriores. El vicepresidente de esta entidad, el doctor Alberto Meléndez, atribuye este aumento a que «crece el número de pacientes no oncológicos con esta necesidad, y a los que no estamos llegando». Se trata de una prioridad para SECPAL, que le dedicó una sesión en sus XIII Jornadas Internacionales, celebradas el pasado fin de semana en Santiago de Compostela.

Gema Flox, moderadora de esta mesa y paliativista en el hospital Severo Ochoa de Leganés (Madrid), explica a *Alfa y Omega* que la meta de «llegar a una cobertura total para cualquier persona que necesite un buen control de síntomas no significa que lo tenga

que hacer una unidad de paliativos; sino que todos los profesionales, sobre todo los de atención primaria, sean capaces», en primer lugar, de identificar estas necesidades, de planificar la atención en diálogo con el paciente y en red con otros servicios, y de prestarla si no son casos complejos. En el entorno de la doctora si se aplica esta forma de trabajo integrado, similar a la que propone Mullen. Pero a la hora de generalizarla surge, según Meléndez, el obstáculo de que muchos médicos no tienen ninguna formación en paliativos, pues solo en la mitad de facultades de Medicina del país hay una asignatura obligatoria sobre estos.

Petición de cara al 10N

«Hay avances, pero damos dos pasos hacia delante y uno hacia atrás», lamenta el vicepresidente de SECPAL, que denuncia incluso «cierto parón en la creación de nuevos equipos es-

pecializados». Dada además la enorme desigualdad entre autonomías, el presidente de SECPAL, Rafael Mota, pidió en Santiago al Gobierno que salga de las elecciones del 10N una Ley Nacional de Cuidados Paliativos «bien hecha», con herramientas para garantizar su implementación y «con una dotación presupuestaria suficiente».

Rónán Mullen es consciente de que, cuando se trata de sanidad, toda inversión es siempre insuficiente. Una ventaja añadida de su propuesta de unos paliativos holísticos e integrados es que pueden reducirla al prevenir «ingresos y visitas a urgencias innecesarias, y al contar con participación privada y de voluntarios. Pero seguirá habiendo un coste», nada desdeñable con una población cada vez más envejecida. «Los estados tendrán que ver cuáles son sus prioridades. Y los paliativos son demasiado importantes como para no ponerlos en el centro».

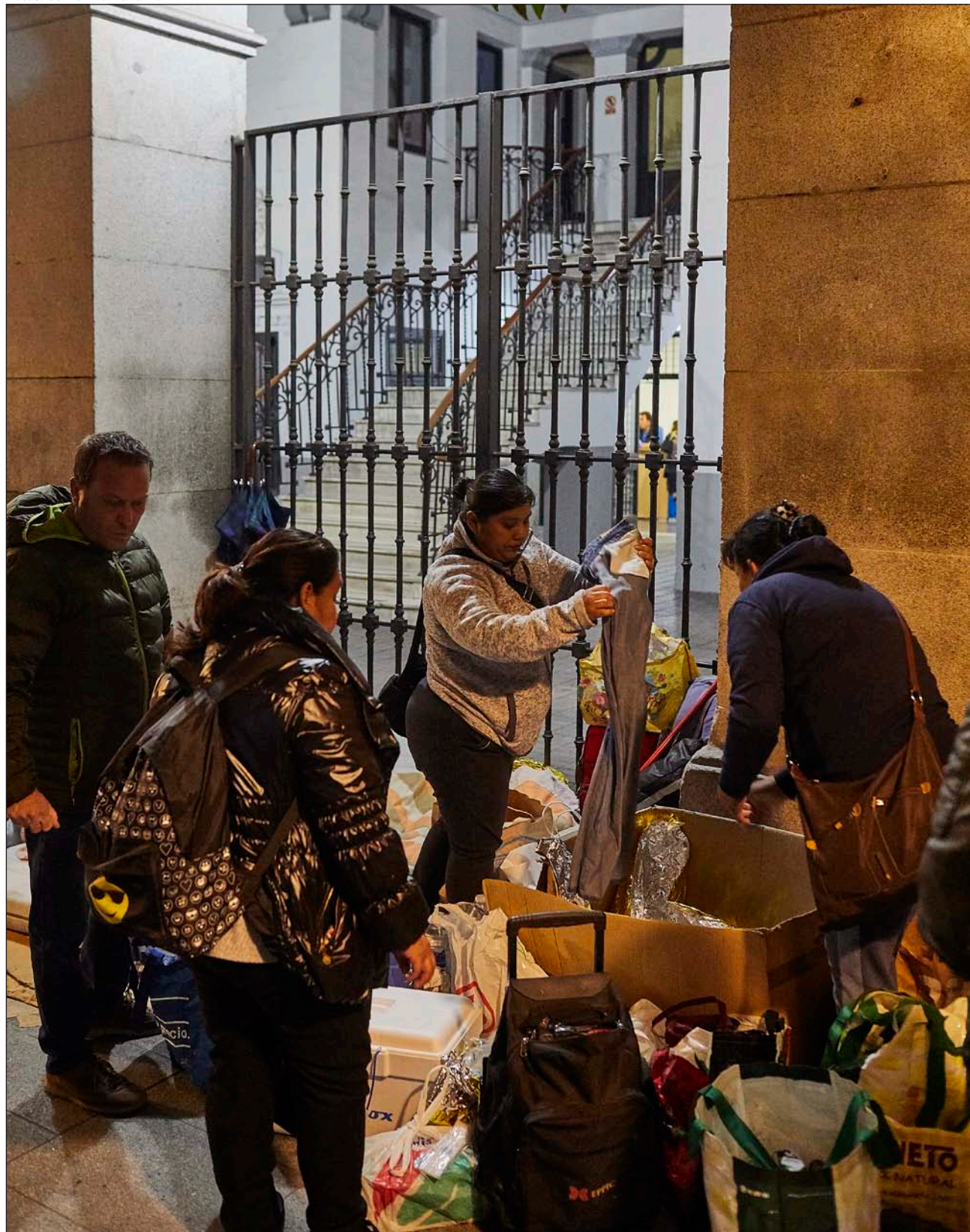
Las religiones monoteístas, unidas contra la eutanasia

Cristianos, judíos y musulmanes comparten la convicción de que «la eutanasia y el suicidio asistido son moral e intrínsecamente erróneos y deben ser prohibidos sin excepciones». Así lo afirman en una declaración conjunta firmada el lunes en la Santa Sede, y que ahora queda abierta a todas las demás religiones que quieran sumarse. En el texto, además, se «rechaza categóricamente toda presión o acción sobre los pacientes para inducirlos a poner fin a sus vidas», y las que puedan sufrir los profesionales sanitarios para «asistir directa o indirectamente a la muerte deliberada e intencional de un paciente». Fue el rabino Avraham Steinberg, copresidente del Consejo Nacional de Bioética israelí, quien propuso al Papa Francisco la posibilidad de hacer esta declaración conjunta. A partir de ese momento, la Pontificia Academia para la Vida asumió la

coordinación de la iniciativa, contactando con las autoridades musulmanas para buscar una voz común.

El documento comienza con un rechazo claro al encarnizamiento terapéutico, aceptando la posibilidad de rechazar tratamientos gravosos. Pero –matiza– si el enfermo quiere seguir recurriendo a otros médicamente adecuados, hay que respetar esta decisión. «Debemos esforzarnos –continúa– para que el deseo de los pacientes de no ser un peso no los lleve a la sensación de ser inútiles y a perder la conciencia del valor y dignidad de su propia vida». El texto concluye con el compromiso, por parte de las tres religiones abrahámicas, de «sensibilizar a la opinión pública sobre los cuidados paliativos» y de «proporcionar ayuda a las familias y seres queridos de los pacientes que fallecen».

Fotos: Guillermo Navarro



Vecinos ofrecen estos días ropa y comida a

Héroes que no deberían serlo

▼ «Que un niño duerma en la calle es inmoral, con papeles o sin papeles»: la indignación ante la situación de calle de personas sin hogar y de refugiados ha llevado a muchos vecinos a dar un paso adelante y prestar su ayuda, su calor e incluso sus casas. Los madrileños se están volcando, «pero no somos héroes, es la Administración la que tiene que ocuparse de estas personas»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Madrid. Finales de septiembre. Una vecina se encuentra en la estación de Metro de Méndez Álvaro a un hombre parapléjico en silla de ruedas. Lleva cuatro días malcomiendo, sin ducharse, con dolores y heridas en el cuerpo por falta de movilidad y de cuidados. Llegó a la península en patera y dos compañeros tuvieron que transportarle para llegar a la playa. La vecina llama al Samur Social, el servicio de emergencias del Ayuntamiento de Madrid, pero le dicen que los recursos están llenos y le entregan una lista de albergues, hostales y pensiones baratas en Madrid. Finalmente, la mujer decide pagarle la cena y la cama en una pensión.

Es solo uno de los ejemplos de cómo los vecinos de Madrid se están volcando con las personas sin hogar y con los solicitantes de asilo que están llegando a la capital. Pero hay muchos más: una familia con dos niños que está acogiendo a un matrimonio colombiano en su casa; una mujer que también está alojando a un matrimonio peruano; un vecino que no puede acoger en casa pero que está pagando la pensión a una familia... El caso más llamativo es el de un matrimonio sin apenas recursos, y él sin papeles, que ha abierto su hogar a dos parejas de solicitantes de asilo.

Las asociaciones que trabajan a pie de calle reconocen que la situación está llegando al límite. En la iglesia de San Antón, el padre Ángel ha colocado varios colchones en su propio despacho para que algunos puedan pasar la noche, y desde Canal Migrantes reconocen que, «en las últimas semanas, se han incrementado los casos de situación de calle» pero que «ya hemos agotado la caja de apoyo para transporte y trámites, y tenemos todas nuestras casas de activistas llenas acogiendo a estas personas».

Un miembro de la Red Solidaria Latina-Carabanchel explica que, a pesar de que hay un nutrido grupo de particulares que han tomado la iniciativa, «no se trata de ensalzarlos como héroes», sino que «vivimos una situación que no debe producirse, que cada día hay mucha gente agolpándose en la puerta del Samur Social», y que ante la descoordinación de las administraciones «somos los ciudadanos lo que tenemos que hacernos cargo de una situación que en realidad no deberíamos afrontar».

«Estas noches están durmiendo en la calle en Madrid familias con niños -contaba hace pocos días el vicario



las personas agolpadas a la puerta del Samur Social de Madrid

La Campaña del Frío, amenazada

La Campaña del Frío, que suele comenzar en Madrid a finales de noviembre, está pendiente de un hilo por el desbordamiento que viven los recursos del Ayuntamiento. Ante el aumento de la demanda, el centro de acogida de emergencia del Pozo del Tío Raimundo –reservado cada año para esta campaña– adelantó su apertura hace unas semanas y en tres días vio llenarse sus 130 plazas. Hace unos días, el Consistorio y el Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social se pusieron de acuerdo para crear nuevos espacios y acoger a 1.350 personas. Se ofrecieron seis locales pero, según las asociaciones a pie de calle, dos de ellos, en el recinto ferial de la Casa de Campo, están en ruinas. Otros dos son colegios no ocupados, en Latina y en Moratalaz, pero todavía no tienen el informe que permita su habitabilidad. Y otro de ellos está situado en Cercedilla, a 60 kilómetros de Madrid, lo que plantea numerosos problemas logísticos a la hora de hacer los trámites necesarios para la regularización administrativa de estas personas. Solo queda el pabellón de la Cruz Roja en la Casa de Campo, que podrá ofrecer 85 plazas, lo que sumado a las 200 del albergue de Cercedilla da un total de casi 300 plazas, muy lejos de las 1.350 que prometían Ayuntamiento y ministerio. Y mientras tanto, la temperatura de las noches de Madrid sigue bajando.

para el Desarrollo Humano Integral de Madrid, José Luis Segovia–, entre ellos un niño con parálisis cerebral y su madre, que han estado durante días en la calle. Es algo que no había visto en mi vida». Se trata de un fenómeno manejable para las instituciones, por lo que «canta escandalosamente en este asunto la falta de coordinación entre las administraciones local, autonómica y estatal», denunciaba.

«Me niego a normalizar esta situación»

Sandra es una vecina cuyo balcón se asoma directamente a la sede del Samur Social de Madrid, y desde allí lleva viendo desde este verano cómo ha ido aumentando el trasiego sobre todo de adultos con menores a cargo. En septiembre vio como a las diez de la noche el Samur cerraba sus puertas

y se quedaba en la calle una familia marroquí con tres niños menores de 10 años. «Yo tengo niños pequeños y me negué a aceptar esa escena –recuerda–, así que bajé a ver cómo podía ayudar. Nos entendimos por el traductor de Google, les bajé la cena y algunas mantas, y al final los acompañé a la iglesia de San Antón».

Para Sandra, «que un niño duerma en la calle es inmoral, con papeles o sin papeles. Llevo toda mi vida viviendo en el centro de Madrid y he visto de todo, pero nunca había visto niños pequeños teniendo que dormir en la calle. Me parece inadmisibles en una ciudad del primer mundo. Me niego como ciudadana y como madre a normalizar esta situación».

Sandra ha sido testigo en los últimos meses de cómo ha aumentado la implicación de las asociaciones solidarias y de los propios vecinos.

«Esto ha ido a más, y cada vez ha habido más familias que han ofrecido su ayuda. Bajamos cenas, desayunos, mantas... Yo he bajado ropa de mis hijos, comida... Se me caen las lágrimas de ver esta situación».

Además, cree que el Ayuntamiento, la Comunidad de Madrid y el Gobierno «se están pasando la pelota», y que «si las tres mayores administraciones de España por volumen demográfico no pueden impedir que un niño de 3 años duerma en la calle entonces somos un fracaso como sociedad. Y eso que afortunadamente no hablamos de miles de niños, sino solo de unos cuantos».

Al margen de la política

A Sandra le han contado que «en Barajas solicitan asilo y les dan directamente la dirección del Samur Social, pero están desbordados. Entre el aeropuerto y mi barrio hay una cadena que se rompe por la mitad, y que está llevando a muchos a dormir en la calle o en un parque. La situación es agónica. No puedo entender que no haya un plan para asistir a familias a las que se les empieza a tramitar la solicitud de asilo. No creo que nadie abandone su país por gusto, vienen de situaciones extremas».

«En mi entorno hay colaboración con estas personas –continúa–, pero también es verdad que hay gente a la que esto le provoca rechazo. La acera de enfrente de mi casa es como un albergue exterior con colchones. Pero creo que nadie, al margen de sus opiniones políticas, quiere ver un niño en la calle. Es un básico de humanidad. Opinar sobre las fronteras es una cosa, pero esto despierta la solidaridad de todo el mundo. La reacción humanitaria ha sido inmediata. ¿Cómo no va a ser así? Uno al final solo quiere ayudar en lo que puede».

Cómo jugar al pinball con un refugiado

Las gestiones laberínticas a las que se enfrentan los solicitantes de asilo en Madrid se parecen mucho a una pelota que va rebotando de un lugar a otro una y otra vez.

Nada más llegar a Barajas y solicitar asilo, la Policía les remite al Samur Social, en el distrito de Latina, para la asistencia más básica, y allí se encuentran con un servicio totalmente colapsado. En cuanto a los trámites administrativos, deben presentarse ante la Brigada de Extranjería, donde les dan cita para una primera entrevista en una comisaría de Policía. En este momento inicial «no hay información, ni servicio de traducción, ni asesoramiento legal», y «tampoco hay recursos de alojamiento ni ningún tipo de apoyo económico», por lo que van «tirando de sus ahorros e informándose como pueden», aseguran desde Canal Migrantes. En esa primera entrevista les dan una dirección web para solicitar cita con la trabajadora social de la Oficina Asilo y Refugio, pero «únicamente puede solicitarse la última semana de cada mes, y la web lleva sin funcionar desde hace meses. Es algo casi imposible», afirman. Este obstáculo administrativo ha llevado a muchas asociaciones a lanzar la campaña *Sin citas no hay derechos*.

Si al final «les toca la lotería de conseguir una cita con la trabajadora social, o si alguna organización les ayuda a conseguirla, es muy posible que la den para dentro de un mes o para dentro de un año. Ha habido quien la solicitó en agosto y tiene cita para mayo del año que viene». Mientras tanto, no pueden acceder a ningún recurso de alojamiento, programa humanitario, o cualquier otro tipo de apoyo porque es el trabajador social el que tiene que derivar para cualquier programa. Mientras, los solicitantes de asilo acuden a la sede del Samur Social del Ayuntamiento de Madrid para conseguir alojamiento, «pero allí les dicen: “Lo siento no tenemos plazas”, “este centro solo atiende por derivación”, “te ponemos en lista de espera...”, y al final no reciben ningún tipo de apoyo o recurso por parte de las administraciones. ¿Cómo es posible esto?», denuncian desde Canal Migrantes. Todo este recorrido les deja exhaustos y en una situación de «vulnerabilidad, desinformación, y absoluta precariedad durante meses e incluso años».

Una mano tendida y un techo para dormir

▼ Inspirado en la parábola del buen samaritano, el Proyecto Jericó es la obra de misericordia que perdura desde el Año Jubilar vivido hace tres años. Nació para ayudar a los granadinos a tener un lugar donde dormir y asearse durante los meses de frío

EFE / Álvaro Calvo



Paqui Pallarés
Granada

En noviembre de 2016 concluía el Año de la Misericordia convocado por el Papa Francisco para la Iglesia universal. Con él, en la archidiócesis de Granada nacía una iniciativa para practicar esa misericordia que nos recordaba el Año Jubilar. Se llama Proyecto Jericó, y nació de una inquietud de los sacerdotes que componen el arciprestazgo de Virgen de las Angustias, que aglutina a diez parroquias del centro de Granada, para atender a personas que no tienen dónde dormir en los meses de invierno. Este proyecto toma el nombre y la naturaleza de su creación de la parábola del buen samaritano, de aquel hombre que, bajando de la ciudad de Jerusalén a Jericó, fue despojado de sus ropas y apaleado a un lado del camino y recibió el cuidado y la atención de un samaritano que pasaba por allí.

«Hay muchos hermanos nuestros muy pobres que están en la cuneta de nuestras calles, o de los cajeros automáticos. Por medio de este proyecto podemos acercarnos a ellos y ayudar a levantarlos. El objetivo de Jericó es que puedan ser atendidos dignamente», explica el sacerdote diocesano Manuel García Gálvez, coordinador

del proyecto en este arciprestazgo, que también trabaja junto a la Asociación Calor y Café, dedicada a la ayuda y atención de personas sin hogar o en riesgo de exclusión social.

963 personas atendidas

El Proyecto Jericó ha presentado su memoria, que comprende el periodo desde octubre de 2018 hasta mayo de 2019, ya que su principal actividad se centra en los meses de mayor frío. Según los datos recogidos en dicha memoria, en menos de un año han sido atendidas 963 personas a las que se les ha buscado un alojamiento donde, por periodos concretos, pudieron descansar y asearse.

Se trata de pensiones, costeados por las parroquias del propio arciprestazgo con la ayuda también de algunas hermandades y cofradías, congregaciones y otras parroquias a través de sus Cáritas e, incluso, de particulares. Proyecto Jericó ofrece esta vía porque no hay albergues en Granada con capacidad suficiente para dar techo a todas las personas necesitadas. Para la comida, las personas atendidas acuden a los distintos comedores sociales, regentados muchos de ellos por congregaciones religiosas.

El perfil de personas atendidas por Proyecto Jericó es el de mujeres

y hombres, de diferentes nacionalidades y con edades a partir de los 18 años, aunque el grupo mayoritario es el de hombres de entre 30 y 45 años. También se han atendido a personas que debido a la crisis económica han terminado en la calle, personas carentes de apoyo familiar, o procedentes de ambientes marginales y destrucción familiar, entre otros. La mayoría son españoles y, en el último año, se ha atendido el caso de tres familias en situaciones de urgencia, procedentes de Argentina, Bulgaria y Marruecos.

Esta iniciativa de misericordia, nacida en la diócesis de Granada y que entre sus objetivos también tiene la atención a mujeres embarazadas en la calle, quiere prevenir los delitos de odio hacia las personas sin hogar. «Queremos llevar la misericordia de Dios a aquellos que están alejados –no Dios de ellos, porque siempre ocupan su corazón–, sino alejados de nosotros mismos. Y los pobres entre los pobres son los sin techo, los que no tienen hogar, los que están de paso y siempre van con el macuto a cuestas. Buscamos que encuentren un lugar donde poder dormir en condiciones, donde poder asearse y ser tratados como personas», explica García Gálvez.

La infancia, prioridad para la próxima legislatura

F. O.

La infancia es uno de los temas que más consenso generan entre las formaciones políticas de nuestro país. Y esta circunstancia se demostró el pasado viernes en un debate sobre esta cuestión con la convocatoria electoral del 10 de noviembre en el horizonte. Participaron Pau Marí-Klose (PSOE), Cuca Gamarra (PP), Sara Giménez (Ciudadanos), Mar García Puig (Unidas Podemos) y Pablo Gómez Perpinyà (Más País).

Introdujo el debate Andrés Conde, director general de Save the Children, que lamentó que los niños estuvieron ausentes en la pasada campaña electoral, pese a que son muchos los «problemas y la vulneración de derechos» que sufren. «En este momento, España no es buen país para ser niño. Hay cuestiones especialmente graves y urgentes que han de priorizarse, como es la aprobación de la Ley de Protección de la Infancia y la Adolescencia frente a la Violencia. Es lamentable que desde 2012 al menos 144 niños y niñas hayan fallecido por causas violentas. Gane quien gane, eviten más muertes: comprométanse a que esta sea la primera ley que se apruebe en la nueva legislatura», añadió.

Ante esta reflexión, los cinco representantes políticos se comprometieron a que la citada ley sea una de las primeras en aprobarse una vez eche a andar la nueva legislatura. También coincidieron en la necesidad de tomar medidas para atender mejor a los niños migrantes: propusieron poner en el centro el interés superior del menor y una mayor coordinación entre las administraciones y autonomías para que la carga esté más repartida y no se produzcan situaciones de desbordamiento en aquellos lugares con mayor número de llegadas.

En materia de pobreza infantil, las medidas fueron dispares. Unidas Podemos se planteó un aumento del gasto, así como el establecimiento de una prestación universal por hijo a cargo, medida con la que coincidió el representante de Más País, Pablo Gómez. El PP puso el foco en el empleo como «motor y oportunidad para las familias», mientras que Ciudadanos recaló la necesidad de una ley de familias –casi todos se refirieron a ella– que dé cobertura a la realidad creciente de familias monoparentales.

En la cuestión de la equidad educativa, la medida estrella de todas las formaciones es la universalidad y gratuidad de la educación de 0 a 3 años.

El camino al Congreso de Laicos

CEE



Las Jornadas Nacionales de Apostolado Seglar, celebradas el pasado fin de semana, abordaron el congreso de febrero

▼ Diócesis, movimientos y asociaciones laicales ultiman sus reflexiones y aportaciones que tendrán que enviar a la Conferencia Episcopal antes del 15 de noviembre. Con todas ellas se elaborará un *instrumentum laboris*, previsto para antes de Navidad

Fran Otero

La Iglesia en España sigue preparando el Congreso de Laicos 2020 Pueblo de Dios en salida que se celebrará el próximo mes de febrero. Lo hace afrontando una nueva etapa: la recogida de las aportaciones de los grupos de trabajo que han organizado diócesis, movimientos y asociaciones. Un trabajo de síntesis que se está poniendo en común estas semanas en encuentros diocesanos y que será entregado a la Conferencia Episcopal Española, organizadora del congreso, antes del 15 de noviembre. Con todas las conclusiones, el equipo organizador elaborará un *instrumentum laboris* que se va a tener en cuenta durante

el congreso y que se hará llegar a las diócesis antes de Navidad.

Un camino que, según Luis Manuel Romero, director de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, muestra que «el Congreso de Laicos no es solo un evento, sino un proceso sinodal en el que están trabajando activamente más de 60 diócesis». Así, en los últimos meses, los distintos grupos diocesanos han ido analizando la realidad de los laicos, sus luces y sombras; han puesto su diagnóstico a la luz del magisterio de la Iglesia y de la Palabra de Dios; y han trabajado en propuestas de futuro, nuevas estructuras...

El trabajo de reflexión se ha estructurado en torno a cuatro grandes temas, que serán centrales durante el

congreso: el primer anuncio, el acompañamiento, los procesos formativos y el compromiso público. En cuanto a la metodología, se ha seguido la propuesta del Papa Francisco en los últimos sínodos, esto es, «reconocer, interpretar y elegir».

Encuentro nacional

Algunos de estos temas se abordaron el pasado fin de semana en Madrid en las Jornadas Nacionales de Apostolado Seglar donde, además, se trataron cuestiones «fundamentales en lo que se refiere al laicado», según Luis Manuel Romero. La primera va dirigida a los jóvenes y, por eso, se analizó durante el encuentro el antes, el durante y el después del Sínodo

de los jóvenes celebrado justo hace un año. En este sentido, el director de Apostolado Seglar de la CEE llamó la atención sobre la necesidad de relevo generacional: «En nuestro laicado predominan las personas mayores».

También dedicaron un gran espacio de tiempo a reflexionar sobre el papel de la mujer, al lugar que debe ocupar y a las responsabilidades que debe asumir. Se realizó con una ponencia y con la presentación a cargo de la Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas.

Finalmente, se abordó la presencia de los laicos en la vida pública, una cuestión que no se limita exclusivamente a los partidos políticos y sindicatos, sino a estar en medio de la sociedad. «El papel de los laicos está en la Iglesia, pero de una forma fundamental en el corazón del mundo. Es ahí donde deben estar. Por eso, el congreso quiere acentuar que somos un Pueblo de Dios en salida, que necesitamos un laicado de acción, comprometido en la sociedad y en los ambientes donde la Iglesia tiene hoy menor repercusión e incidencia», señala Romero.

Inscripciones

Las 2.000 plazas disponibles para el congreso se han repartido ya a través de la diócesis, movimientos y asociaciones laicales. Casi la totalidad de diócesis ya ha confirmado la presencia de sus grupos, pues solo quedan 30 plazas por asignar definitivamente. «Queremos tener en cuenta a todas las realidades, de modo que todos los laicos se puedan sentir representados. Y, por eso, no solo hemos invitado a movimientos, asociaciones, sino también a nuevas realidades que van teniendo una presencia importante como Hakuna o los retiros de Emaús», explica Luis Manuel Romero.

En cualquier caso, insiste en que su idea es «priorizar lo parroquial y diocesano», de modo que las distintas asociaciones o grupos se integren en esas dimensiones para «crecer en comunión».

Valladolid, capital de los jóvenes cofrades en 2020

F.O.

Valladolid será sede del VIII Encuentro Nacional de Jóvenes de Hermandades y Cofradías de 2020. La candidatura de la capital de Castilla y León lleva fraguándose desde hace tiempo, tal y como explica a este semanario Javier Alonso, director de la candidatura, y se ha conseguido gracias a

la insistencia de los propios jóvenes cofrades, que han visto que «era bueno» para las cofradías y para la ciudad.

Aunque queda un año para que se celebre este evento, la organización ya ha reservado unas 1.500 plazas hoteleras, ha llegado a acuerdos con el Ayuntamiento de Valladolid –el alcalde Óscar Puente ha mostrado su apoyo públicamente a tra-

vés de las redes sociales– y la Diputación provincial y tienen bastante avanzado el programa, que incluye, entre otras actividades, una procesión extraordinaria.

La noticia se dio a conocer en el encuentro de jóvenes cofrades de este año, celebrado el pasado fin de semana en la localidad valenciana de Alcira. Como viene siendo habitual desde hace siete años, los jóvenes cofrades tienen reservado un fin de semana de octubre para formarse, rezar y convivir con otros jóvenes. En Alcira pudieron participar en una procesión extraordinaria, pudieron escuchar el testimonio de superación gracias a la fe de Raúl Eguía, disfrutar de un musical sobre Jesucristo o conocer más a fondo la Semana Santa alcireña. En total, se dieron cita más de 600 jóvenes.

Lawrence OP



Jesús habla con Zaqueo. Vidriera de la catedral de San Patricio, Nueva York (Estados Unidos)

Evangelio

En aquel tiempo, Jesús entró en Jericó e iba atravesando la ciudad. En esto, un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de ver quién era Jesús, pero no lo lograba a causa del gentío, porque era pequeño de estatura. Corriendo más adelante, se subió a un sicomoro para verlo, porque tenía que pasar por allí. Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y dijo: «Zaqueo, date prisa y baja, porque es necesario que hoy me quede en tu casa». Él se dio prisa en bajar y lo recibió muy contento. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: «Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador». Pero Zaqueo, de pie, dijo al Señor: «Mira, Señor, la mitad de mis bienes se la doy a los pobres; y si he defraudado a alguno, le restituyo cuatro veces más». Jesús le dijo: «Hoy ha sido la salvación de esta casa; pues también este es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido».

Lucas 19, 1-10

XXXI Domingo del tiempo ordinario

«Hoy ha sido la salvación de esta casa»

El encuentro entre Jesús y Zaqueo prosigue el conjunto de relatos en los que san Lucas pone en primer plano la misericordia de Dios frente al juicio y la desesperanza de los hombres. Es llamativo el optimismo que domina la narración. Como no puede ser de otra manera, la presencia de Jesucristo siempre se asocia en las escenas evangélicas a la salvación del hombre. Por eso, la afirmación «hoy ha sido la salvación de esta casa», no es sino una concreción más de que donde aparece Jesucristo, aparece Dios-con-nosotros. Se nos presenta una palabra de aliento ante el pesimismo que con frecuencia puede invadirnos. A pesar de que no nos hallamos en esta época del año en un tiempo litúrgico que enfatice de modo especial la llamada a la conversión, confrontar nuestra vida con la persona de Cristo abre siempre la necesidad de preguntarnos si es posible dar un paso más en el seguimiento del Señor, es decir, supone una invitación a un cambio interior.

Un encuentro marca, pues, la diferencia entre un inicio donde parece que Zaqueo y Jesús no se conocen, hasta una conclusión de estrecha comunión entre ambos.

Nadie queda excluido de la acción de Dios

La descripción evangélica nos lleva a Jericó, una ciudad comercial y rica en tiempos de Jesús, donde alguien que era publicano podía prosperar con facilidad. El texto de este domingo detalla que Zaqueo era jefe de publicanos. Esto significaba mucho, ya que los publicanos eran considerados pecadores públicos por un doble motivo: en primer lugar, por su falta de honestidad, puesto que se aprovechaban económicamente de los impuestos que recaudaban, repercutiendo esta injusticia siempre en los grupos más desfavorecidos e indefensos; en segundo lugar, se les consideraba colaboracionistas con el Imperio romano que, a través de los publicanos, sometía económica-

mente al pueblo de Israel. Con esta carta de presentación se comprende la reacción de quienes contemplan la escena y murmuran contra Jesús. A esto hay que sumar que Jesús no se limita a saludar o detenerse con Zaqueo, sino que se invita a la casa del publicano; hecho que revela qué tipo de relación se establece. Para la sociedad judía la hospitalidad era un gesto de mucho mayor calado que las invitaciones que nosotros podemos hacer en nuestros días. La propia tradición bíblica da sobrada cuenta de que compartir techo y comida denota una verdadera comunión de vida entre el anfitrión y el huésped. Por lo tanto, todos saben que Jesús está decidido a establecer un vínculo personal profundo con un pecador público.

Por otra parte, la voluntad de encuentro del Señor se manifiesta ya desde el inicio del diálogo entre Jesús y Zaqueo, por el significativo detalle de nombrar al jefe de publicanos por su nombre propio. Cuando Jesús da

nombre a personajes ficticios, como el pobre Lázaro, o reales, como aquí, significa una predilección y una llamada por su parte. «Zaqueo» es, de hecho, la primera palabra que sale de los labios del Señor, sin señalar el evangelista un vínculo anterior entre ambos.

Una vez más se pone de relieve la iniciativa decidida del Señor. Así se demuestra con la frase «es necesario que hoy me quede en tu casa». Esta acción abre por completo el corazón de Zaqueo, que se apresura a bajar y recibe con afecto a Cristo. Un dato fundamental de este episodio es que a pesar de ser Jesús el que le pide al publicano quedarse con él, es el Señor quien en realidad dirige la invitación a esta hospitalidad-comunión de vida.

El encuentro entre Jesús y Zaqueo nos permite comprender, en último término, algunos dinamismos esenciales de la relación entre el hombre y Dios. El deseo interior del hombre hacia el creador, reflejado aquí por la curiosidad de quien se sube a una higuera, es utilizado por el Señor en tantas ocasiones para venir a «buscar y salvar lo que estaba perdido». Poco importa a Dios lo lejana que haya sido nuestra vida anteriormente, puesto que el acercamiento al hombre formará siempre parte esencial de su misión como Hijo de Dios.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de
Liturgia de Madrid

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Un acontecimiento extraordinario

CNS



Grupo de trabajo en el marco del Sínodo de los Obispos sobre la Amazonía

El Sínodo de la Amazonía ha sido un acontecimiento extraordinario. Damos gracias a Dios por el camino sinodal recorrido y por todo cuanto han reflexionado los participantes. ¡Qué belleza y valentía tiene la Iglesia de Jesucristo, de la que deseamos ser miembros vivos, cuando la vemos queriendo entrar en todos los caminos! La belleza y la valentía se la da Jesucristo. Ella sabe que, cuanto más fieles somos al Señor, más luz refleja del Señor para los hombres.

El Sínodo de la Amazonía ha sido un momento eclesial de encuentro en el Señor; un espacio de afirmación de identidad y de toma de conciencia de la misión en un ámbito de comunión y participación. Todo ello refleja la vivencia de la Iglesia que apuesta por salir y no se encierra en sí misma. La Iglesia no quiere participar en el drama de quien se centra en sus intereses y seguridades particulares, olvidando a Dios, que se ocupa de todos los hombres, y olvidando al prójimo en su territorio, en sus bienes, en su cultura. Como muy bien nos recordaba el Papa, no podemos considerar inferior y de poco valor a nadie.

En el encuentro se han escuchado las voces de los pobres y se ha re-

El Sínodo de la Amazonía no nos trae recetas, sino unas pequeñas grandes certezas para iluminar y encender el deseo profundo de quitarnos todo el ropaje innecesario y volver a esa actitud que plantó la fe en los comienzos de la Iglesia

flexionado sobre lo precario de sus vidas amenazadas por modelos depredadores de desarrollo, poniendo el foco en que todo lo creado es un bien que se debe proteger. En la medida en que todos se han involucrado en la vida del pueblo fiel que vive en la Amazonía, se ha sentido la hondura de sus heridas y, mirando el rostro de Cristo, se ha podido discernir lo que necesita. No se han buscado soluciones rápidas y prearmadas ya en la distancia, sino que se ha hecho dejándose iluminar y transformar por la oración, la confrontación con otros y permitiendo que sea Dios el que hable. Y ahí nace el documento final entregado al Santo Padre.

I. Amazonía: de la escucha a la conversión integral. Se ha escuchado en el Sínodo «la voz y el canto de la Amazonía como mensaje de vida», pero al mismo tiempo observando «que hoy es una hermosa herida y

deformada», «un lugar de dolor y de violencia», y que «los atentados contra la naturaleza tienen consecuencias contra la vida de los pueblos». Se unen «el clamor de la tierra y el grito de los pueblos», que llaman a «una verdadera conversión integral» en cuatro dimensiones: pastoral, cultural, ecológica y sinodal.

II. Nuevos caminos de conversión pastoral. «¡La Iglesia es misión!». La conversión pastoral tiene que llevar a una salida misionera a los caminos reales de la Amazonía. La Iglesia ha de presentarse como samaritana, misericordiosa y solidaria. Dicen así: «Queremos ser una Iglesia servidora, kerigmática, educadora, inculturada en medio de los pueblos que servimos». Una Iglesia en diálogo ecuménico, interreligioso y cultural. Una Iglesia misionera «que sirve y acompaña a los pueblos amazónicos»: con «rostro indígena y joven, campesino y

afrodescendiente», «migrante», que es capaz de recorrer «nuevos caminos en la pastoral urbana».

III. Nuevos caminos de conversión pastoral y cultural. «Nuestra conversión debe ser también cultural, hacernos al otro, aprender del otro». Se trata de «estar presentes, respetar y reconocer sus valores, vivir y practicar la inculturación y la interculturalidad en el anuncio de la Buena Noticia». Una Iglesia que se hace presente y aliada de los pueblos en sus territorios.

IV. Nuevos caminos de conversión ecológica. Parte de la afirmación de que «nuestro planeta es un regalo de Dios», pero afirma con claridad que «sabemos que vivimos una urgencia clara como es actuar frente a una crisis socioambiental sin precedentes». Apostando por una «ecología inte-

La Iglesia no quiere participar en el drama de quien se centra en sus intereses particulares, olvidando a Dios y al prójimo

gral» reclama «nuevos modelos de desarrollo justo, solidario y sostenible» y sitúa a la Iglesia como actor clave, con propuestas como la creación de un Observatorio Socio Pastoral Amazónico.

V. Nuevos caminos de conversión sinodal. Hay que vivir caminando juntos, en «la sinodalidad del Pueblo de Dios bajo la guía del Espíritu». Necesitamos «fortalecer la cultura de diálogo, de escucha recíproca, de discernimiento espiritual, de consenso y de comunión», a fin de «buscar espacios y modos de decisión conjunta» y así poder «responder a los desafíos pastorales». Se abordan temas como «la igualdad de todos los bautizados» o «el complemento de los carismas y los ministerios», y se realiza una reflexión sobre «nuevos caminos para la ministerialidad» y para «la sinodalidad eclesial».

El Sínodo de la Amazonía no nos trae recetas, sino unas claves, unas pequeñas grandes certezas para iluminar y encender el deseo profundo de quitarnos todo el ropaje innecesario y volver a las raíces, a esa actitud que plantó la fe en los comienzos de la Iglesia e hizo de nuestro mundo «madre tierra» de la esperanza. Ante la pregunta ¿qué es lo que hay que hacer?, hay una respuesta contundente: ser discípulos misioneros en el hoy de nuestros lugares, con una mirada humilde, que desea aprender, con una escucha silenciosa y atenta. Porque el discípulo misionero no es el Maestro, no tiene respuestas, pero sabe escuchar al Señor y discernir lo que hay que ser y hacer. Aprende de Él siguiéndolo, contemplándolo, viviendo la comunión con Él.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Damian Entwistle

Detalle de *Almas del purgatorio*, de Alonso Cano. Museo de Bellas Artes de Sevilla

Antes del definitivo cara a cara

▼ A las puertas de un noviembre dedicado a orar por los difuntos, y en vísperas de las celebraciones de Todos los Santos y Fieles Difuntos, el purgatorio se revela como una bendición que nos abre el camino hacia el cielo

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«No creo que me reencarne en una langosta, es lo bueno de ser católica. Yo me muero, un poco de purgatorio y al cielo»: con este desparpajo se despa-

chaba hace pocos días en horario de máxima audiencia la *celebrity* Tamar Falcó ante el jurado de *Masterchef*. Su comentario ha llamado la atención tanto de la gente más alejada de la fe como de muchos que pisan la iglesia a menudo, porque la doctrina sobre el

purgatorio parece haberse convertido en un asunto anacrónico y ya superado.

Para recordarla hay un lugar especial en la cristiandad, la iglesia del Sagrado Corazón del Sufragio, en Roma, entre el Vaticano y la plaza de España,

a orillas del Tíber. A finales del siglo XIX solo había allí una capillita que sufrió un incendio espontáneo durante la Misa del 2 de julio de 1987. Tras apagar las llamas, apareció grabada en la pared la imagen de una figura humana de aspecto sufriente, que la piedad popular atribuyó enseguida a un alma del purgatorio. Posteriormente se levantó un templo de estilo neogótico que comenzó a albergar una colección de pruebas de todo el mundo relacionadas con este pilar de la doctrina católica sobre el más allá, sobre todo objetos como libros y prendas en los que ha quedado impresa una huella carbonizada de algún difunto que ruega a los vivos oraciones para llegar al cielo.

No es un castigo

Esto, que a primera vista puede parecer extraño, es dogma de fe y ejemplo de sentido común. Para Gabino Uríbarri, profesor de Teología de la Universidad de Comillas y autor de *La escatología cristiana en los albores del siglo XXI*, el purgatorio «forma parte de la doctrina de la gracia», pues postula que «la comunión plena con Dios es incompatible con la presencia del pecado», por lo que si en un difunto hay elementos de pecado «estos deben purificarse».

Este proceso «tiene un aspecto doloroso, porque uno ve el mal que ha hecho en su vida con mayor claridad, ve la negrura del pecado y cómo ha formado parte de su identidad», pero «de ningún modo es un castigo», por-

Lawrence OP



San Gregorio ofrece una Misa por las almas del purgatorio, talla de Luigi Capponi (siglo XV). San Gregorio Magno, Roma

que «Dios no quiere causarnos dolor, sino que estemos en plena comunión con Él».

Si cuanto más se acerca uno a la luz más capaz es de ver su realidad y su pecado, así sucede cuando uno se va acercando al que es la Luz y la Vida. «Salir de la droga es un proceso doloroso, y este proceso incluye el dolor que causa reconocer el mal que uno ha hecho y que durante mucho tiempo ha formado parte de su identidad», dice Uribarri.

Asimismo, este proceso «forma parte del amor de Dios, que quiere que estemos en comunión con Él. Es como si te preparas para una fiesta: tienes que entrar bien vestido, como explica la parábola. El purgatorio es empezar a vestirse de fiesta para el encuentro definitivo con Dios».

Una obra de misericordia

«El purgatorio es una bendición», atestigua María Vallejo Nágera, autora de *Entre el cielo y la tierra. Historias curiosas sobre el purgatorio*, que ya va por la vigésimo quinta edición. «La Iglesia habla de las benditas almas del purgatorio. Son benditas porque ya se han salvado, no van al infierno, pero sí sufren por no estar todavía a los pies del trono de Dios».

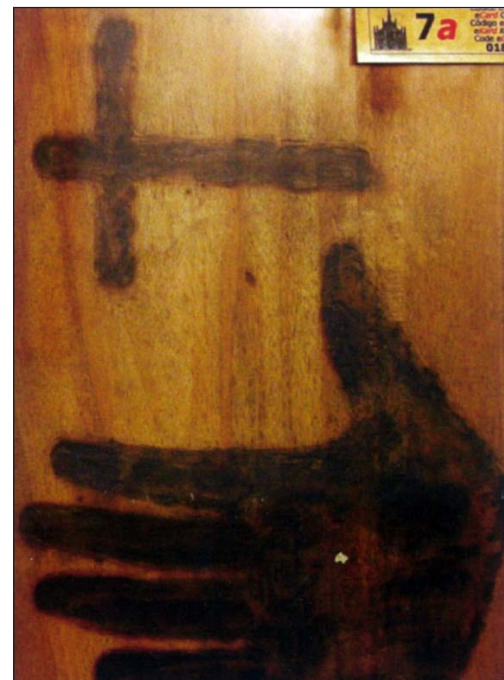
María, que en los últimos años ha hablado en parroquias de todo el mundo sobre este tema, afirma que lo que caracteriza al purgatorio es «la autocomprensión del alma por lo que ha hecho en vida y que, aunque se haya confesado, no puede reparar. Dios no manda a nadie al purgatorio ni castiga a nadie. Simplemente, uno descubre en su juicio particular, cara a cara con Él, su propia miseria y el dolor que haya podido dejar en la tierra».

De ahí que el difunto «se exilia en un estadio intermedio ante la vergüenza de sus pecados. Y de ahí no puede salir por sus propios méritos, sino que poco a poco va entrando en el cielo conforme los vivos van rezando por él». No en vano, orar por los difuntos es una de las obras de misericordia espirituales.

Por eso, subraya la actualidad plena de la oración por las almas que están pasando por ese proceso. «Hoy los funerales se han convertido muchas veces en un acto social en el que consolar a los familiares –lamenta–, pero debería ser bastante más. Lo más importante son las oraciones y sufragios por parte de los vivos: algo de ayuno, oración, algún sacrificio sencillo de la vida cotidiana..., porque la comunión de los santos entre la Iglesia militante y la Iglesia purgante es eficaz y necesaria».

¿Y para los que quedamos aquí? «Es importante tener la vela encendida –dice María Vallejo Nágera–, cuidar mucho la oración y los sacramentos de la Confesión y la Eucaristía, porque no sabemos cuándo va a venir el Señor a buscarnos. Tenemos que vivir preparados para entrar en el lugar que nos ha preparado con tanto amor: el cielo».

Fotos: María Vallejo- Nágera



Varios objetos del Museo de las Almas del Purgatorio: arriba, la imagen que apareció tras el incendio en la iglesia del Sagrado Corazón del Sufragio. A la derecha arriba, impronta dejada en una mesa de madera el 1 de noviembre de 1731 por el abad del monasterio de San Francisco de Todi (Italia), y a la derecha abajo, impronta de tres dedos sobre el devocionario de Maria Zaganti, a quien su difunta amiga Palmira Rastelli pidió el 5 de marzo de 1871 que se ofrecieran Misas por ella.

L'Osservatore Romano



Purgatorio. Mural en Borimsa, Corea del Sur

José María Ballester Esquivias

El 24 de julio de 1873, por 382 votos a favor, 138 en contra y 160 abstenciones, la Asamblea Nacional francesa aprobaba la edificación, sobre la colina de Montmartre, de una basílica «en conformidad con lo pedido por el arzobispo de París al ministro de Cultos», que queda autorizado a iniciar los trámites de cara a las adquisición de los terrenos. El voto y su fecha no son baladíes; de haberse llegado a celebrar, pongamos por caso, seis meses más tarde, es muy probable que París se hubiera quedado sin basílica. El motivo es inequívoco: en 1873, ante la incapacidad de los monárquicos –mayoritarios en escaños– para ponerse de acuerdo sobre el nombre de un pretendiente al trono, los republicanos –entre los que abundaban masones y anticlericales– ya estaban dando poco a poco los pasos para convertir su opción en irreversible. De hecho, en mayo de ese año ya habían logrado que la Cámara designase a un jefe de Estado con el título de presidente de la República.

Todos estos acontecimientos ocurrieron cuando Francia estaba moral, política y económicamente devastada tras la severa derrota frente a la Prusia bismarckiana en la guerra de 1870-1871 y también por el consiguiente episodio revolucionario, conocido como la Comuna de París, que a punto estuvo de sumir a Francia en otra sangrienta guerra. Este era el escenario cuando dos influyentes personalidades católicas, el empresario Alexan-

«¡Es aquí donde están los mártires!»

▼ La basílica del Sagrado Corazón de París, situada sobre la colina de Montmartre, celebra desde el 20 de octubre un año jubilar con motivo del centenario de su consagración

dre Legentil y su cuñado, el pintor Hubert Rouhault de Fleury, abanderaron la campaña para la edificación de un santuario dedicado al Sagrado Corazón, en cumplimiento del deseo que Él formuló a santa Margarita María Alacoque en 1689. En lo tocante a la colina de Montmartre –monte de los Mártires, según algunos investigadores–, como lugar para erigir la basílica, el entonces cardenal arzobispo de París, monseñor Joseph Hyppolite Guibert no albergó duda alguna: «¡Es aquí donde están los mártires, aquí debe reinar el Sagrado Corazón!».

Por mártires se refería a san Dionisio y a sus compañeros san Eleuterio y san Rústico, que llegaron a las Galias a mediados del siglo III para consolidar su evangelización, y que se saldó

con la muerte de los tres en la colina. Dos siglos más tarde, hacia el año 475, la que es hoy patrona de París, santa Genoveva, hizo construir una Iglesia en aquel lugar para perpetuar su memoria. Desde ese momento, la colina de Montmartre siempre ha sido un lugar de culto que ha tenido sus altibajos al ritmo de la atribulada historia francesa. Sirva de ejemplo que el convento de las benedictinas, después de varios siglos de presencia, fue pillado durante los años de odio religioso propugnados por la Revolución francesa y que su última abadesa, sor Marie-Louise de Montmorency-Laval, padeció el horror del cadalso en julio de 1794. Como recuerda la web de la basílica, «su sangre sirvió para que 80 años después resurgiese, de forma

milagrosa, la vida religiosa sobre esta colina sagrada».

La primera señal de este renacimiento tuvo lugar cuando, tras un concurso público que ganó el arquitecto Paul Abadie, se puso la primera piedra. Y desde el 1 de agosto de 1885, es decir 34 años antes de su inauguración oficial, dieron comienzo las adoraciones nocturnas y diurnas que no se han interrumpido ni un minuto desde entonces, incluso durante los bombardeos de abril de 1844.

La inauguración oficial de la basílica, el 20 de octubre de 1919, se produjo en un ambiente más alegre que el que imperó medio siglo antes cuando se votó el proyecto: Francia formaba parte del bando vencedor de la Primera Guerra Mundial, y la reconciliación del Estado con la Iglesia estaba en marcha. De ahí que la ceremonia fuera un episodio de orgullo nacional y que la basílica se librase de las garras de una *laïcité à la française* que estaba en su apogeo. Desde entonces la basílica, con su cúpula neobizantina proyectada sobre el cielo de París, cumple con la función asignada: servir, junto a Notre-Dame, de pulmón espiritual de la capital. Por voluntad del entonces cardenal arzobispo Jean-Marie Lustiger –que celebraba el vía crucis del Viernes Santo subiendo los miles de peldaños–, las benedictinas volvieron a asumir, en 1995, la administración de la basílica, asistidas por una residencia de Casa Anuncio, la Compañía de Lavadores de Pies y la Casa Efraín. El Sagrado Corazón sigue reinando sobre París.

Pixabay



Basilica del Sagrado Corazón de Jesús, en la colina de Montmartre, París (Francia)

«¿Miedo a los yihadistas? Solo temo que me saquen de Mali»

▼ La religiosa colombiana Janet Aguirre asegura tener «más miedo a que su superiora general la saque de Mali que a los terroristas». Lleva 15 años en el país trabajando por la promoción de la mujer

Fotos: Janet Aguirre



La misionera Janet Aguirre junto a algunas de las mujeres que atienden en sus centros

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

A su compañera –la hermana Gloria– la secuestraron los yihadistas «hace ya dos años y medio, y no sabemos si está viva o muerta. Sus captores no nos envían una prueba de vida desde hace un año, aunque la Policía colombiana nos asegura que está viva», explica la misionera Janet Aguirre a *Alfa y Omega*. No es el único *contratiempo* que ha vivido esta hermana, religiosa franciscana misionera de María Auxiliadora en Mali. Los terroristas también pusieron una bomba en febrero a escasos metros de la puerta de su casa, aunque iba dirigida a la cercana base militar española. La onda expansiva se metió hasta la cocina, e incluso «en los poros de la piel». Pero cuando se pregunta a esta religiosa colombiana por el miedo, su respuesta bien vale el calificativo de «extraordinaria», el mismo que el Papa Francisco ha puesto al Mes Misionero que ahora concluye: «No tengo ningún miedo. El pánico que tengo es a que mi superiora general me diga: “La situación está fea, te vuelves a casa”».

La hermana Janet no quiere abandonar el país. En Mali, concretamente en Kulikoro, lleva trabajando desde 2005 y «cuando has caminado durante cerca de 15 años con alguien, cuando le has acompañado en su proceso, no puedes dejarle tirado», asegura. La religiosa habla en singular, aunque en realidad debería hacerlo en plural.



Desde que las franciscanas llegaron a la zona, ya han atendido a más de 4.000 mujeres.

Promoción de la mujer

Esta labor ha sido posible, en gran medida, gracias al apoyo de Manos Unidas y del Principado de Asturias. «Recibimos una solicitud de las hermanas en la que se nos pedía que las visitáramos para enseñarnos el sitio donde habían empezado a trabajar y las necesidades que tenía la población, sobre todo las mujeres y los niños», explica Belén Bertrán, responsable de proyectos de Mali de Manos Unidas. «Cuando llegamos, nos encontramos a las hermanas debajo de un

árbol, en el terreno de la parroquia; no tenían ni siquiera un lugar en el que refugiarse», añade Bertrán.

Lo primero «que hicimos fue ponernos a la escucha de la población local. Les preguntamos por sus necesidades y nos dijeron que las mujeres querían formarse y que los niños no tenían un lugar donde leer y jugar», rememora. Entonces, «con el apoyo de Manos Unidas, decidimos construir un centro básico de formación para mujeres y una biblioteca y una sala de informática». Cada año, reciben en él a 200 mujeres, muchas de las cuales «no han cogido una aguja o un lapicero en su vida». Aprenden a coser, a hacer ganchillo o a bordar,

pero en el fondo están trabajando por la promoción femenina en un país en el que la mujer solo se concibe como esposa de un hombre. «Las mujeres tienen un papel decisivo, pero no reconocido, en la sociedad. Un niño de 10 años puede tener más autoridad que su hermana de 18 tan solo porque es un chico. De hecho, las mujeres pueden ir al colegio en Mali desde hace 15 años. Antes no estaba permitido. Ahora ya pueden, pero todavía necesitan casarse para existir de cara a la sociedad. Muchas de ellas tienen la misión de convertirse en esposas para ser reconocidas», asegura Janet Aguirre.

Profesionalización

Cuando el proyecto cumplió diez años, las franciscanas misioneras de María Auxiliadora volvieron a acudir a su tándem Manos Unidas–Principado de Asturias, para trasladarles la inquietud de las mujeres. Ahora querían un centro de formación profesional. Consiguieron la financiación y el centro abrió las puertas en 2017. Cada año recibe a 80 alumnas. «En el centro se imparte una formación técnica y profesional muy personalizada y avalada por el Gobierno de Mali. Hay cuatro disciplinas: costura, peluquería, estética y cocina. Y al final de la formación, las mujeres terminan formando una cooperativa que se constituye con sus estatutos, los miembros de la junta directiva...», explica la misionera. En la actualidad, ya hay dos microempresas independientes que han sido creadas por las mujeres del centro de formación profesional, y hay otras cuatro en proceso de formación.

Pero la labor de escucha de las religiosas nunca ha concluido y «ahora las mujeres quieren más y nos están pidiendo un proyecto sanitario». La idea es dotar de recursos al equipo itinerante formado por un médico, una enfermera, una ginecóloga... que llevan seis años atendiendo a las mujeres de pueblo en pueblo. «El problema es que las infraestructuras sanitarias son pésimas. El año pasado nacieron dos bebés prematuros. Habíamos acompañado a sus madres en todo el proceso y tras el parto tuvieron que ir a la incubadora. Un día hubo un corte de luz, el guarda estaba dormido y no encendió la planta. Los bebés se murieron. Si tuviéramos nuestras propias estructuras –un centro de nutrición, un laboratorio, una maternidad...–, este tipo de cosas no ocurrirían. Queremos acompañar a las mujeres en su embarazo y las vamos a formar en nutrición, en higiene, pero también en empoderamiento», concluye Janet Aguirre.

De puertas abiertas

Álvaro de Juana



«Nuestra patria verdadera es el cielo»

▼ Jacob y Esperanza son un matrimonio barcelonés que vive con «sufrimiento» la situación que se vive estos días en Cataluña, en una sociedad «totalmente fracturada que ha destruido familias, trabajos, relaciones entre amigos y compañeros». Como catequistas, han sido *interrogados* por mucha gente y su respuesta siempre es la misma: «La fe es un consuelo porque nos hace ver que nuestra patria verdadera es el cielo»

No han sido pocas las ocasiones a lo largo de estos años en las que el Papa Francisco se ha referido al odio y la venganza. Una de ellas fue durante su visita a Marruecos en marzo de este mismo año. En Rabat, en la Misa conclusiva de la visita, y ante miles de personas de 60 países distintos, dijo con la firmeza que le caracteriza: «Siempre nos amenaza la tentación de creer en el odio y la venganza como formas legítimas de brindar justicia de manera rápida y eficaz». Pero, dice el Papa, «la experiencia nos dice que el odio, la división y la venganza, lo único que logran es matar el alma de nuestros pueblos, envenenar la esperanza de nuestros hijos, destruir y llevarse consigo todo lo que amamos». Unas palabras que han resonado profundamente en la memoria de Jacob y Esperanza, casados desde hace doce años y con seis hijos. Él es técnico-comercial en una empresa de ascensores de ámbito nacional y ella administrativa en una empresa de servicios culturales. Los dos son catequistas en la parroquia Santa Joaquina Vedruna de Barcelona y miembros del consejo pastoral.

Afirmación la del Papa que se ha vuelto de plena actualidad con lo acontecido en Barcelona estos días y que el matrimonio ha intentado poner bajo la luz de la fe para ayudar también a otros que se les han acercado y preguntado. «Hemos vivido estos días con absoluta tristeza, con dolor e incluso con la frustración de no poder hacer nada contra esta violencia, contra este drama que hemos vivido no solo por los disturbios, sino por el odio que se respira». En una sociedad, afirman, «totalmente fracturada que ha destruido familias, trabajos, relaciones entre amigos y compañeros». «La verdad es que es una pena todo, no solo el hecho de que se produzcan altercados, sino lo que hay detrás: la división, la confrontación, este odio que se percibe en el ambiente». Al final «es un tema que se intenta no tocar en cenas familiares o en el trabajo para no crear mas confrontación», lamenta Jacob.

Jacob y Esperanza



Jacob y Esperanza con sus hijos durante unas vacaciones de verano

El matrimonio no ha dejado de acudir a su parroquia estos días, en un intento por vivir con normalidad a pesar de la tensión. «Nuestra casa no está en la zona del centro, en la que se han desarrollado los enfrentamientos, pero aún así íbamos a todas partes con pies de plomo», explica Esperanza.

Como catequistas, han sido *interrogados* de algún modo. «Siempre decimos que la fe nos hace ver que es necesario que aparezca el amor de Dios», explica Jacob, quien reconoce a su vez que «lo que no debe ser es que una ideología te separe del otro». «La fe es un consuelo porque nos hace ver, por un lado, que nuestra patria verdadera es el cielo, es decir, que aquí somos extranjeros, y por otro debe ayudar a que levantemos la mirada al cielo», dice a su vez Esperanza. En definitiva, «con Jesucristo se puede superar toda barrera».

La riqueza de amar al diferente

Con respecto a sus hijos, aseguran que «lo que nosotros les hemos transmitido es el amor al otro, al que además es diferente» y les decimos que, como dice el Papa, «eso es una riqueza». A menudo les explican que «si se tiene a Dios, todo lo demás se ordena: el amor al hombre, el amor al deporte, el amor a la patria, el amor a la tierra,

«Es un tema que se intenta no tocar en cenas familiares o en el trabajo para no crear más confrontación»

el amor a la familia...». «Es algo que vivimos en casa con mucha tranquilidad y con mucha naturalidad y sin miedo al qué dirán», subrayan.

«Lo que vale la pena es tender puentes» y «como decía san Francisco, que donde haya odio yo ponga amor, donde haya división que yo ponga reconciliación, donde haya guerra que yo ponga paz. La misión con nuestros hijos es que aprendan a vivir esto», reconocen los dos.

Los recientes acontecimientos son «una muestra de la crisis de valores por la que atraviesa, no solo nuestro país, sino el mundo entero». En su día a día, tratan de «ser luz» en «medio de cierta oscuridad», lo que les ha supuesto que haya vecinos «que nos den las gracias y felicitado porque ven que se puede vivir con naturalidad y con paz». En casa «decimos que hay que rezar mucho por esta situación, por la gente que está sufriendo, porque existe mucho dolor y mucha rabia contenida que después se desata». Y, como matrimonio cristiano, «vemos que estamos llamados a ser reflejo de unidad y a llevar al necesitado y alejado en la fe una palabra de aliento».

Tribuna

La metafísica y la prudencia

▼ Una persona gira su existencia, su corazón, hacia el ideal de la plena verdad cuando comprende que su vida es breve y, por el momento, imperfecta, y cuando, además, experimenta que ya no puede seguir viviendo como hasta el instante en que la vida misma lo pone en presencia de un misterio

Maestros decisivos no evitaron la crueldad apenas creíble que se desató sobre el mundo en el siglo XX y que aún, en muchos sentidos, no está controlada. La filosofía actual sobrelleva problemas de orden moral y político de terrible gravedad. Partiendo de la definición de Plotino de que filosofía es *to timiôtaton* –lo que más importa–, es imprescindible distinguir la filosofía primera de las

deberíamos haber aclarado hasta el fondo si nuestras creencias son o no verdaderas, antes de usarlas para actuar –y, al hacerlo, quizá malograr nuestra vida y nuestro entorno–.

La filosofía primera sencillamente propone vivir de pura verdad, y nos hace ver que permanecer en la actitud que ahora tenemos es injusto, irresponsable y, en definitiva, culpable. Y entendemos que este ideal reclama de nosotros una revolución en el acervo de nuestras creencias, que no va estar sostenida únicamente en un movimiento de curiosidad ni en un gesto de científicos,

sino que exige algo muy duro en el terreno de lo moral. Se trata de un modo básico de la conciencia del bien, que en este instante no pide obrar según probabilidades, rutinas u ocurrencias, sino que demanda una detención completa de nuestra capacidad de seguir viviendo sin crítica de nosotros mismos. La realidad incita a la conciencia a que me vuelva

El auténtico misterio ejerce de suyo la crítica radical y universal de la propia vida, y yo no puedo seguir viviendo igual. Queda, desde luego, en mi mano un buen margen para hacer cosas diferentes, diversos movimientos de la existencia a propósito de un solo y mismo misterio. De hecho, ocurre además que es con la manifestación del primero como llego yo (como llegamos todos) a la libertad.

Calidad y abundancia de los dones de amor

Ahí emerge el misterio segundo de la vida humana. No tiene por qué ocurrir que el sufrimiento del otro traicionado enseguida levante la conciencia de culpa, pero, por lo regular, con el tiempo, a la vista de la desgracia que se ha causado, se revelará el mandamiento ético capital: que no hay que dañar a nadie, pase lo que pase, o sea, que hay fuera de mí, más como tú ajeno que como *alter ego*, una realidad misteriosamente santa, que me manda sin condiciones cuidado, amor ético. Cuando esta revelación surge, una persona comienza a reflexionar sobre la calidad y la abundancia de los dones de amor que ha recibido ya antes. La responsabilidad hacia lo futuro se carga con el sentido y el peso del arrepentimiento y, aunque no se haya podido desvelar el entero sentido de la muerte, está uno preparado para morir por el otro, para morir por lo invisible.

Miramos luego la diferencia abismal entre unas y otras vidas humanas: desdichas insuperables en unas, riquezas de todo orden en otras; el azar del paisaje que nos recibe al nacer; el azar aún más enigmático de la época que nos toca en suerte. Ocurre porque el mundo social no está organizado conforme a la verdad, aunque todos los que se hallan inmersos en él la lleven en los pliegues más recónditos, en las cavernas oscuras de su existencia. Una persona no es ingenua e inocentemente libre, y la vida humana corriente está llena hasta los bordes de ignorancia e incluso de mentira y, así, de violencia. Dejarse llevar por un mundo perverso y ciego termina por convertir a cualquiera en un cómplice más.

Los deseos y los proyectos de todos, mientras no indagan radicalmente qué será en definitiva la verdad más importante, van desviados del objetivo que haría de cada vida y de cada sociedad un paraíso. La sabiduría filosófica conserva beligerantemente la esperanza de un mundo mejor, que tiene que empezar por la crítica radical de lo que viene ocurriendo, pero no la habrá más que si quien la ejerce vislumbra la luz del bien perfecto, la belleza oculta de la bondad, más bella que la belleza misma.

Adaptación realizada por Alfa y Omega del discurso de ingreso de Miguel García-Baró en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas

segundas, en un sentido que aún hoy es próximo al que daba Aristóteles. Y sería un error de muy graves consecuencias suponer que la filosofía primera, la metafísica, tiene poca repercusión en la vida humana y en el desarrollo de las sociedades. La vida humana se logra o se malogra en la acción; pero la acción, que se refiere a las cosas, a las demás personas y a mí mismo, no se lleva a cabo más que sobre lo que conocemos, o sea, sobre lo que creemos conocer. Hago lo que hago porque sé lo que sé, incluso si en ocasiones tengo la sorprendente impresión de que termino haciendo algo que no se ajusta del todo a lo que había decidido hacer, en virtud de lo que suponía que sabía.

Existe un ideal no sometido a cambios, que piensa en cómo

yo todo abstención de mi prisa por existir sin crítica y me convierta enteramente en pregunta. Hay una raíz común para la sabiduría metafísica teórica y para la prudencia entendida como sabiduría metafísica práctica. Debo vivir de verdades, debemos vivir de verdades. Estas verdades no puedo pensar que las tengo ya poseídas, porque jamás las he puesto en tela de juicio y porque ni siquiera sé, normalmente, cuándo y por qué las he adoptado para vivir. Un ideal, por más relevancia cultural universal que posea, debe resonar en la persona singular como un deber o un anhelo o, mejor aún, como una tarea gozosa pero urgente y que lo incumbe hasta el centro de sí misma, hagan lo que hagan los demás. Una persona gira su existencia, su corazón, hacia el ideal de la plena verdad cuando comprende que su vida es breve y, por el momento, imperfecta, y cuando, además, experimenta que ya no puede seguir viviendo como hasta el instante en que la vida misma lo pone en presencia de un misterio.



Chernobyl, historia del presente



Televisión
Isidro Catela

Ahora que nos llega *Halloween* con sus calabazas, es un buen momento para reflexionar sobre cómo las series de ficción se han convertido en el espejo que, a menudo, nos devuelve nuestros miedos. *Chernobyl*, basada en la catástrofe nuclear acaecida en la actual Ucrania (antigua URSS), es un buen ejemplo de ello. La miniserie es, sin duda, una de las grandes de 2019, llama-

mada a convertirse en una serie de culto. Realizada al alimón por HBO (USA) y Sky (Reino Unido) dramatiza con buen tino el desastre nuclear que tuvo lugar en abril de 1986.

El gran tema que se pone en juego (lo afirma el propio director) es el de la verdad. Hablar de verdad es tiempos de posverdad, de primacía de las interpretaciones y el relato sobre los hechos es una empresa gigante. Pero los hechos son tozudos y, por mucho que el KGB termine por depurar a Legásov, nuestro protagonista, la realidad se nos antoja inmutable. Todos los personajes, menos el interpretado por Emily

Watson, tienen su correlato en la realidad y existieron más allá de la imaginación de los guionistas. En este sentido, la serie nos permite abordar el apasionante dilema acerca de si personalizar la Historia es traicionarla o hacerla inteligible. *Chernobyl* tiene la ardua tarea de hacer historia del presente y lo resuelve con eficacia, optando por sumergirnos desde el principio en una asfixiante negrura. Es, en términos generales, una serie realista, aunque pegue algún resbalón científico y se tome alguna que otra licencia, propia de quien tiene que someter a la historia a inevitables tensiones dramáticas.

Sin ser una serie de masas, ya ha calado hasta llegar a incentivar una suerte de turismo del terror, que nos interpela sobre la banalidad del mal cuando vemos a turistas haciéndose selfis frívolos con un campo de concentración de fondo. En este caso, ha aumentado el número de visitantes a la planta nuclear y al cercano pueblo fantasma de Pripiat. Es nuestra forma narcisista y breve de intentar atrapar cuanto la historia tiene de indeleble.

¿Te acuerdas?

RTVE



Reportaje sobre la primera condena por sedición en España

Los informativos del fin de semana de Televisión Española nos proponen una nostálgica búsqueda en el baúl de los recuerdos. A modo de sección, y casi siempre buscando también una percha en la actualidad del momento, se emite, en medio del informativo, un cuidado reportaje que transita por el blanco y negro, el sepia y el color. Se trata de echar la vista atrás, casi siempre unas décadas, para ver cómo éramos y qué tiene aquello que ver con cómo somos. No siempre es posible, pero a menudo el hilo conductor es un mismo protagonista, al que vemos ahora con menos pelo y más experiencia. Han emitido recientemente reportajes sobre la primera condena por sedición en España o el primer tren de alta velocidad. Hay detrás de tan pocos minutos un gran trabajo de guion, producción, documentación y montaje. Lo podemos ver cada domingo en el Telediario y recordar -nunca mejor dicho- en *rtve.es*, que presume de archivo, lo desempolva y lo pone elegante para ocasiones, como estas, que merecen mucho la pena.

Liam Daniel / HBO



Ralph Ineson, Mark Bagnall, Stellan Skarsgård y Jared Harris, en un episodio de la serie

Programación de TRECE

Del 31 de octubre al 6 de noviembre (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 31 de octubre	Viernes 1 de noviembre	Sábado 2 de noviembre	Domingo 3 de noviembre	Lunes 4 de noviembre	Martes 5 de noviembre	Miércoles 6 de noviembre
10:35. Informativo diocesano (Mad.)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:05. Misioneros por el Mundo (Rd.) (+ 7)	08:15. El lado bueno de las cosas (Rd.) (TP)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:30. Audiencia General (TP)
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	11:40. <i>Escrito en el cielo</i> (+7)	10:20. Tú eres misión (Rd.) (+ 7)	09:35. Perseguidos pero no olvidados (Redifusión)	11:45. <i>Rex</i> (+ 12)	11:40. <i>Rex</i> (+12)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:45. <i>Rex</i> (+12)	15:00. <i>La batalla de las Ardenas</i> (+12)	10:55. Palabra de vida y Santa Misa	10:00. Cine: <i>El muchacho y su montaña</i> (TP)	13:05. <i>Rex</i> (+ 12)	13:05. <i>Rex</i> (+12)	11:45. <i>Rex</i> (+ 12)
15:00. Sesión doble, <i>Alfred el grande</i> (+12)	17:45. Cine western, <i>Centauros del desierto</i> (+ 12)	13:45. Crónica de Roma	11:55. Palabra de vida y Santa Misa desde la colegiata de San Isidro	14:50. Sesión doble	14:50. Sesión doble	13:05. <i>Rex</i> (+ 12)
17:05. Sesión doble, <i>Sudán</i> (TP)	19:50. <i>Los Comancheros</i> (TP)	14:30. Al día	13:00. Periferias (redifusión) (TP)	17:05. Sesión doble	17:05. Sesión doble	14:50. Sesión doble
18:55. Cine western, <i>Una vida por otra</i> (TP)	22:00. Fe en el cine <i>San-són y Dalila</i> (TP)	15:00. <i>¡Viven!</i> (+ 12)	13:45. Misioneros por el mundo (redifusión) (TP)	18:45. Presentación y cine western	18:45. Presentación y cine western	17:05. Sesión doble
00:30. Periferias (TP)	00:00. Cine: <i>Escrito en el cielo</i> (+ 7)	17:20. <i>Equipo Marshall</i> (+7)	14:30. Al día	00:30. Misioneros por el mundo	00:30. Perseguidos pero no olvidados	18:45. Presentación y cine western
01:15. Teletienda	03:00. Cine: <i>Sonora</i> (TP)	19:40. <i>Conan, el bárbaro</i> (+ 12)	15:00. <i>Cabriola</i> (TP)	01:05. Teletienda	01:05. Teletienda	00:30. Crónica de Roma
	04:45. Teletienda	22:00. <i>Terminator 2: El juicio final</i> (+ 18)	16:55. <i>Un rayo de luz</i> (TP)			01:15. Teletienda
		00:00. <i>Hellboy</i> (+ 18)	18:30. <i>Río Conchos</i> (+12)			
		02:15. <i>América violenta</i> (+ 18)	20:30. <i>Un paraíso a golpe de revólver</i> (+16)			
		04:00. <i>La guerra de Murphy</i> (+ 12)	22:15. <i>Depredador 2</i> (+ 18)			
			01:45. <i>Cleaner</i> (+ 12)			

A diario:

● 08:00. Teletienda ● 10:55. (X-J-V) Al día, avance informativo (TP) ● 13:00. (L-M) Al día, avance informativo (TP) ● 13:40. La Lupa de la mañana (TP) ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel



Libros

Manuel Bru

Maestro, padre, apóstol

Título: *San Juan de Ávila. Maestro, padre, apóstol*

Autor: Baldomero Jiménez Duque

Editorial: San Pablo



Quiso embarcar a las Américas como misionero, pero la Iglesia lo retuvo en España por su gran labor evangelizadora



Si existe una constante en la literatura religiosa católica es la biografía de los santos. Con el siglo XX alcanzaron una difusión enorme, pero sobre todo una calidad literaria y espiritual hasta entonces desconocida. La sensibilidad contemporánea y la manera de presentar la santidad con normalidad, como hace el Papa Francisco en su exhortación apostólica *Gaudete et exsultate*, contribuyen a ello. También ayuda la gran variedad de tipos de biografías, desde las más extensas, exhaustivas y críticas, hasta las más breves y divulgativas, pero no por ello menos interesantes y emocionantes.

La editorial San Pablo se ha embarcado en un empresa fantástica que recupera, junto a otras iniciativas editoriales, la presencia en las librerías de vidas de santos accesibles a todos los lectores, sus tiempos y sus bolsillos. Se trata de la colección Retratos de bolsillo, que lleva una larga lista de biografías de santos publicadas, y que como dice el nombre de la colección, caben en el bolsillo de una chaqueta. Entre ellas, dado que estamos celebrando en España un Año Jubilar en el 450 aniversario de su fallecimiento, les propongo hoy el retrato de san Juan de Ávila.

Empieza acertando la editorial con el autor. El obispo de Córdoba, monseñor Demetrio Fernández, confiesa que fue Baldomero Jiménez Duque quien les hizo conocer y apreciar –a él y todos sus compañeros de seminario– a este santo, y dice de este libro que «cada párrafo resume preciosamente la vida de Juan de Ávila».

San Juan unía la oración constante con la acción apostólica. Siendo joven, cuando murieron sus padres, entregó toda su cuantiosa herencia a los pobres, para ser libre. Quiso embarcar a las Américas como misionero, pero la Iglesia lo retuvo en España por su gran labor evangelizadora. Se dedicó a la predicación y al incremento de la práctica de los sacramentos, concentrando sus esfuerzos en mejorar la formación de los candidatos al sacerdocio, de los religiosos y los laicos, con vistas a una fecunda reforma de la Iglesia.

Nos ha legado un gran amor a la Sagrada Escritura –que sabía casi de memoria–, un encendido fervor por la Eucaristía, un deseo sincero y eficaz de reforma auténtica en la Iglesia –mediante la renovación del clero y del pueblo–, y una gran estima y conocimiento del sacerdocio ministerial. Como suele ocurrir con los santos, otros muchos entraron en contacto con él y se beneficiaron de sus consejos y doctrina. Entre ellos, san Ignacio de Loyola, san Juan de la Cruz, san Juan de Dios, san Pedro de Alcántara y santa Teresa de Jesús.

En 1946, el Papa Pío XII lo declaró patrono del clero secular de España, modelo para sus sacerdotes. Y en 2012, Benedicto XVI lo proclamó doctor de la Iglesia universal.

El Año Jubilar de san Juan de la Ávila está atrayendo a fieles de toda España y de todos los continentes a Montilla, donde vivió los últimos años de su vida y está enterrado. Entre los eventos del Jubileo, en breve se celebrará la segunda edición del Congreso Internacional sobre san Juan de Ávila, del 21 al 23 de noviembre, donde participarán monseñor Angelo Amato, SBD, prefecto emérito de la Congregación para las Causas de los Santos; monseñor Rino Fisichella, presidente del Pontificio Consejo para la promoción de la Nueva Evangelización, o el padre Arturo Sosa, SJ, general de la Compañía de Jesús.

De la gratuidad a la misión

Título: *Cada instante sabe a vida eterna*

Autor: José María Soler Zulategui

Editorial: BAC



J. L. V. D.-M.

Leer las páginas de este libro es encontrarse cada dos por tres con un kerigma: «Qué mayor limosna que dar lo que he recibido: la Buena Noticia del Evangelio, el amor que Dios nos tiene, siendo como somos, y que ha manifestado en la Cruz de Cristo». José Mari, uno de los *históricos* del Camino Neocatecumenal, cuya entrega se vislumbra a través de estas cartas que escribe a familia en la carne y en la fe, conoció a Kiko Argüello en Cursillos de Cristiandad y retomó el contacto con él cuando el iniciador del Camino Neocatecumenal vivía buscando a Cristo en las chabolas de Palomeras Altas, al sur de Madrid. Casado con Carmen, tuvo nueve hijos y formó comunidades en numerosas parroquias de Madrid y España, hasta que en 1987 se marchó a la misión en Perú.

Estas cartas constituyen un auténtico manual de evangelización y amor a Cristo. Destaca su nieto Juan Soler en la introducción que «la gratuidad marcó su biografía. En su juventud su vida religiosa se sostuvo en el esfuerzo moral, en la obligación de hacer el bien y en el miedo a la condenación», pero José Mari «descubrió la misericordia de Dios, la inmensa ternura con que permite al pecador levantarse una y otra vez, un amor gratuito e inagotable. Eso dio descanso a su alma». Buena manera de acercarse a quien cerraba sus cartas con un «Todo es para bien. Si Dios está con nosotros, ¿quién contra nosotros?».

De lo humano y lo divino

El rezo en la música medieval

¿Cuándo empieza la historia de la música? Para las bellas artes, esta pregunta tiene inmediata respuesta: su historia arranca con los primeros vestigios materiales conservados. Pero para un arte intangible y efímero como la música, la cuestión se torna mucho más compleja, y se vincula irremediablemente a la fijación de la melodía en un soporte escrito para su conservación y difusión. Es obvio que la música ya existía con anterioridad, una larga etapa que puede equipararse a la prehistoria, en la que sin restos escritos estamos sumergidos en el reino de la especulación y la imaginación.

El surgimiento trascendental de la primitiva notación musical se sitúa a mediados del siglo IX, impulsado por clérigos carolingios. Este primer sistema notacional buscaba fijar en el pergamino la altura de las melodías litúrgicas que hasta ese momento los monjes habían aprendido de memoria. El rezo, cuando era cantado, se transmitía oralmente. La necesidad de imponer la recién creada liturgia gregoriana, con un nuevo canto que unificara la práctica religiosa, fue estrategia del Imperio carolingio para lograr el control en su vasto territorio. Esta decisión política obligaba a encontrar un modo eficaz para transmitir y recordar las nuevas melodías. El canto gregoriano se acabó así imponiendo, y con él se consumó el paso de la memoria al signo. A partir del siglo X, este proceso encontró en monasterios el canal perfecto de difusión. Fue la Orden Benedictina, que tenía en la liturgia cantada su principal forma de trabajo, pieza angular para la expansión por el continente del nuevo canto y su notación, cada vez más perfeccionada. La transmisión por las vías del Camino de Santiago también contribuyó a garantizar la uniformidad del gregoriano en Europa, quizá uno de sus primeros rasgos culturales compartidos. Un par de siglos después, la práctica del canto litúrgico experimentaba con la superposición simultánea de melodías distintas, dando lugar a otra de las revoluciones de Occidente: la polifonía.

La Fundación Juan March de Madrid dedica un ciclo de siete conciertos, gratuitos, a ilustrar este proceso fundacional de nuestra cultura. Con el título *El origen medieval de la música europea (siglos IX-XV)*, esta propuesta recorre, entre octubre y mayo, los repertorios y compositores más representativos de este periodo. Seis siglos de música que recrean la progresiva sofisticación de los rezos medievales y, con ellos, de la música que los transmitía.

Miguel Ángel Marín

Profesor de Musicología en la Universidad de La Rioja



Gonzalo, colombiano, dormía en un banco de Aluche

«El día que un joven me dio un sándwich me rompí»

Gonzalo huyó a España con lo puesto tras huir de Colombia por amenazas de muerte. Vino en busca de una vida tranquila que ofrecer a su familia: su mujer, cuatro hijos y varios nietos que ha dejado en su país y con los que habla cada día a través del móvil.

Marta Palacio Valdenebro

Gonzalo tiene dos recuerdos que definen su estancia en Madrid. Se acuerda de un día en el que un chico joven pasó a su lado mientras él dormía en un banco de un parque de Aluche. Gonzalo estaba recostado y apenas le miró, pero recuerda que notó como se paró, le miró y siguió el paso. Cinco minutos después volvió con un sándwich caliente. No le dijo nada, solo se lo dejó a su lado. «Me conmovió su buen corazón, pero el gesto también me hizo ver todas mis miserias». El siguiente recuerdo se produjo en la puerta del centro para personas sin hogar de Cáritas Diocesana de Madrid (CEDIA 24Horas) unos días más tarde. En una parroquia le habían recomendado ir allí, pero estaba lleno; solo pudo entrar para ducharse y cenar. Esa noche la pasó en un banco a unos metros de la puerta del centro sobre unos cartones. «Dormí como un bebé», asegura.

¿Se puede «dormir como un bebé» en la calle?

Normalmente no, pero yo esa noche sí lo logré. Me había duchado y tenía la tripa llena. Además, había otra cosa: tenía esperanza. Sabía que al día siguiente iba a poder dormir dentro del centro porque me habían dicho que quedaba una plaza libre. Y eso ya era tranquilizador.

¿Cómo se ha sentido?

Dormir en la calle es muy duro. Es una situación que yo pensé que nunca iba a vivir, pero la vida da muchas vueltas y a mí me ha tocado experimentarlo a los 61 años. El día que el chico joven se paró y me dio un sándwich caliente fue muy difícil. Estaba en un banco en Aluche, recostado. Noté que pasaba, que se paraba y que seguía. Luego volvió y tuvo ese deta-



lle conmigo. No me dijo nada, solo lo dejó a mi lado. A mí tampoco me dio tiempo de decirle nada. Me rompí por dentro. Fue un gesto muy bonito, pero para mí fue muy duro. Me marcó mu-

cho. No lo olvidaré nunca, porque me hizo ver mi cruda realidad.

¿Qué le dice su familia?

[Gonzalo saca su móvil y muestra

los últimos mensajes mandados por la menor de sus hijas: «Papi, ¿cuándo vuelves? te quiero»].

¿Piensa en volver a Colombia?

No, yo tuve que salir de Colombia casi de un día para otro. Allí me convertí en una persona molesta para los grupos violentos que amenazan. Confío en conseguir recomponer aquí mi vida. Tengo solicitada la petición de asilo. Espero que me la concedan, poder ponerme a trabajar y traer a mi mujer y mis hijos.

¿Por qué decidió emprender esta aventura solo?

Porque yo desde pequeño me he buscado la vida. Trabajé desde muy joven para poder vivir y cuando tuve hijos trabajé para que ellos pudieran estudiar y tener una buena vida. Esta situación es muy dura, no quiero que ellos pasen por esto. Con que lo haga yo es suficiente.

Pero en este tiempo, ¿también habrá habido buenos momentos, no?

Sí, claro. En CEDIA he tenido una suerte increíble. Aquí llegué en septiembre a través de una parroquia donde me recomendaron venir. Las personas que trabajan en este lugar son especiales. Hacen su trabajo con dedicación y mucho amor y respeto. Tanto, que nos lo contagian a todos. Nos hacen ser mejores. El día que me vaya de CEDIA sé que voy a estar contento porque eso significará que las cosas van mejor, pero voy a extrañarles mucho. Me va a dar mucha pena irme. He creado unos muy buenos lazos de unión con los trabajadores y voluntarios. Aquí siento que no estorbo.

¿Cómo ve el futuro?

Aquí en España, junto a mi esposa. En 34 años de matrimonio nunca nos habíamos separado así y ahora estamos a doce horas de avión... A mí también me gustaría que vinieran mis hijos. Cuando me establezca en España, podremos vender nuestra casa en Colombia y con ese dinero espero que podamos empezar una vida nueva.

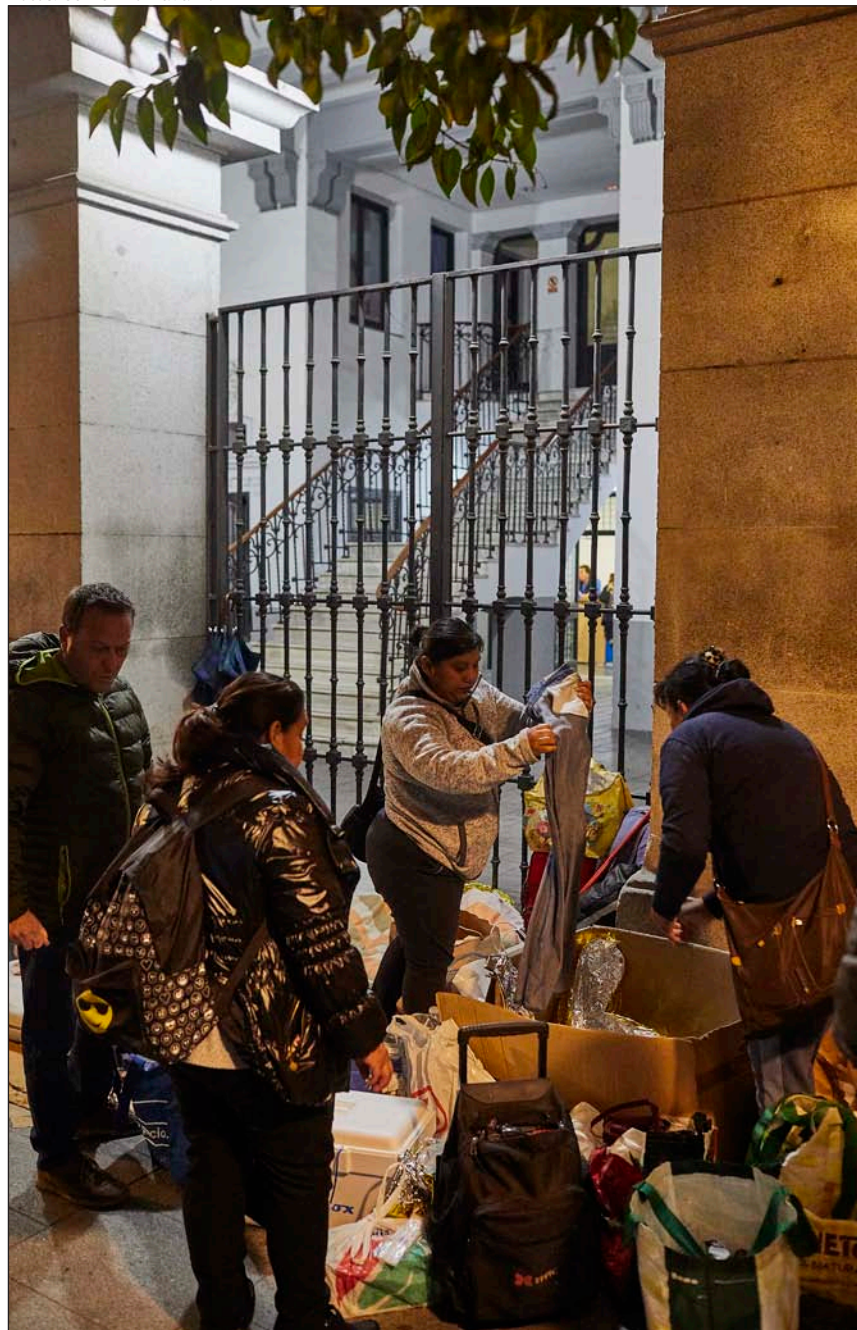
Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Fotos: Guillermo Navarro



Vecinos ofrecen estos días ropa y comida a las personas agolpadas a la puerta del

Héroes que no deberían serlo

▼ «Que un niño duerma en la calle es inmoral, con papeles o sin papeles»: la indignación ante la situación de calle de personas sin hogar y de refugiados ha llevado a muchos vecinos a dar un paso adelante y prestar su ayuda, su calor e incluso sus casas. Los madrileños se están volcando, «pero no somos héroes, es la Administración la que tiene que ocuparse de estas personas»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Madrid. Finales de septiembre. Una vecina se encuentra en la estación de Metro de Méndez Álvaro a un hombre parapléjico en silla de ruedas. Lleva cuatro días malcomiendo, sin ducharse, con dolores y heridas en el cuerpo por falta

de movilidad y de cuidados. Llegó a la península en patera y dos compañeros tuvieron que transportarle para llegar a la playa. La vecina llama al Samur Social, el servicio de emergencias del Ayuntamiento de Madrid, pero le dicen que los recursos están llenos y le entregan una lista de albergues, hostales y pensiones bara-

tas en Madrid. Finalmente, la mujer decide pagarle la cena y la cama en una pensión.

Es solo uno de los ejemplos de cómo los vecinos de Madrid se están volcando con las personas sin hogar y con los solicitantes de asilo que están llegando a la capital. Pero hay muchos más: una familia con dos niños que está acogiendo a un matrimonio colombiano en su casa; una mujer que también está alojando a un matrimonio peruano; un vecino que no puede acoger en casa pero que está pagando la pensión a una familia... El caso más llamativo es el de un matrimonio sin apenas recursos, y él sin papeles, que ha abierto su hogar a dos parejas de solicitantes de asilo.

Las asociaciones que trabajan a pie de calle reconocen que la situación está llegando al límite. En la iglesia de San Antón, el padre Ángel ha colocado varios colchones en su propio despacho para que algunos puedan pasar la noche, y desde Canal Migrantes reconocen que, «en las últimas semanas, se han incrementado los casos de situación de calle» pero que «ya hemos agotado la caja de apoyo para transporte y trámites, y tenemos todas nuestras casas de activistas llenas acogiendo a estas personas».

Un miembro de la Red Solidaria Latina-Carabanchel explica que, a pesar de que hay un nutrido grupo de particulares que han tomado la iniciativa, «no se trata de ensalzarlos como héroes», sino que «vivimos una situación que no debe producirse, que cada día hay mucha gente agolpándose en la puerta del Samur Social», y que ante la descoordinación de las administraciones «somos los ciudadanos los que tenemos que hacernos cargo de una situación que en realidad no deberíamos afrontar».

«Estas noches están durmiendo en la calle en Madrid familias con niños

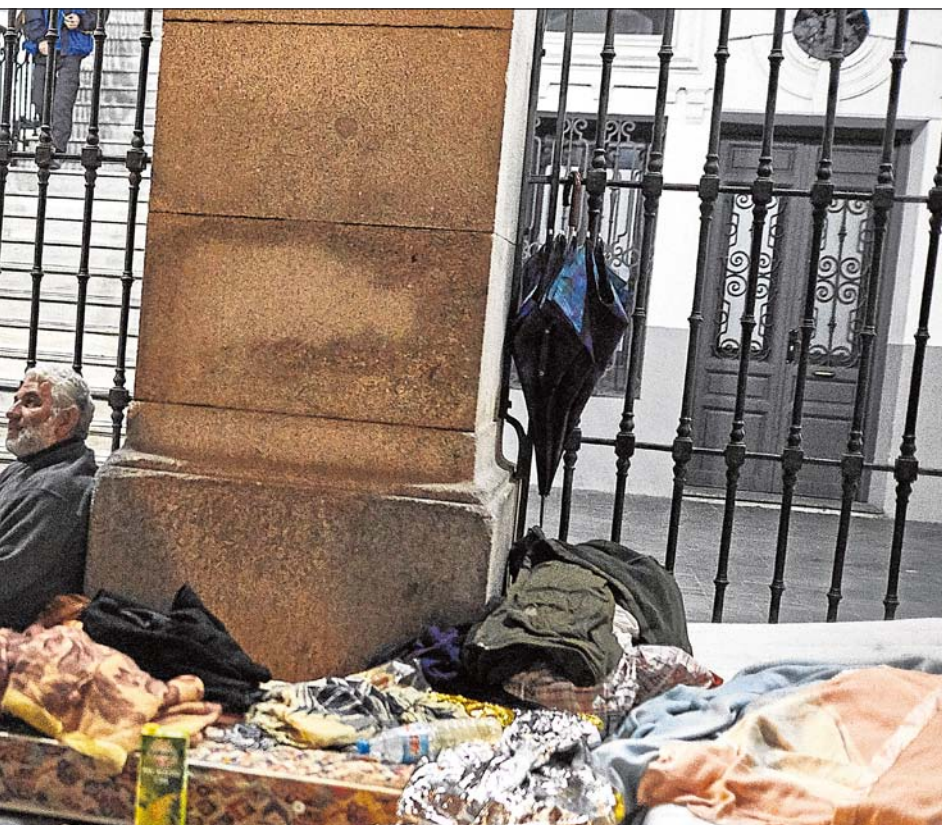
—contaba hace pocos días el vicario para el Desarrollo Humano Integral de Madrid, José Luis Segovia—, entre ellos un niño con parálisis cerebral y su madre, que han estado durante días en la calle. Es algo que no había visto en mi vida». Se trata de un fenómeno manejable para las instituciones, por lo que «canta escandalosamente en este asunto la falta de coordinación entre las administraciones local, autonómica y estatal», denunciaba.

«Me niego a normalizar esta situación»

Sandra es una vecina cuyo balcón se asoma directamente a la sede del Samur Social de Madrid, y desde allí lleva viendo desde este verano cómo ha ido aumentando el trasiego sobre todo de adultos con menores a cargo. En septiembre vio como a las diez de la noche el Samur cerraba sus puertas y se quedaba en la calle una familia marroquí con tres niños menores de 10 años. «Yo tengo niños pequeños y me negué a aceptar esa escena —recuerda—, así que bajé a ver cómo podía ayudar. Nos entendimos por el traductor de Google, les bajé la cena y algunas mantas, y al final los acompañé a la iglesia de San Antón».

Para Sandra, «que un niño duerma en la calle es inmoral, con papeles o sin papeles. Llevo toda mi vida viviendo en el centro de Madrid y he visto de todo, pero nunca había visto niños pequeños teniendo que dormir en la calle. Me parece inadmisibles en una ciudad del primer mundo. Me niego como ciudadana y como madre a normalizar esta situación».

Sandra ha sido testigo en los últimos meses de cómo ha aumentado la implicación de las asociaciones solidarias y de los propios vecinos. «Esto ha ido a más, y cada vez ha ha-



Samur Social de Madrid

La Campaña del Frío, amenazada

La Campaña del Frío, que suele comenzar en Madrid a finales de noviembre, está pendiente de un hilo por el desbordamiento que viven los recursos del Ayuntamiento. Ante el aumento de la demanda, el centro de acogida de emergencia del Pozo del Tío Raimundo –reservado cada año para esta campaña– adelantó su apertura hace unas semanas y en tres días vio llenarse sus 130 plazas. Hace unos días, el Consistorio y el Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social se pusieron de acuerdo para crear nuevos espacios y acoger a 1.350 personas. Se ofrecieron seis locales pero, según las asociaciones a pie de calle, dos de ellos, en el recinto ferial de la Casa de Campo, están en ruinas. Otros dos son colegios no ocupados, en Latina y en Moratalaz, pero todavía no tienen el informe que permita su habitabilidad. Y otro de ellos está situado en Cercedilla, a 60 kilómetros de Madrid, lo que plantea numerosos problemas logísticos a la hora de hacer los trámites necesarios para la regularización administrativa de estas personas. Solo queda el pabellón de la Cruz Roja en la Casa de Campo, que podrá ofrecer 85 plazas, lo que sumado a las 200 del albergue de Cercedilla da un total de casi 300 plazas, muy lejos de las 1.350 que prometían Ayuntamiento y ministerio. Y mientras tanto, la temperatura de las noches de Madrid sigue bajando.

bido más familias que han ofrecido su ayuda. Bajamos cenas, desayunos, mantas... Yo he bajado ropa de mis hijos, comida... Se me caen las lágrimas de ver esta situación».

Además, cree que el Ayuntamiento, la Comunidad de Madrid y el Gobierno «se están pasando la pelota», y que «si las tres mayores administraciones de España por volumen demográfico no pueden impedir que un niño de 3 años duerma en la calle entonces somos un fracaso como sociedad. Y eso que afortunadamente no hablamos de miles de niños, sino solo de unos cuantos».

Al margen de la política

A Sandra le han contado que «en Barajas solicitan asilo y les dan directamente la dirección del Samur Social, pero están desbordados. Entre el aeropuerto y mi barrio hay una cadena que se rompe por la mitad, y

que está llevando a muchos a dormir en la calle o en un parque. La situación es agónica. No puedo entender que no haya un plan para asistir a familias a las que se les empieza a tramitar la solicitud de asilo. No creo que nadie abandone su país por gusto, vienen de situaciones extremas».

«En mi entorno hay colaboración con estas personas –continúa–, pero también es verdad que hay gente a la que esto le provoca rechazo. La acera de enfrente de mi casa es como un albergue exterior con colchones. Pero creo que nadie, al margen de sus opiniones políticas, quiere ver un niño en la calle. Es un básico de humanidad. Opinar sobre las fronteras es una cosa, pero esto despierta la solidaridad de todo el mundo. La reacción humanitaria ha sido inmediata. ¿Cómo no va a ser así? Uno al final solo quiere ayudar en lo que puede».

Cómo jugar al pinball con un refugiado

Las gestiones laberínticas a las que se enfrentan los solicitantes de asilo en Madrid se parecen mucho a una pelota que va rebotando de un lugar a otro una y otra vez.

Nada más llegar a Barajas y solicitar asilo, la Policía les remite al Samur Social, en el distrito de Latina, para la asistencia más básica, y allí se encuentran con un servicio totalmente colapsado. En cuanto a los trámites administrativos, deben presentarse ante la Brigada de Extranjería, donde les dan cita para una primera entrevista en una comisaría de Policía. En este momento inicial «no hay información, ni servicio de traducción, ni asesoramiento legal», y «tampoco hay recursos de alojamiento ni ningún tipo de apoyo económico», por lo que van «tirando de sus ahorros e informándose como pueden», aseguran desde Canal Migrantes. En esa primera entrevista les dan una dirección web para solicitar cita con la trabajadora social de la Oficina Asilo y Refugio, pero «únicamente puede solicitarse la última semana de cada mes, y la web lleva sin funcionar desde hace meses. Es algo casi imposible», afirman. Este obstáculo administrativo ha llevado a muchas asociaciones a lanzar la campaña *Sin citas no hay derechos*.

Si al final «les toca la lotería de conseguir una cita con la trabajadora social, o si alguna organización les ayuda a conseguirla, es muy posible que la den para dentro de un mes o para dentro de un año. Ha habido quien la solicitó en agosto y tiene cita para mayo del año que viene». Mientras tanto, no pueden acceder a ningún recurso de alojamiento, programa humanitario, o cualquier otro tipo de apoyo porque es el trabajador social el que tiene que derivar para cualquier programa. Mientras, los solicitantes de asilo acuden a la sede del Samur Social del Ayuntamiento de Madrid para conseguir alojamiento, «pero allí les dicen: “Lo siento no tenemos plazas”, “este centro solo atiende por derivación”, “te ponemos en lista de espera...”, y al final no reciben ningún tipo de apoyo o recurso por parte de las administraciones. ¿Cómo es posible esto?», denuncian desde Canal Migrantes. Todo este recorrido les deja exhaustos y en una situación de «vulnerabilidad, desinformación, y absoluta precariedad durante meses e incluso años».



De Madrid al cielo
Concha
D'Olhaberriague

La calle de los Abades

En el barrio de Lavapiés, cerca de Cascorro, hay una calle corta llamada de los Abades. Sin embargo, no piensen ustedes que hubo allí antaño una abadía o que en ella habitó algún abad. Es cierto que con frecuencia los topónimos de las calles del viejo Madrid nos hablan de instituciones desaparecidas; pero, en este caso, el airoso azulejo de Ruiz de Luna nos aclara que Abad es el apellido de dos hermanos, los hidalgos Rodrigo y García, junto a cuyos nombres vemos dos bastones de mando en aspa. La calle aparece ya con esta denominación en el valioso plano de Teixeira del 1656.

El plural de un apellido es un uso coloquial con larga tradición. Lo vemos, por ejemplo, en Moratines, calle dedicada a los escritores Nicolás y Leandro F. Moratín, padre e hijo. Ambos hermanos, acaudalados y piadosos, fueron regidores de la Villa y tenían su opulenta morada, provista de jardín y huerta, en ese lugar, tan distinto hoy en día, con sus callejuelas asimétricas propias del trazado mudéjar. Rodrigo y García, cuentan las fuentes, eran generosos en extremo y socorrían copiosamente a los indigentes que vivían por el arrabal cercano.

En una ocasión, como les llegó la noticia de que el caballero don Diego de Vera tenía la intención de erigir en los aledaños de su mansión un oratorio para el culto de los vecinos, se apresuraron, solícitos, a colaborar con una buena aportación. La obra fue concluida en 1612. Tres décadas más tarde, el padre Plácido Mirto fundó allí un convento de la Orden de Clérigos Regulares, conocida popularmente como teatinos por derivación de Teate, nombre latino de la ciudad de donde era obispo uno de los colaboradores de san Cayetano de Thiene, cofundador de la orden, de quien toma la advocación la iglesia.

De aquel conjunto conventual, ha llegado hasta nosotros solo una parte: la iglesia de San Cayetano de la calle de Embajadores.

Fue Pedro de Ribera quien continuó en 1722 las obras que estaban a cargo de José Benito Churriguera. A ellos se debe la fachada en granito, con pilastras, hornacinas para las imágenes, ventanas y óculo.

En esta iglesia tan castiza y popular, llamada desde el XIX de San Millán y San Cayetano, está la tumba de Ribera, uno de los arquitectos más representativos del último barroco madrileño.

Agenda

Jueves 31

■ San Hilario de Poitiers (Luis Chamizo, 7) acoge a las 19:00 horas la presentación del PDM.

■ Nuestra Señora de Fuente del Fresno (Avda. Sancho Rosa, 3. San Sebastián de los Reyes), San Martín de Porres de Hortaleza (Abegondo, 28) y el templo eucarístico San Martín de Tours (Desengaño, 26) acogen la celebración de Holywins, con oración y diversión para niños.

Viernes 1

■ El arzobispo preside a las 12:00 horas en el cementerio de la Almudena (Daroca, 90) un funeral por los difuntos de la archidiócesis.

■ La catedral acoge a las 22:00 horas la vigilia de jóvenes.

Sábado 2

■ La Congregación de San Isidro de Naturales de Madrid conmemora el IV centenario de la beatificación de san Isidro con una vigilia de adoración a las 20:45 en la Colegiata (Toledo, 37). El domingo tiene lugar una ruta isidril que pasará por un comedor social, San Andrés, Museo de San Isidro y Colegiata, donde el arzobispo presidirá la Misa a las 12:00 horas, retransmitida por TRECE.

■ La parroquia del Buen Suceso (Princesa, 43) acoge, a partir de las 19:00 horas, la clausura de 40 días por la vida. Tras una mesa redonda, preside la Eucaristía monseñor Santos Montoya.

Domingo 3

■ Monseñor Martínez Camino preside a las 11:30 horas en San Martín de Porres la Misa y procesión en honor a su titular.

Martes 5

■ Con una Misa en la catedral a las 19:00 horas comienza el triduo con el que Madrid se prepara a honrar a la Almudena. Todo el programa de actos en archimadrid.es.

Otras noticias

■ El 1 de noviembre la Iglesia celebra la solemnidad de Todos los Santos y es día de precepto. Del 1 al 8 de noviembre se puede ganar la indulgencia plenaria cumpliendo las condiciones establecidas y visitando un cementerio y rezando en él por los difuntos. También se puede obtener el día 2 de noviembre visitando una iglesia u oratorio público y rezando por los difuntos. Para facilitar a los fieles rezar y honrar a sus muertos, las sacramentales dependientes de la archidiócesis sus puertas en un horario especial que se puede consultar en archimadrid.es.

Fotos Justicia y Paz Madrid



Distintos momentos de las cuatro décadas de historia de la comisión diocesana



Con Cristo en el alma y en la calle

▼ La Comisión Diocesana Justicia y Paz Madrid cumple 40 años de lucha contra el paro y la pobreza, de atención a migrantes y de impulso a las relaciones con otras confesiones y religiones a favor de la paz

Infomadrid / Carlos González

Hace 40 años, en plena Transición y al calor del Concilio Vaticano II, nació Justicia y Paz Madrid con el deseo de «favorecer el proceso de democratización en nuestro país», defender los derechos humanos y «difundir la doctrina social de la Iglesia». Así lo recuerda Javier Alonso, presidente de la comisión diocesana que organizó el sábado varias mesas redondas y una Eucaristía con motivo de la efeméride.

La rama madrileña del organismo creado por la Conferencia Episcopal Española unos años antes, tras un *motu proprio* del Papa san Pablo VI, ha hecho verdad aquello de que «para llegar a la paz, necesitamos la justicia». En estas cuatro décadas se ha volcado en cuestiones como la lucha

contra el paro y la pobreza, la atención a migrantes y las relaciones con otras confesiones, las religiones, o el impulso de la cultura de la paz, sin perder nunca de referencia la doctrina social de la Iglesia y el Evangelio.

Además, para Justicia y Paz Madrid emergen con especial fuerza otras preocupaciones como el acompañamiento a refugiados y solicitantes de asilo, la lucha contra la xenofobia, la construcción de una Europa solidaria y plural, el cuidado de la creación o el mejor reparto de los bienes y del trabajo.

Celebrar los 40 años, reconoce Alonso, es un momento de «gratitud» y un nuevo aliciente para «dejar una vida horizontal e insolidaria» y «luchar contra la fuerza de gravedad del egoísmo y subir a la cima para vislumbrar un panorama más hermoso». Se

trata, explica, de «renunciar a lo que nos sobra, a lo que nos carga y dificulta el seguimiento de Cristo», para así vivir «una vida buena y de servicio» desde la certeza de que «nadie está excluido del amor de Dios, de su justicia y de su llamada a la salvación».

«Con Jesús es posible vivir otro mundo»

En la jornada participó María Ángeles Majado, de Pastoral del Trabajo, quien animó a «hacernos sensibles y cercanos con los que sufren hoy: las personas que desahucian de sus casas, los que viven la guerra y tienen que salir de su país, aquellos que en el mundo laboral son explotados, los marginados y aquellos a los que no se tiene en cuenta...». «En todos estos ambientes es necesario y vital que haya justicia», aseveró.

Para lograrlo, apostó por «la colaboración en grupo» dentro de la Iglesia y sin perder nunca de referencia que Dios está en el centro: «Solo desde la fe y desde el compartir lo que Jesús nos ha enseñado y el estilo de vida que Él nos propone, es posible vivir otro mundo».

Ella recorre a diario ese camino, en la intimidad de su alma y en el corazón de la calle; «La oración personal es un momento de encuentro con ese Cristo vivo, tanto ahí, como en la Eucaristía, como en la gente que me encuentro por la calle, en los mercados, en el Metro, en los vecinos de la escalera...».

«Todos los bautizados somos agentes de pastoral»

Delegación de Misiones



Un momento del envío en la catedral de la Almudena

▼ El cardenal Osoro presidió el sábado la clausura de las actividades del Mes Misionero Extraordinario con un Gran Envío Misionero de agentes de pastoral

Infomadrid / Carlos González

Con el lema *Bautizados y enviados* latiendo en sus propias manos, el pastor de la Iglesia madrileña, cardenal Carlos Osoro, recordó el pasado sábado, durante el Gran Envío Misionero en la catedral de la Almudena, la importancia de «hacernos conscientes» de que «los bautizados estamos enviados a anunciar el Evangelio», a ser «agentes

de pastoral que hacen verdad este primer año del Plan Diocesano Misionero (PDM)».

«¿Qué ha sucedido para que el Señor nos envíe?», preguntó a todos los presentes. «Hemos escuchado al Señor y Él ha sido nuestra alegría». Por Él, aseveró, «hemos descubierto que tenemos una misión: bendecir, alabar, gloriarnos y llevar la alegría del Evangelio a todos los hombres».

Y hacerlo en todos los momentos de nuestra vida, con la humildad que Él dejó escrita a fuego en el corazón del mundo: «Cuando le invocamos con humildad, Él nos escucha; y no nos castiga, sino que siempre acoge a todos los hombres».

Durante la celebración, que puso punto y final al Mes Misionero Extraordinario y mostró el compromiso con el PDM en la diócesis, el purpura-

do destacó que «los gritos del pobre, del sencillo, del humilde, de quien se da cuenta de que necesita la cercanía y la fuerza del Señor alcanzan a Dios». Porque Él «es justo y no parcial», de manera que «escucha nuestras súplicas y oye los gritos de los más necesitados». Y los gritos, insistió, «tienen la respuesta del favor de Dios». Por tanto, nuestros gritos «alcanzan a Dios».

Deteniendo su mirada en el presente, reconoció que «no es un momento fácil para anunciar el Evangelio en ninguna de las latitudes de la tierra». Pero tampoco «desde el lugar donde estamos y vivimos». En este sentido, incidió en que «el Señor nos sigue dando fuerzas para dar íntegro el mensaje, no una partecita, la que es más cómoda y no nos hace movernos», sino «ese mensaje que nos desinstala y nos hace ver, en todos los hombres, hermanos». El Señor, «aun cuando tengamos soledad», siempre «nos ayuda y nunca nos abandona», subrayó.

Finalmente, el cardenal destacó que «uno de los defectos más graves de nuestra sociedad es que queremos cambiar las cosas, transformar la historia y hacerla mejor», pero «no queremos cambiarnos a nosotros mismos». Al final, «pensamos que podemos cambiar la sociedad sin cambiar nuestro corazón».

«¿Por qué no intentamos hoy una oración sincera y humilde?», sostuvo, interpelando el corazón de los agentes de pastoral. Un camino de humildad marcado, en palabras del arzobispo madrileño, por un horizonte común: «Dependemos de la misericordia de Dios para renovar nuestra vida y ponernos en camino».

Muñoz Seca, hacia los altares

Monseñor Reig Pla, obispo de Alcalá de Henares, clausuró el sábado la fase diocesana de la causa de canonización de 44 mártires de la persecución religiosa de los años 30 del siglo XX, entre los que se encuentra el dramaturgo Pedro Muñoz Seca. Se trata de 14 sacerdotes diocesanos, 14 religiosos –ocho agustinos, cinco maristas y una clarisa– y 16 laicos, que son «campeones del espíritu, testigos de la fe, estrellas en el firmamento que vienen a iluminar la noche cultural que vivimos en España», afirmó Reig Pla. Esta es solamente la primera de las causas que tiene en la agenda la diócesis de Alcalá de Henares, pues ya está muy adelantado el trabajo para abrir dos nuevos procesos en los que se sumarán otros 95 mártires, con una proporción equivalente de sacerdotes diocesanos, religiosos y religiosas, y laicos.

Diócesis de Alcalá



Clausura del proceso diocesano en la catedral de Alcalá de Henares

Laicos en marcha

El pasado fin de semana tuvieron lugar en Madrid en las Jornadas Nacionales de Apostolado Seglar, enmarcadas en el trabajo con el que diócesis, movimientos y asociaciones laicales preparan el Congreso de Laicos que tendrá lugar en febrero. En el encuentro se abordó la necesidad de un relevo generacional en el laicado comprometido, así como se subrayó el papel de la mujer en la vida de la Iglesia. Finalmente, se abordó la presencia de los laicos en la vida pública, una cuestión que no se limita exclusivamente a los partidos políticos o sindicatos, sino a estar en medio de la sociedad.

«Respeto y cooperación» entre España y la Santa Sede

Cuando cumple su primer año como embajadora de nuestro país ante la Santa Sede, Carmen de la Peña, recibe a *Alfa y Omega* en el Palacio de España en Roma. La diplomática subraya que las relaciones entre ambos estados «son muy fluidas». Tras años de

trabajo en África, aplaude la labor de los misioneros y ahora, además, valora la preocupación compartida con el Papa por asuntos como el medio ambiente, la paz, los migrantes o la pobreza.

Págs. 6/7

Victoria Isabel Cardiel C.



España

Memoria viva del terrorismo

Javier Rupérez, político de la UCD secuestrado por ETA durante un mes hace 40 años, comparte los detalles de su cautiverio. No quiere y no puede olvidar. Se siente con «el deber de explicar y recordar qué es el terrorismo». Págs. 10/11

María Pazos Carretero



Con la L a la espalda

Enrique y Fernando son dos párrocos *novatos*, que con apenas dos meses de experiencia ya saben lo que es lidiar con la gestión administrativa y económica de lo que no deja de ser una pyme. El Día de la Iglesia Diocesana recuerda la necesidad de la colaboración de todos para que las parroquias sigan siendo lugares de presente y de futuro. Editorial y págs. 14/15

Fernando Bielza



Fe y vida

Un impulso a la napro

Hace no muchos años, recurrir a la noprotecnología en España para intentar solucionar un problema de infertilidad era «una carrera de obstáculos», asegura Cristina Delgado, una usuaria. Ahora, nuestro país acoge el I Congreso Internacional de esta disciplina médica. En un año se ha duplicado el número de médicos que la aplican y se ha firmado un acuerdo para fomentar la investigación. Págs. 20/21



Hospital de campaña

Fray Ángel Abarca Alonso, OSB*

Cantar... rezar

Madrid. 16:00 horas de un martes. Acompaño a un amigo músico a su clase de canto histórico. Voy de incógnito. Al comenzar la clase les dice a sus alumnos que dejarán para más adelante el tema sobre el canto gregoriano. Se escucha una voz: «Menos mal, porque el gregoriano es soporífero». Sonríe. Al finalizar la clase desvelo mi identidad. Ahora sonríen ellos. Y comenzamos a hablar sobre los monjes, la oración y el canto.

En el diálogo me doy cuenta de que, para ellos, el canto gregoriano es música para estudiar, no para vivir. Se les olvida lo principal: el canto gregoriano nace por y para la oración. Una oración que, curiosamente, comienza en silencio para ponernos en actitud de escucha. Una oración hecha con palabras, eco de la Palabra, envueltas en un manto de poesía y música. Poesía, sí, pues los himnos, salmos y cánticos con los que oramos pertenecen a este género; poesía, ya que expresamos sentimientos que probablemente no tienen cabida en la prosa.

Los alumnos preguntan sobre técnica. Yo les hablo de espiritualidad. No hace falta cantar bien para

rezar: hace falta amor. A veces se nos olvida que no canta la voz sino que resuena el alma del cantor en ella. Pero hay más: de la calidad de la oración deriva la calidad del canto.

Continúan las preguntas sobre el coro de Silos. Les corrijo: no es coro, sino comunidad. Ellos, peritos en música, se sorprenden cuando les digo que el canto gregoriano en Silos es una acción de todos: solistas, cantores y comunidad. Porque el canto gregoriano se encarna y es expresión de la oración de toda la comunidad. Allí, en oración, la comunidad manifiesta y consolida su identidad; allí, en oración, la comunidad dice y se dice a sí misma la opción que ha hecho por el solo-Dios; allí, en oración, sostenida por el canto de los salmos, la comunidad evangeliza y se deja evangelizar; allí, en oración, atenta a la Palabra de Dios, la comunidad se construye sobre la sólida piedra que es Cristo.

Se hace un gran silencio. Les miro. Les doy las gracias y me despido con un deseo: que no dejen morir el canto gregoriano.

*Monje benedictino. Monasterio de Santo Domingo de Silos



Periferias

Manuel Lagar*

Mis 200 perros

Esta noche es muy especial para ti. Has decidido olvidarte de ese dolor tan profundo que te produce la enfermedad, y que describes como si se lanzaran a tu estómago 200 perros rabiosos. Hoy has vuelto a coger tus pinturas de guerra, te has maquillado hasta las pestañas, te has enfundado ese precioso traje negro de fiesta y tus tacones de 15 centímetros. Allí estabas tú; por nada en el mundo te ibas a perder esta noche la fiesta de los premios GRADA, la fiesta de la integración de Extremadura, organizada por esa persona que admiro y amo tanto desde que nací, que tiene una fuerza incansable para luchar por todo lo que se propone, siempre con esa sonrisa y tenacidad que contagia.

Apenas pudiste aguantar una hora. La jauría que no te abandona empezó a atacar y hacer presa en tu estómago para recordarte una vez más lo que peor estas llevando: que no puedes hacer lo que hacías con normalidad hace unos meses. Ahora es la jauría la que quiere marcar el ritmo de tu vida. Aquella noche, además de goteros, hubo risas, bromas, la cara de resignación de tu hija y más de un piropo de las personas

con las que te encontrabas; porque el dolor no te iba a impedir lucir tu traje y caminar con la elegancia que marcaban aquellos tacones.

Me dijiste: «Hoy nuestro amigo Jesús tampoco ha querido que le dejara solo en el huerto de los Olivos; otra noche que hemos pasado juntos diciéndole al Padre que pase de nosotros este cáliz, pero que si es para mayor gloria suya, que se cumpla su voluntad y no la nuestra. Otra noche toledana donde el dolor que me supera y que me impide vivir no ha querido abandonarme pero, al menos, me ha dejado estar un rato con esa maravillosa familia a la que cada día quiero más, y disfrutar de esta persona tan especial que, desde su silla de ruedas, transporta un enorme corazón cargado con tanta energía y alegría. Con dos como él bastarían para hacer un mundo más humano, donde todas las personas puedan tener el sitio que les corresponde por ser personas, y no el que les negamos con adjetivos descalificativos: primero fueron subnormales, luego minusválidos y ahora discapacitados. Cuando serán aceptados por ser lo que son, hijos del Padre Dios».

*Capellán del hospital de Mérida



Desde la misión

Beatriz Galán Domingo, SMC*

Para que tengamos vida

Los chavales nunca dejan de sorprenderme. Este trimestre hemos iniciado clases de refuerzo para los alumnos que tienen dificultades. Alguno de ellos tienen problemas de base (lectura y escritura). Otros, presentan clarísimas trazas de déficit de atención e hiperactividad, y en el sistema educativo de Sri Lanka esta situación no se contempla. La mayor parte, simplemente, no tienen a nadie que pueda ayudarlos y que siga su trabajo y estudio cotidiano (padres analfabetos o trabajadores en régimen casi esclavista).

Para practicar la comprensión leemos noticias de actualidad. Esta semana, Hiruthika, una de las pequeñas, nos dejó a todos a cuadros. Después de escuchar una noticia sobre uno de los futuros candidatos, se arrancó con una arenga política en favor de la minoría tamil, digna del mejor defensor de los oprimidos. Para comprender el prodigio hay que añadir que el 16 de noviembre hay elecciones presidenciales en Sri Lanka, que Hiruthika es tamil, y que a sus 12 años probablemente estaba reproduciendo las palabras que ha escuchado en casa. Después de la crisis constitucional del año pasado

Aurora Almendral



y de la desconfianza e inseguridad en que vivimos desde los ataques del domingo de Resurrección, es necesario que un nuevo soplo de vida llegue al Gobierno.

La Conferencia Episcopal, a través de la Comisión de Justicia y Paz de Cáritas, ha lanzado una campaña para concienciar a los católicos del derecho y el deber de votar con responsabilidad y coherencia con los valores del Evangelio y de la doctrina social de la Iglesia, y para intensificar la oración en las semanas previas a los comicios. Los puntos destacados son: la búsqueda del bien

común (que incluya a las minorías culturales y religiosas); la defensa de la vida (en pleno debate del aborto, siendo la pena de muerte legal en este país); la reconciliación y la paz (con miles de refugiados internos y tierras ocupadas una década después del fin de la guerra); el desarrollo sostenible (para los trabajadores y la madre tierra), y la educación y la atención a la política migratoria y a la trata de personas.

Quiera Dios que el futuro presidente se mueva para que todos tengamos vida, y vida en abundancia.

*Misionera Comboniana en Talawakelle, Sri Lanka

Enfoque

De San Bernardo



Sigue la amenaza contra los indígenas

No había pasado ni una semana desde la clausura del Sínodo y otro líder indígena, Paulo Paulino, un guardián del bosque de la tribu guajajara, era asesinado por contrabandistas madereros. Las incursiones de estos han aumentado un 44 % en lo que va de año respecto a todo 2018. Pero el problema no afecta solo a la Amazonía, sino también a Colombia y Centroamérica, dos lugares donde el asesinato de líderes comunitarios e indígenas está en alza. Los retos ambientales y sociales similares han hecho que la Iglesia centroamericana baraje la puesta en marcha de una Red Eclesial Ecológica Mesoamericana (REMAM), inspirada por la panamazónica REPAM.

Reuters / Ueslei Marcelino



Un santo muy completo

Se clausura este jueves en Madrid la fase diocesana del proceso de canonización del Caballero de Gracia. Fue un laico comprometido durante 70 años, sacerdote otros 32 más, propulsor de la adoración eucarística en España; amigo íntimo de Felipe II, de varios santos y de artistas como Lope de Vega; diplomático de renombre al servicio de la Santa Sede; enlace clave en la formación de la Liga Santa que derrotó al turco en Lepanto; benefactor incansable de los pobres; fundador de dos hospitales, un colegio y tres conventos... Roma tiene ahora la palabra acerca de uno de los cristianos más polifacéticos del Renacimiento español.

Vatican News



Domicilio: la parroquia

La visita del limosnero vaticano, cardenal Krajewski, a la región italiana de Apulia en septiembre, por iniciativa del Papa, fue el empujón que hizo posible la semana pasada un acuerdo sin precedentes en Italia: el firmado por el obispo y el alcalde de la localidad de San Severo para que los 6.000 jornaleros que abastecen de mano de obra a esta zona, en su mayoría inmigrantes indocumentados, puedan empadronarse en las parroquias y acceder así a sus derechos básicos. Francisco celebró el domingo el pacto, que «les dará una nueva dignidad y les permitirá salir de una situación de irregularidad y explotación».



El análisis

Mª Teresa Compte

Laicidad republicana

El Ministerio del Interior francés ha encargado un informe sobre la laicidad y las derivas comunitaristas que la amenazan. En 40 páginas, el informe propone cinco medidas para reforzar la laicidad republicana: someter las subvenciones del Estado a un compromiso formal con la laicidad, formar a todos los agentes del Estado en los valores de la laicidad, integrar la laicidad en las pruebas de monitores de tiempo libre, hacer un mapa de los lugares y sectores sociales más conflictivos, y establecer un cuerpo de doctrina que pueda aplicarse administrativamente.

El Gobierno francés ha expresado su preocupación por el crecimiento de un islam rigorista y violento, pero también por la proliferación de movimientos católicos, evangélicos y judíos de corte integrista que desarrollan la mayor parte de sus actividades en el ámbito escolar, cultural y deportivo. El proselitismo de estos grupos, las demandas crecientes de comidas propias en los colegios y de una educación segregada por sexos, la asistencia domiciliar a mujeres embarazadas para evitar que acudan al médico, o las peticiones de familias musulmanas para que sus hijas practiquen deporte ataviadas con el velo son algunas de las actividades a las que se refiere el informe citado.

El texto tiene la virtud de cuestionar en voz alta un modelo social de matriz comunitarista o identitaria. En abril de 2018, Macron se reunió con la Iglesia católica de Francia. El pasado 28 de octubre lo ha hecho con el Consejo Francés del culto musulmán. Su idea de una libertad religiosa y de conciencia entendida como valor social sigue vigente en el discurso presidencial pero, eso sí, en el marco de la Ley de 1905. La libertad republicana casa mal con el comunitarismo. El Gobierno francés lo tiene claro, y la Presidencia de la República también. Hay límites que no serán rebasados. A saber: la separación Iglesia-Estado, la independencia de la escuela pública de cualquier influencia religiosa y un marco jurídico que permita la vida en común de creyentes y no creyentes. No se trata de un problema teórico, sino de un problema de convivencia en una sociedad que ha dejado de ser homogénea.

Los católicos españoles haríamos bien en repensar estas cuestiones. Luego nos quejaremos cuando piensen por nosotros.

Sumario

Nº 1.140 del
7 al 13 de noviembre
de 2019

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto
6-9 Mundo: El dogmatismo mató
a la RDA (págs. 8-9) 10-17 España:
El primer anuncio, en el Congreso

Nacional de Laicos (págs. 12-13).
Un curioso exvoto portugués en
la catedral de Santiago (pág. 17)
18-21 Fe y vida 22-27 Cultura:

Los diarios del nuncio Tedeschini
(págs. 22-23). Ignacio Echeverría,
en monopatín hacia el martirio
(pág. 24) 28 La Contra

AlfaOmega

Etapa II - Número 1.140

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Dominguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Ricardo Benjumea de la Vega
(Jefe de sección internacional),

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño y

Victoria Isabel Cardiel C.

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Corresponsables del bien común

▼ Los católicos no pueden dejarse llevar por el clima de desencanto y deben acudir a las urnas tras un adecuado discernimiento

Este domingo, 10 de noviembre, España afronta las cuartas elecciones generales en cuatro años. Se trata de la segunda ocasión en democracia –la primera fue en 2016– en que los españoles deben volver a las urnas después de que ningún candidato recabara los apoyos parlamentarios para ser investido presidente del Gobierno. Aunque la participación varíe al calor del cierre de campaña, la caída de un 30 % en el número de solicitudes de voto por correo denota cierto agotamiento y hartazgo con una clase política incapaz de alcanzar acuerdos y que, a ojos de muchos, solo se guía por intereses particulares.

Los católicos no pueden dejarse llevar por este clima de desencanto y, conscientes de que «la sumisión a la autoridad y la corresponsabilidad en el bien común exigen moralmente el ejercicio del derecho al voto» (Catecismo, n. 2240), deben acudir a las urnas tras un adecuado discernimiento. Como recordó el secretario general de la CEE en un artículo publicado en *Ecclesia*

en la anterior cita electoral, el voto libre pasa por un «conocimiento suficiente» de los partidos en liza, la «inspiración ideológica» de sus programas y la «credibilidad de las personas» que los aplicarán. El elector cristiano, además, tiene que «tener en cuenta la luz de la fe, la enseñanza de la Iglesia y los imperativos éticos que de ellas dimanar».

Entre los aspectos que valorar, monseñor Luis Argüello cita el respeto a «la dignidad sagrada de la vida humana desde su inicio a su fin natural», el «apoyo claro y decidido a la familia fundada en el matrimonio entre hombre y mujer abierto a la vida» y la libertad de enseñanza, que entroncan con los principios no negociables formulados por Benedicto XVI. Aludiendo asimismo a la situación política, pide que se apoye a «los más desfavorecidos» y se acoja a los inmigrantes; apuesta por el diálogo «dentro del cauce de la ley», y reconoce el valor de «Europa como ámbito de paz y de promoción de los derechos fundamentales».

Es cierto que las exigencias del Evangelio no caben todas en una papeleta y, desde luego, el compromiso del creyente con el bien común no puede quedar reducido al momento de depositarla en una urna, pero este domingo los católicos tienen una cita con el presente y el futuro de España.

Más que ir a Misa el domingo

Sin ti no hay presente. Contigo hay futuro. Este es el recordatorio que lanzan las diócesis españolas con motivo del Día de la Iglesia Diocesana, que se celebra este domingo. Es una llamada a los fieles a sentirse partícipes de la ingente actividad celebrativa y pastoral de sus parroquias, así como de la enorme labor cultural, educativa y asistencial que realizan distintas instituciones de Iglesia.

Igual que uno apoya a sus seres queridos o contribuye con su cuota al equipo de fútbol que le apasiona, el católico tiene que

dar un paso al frente e involucrarse en su comunidad parroquial más allá de su participación en la Misa del domingo. Uno puede colaborar con su tiempo, por ejemplo, como catequista o voluntario de Cáritas; pero también puede aportar sus cualidades a otros feligreses. Además, puede rezar por la Iglesia diocesana y sus pastores, así como contribuir, en la medida de sus posibilidades, al sostenimiento de sus actividades y su mejor planificación con aportaciones periódicas. La Iglesia es una gran familia y, en manos de cada uno de sus miembros, está que lo siga siendo.

El rincón de DIBI



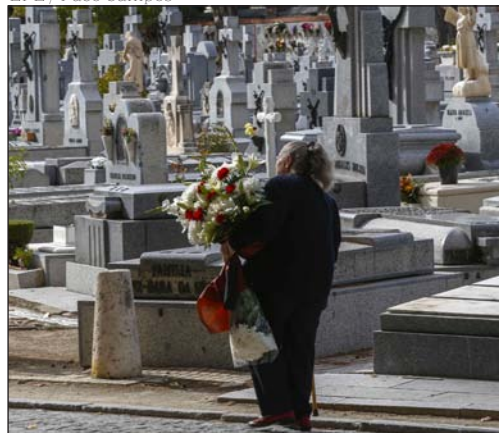
Cartas a la redacción

La cultura del olvido

Durante el mes de noviembre es costumbre en nuestra tradición cristiana visitar los cementerios. Tenemos un recuerdo especial para aquellos con los que vivimos momentos especialmente importantes en nuestra vida. Hagamos memoria de aquellos que ya no están con nosotros, y también de tantas personas anónimas que no tienen quienes recen por ellas. Es bueno que no entremos en la cultura del olvido, sino en las raíces que nacen de los recuerdos de aquellos que nos precedieron y que pusieron fundamentos a nuestras vidas.

Alberto Álvarez Pérez
Sevilla

EFE / Paco Campos



Dejarse ayudar

Esta semana, cuando llegué al Centro Penitenciario de Madre –donde voy como voluntaria– me llevé una gran alegría, la siento siempre cuando alguna de las mujeres me dice que se va. Tenía una condena de diez años. Ha cumplido cinco y dos meses. Pasó por las cárceles de Las Palmas, Aranjuez y Sevilla. Ahora se va a una casa tutelada con la pulsera telemática. Tiene una hija preciosa que nació en la cárcel. Antes de irse me escribió: «No soy para nada

Oriente Medio, herida que nunca cicatriza



Eva Fernández
@evaenlaradio

Hay zonas del mundo que siempre están en la penumbra. Sobre todo, cuando escasean los taquígrafos y focos para contarlos. Parece que nos hemos aburrido de hablar de los conflictos de Oriente Medio y nuestra indiferencia nos hace cómplices. Las tierras que dieron lugar a nuestra civilización siguen sumidas en una espiral de violencia, caos, abuso y miedo. Un desastre que arrastra vidas y multiplica miserias. Se entiende que el Papa haya querido dedicar su intención de oración para el mes de noviembre a la zona del mundo que vio nacer a las tres grandes religiones monoteístas. La tierra de Jesús,

surcada por los primeros caminos que recorrió la Iglesia y que hoy en día se está quedando sin cristianos. Una zona en eterno conflicto rodeada por las rutas donde circula buena parte del crudo del mundo. Un oro negro, caldo de cultivo de depredadores, que se sirven de la guerra, de la corrupción y del miedo para generar fortunas oscuras.

Una vez más, el último vídeo del Papa cartografía el problema para ayudarnos a encontrar la única ruta posible que conduce a la paz: «El diálogo entre las comunidades religiosas en el Oriente Próximo, para que se favorezcan el encuentro y la reconciliación». En la agenda del Papa el diálogo con las demás religiones resulta prioritario. Más aún si se trata de una tierra tan necesitada de la diplomacia al estilo Francisco: dejar atrás las peleas entre hermanos para mostrar, todos juntos, la misericordia de Dios con el mundo. El mensaje del vídeo de noviembre impulsado por la Red Mundial

de Oración del Papa resulta tan revelador como necesario: En Oriente Medio muchas comunidades cristianas, judías y musulmanas «trabajan por la paz, la reconciliación y el perdón». Precisamente por este motivo anima a que se busque el diálogo y la unidad sin temer las diferencias.

En el Encuentro Ecueménico de Oración por la Paz en Oriente Medio que tuvo lugar en Bari en julio de 2018, Francisco, acompañado por 19 líderes cristianos (católicos, ortodoxos, protestantes y representantes del Consejo de Iglesias de Oriente Medio), también mencionó la importancia de la reconciliación: «La paz no vendrá gracias a las treguas sostenidas por muros y pruebas de fuerza, sino por la voluntad real de escuchar y dialogar».

Nada como el diálogo para acortar distancias. Pocas estrategias más eficaces que la de abrir las ventanas para que el aire limpio vaya quitando el polvo a desavenencias de siglos. Aún en las diferencias hay espacio para temas compartidos. Y la preocupación ecuménica por Oriente Medio lo es. Esta invitación al diálogo en toda regla se convierte en un revulsivo contra quienes utilizan las diferencias religiosas para fomentar la violencia o para justificar atrocidades. Recemos por Oriente Medio. Hagamos nuestra la intención de oración del Papa. No cometamos la equivocación de dejarlos solos.

CNS



la persona que llegó, saturada de malas experiencias, con una mochila llena de rencor y culpabilidad. Qué importante es dejarse ayudar por todas las personas que vienen desinteresadamente a hacernos comprender que somos mucho mejor de lo que nos consideramos. El camino no es fácil, hay que darse tiempo, pararse, analizarse y, lo más importante, dejarse ayudar. Gracias a la Fundación Horizontes Abiertos y al padre Garralda, que hizo que todo esto fuera posible». Yo también doy gracias a Dios por estas personas y le pido que ahora la sociedad las acoja y se fíen de ellas.

Pilar Azcárate Prieto
Mercedaria Misionera de Bérriz
Sevilla

Biblioteca del castillo de Chantilly



Teología del infierno

Para Benedicto XVI la realidad del infierno ha adquirido una importancia y una forma realmente nueva en los últimos siglos a través de los santos, especialmente san Juan de la Cruz y santa Teresa de Lisieux. Para ellos no se trata el infierno de una amenaza que lanzan contra los demás sino, más bien, una

exigencia de sufrir profundamente en la oscura noche de la fe la comunión con Cristo, precisamente como comunión con lo oscuro de un descenso a la noche. Para los dos santos carmelitas descalzos, representa la exigencia de acercarse a la luz del Señor compartiendo la oscuridad, y de servir a la salvación del mundo dejando atrás su propia salvación.

Fidel García Martínez
Gijón

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

El Palacio de España es una joya patrimonial en el corazón de Roma. Allí ha estado la representación diplomática de nuestro país ante la Santa Sede, la más antigua del mundo, desde 1622. «Si las paredes hablaran...», afirma **Carmen de la Peña**, embajadora desde hace poco más de un año, que abre a *Alfa* y *Omega* las puertas de su despacho para conceder la primera entrevista desde que accedió al cargo. A esta importante plaza ha llegado tras una exitosa carrera diplomática, ligada a África, donde ha sido embajadora y observadora ante la Unión Africana. Lideró más tarde la Dirección General para África. Antes de establecerse en la Ciudad Eterna estuvo en Berna como cónsul, ocupándose de 30.000 españoles. «Nunca había tenido la posibilidad de estar en un puesto consular, con lo que eso significa de contacto con los ciudadanos; era lo que le faltaba a mi carrera».

A Roma se ha traído todo ese bagaje para ser, como ella misma afirma, «correa de transmisión» entre España y la Santa Sede. «Pasamos los mensajes de los nuestros y explicamos cómo y por qué se hacen aquí las cosas. Me gusta esto, creo que es fundamental transmitir lo que hace la Santa Sede», asegura. Cercana en el trato y precisa en las respuestas, en su despacho encontramos referencias a su tarea diplomática: el rostro de una niña africana que superará la treintena, la figura de un ratoncito que le acompaña a todos los destinos o una felicitación navideña de sus compañeros en Addis Abeba. Se emociona al recordarlos.

Victoria Isabel Cardiel C.



La embajadora María del Carmen de la Peña, en un momento de la entrevista, en la embajada de España en Roma

Carmen de la Peña, embajadora de España ante la Santa Sede

«La relación de España con la Santa Sede es muy fluida»

Fran Otero
Roma

¿Qué balance hace de este primer año al frente de la embajada?

Sirve para establecerse en el puesto. Para mí es un gran honor servir a España, a mi país, ante la Santa Sede, y poder estar en la embajada más antigua del mundo, que se establece en el siglo XV, una embajada llena de contenido. El balance es muy positivo, ya que, con la Santa Sede, España mantiene una buena relación, muy fluida, que se basa en el respeto mutuo y en la cooperación. Son relaciones que abarcan cuestiones políticas, religiosas, culturales y de cooperación en diversos ámbitos. Por ejemplo, tenemos un programa llamado Conversaciones en palacio, que son diálogos entre una personalidad española y una vaticana para intercambiar puntos de vista. La última edición reunió al escritor Javier Cercas y al cardenal Ravasi. También tenemos presentaciones de libros, conciertos... Intentamos poner en valor tanto la parte española como la de la Santa Sede.

¿Es muy distinto el trabajo de embajadora en un lugar tan significativo como este?

Es distinto, porque es la embajada ante la Santa Sede. Eso significa que estoy acreditada ante el Estado del Vaticano, que es el más pequeño del mundo y, sin embargo, nos encontramos ante el mayor actor global, cuyo jefe del Estado es el Papa Francisco, el líder de más de 1.300 millones de creyentes. En la forma de trabajar es la diplomacia de siempre, pues se basa en las relaciones entre estados que vienen establecidas en el Convenio de Viena de 1961. Las funciones son las mismas: representar, informar, negociar, proteger intereses, cooperar...

Usted ha tenido una gran relación con África como embajadora, como observadora ante la Unión Africana y como directora general para África en nuestro país. ¿Cómo valora el trabajo de los misioneros en este continente?

Los misioneros, que siempre han sido un puntal de la Iglesia católica en el mundo, han realizado labores pastorales y sociales de gran en-

vergadura en los países en los que trabajan. Sobre todo, porque están presentes en sectores clave como son el sanitario, el educativo, el del agua, el de la seguridad alimentaria o el de la formación profesional. Los misioneros españoles han aportado mucho a estos países. Han sido los primeros cooperantes. Son españoles y, por tanto, llevan la impronta española, su marca en la manera de hacer las cosas. En mis años de embajadora en África conocí a fondo estos países gracias a que he visitado las misiones donde había españoles. Muchas de esas misiones están en zonas periféricas, en las fronteras del país, en los lugares más desatendidos. Estoy muy agradecida a lo que me han aportado. Por otra parte, quiero congratularme de que el Ministerio de Asuntos Exteriores haya establecido de manera formal una especie de relación con los misioneros en África para implicarlos en un diálogo constructivo con las embajadas y poder así evaluar la situación en determinadas regiones y actuar en la diplomacia preventiva, para prevenir conflictos. Es una relación que va a enriquecer

Vatican Media



La diplomática durante la presentación de sus cartas credenciales al Papa Francisco, en diciembre de 2018

la diplomacia española, aunque estoy convencida de que todos mis compañeros destinados en África hemos tenido *de facto* esta relación con los misioneros.

¿Qué le parece que el Papa haya dado prioridad en sus viajes a países de la periferia, como él mismo dice? Por ejemplo, ya ha realizado cuatro viajes a África en los que ha visitado ocho países.

No soy quien para opinar, pues los viajes del Papa obedecen a unas necesidades concretas de la Iglesia. Pero si me pregunta a nivel personal, creo que el acompañamiento a los países africanos y aquellos países donde los cristianos son minoría es muy positivo tanto para los católicos de los países que se visitan como para la sociedad en su conjunto y las autoridades que gobiernan.

En este sentido, la Santa Sede también tiene un papel fundamental en el diálogo interreligioso. Usted ha servido en países como Catar o Yibuti. ¿Qué opinión le merece el trabajo que realiza la Iglesia, por ejemplo, en el mundo musulmán?

El diálogo interreligioso es fundamental en un mundo globalizado como el nuestro. Es fundamental transmitir un mensaje de cercanía y cooperación en aquellos principios de actuación que se comparten. Por otro lado, siempre es necesario el diálogo, hablar y compartir puntos de vista. Es la mejor forma de evitar el enfrentamiento. En Catar y en los países del Golfo, la Iglesia juega un papel fundamental. Además del diálogo, también realiza una misión pastoral muy importante, acompañando a los trabajadores extranjeros que se cuentan por centenas de miles y que trabajan en dichos países.

El Papa Francisco se ha convertido en un referente mundial en cuestiones como el medio ambiente, los derechos de los migrantes, la lucha contra la pobreza, la paz... ¿Comparte el Gobierno de España estas prioridades?

El medio ambiente es un tema clave de nuestro siglo. También la cuestión de los migrantes, la paz, la pobreza... Añadiría otro: la lucha contra la pena de muerte. Son cuestiones que la Santa Sede comparte con el Gobierno de España. Creo que dentro de la agenda social hay muchos puntos de coincidencia. También destacaría la acep-

exhumación de Franco. ¿Cómo ha sido el diálogo entre el Gobierno y la Santa Sede? ¿Se han resentido las relaciones?

Este tema, que ha sido muy mediático en España, no ha afectado a las relaciones. En absoluto. Sobre esta cuestión siempre ha existido un diálogo fluido entre el Gobierno de España y las autoridades eclesásticas por diversos canales, y la Santa Sede siempre ha estado muy bien informada. Como es sabido, el Gobierno actuó con la aprobación del Congreso -no hubo ningún voto en contra- y según las sentencias de los tribunales. El Go-



El medio ambiente es un tema clave de nuestro siglo. También la cuestión de los migrantes, la paz, la pobreza... Añadiría la lucha contra la pena de muerte. Son cuestiones que la Santa Sede comparte con el Gobierno de España



tación del multilateralismo como la mejor forma para hacer frente a los desafíos actuales, que son muchos. El multilateralismo es un principio de actuación que compartimos con el Vaticano.

¿Afecta a una embajada como esta que el país lleve sin Gobierno tantos meses?

Puede afectar, pero como lo hace al resto de la Administración. En cualquier caso, el trabajo continúa. Nuestro trabajo es de continuidad, ejecutamos programas que ya existen, atendemos situaciones variadas y participamos en un sinfín de actividades.

Uno de los temas más polémicos de los últimos tiempos ha sido la

bierno ha tenido un diálogo con las autoridades eclesásticas competentes cuando ha hecho falta.

Otro de los temas de actualidad es la situación de Cataluña. ¿Cómo se ve este problema desde Roma? ¿Se habla de esto con los representantes de la Santa Sede?

El tema de Cataluña no es un tema de relaciones bilaterales. Se trata de un problema interno dentro de un Estado y que debe resolverse dentro del orden constitucional español. No obstante, me consta que la Santa Sede sigue con mucha atención todos los acontecimientos en Cataluña y que está muy bien informada. Le quisiera remitir al comunicado de los obispos catalanes sobre esta cuestión. Remito a los lectores a acercarse a ese comunicado.

Sea o no periodo electoral, la cuestión de los Acuerdos entre el Estado español y la Santa Sede siempre aparece. ¿Sigue siendo un instrumento válido?

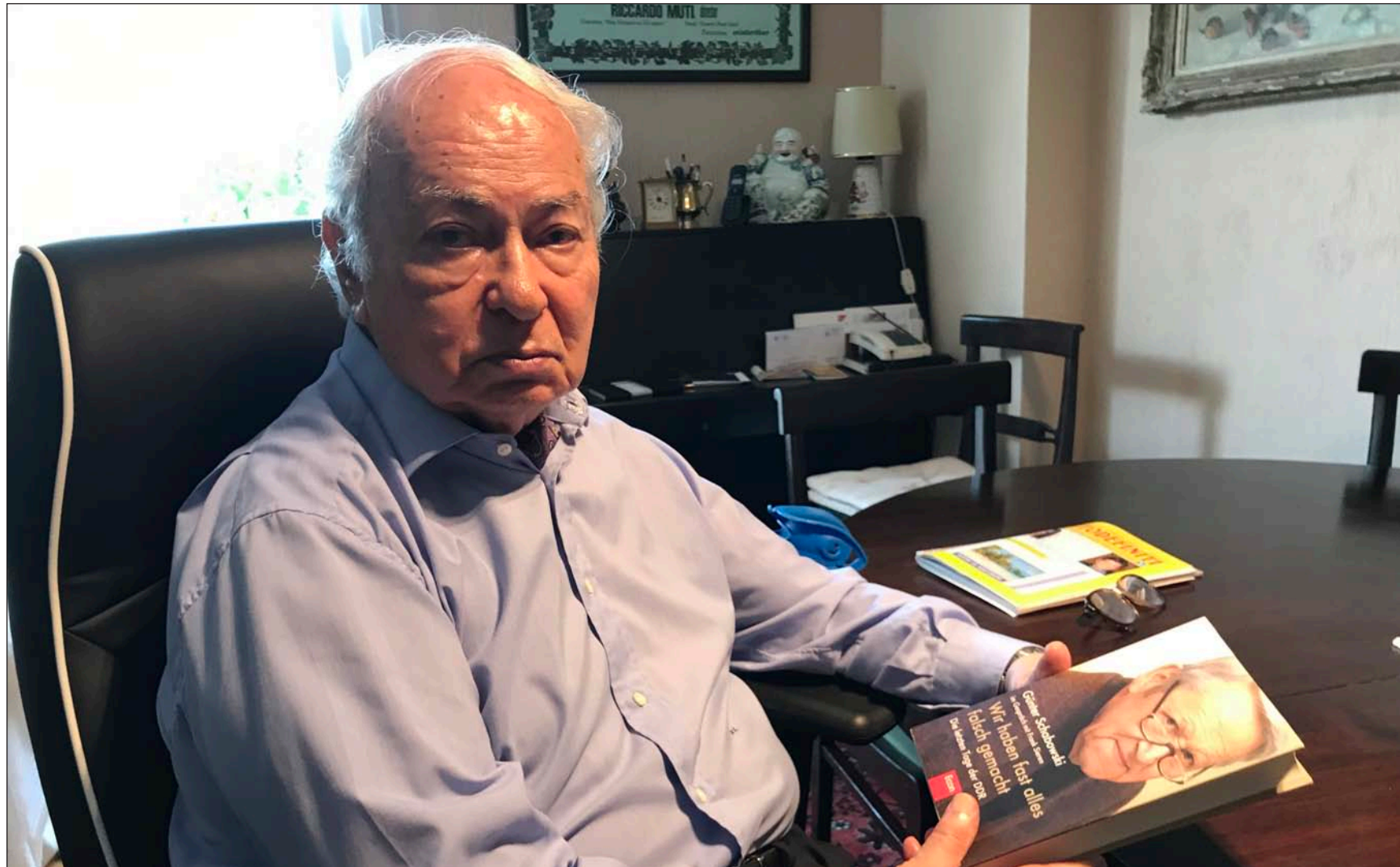
Los Acuerdos con la Santa Sede son acuerdos internacionales, necesarios para encauzar las relaciones bilaterales entre dos estados. Es la competencia del Gobierno proponer una reforma de dichos acuerdos, si lo estima oportuno, a la otra parte. Le puedo decir a nivel personal que estamos en el siglo XXI, que han pasado bastantes años y que, posiblemente, las partes verán algunos temas en los que sería, a lo mejor, conveniente tratarlos o reflexionar sobre ellos, teniendo en cuenta la gran evolución que ha tenido la sociedad española en los últimos años. Eso es una competencia del Gobierno, que lo decidirá si le parece oportuno dentro del diálogo que mantiene con la Iglesia. Dentro de una lealtad y un deseo de cooperación.

En 2021 se celebra un Año Santo Compostelano y también el V Centenario de la Conversión de san Ignacio de Loyola. Sería una gran oportunidad para una visita papal. ¿Vendrá Francisco a España?

Sería estupendo que pudiera visitarnos y esas fechas son muy buenas, porque son dos hechos religiosos que marcan algunas de las contribuciones de España a la Iglesia universal. Tengo que decirle que, de momento, carezco de informaciones al respecto. De lo que sí estoy segura es de que el Papa Francisco irá a España cuando su agenda se lo permita y lo estime conveniente, y entonces será recibido en nuestro país de la manera más positiva posible por los españoles y por todas las instituciones. Hay un clamor español para que el Papa nos visite. España es un país muy cercano a Su Santidad.

El dogmatismo mató a la RDA

R.B.



Riccardo Ehrman, en su casa, con un ejemplar dedicado de las memorias del portavoz del Politbüro de la RDA

▼ La pregunta de un corresponsal italiano, Riccardo Ehrman, precipitó inesperadamente la caída del Muro de Berlín hace ahora 30 años

R. B.

Cuando la propaganda sustituye a la realidad durante 40 años, el lenguaje se vacía de contenido. Por eso en aquella rueda de prensa televisada a toda la nación (casi) nadie tomó en serio las palabras del portavoz y primer secretario del Partido Socialista Unificado (SED) de la extinta República Democrática Alemana (RDA), Günter Schabowski, cuando el 9 de noviem-

bre de 1989 anunció una nueva ley de viajes que permitiría abandonar el país sin visado. ¿A partir de cuándo? «Que yo sepa... desde ya».

Solo un diplomático alemán occidental y el veterano corresponsal italiano de la agencia ANSA que formuló la pregunta que acorraló a Schabowski abandonaron la sala. Riccardo Ehrman llamó a Roma a anunciar que el Muro de Berlín había caído. Le tomaron por loco. La propia Angela Merkel,

entonces una joven química recién doctorada en Leipzig, le confesaría que no captó la magnitud del anuncio. Esa noche se marchó tranquilamente a una sauna.

El portavoz, acorralado

Ehrman, que el lunes cumplió 90 años en su «dorado retiro» en el castizo barrio de La Latina de Madrid, siempre tiene tiempo para atender a un colega interesado en su historia.

El papel de los cristianos

Riccardo Ehrman, hijo de judíos polacos que migraron a Italia en los años 20, fue uno de los periodistas mejor informados en la RDA gracias, en buena medida, a las dotes culinarias de su mujer, Margarita, una española maestra en cocina italiana. En su casa cenaron altas responsabilidades del régimen, particularmente Klaus Gisy, a quien había conocido

como embajador en Italia y el Vaticano, y en aquellos años era ministro de Cultura y responsable del Culto. «Era un hombre muy inteligente y respetuoso con las iglesias». Eso facilitó que el movimiento opositor se fraguara en templos protestantes de Leipzig o Dresde, donde «miles de personas pasaban noches enteras en vigili-
as de oración, alternadas

con críticas políticas, porque allí la policía nunca entraba». En lo que respecta a la Iglesia católica, minoritaria en el este de Alemania, Ehrman destaca la contribución del entonces arzobispo de todo Berlín, el cardenal Meisner. «Era un genio, todos le respetaban». Meisner fue el segundo cardenal que mayor impacto le produjo, tras Dalla Costa, que salvó a miles de hebreos durante el régimen fascista. A Riccardo lo inscribió en los escolapios de Florencia.

«Mi mérito –asegura– no fue haber hecho esa pregunta sobre la ley de viajes, que a fin de cuentas era la que en ese momento hubiera querido preguntar cualquier ciudadano de la RDA. Si tengo algún mérito es solo haber comprendido la respuesta».

Pero Ehrman hizo algo más. En plena crisis de los refugiados de la RDA que cruzaban a Austria desde Hungría, acorraló a Schabowski preguntándole por «los fallos» cometidos por el Gobierno en materia de visados, una *herejía* ante la que el líder comunista reaccionó visiblemente molesto: «Nosotros no cometemos fallos». Y se sacó del bolsillo una nota, que aún no había tenido tiempo de leer, sobre una liberalización de los permisos para viajar que aún debía esperar varias horas para entrar en vigor, de forma mucho más ordenada.

«El propio Schabowski no fue consciente de la repercusión de sus palabras», asegura el periodista, «pero realmente fue él quien derribó el muro. La gente empezó a agolparse en la frontera. El jefe de un puesto fronterizo le llamó por teléfono: “Compañero primer secretario, ¿abrimos fuego?”. “¡Por amor del cielo, no, déjenles pasar!”».

Riccardo Ehrman conoce los he-

chos de primera mano. Schabowski y él se hicieron buenos amigos. En 2009, el antiguo portavoz recibió al periodista en su modesto piso de Berlín occidental. «Hasta ese día nadie se había atrevido a hablarme así», le reconoció. «Toma, la respuesta a tu pregunta», añadió, entregándole una copia de su libro *Wir haben fast alles falsch gemacht* (*Hicimos casi todo mal*). Son las memorias de uno de los pocos dirigentes socialistas que hizo verdadera autocrítica moral sobre la dictadura. «Si Schabowski hubiera sido elegido sustituto de Erich Honecker, como estaba previsto, en lugar de Egon Krenz, la RDA hubiera durado unos años más», cree Riccardo Ehrman. «No había libertad, es cierto», pero el país, el más desarrollado de todo el bloque socialista, ofrecía sus ventajas. «No he conocido ningún otro lugar donde no hubiera ni un solo desempleado. Y tampoco había droga».

Fue el dogmatismo lo que mató a la RDA. «El canciller Helmut Kohl [de la RFA] les engañó con la unión monetaria», que para ciertas sumas de dinero permitía cambiar la moneda local, el Ostmark, uno a uno por el marco alemán, pese a que su valor real era unas diez veces inferior. «Los economistas de la RDA leían a Marx, pero no a Galbraith, que había advertido de que un país que renuncia al control de su moneda está destinado a perder su soberanía, y eso fue exactamente lo que ocurrió. La promesa de *Un país, dos sistemas* era inviable». La RDA se desmoronó.

«Riccardo, che cazzo hai fatto?»

Ehrman tuvo ya claro ese destino inevitable al abandonar corriendo la rueda de prensa aquel 9 de noviembre. Sin embargo, en la calle todo seguía igual. «Durante unas horas, me entró un miedo terrible. ¿Y si me había precipitado?».

La confirmación le llegó de una profesora de marxismo-leninismo, vecina suya, antigua embajadora ante la ONU y alto cargo en la *nomenklatura*. «Estaba esperándome delante de mi puerta, llorando. Se echó a mis brazos: *“Alles ist vobei, aber vielleicht ist es besser so”* [“Todo se ha acabado, pero quizá es mejor así”]».

Al entrar en su apartamento, el teléfono estaba sonando. Llamaba el embajador de Italia: «*Riccardo, che cazzo hai fatto?* [“Riccardo, ¿qué coño has hecho?”]».

El periodista decidió darse otra vuelta por la calle. «Había una cola terrible de miles de personas esperando a pasar al otro lado, pero la frontera seguía cerrada, había una tensión enorme. Yo no sabía que la rueda de prensa había sido televisada en directo. Alguien me reconoció. Un grupo de personas me cogió en hombros y me vitorearon».

La tensión se convirtió en fiesta anticipada por lo que a esas horas todavía no estaba claro que fuera a llegarse a producir. «Fue un milagro que no hubiera un solo disparo esa noche. Podría haberse originado una tragedia», apostilla Ehrman.



Eugenio Nasarre*

Una mirada a Juan Pablo II

Los muros cayeron, como anhelaba san Juan Pablo II, y nació una nueva Europa

9 de noviembre de 1982. Juan Pablo II, al finalizar su viaje apostólico a España, pronuncia en Santiago de Compostela su famoso discurso sobre Europa.

9 de noviembre de 1989. Es derribado el Muro de Berlín.

Con la distancia de 30 años hay muchas maneras de celebrar aquel 9 de noviembre de 1989, el día que simboliza el colapso del mundo soviético, el fin de la Guerra Fría y la reunificación de Europa. Sea cual sea la perspectiva que adoptemos, una conmemoración intelectualmente honrada no puede prescindir de dos ingredientes: el significado histórico, especialmente para Europa, de aquella revolución casi incruenta en la que como piezas de dominó fueron cayendo todos los regímenes comunistas que formaban parte del que parecía inexpugnable bloque soviético. Y, por otra parte, el examen de qué ha pasado en Europa en estas tres décadas.

Ralf Dahrendorf, evocando las reflexiones de Edmund Burke sobre la Revolución francesa, en las que el pensador británico afirmaba haber derramado lágrimas ante los horribles episodios, confiesa que él también derramó lágrimas con la Revolución de 1989, pero esta vez fueron de alegría. A mí, como a tantos otros, me sucedió lo mismo. Había poderosas razones para ello. Las dictaduras impuestas desde

hacia casi medio siglo con estados todopoderosos no habían logrado sofocar las ansias de libertad de los pueblos sojuzgados. La pretensión de crear el *homo sovietico*, por medio de una educación opresiva, había fracasado estrepitosamente. El laborioso intento de establecer el llamado socialismo real había producido resultados catastróficos. Era una derrota histórica sin paliativos.

Lo peculiar de la revolución de 1989 fue que no necesitó el concurso armado de potencias extranjeras. El mundo libre había pactado un *statu quo* en el Acta final de Helsinki, aunque hiciera firmar al otro bloque el respeto de los derechos humanos, lo que era casi un brindis al sol. Pero lo que fuimos sabiendo es que las ideas de libertad, democracia, derechos humanos iban penetrando en la vida real de los países de la Europa del Este y tuvieron una alta función transformadora. Fue la fuerza de las ideas la que derrocó a aquellos regímenes totalitarios, con la comprobación de que aquel modelo de sociedad no podía tener rostro humano.

La libertad religiosa tuvo un destacado papel en aquella revolución de las ideas. Me cupo participar en los años 80 en algunas de las reuniones de la Conferencia de Seguridad y Cooperación dedicadas al examen de la situación de la libertad religiosa en los diferentes países europeos. Gorbachov ya había puesto en marcha su *perestroika* y en el libro en el que la lanzó había un nuevo enfo-

que de la cuestión religiosa. Pude comprobar en aquellas reuniones el prestigio del que gozaba el Papa polaco, que defendía con calor «los dos pulmones» de Europa y se estaba convirtiendo en un faro para la unificación del continente. Los ecos de su discurso en Santiago de Compostela, en el que clamaba contra la división de Europa, habían llegado a los confines del continente. Superar los muros existentes era un ansia arrolladora.

Las relaciones entre san Juan Pablo II y Gorbachov constituyen un fenómeno asombroso. La histórica visita de este al Vaticano el 1 de diciembre de 1989 simbolizaba el fin de una época. No fue, desde luego, un nuevo Canossa. Pero el sucesor de Stalin, el que se había mofado de las divisiones del Papa, hablaba un nuevo lenguaje, en el que la religión no era la enemiga del pueblo. San Juan Pablo II dijo de él que era «una persona digna». Cuando en el Jubileo del año 2000 acudimos miles de políticos a la proclamación de santo Tomás Moro como patrono en aquella inolvidable ceremonia de la plaza de San Pedro, Gorbachov tomó la palabra por indicación del Papa para hablar de las relaciones entre moral y política.

Los muros cayeron, como anhelaba el Papa polaco, y nació una nueva Europa. Recordar aquellos días de lágrimas de alegría no es algo inútil o sin sentido. Porque aquella experiencia muestra que los muros, por muy poderosos que parezcan, se pueden derribar. Es verdad que algunos, en medio de aquella euforia, vaticinaron incluso el fin de la historia. Pero la historia no se ha detenido. Los triunfos nunca son definitivos; siempre son precarios y a esa Europa reconciliada y plétórica de esperanzas, le aparecieron nuevos duendes.

El sociólogo Víctor Pérez Díaz ha descrito certeramente la situación en que se encuentra hoy Europa como un laberinto. En los laberintos no se encuentra el norte ni la salida. Es el estado de confusión, que necesita una guía para orientarse. Por eso, los cristianos debemos proponer en esta conmemoración que volvamos nuestra mirada a san Juan Pablo II y recordemos su vibrante grito en Santiago de Compostela: «Vieja Europa, vuelve a encontrarte. Sé tu misma. Descubre tus orígenes. Aviva tus raíces. Revive aquellos valores auténticos que hicieron gloriosa tu historia y benéfica tu presencia en los demás continentes». El programa del Papa santo es más necesario que nunca para esta Europa, en la que la fuente de su confusión es el repudio de la herencia recibida. Si se pudo derribar el muro, también se podrá salir del laberinto.

*Ex secretario de Estado de Educación y presidente del Movimiento Europeo

Reuters / David Brauchli



Fotos: María Pazos Carretero



Un momento de la entrevista entre José María Ballester y el político

40 años después, el político Javier Rupérez recuerda su secuestro a manos de ETA

«Puse mi alma a disposición del Creador»

José María Ballester Esquivias

«Para mí, el secuestro es una parte absolutamente involuntaria. Por otra parte también, y por la gracia de Dios, es una historia que no ha afectado al conjunto de mi vida». Aunque «es un dato muy visible, soy una víctima del terrorismo». Así empieza Javier Rupérez –político de larga trayectoria, democristiano de siempre, y embajador de España–, sus recuerdos de aquel mes de cautiverio. «Pero después del secuestro, seguí haciendo lo mismo que hacía antes del secuestro», prosigue. Aunque no quiere y no puede olvidar «no tanto lo que he sentido en lo personal sino, más bien, con el deber de explicar y recordar qué es el terrorismo». Él lo vivió en sus propias carnes entre el 11 de noviembre y el 12 de diciembre de 1979.

¿Se hubiera imaginado que le podrían secuestrar?

Bueno... uno nunca se imagina que va a ser víctima del terrorismo. Pero cuando el secuestro se produjo, en 1979, vivíamos en un momento en

que eso era posible. De hecho, recuerdo perfectamente que a todos los diputados de UCD nos habían dado un manual por si se daba el caso de que fuéramos víctimas del terrorismo. Pocos días antes del secuestro lo leí por encima; uno piensa que nunca le va a ocurrir.

Eran las 09:30 horas de aquel 11 de noviembre de 1979.

Me dirigía, como secretario de Relaciones Internacionales de UCD, a una mesa de partidos democráticos iberoamericanos que habíamos organizado en un hotel madrileño. Al arrancar mi coche, aparcado cerca de casa, se me acercaron dos personajes con la cara medio cubierta y con pistolas.

¿Pensó inmediatamente que era un secuestro?

Deseé que no fuera un secuestro de ETA, sino un atraco. Tardé unos segundos en darme cuenta de que estaba equivocado. No me dijeron: «¡Somos de ETA!», pero el comportamiento dejaba poco lugar para las dudas. Enfrente, en un banco, estaba

sentada una mujer francesa, Françoise Marhuenda; fue la que luego facilitó todas las informaciones sobre el secuestro.

Y de allí...

Me llevaron a la Casa de Campo, donde me cambiaron de coche y me dieron algún tipo de somnífero.

Dirección Hoyo de Pinares, provincia de Ávila, donde le encerraron en una casa particular.

En Hoyo estuve solo unos pocos días, no recuerdo cuántos. No sé si recuerda una película que hicieron sobre los Tupamaros que se llamaba *Estado de sitio*, en la que los terroristas secuestran a un agente norteamericano y le someten a interrogatorios en una habitación que habían ocultado bajo una especie de tienda interior.

Me suena.

Pues mis secuestradores utilizan exactamente el mismo sistema conmigo. Debido a esa tienda, no podía reconocer ese lugar. Pocos días después me sacaron y me metieron en un camión.

¿En un camión?

Sí, metido entre cajas, para ocultarme. Me trasladaron a un sitio que, hasta donde yo sé, nunca se ha encontrado.

¿Tiene alguna idea al respecto?

Era un chalet. Seguramente en alguna parte del País Vasco. Allí pasé el resto del cautiverio. En el zulo construido en los bajos de esa casa.

¿Cómo pasó los primeros días?

Imaginando qué es lo que iba a pasar. Nunca supe nada del exterior. La poca información que me llegaba estaba filtrada por los terroristas.

¿Cuál era su trágica rutina?

Esos primeros días –imagino que para ellos también– fueron un poco de acomodamiento. Me pusieron en una habitación mínima.

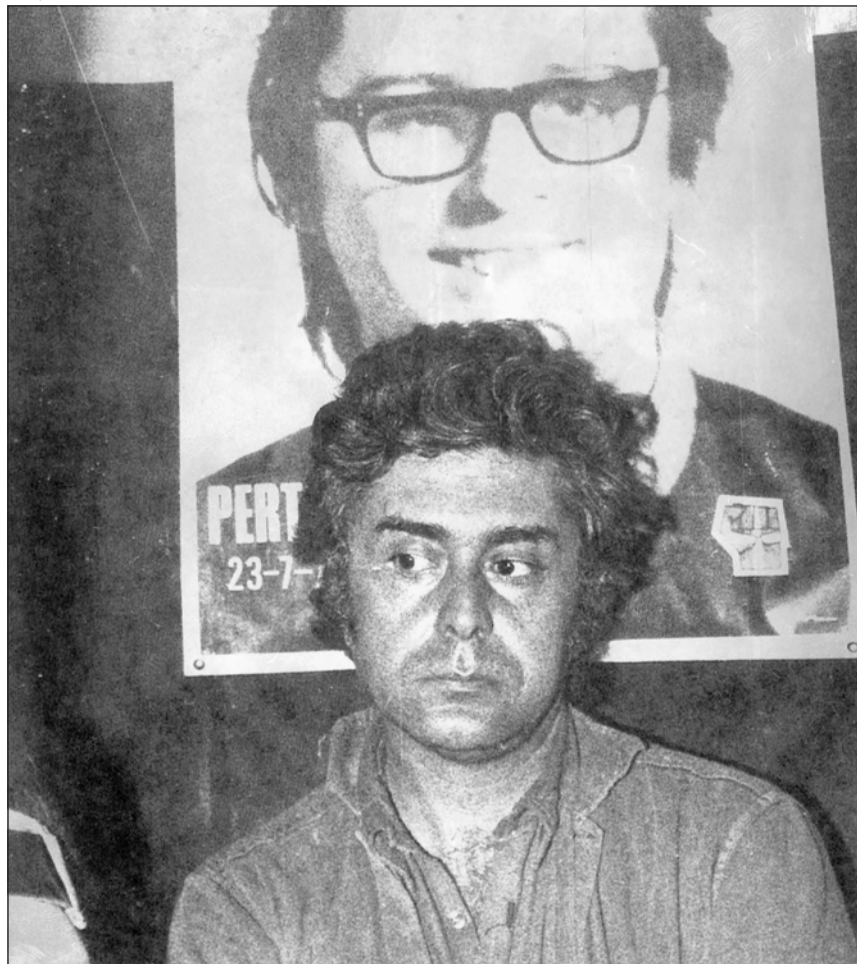
Aislamiento total.

Ni siquiera controlaba los horarios. No sabía cuándo era de día o cuándo era de noche. Tampoco podía encender ni apagar las luces. Solo sabía que había un grupo de gente que venía a verme con la cara tapada.

¿Para aterrorizarle aún más?

En los siguientes días empezó a desarrollarse la táctica del secuestro, que consistía en asustar al secuestrado, amenazarle con todo tipo de horrores, decirle que [los tuyos] te han abandonado, que no que quieren saber nada de ti, que no negocian. Al mismo tiempo, endurecían los interrogatorios.

ABC



Javier Rupérez en 1979, el mismo año que fue secuestrado

Por lo que tuvo que establecer claves de resistencia física y psíquica.

Hay claves que ni conozco. Me hice una composición de lugar para resistir al máximo tanto física como anímicamente. Físicamente, quería evitar cualquier tipo de debilitamiento. Por eso les dije que necesitaba vitamina C. Era otoño y temía a la gripe y al catarro. Me trajeron Redoxon.

¿Hizo algo de ejercicio?

En el espacio de tres o cuatro metros que tenía, hice todos los recorridos que pude. Y también flexiones para mantenerme en forma.

¿Y psíquicamente?

Intenté resistir por todos los medios cualquier tipo de ataque exterior. Y al mismo tiempo, recé mucho.

Resistencia espiritual.

Nunca excluí la posibilidad de que me mataran. No es que tuviera la certeza de que lo fueran a hacer. Al haber sido siempre creyente, puse mi alma a disposición del Creador, esperando que me salvara la vida.

¿Y si no la salvaba?

Que por lo menos me acogiera en su seno.

¿Se encomendó a algún santo en particular?

No. Directamente a Dios.

¿Sus oraciones eran las clásicas?

Por la mañana rezaba un padrenuestro. El resto lo dedicaba a dialogar con la divinidad, en la perspectiva de una posible muerte. Tenía en la

memoria inmediata varios asesinatos de ETA. Y en el exterior, el todavía reciente del secuestro y asesinato de Aldo Moro.

Aldo Moro, democristiano como usted.

Era uno de los casos que me rondaban permanentemente la cabeza. Siempre quise evitar la descomposición psíquica que se produjo al final de su caso. Las cartas que Moro escribió eran terribles: demuestran hasta qué punto la crueldad del propio secuestro puede acabar con la integridad psíquica de una persona.

Se supone que, persiguiendo ese objetivo de aniquilación moral, los terroristas le hicieron pasar por altibajos.

Sí. Estaban el *bueno* y el *malo*, el que amenazaba y el que no amenazaba. También pasé por la fase de tener que escribir una carta a mi mujer y otra a Adolfo Suárez.

Una de ellas la publicó *Interviú*.

Una historia sinies- tra: esa revista compraba las cartas, y el dinero iba al bolsillo de los terroristas.

Y pasados 31 días, deciden liberarle.

Me dieron una camisa, unos vaqueros y una manta, y me dijeron: «Nos vamos». Yo no sabía dónde iba: era la libertad o la muerte.

Terminó siendo la libertad. De la misma forma que en el secuestro, pero al revés.

Exacto: me metieron en el maletero de un coche, me dieron algún tipo de somnífero y, al cabo de un rato que me resultó imposible recomponer, me dejaron en un sitio donde había una piedra en la que me sentaron. Estaba con los ojos tapados; me pidieron que no me quitase la venda y me dijeron que mi familia vendría a buscarme.

¿Qué pensó?

Que podía ser la libertad o que me pegasen un tiro. Pasaba el tiempo, hacía frío, era de noche, no sabía dónde estaba... Cuando pasó un tiempo y constaté que no me habían matado, me quité la venda de los ojos, miré alrededor y vi que había una carretera en la que había un mojón con un número I. Deduje que era la carretera de Burgos, creo que era el kilómetro 244 y...

¿Y?

...me di cuenta que mi familia no estaba allí. [Risas].

No había nadie.

Nadie. Solo unos edificios cerrados. Empecé a an-

dar por la carretera y encontré una gasolinera.

¿Qué sintió en esos momentos?

Que estaba libre. Por otra parte, también con la incertidumbre de ver qué pasaría en la gasolinera.

¿Qué pasó?

Me acerqué, vi que había una persona dentro, la llamé y, como lo único que me habían devuelto era el carné de identidad, lo mostré como prueba. El empleado me reconoció y me dijo que la Guardia Civil solía pasar hacia esa hora.

De vuelta a Madrid, su madre celebró que la liberación, el 12 de diciembre, fuese el día de la Virgen de Guadalupe.

La Virgen de Guadalupe tenía un doble significado.

¿Cuál?

También para Joaquín Ruiz-Giménez, presidente del comité por mi liberación. Una de sus hijas se llama Guadalupe, gran amiga y colaboradora mía en UCD. Por cierto...

Diga.

El primero en pedir mi liberación en el extranjero fue san Juan Pablo II. Seguramente aconsejado por mi amigo y confesor Faustino Sainz Muñoz, miembro de la Curia. La petición del Papa, y poco después la de Arafat y otros mandatarios, asombró a los terroristas.

¿Guarda aún rencor?
Guardo memoria.

¿Ha perdonado?

No he perdonado. Pero no solo por mí: el caso del terrorismo en España no merece ni perdón ni olvido. Lo que yo haga con el padrenuestro pertenece a mi conciencia. Pero es responsabilidad colectiva exigir a terroristas como Otegi [jefe de sus secuestradores] la cuenta por sus actos.

De los cuales sigue vanagloriándose.

Hace poco presu- mía en TVE de su presunto derecho a infringir sufrimiento. Si queremos garantizar nuestro futuro en libertad debemos afianzar lo evidente: los terroristas nunca tuvieron justificación alguna. Y no debe quedar margen de actuación para sus seguidores, sus cómplices o sus aliados. El único relato de ETA es el que corresponde a la voluntad genocida que los guió.



Alpha España



«El primer anuncio es irrenunciable para los laicos»

▼ Hombres y mujeres de cualquier edad, jóvenes y padres de familia, profesionales, gente normal del barrio... hablando de Cristo con valentía y sin complejos, en la universidad, en la oficina, en los bares, en casa... Este es el sueño al que se dirige el Congreso Nacional de Laicos que va a tener lugar en febrero en Madrid, y que tiene entre sus temas principales el primer anuncio del Evangelio por parte de los seglares

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

La evangelización no es algo de curas ni de obispos. Al menos, no solamente. «La evangelización es la razón de ser de la Iglesia, de todos, también de los laicos. Hemos de presentar a Cristo y

proponer un encuentro personal con Él, y para eso hacen falta los laicos. Es verdad que los no creyentes no se van a encontrar normalmente con un sacerdote, pero la razón principal no es de mera logística: la evangelización es una misión que tenemos todos los

bautizados. Somos todos los que tenemos que anunciarles que «Dios te ama, Él vive, Cristo te salva»: lo dice Anna Almuni, delegada de Formación y Acompañamiento del Laicado de Barcelona, y responsable de la subcomisión de Primer Anuncio del Congreso

Nacional de Laicos que la Conferencia Episcopal España está organizando del 14 al 16 de febrero en Madrid.

En el congreso se aterrizará el modo de hacer el primer anuncio en diferentes contextos de la vida corriente. Se hablará, por ejemplo, de cómo evangelizar a los padres de niños de Primera Comunión, a los novios, a los asistentes a bodas y funerales, a los jóvenes y a las familias, a los alumnos y padres de colegios, a las personas en situaciones límite –refugiados, presos, enfermos, víctimas de adicciones–; y se abordará también como aprovechar la religiosidad po-

¿Cómo hablar de Jesús en el cara a cara?

En la evangelización cuerpo a cuerpo es lógico y normal que salten el temor y los respetos humanos. A san Pablo le temblaban las piernas y tartamudeaba al hablar, pero eso no fue obstáculo para que hoy sea modelo de primer anuncio. Anna Almuni cuenta que «el diálogo con personas en el entorno cotidiano va a ser uno de los temas que va a salir en el congreso de febrero», y explica que «cuando me voy a tomar una cerveza o un café con mi amigo el no creyente, lo

primero que hay que hacer es poner es la oreja, porque en la escucha de esa persona va a haber un *kairós*, un momento oportuno en el que vas a poder presentarle a Jesús, no con el objetivo traerle a la Iglesia o a mi comunidad, sino simplemente para presentarle a Jesús, para ofrecerle algo que es bueno para él». Para Anna, lo siguiente sería «ofrecerle la posibilidad de esta certeza que es buena para mí, la certeza de que Dios me ama. Y darle mi experiencia de primera mano. No

le digo más que mi experiencia, y desde ahí ofrecerle la posibilidad de que se encuentre con Jesús a través de un método concreto, que hay muchos», porque «no podemos llevar a la gente no creyente directamente a nuestras Misas. En este momento es necesario «acompañarle, mostrarse disponible», y si es necesario «recibir formación, porque el primer anuncio es algo que se puede aprender, no basta solamente con mi buena voluntad». En cualquier caso,

hace falta algo más que el mero testimonio de un vida ejemplar o una vida cambiada: «el testimonio se presupone, pero no es suficiente. Es necesario el anuncio explícito de Jesús». Y aprovechar las ocasiones especiales como el momento en que nace un hijo, o cuando fallece alguien cercano, «porque hay momentos en que la gente necesita conectar desde el interior, y tú no te puedes callar eso que es tan valioso para ti». Y al final, si está de Dios y si es oportuno, «acabar ese encuentro, ese café o esa cerveza con una pequeña oración», concluye Anna.

pular, las iniciativas culturales y las nuevas tecnologías.

«Al hablar de primer anuncio tenemos que tener en cuenta que hay tres tipos de destinatarios –matiza Anna–: el que nunca se ha acercado a la fe, el que se acercó y se alejó, y el cristiano que va a Misa pero que vive su fe de manera rutinaria, porque hay cristianos dentro de la parroquia que están con el punto muerto, y al final ese coche se para».

Hacia todos ellos, el laico normal y corriente, de parroquia y de su comunidad, se ha de dirigir no solo dando un testimonio de vida, sino algo más: «No hay evangelización auténtica sin proclamación explícita de Jesús, es una dimensión esencial de nuestra fe», explica Anna, que considera que entre los laicos la sensibilidad hacia la evangelización está cambiando. Si antes la gente se quejaba de que las iglesias están vacías, «ahora cada vez hay más conciencia de que algo tenemos que hacer, jóvenes, padres de familia... Quizá todavía sean pocos pero están muy concienciados». El desafío ahora está en que las comunidades y las parroquias «preparen a la gente para el primer anuncio. Hay que descubrir los carismas en las comunidades y potenciarlos. Yo creo que la Iglesia en España está trabajando en esta línea. Esto tiene futuro, aunque ahora mismo no lo veamos en su esplendor».

Hablando con libertad

El terreno al que se dirige esta nueva evangelización en nuestro país está muy modelado por la secularización que hemos sufrido en las últimas décadas, pero «cada vez hay menos gente con el colmillo retorcido, y también cada vez más gente se siente libre para hablar abiertamente de su fe. La diversidad cultural y religiosa, este mundo tan plural en el que cada uno es libre de manifestarse como quiera, nos está ayudando. Muchos laicos tienen clara su fe y no la ocultan; saben que tienen que dar un testimonio ejemplar en su trabajo y en casa, pero también son conscientes de que tienen que dar un anuncio explícito de Jesús. No sé si este panorama es mejor o peor, pero lo que sí sé es que hay que evangelizar, esté la sociedad como esté. El primer anuncio es irrenunciable para los laicos».

¿Qué papel juegan en este panorama los sacerdotes? Algunos solo se preocupan de la vida sacramental y se desentienden de la evangelización, otros sin embargo son más conscientes. «Si un sacerdote no tiene clara la necesidad de evangelizar, allá él –dice Anna Almuni–, pero eso no es excusa. Los laicos no podemos ser francotiradores, tenemos que articularnos. La Iglesia no es una comunidad de párrocos, sino una comunidad de comunidades, y si en una parroquia cambia el párroco la parroquia debe salir adelante. No podemos caer en una Iglesia clerical. Ya estamos trabajando en cómo coordinarnos después del congreso de febrero. Cada vez está más claro que es el momento de los laicos».

Herramientas para conocer y dar a conocer

En España contamos con numerosas herramientas de primer anuncio, «y seguro que saldrán más. Hay que conocerlas y divulgarlas», explica Anna Almuni. Hay disponibles muchas iniciativas, desde las más novedosas hasta las más clásicas: Lifeteen, Anuncio, Una luz en la noche, Oraciones 24/7, el Foro de Parroquias de Nueva Evangelización, comunidad Fe y Vida, Kerygma, células parroquiales de evangelización, Cursillos de Cristiandad, Camino Neocatecumenal, Talleres de vida y oración, y muchas otras... Hemos hecho una pequeña encuesta a varias iniciativas con las siguientes preguntas:

1. ¿En qué consiste su iniciativa y qué aporta al primer anuncio?
2. ¿Qué frutos ha visto?

Enrique González,

párroco, acogió en España el primer retiro de Emaús



1. Emaús es un retiro de impacto que suscita un encuentro con el Señor como nunca antes lo había sentido alguien. Para 20.000 personas en España en los últimos diez años ha sido un antes y un después.

2. Para los ajenos es un primer encuentro con el amor de Dios. Para los que se alejaron de la Iglesia es un volver a casa, y para los que estaban en la Iglesia en la rutina es un avivamiento de la fe. He visto procesos de liberación, gente que sale de sus adicciones, reconciliaciones en matrimonios y familias rotas, parroquias más misioneras...



Francisco Morales,

responsable de los Seminarios de Vida en el Espíritu, de la RCCE

1. El SVE lleva a un encuentro personal y real con Jesucristo vivo y resucitado. Proclamamos el amor de Dios, juntamente con el kerigma. Culmina con una Efusión del Espíritu Santo.

2. La apertura al Espíritu Santo se manifiesta en un avivamiento de los dones y carismas, conversión, intimidad con Dios y predisposición para el servicio. Hay una transformación profunda de vida, gusto por la oración, amor a la Palabra de Dios, sanación de heridas interiores, muchas veces sanaciones físicas, liberación de traumas, etc.

Maria Boada, presidenta de Amigos del Desierto



1. AdD es una red abierta de meditadores, de buscadores en el silencio, que practicamos el silencio interior y la quietud desde una cepa cristiana pero abierta a todos, cristianos y no cristianos, creyentes y no creyentes. Creemos que nuestra sociedad necesita y anhela el silencio interior. Los espacios de silencio los ofrecemos en nuestras ciudades, y los tiempos apartándonos dos días o más en retiros.

2. Hablo por mí: el silenciarme me ha llevado claramente a la escucha de mí misma y esa escucha me ha llevado a la escucha de los otros, del mundo y del Misterio.

Tote Barrera, director de Alpha España



1. Alpha es un método basado en diez sesiones con comida, charla y debate. Aporta una herramienta de encuentro con Jesús que las parroquias pueden utilizar como el principio del proceso de su conversión pastoral para pasar del mantenimiento a la misión.

2. Multitud de vidas cambiadas y parroquias renovadas en todo el mundo. ¡Lo han hecho 26 millones de personas en todo el mundo! Alpha ha ayudado a visualizar que es posible transmitir la fe y reilusionar a comunidades y pastores.



Laura Lacorne,

presidenta de los retiros de Effetá en Madrid

1. Effetá es un retiro cuya finalidad es reconocer a Jesucristo que sale a tu encuentro, abriendo tu corazón a su amor y misericordia. En sí es un primer anuncio que aporta una transformación de corazón.

Effetá significa abre tu corazón, provoca un ardor en ti que te impulsa a buscar a Cristo en tu vida.

2. El fruto más visible es la alegría, acompañado de un cambio de mirada sobre la vida. También te ayuda a descubrir tu vocación, tu misión, y en muchas ocasiones trae consigo la sanación de los corazones.

José Luis y Magüi,

fundadores de Proyecto Amor Conyugal



1. PAC es un método diocesano que ayuda a recuperar la belleza y la grandeza del matrimonio tal como Dios lo pensó. No puede haber un plan mejor. Es un primer anuncio que ayuda a despertar la ilusión por una espiritualidad conyugal, una intimidad que supera el individualismo y una intimidad común.

2. Reconstruye matrimonios, algunos bastantes años divorciados. Otros hacían la vida por su lado o habían entrado en el hastío. Otros que estaban bien encuentran un camino ilusionante que reaviva la gracia del Sacramento.



Cristóbal Jiménez Ariza, SJ, coordinador de Espiritualidad de la Compañía de Jesús

1. Los ejercicios espirituales son una experiencia de encuentro, de poner en manos de Dios nuestras búsquedas más hondas. Y esa experiencia permite descubrir cómo es Dios,

pasarle de la cabeza al corazón.

2. He visto a mucha gente venir a ejercicios doblada y salir en pie; con miedos, y terminar llena esperanza. El encuentro con Jesús siempre transforma. Los frutos son un regalo personal a cada uno, pero tienen que ver con el perdón, la paz, el compromiso y el vivir agradecido.

Párrocos *novatos*

▼ En el Día de la Iglesia Diocesana salen a la luz las cuentas de las diferentes diócesis españolas, y también historias como las de dos jóvenes sacerdotes que se ponen por primera vez al frente de una parroquia. «Lo mejor que tiene la Iglesia es la gente», coinciden

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Bienvenido a casa»: así te recibe Enrique Pérez Bañón cuando entras a la sacristía a saludar al nuevo párroco de Nuestra Señora de la Misericordia. Acaba de celebrar la Misa de la mañana y ha dejado expuesto al Santísimo, que presidirá el altar hasta la noche. Al manejar las luces del presbiterio para ensalzar la presencia del Señor en la custodia se lía y enciende la que no es. «Es que todavía no sé cómo van las luces de la iglesia», se ríe. Más tarde, durante la entrevista, reconocerá con humor que «me sigo perdiendo en la sacristía, en el altar y en mi propia casa», porque Enrique es uno de los sacerdotes de Madrid que toman las riendas de una parroquia por primera vez.

Aunque fue ordenado sacerdote en el año 2011, desde entonces ha sido vicario en varias parroquias, hasta que hace poco más de un mes recibió el nombramiento no solo de Nuestra Señora de la Misericordia, sino también de Nuestra Señora de la Piedad, que se van a unir en una sola unidad pastoral.

«Lo recibí con mucha gratitud y con mucha responsabilidad», cuenta. «Pero hasta que no eres párroco no sabes en realidad todo lo que implica. Yo he visto siempre a los párrocos pendientes de cosas como recibos, contratos y suministros, pero hasta ahora veía todo eso con una sana distancia», ríe.

«Ahora, de repente, soy el responsable de todo», explica, pero para ayudarle la diócesis organizó en septiembre un curso para párrocos nuevos, en el que aprendieron todo lo necesario para llevar una parroquia: cuestiones económicas y administrativas, de gestión, de obras... «Ese día me quedé un poco asustado por todo lo que había que hacer y todo lo que podría pasar -dice Enrique-. Tienes que conocer también qué responsabilidades civiles y penales tienes, porque al fin y al cabo eres el gestor de una empresa. Y también tienes que aprender a llevar una economía de comunión con la diócesis, porque eres párroco de una parroquia, pero no vives al margen de la Iglesia. Todo eso tienes que vivirlo e integrarlo bien, sabiendo que trabajas en el conjunto de la vida de la Iglesia diocesana».

La parroquia como punto de encuentro

Del día que tomó posesión de la parroquia recuerda que «los feligreses me recibieron muy bien», porque «lo mejor que tiene cualquier parroquia es la gente, y eso lo he notado desde el primer día, hay una conciencia de familia y de hogar. Me hicieron sentirme en casa y muy acogido como pastor. La gente reconoce y valora el sacramento del sacerdocio y el envío a la comunidad. Agradezco mucho su naturalidad y su eclesialidad».

Los primeros días se dedicó a conocer el barrio, para lo que le pidió a un vicario que le acompañara a recorrer los límites de la parroquia, «porque la parroquia es el territorio y la gente del barrio, no es solo el templo y los fieles», dice. Esos días le sirvieron «para ir poniendo rostro a las calles, para saber dónde está la gente, dónde vive tal o cual catequista, y hasta cuál es la panadería que hace el mejor pan», dice con humor, añadiendo además que «a esta parroquia le marca mucho estar justo enfrente del estadio del Rayo Vallecano, lo que nos da un cierto divertimento cada dos semanas».

«En este mes y medio ya me he cortado el pelo dos veces», cuenta Enrique, porque cree importante que el sacerdote «haga vida en su barrio y que todos le conozcan, independientemente de la fe y de la práctica religiosa que tengan». En el vecindario ha advertido un barrio «mayoritariamente avejentado», procedente del aluvión de los años 50 y 60, en el que hay vecinos de toda la vida pero también «una floreciente comunidad hispana, sobre todo de venezolanos», lo que plantea al nuevo párroco el reto «no solo de tenerles en cuenta, sino de integrarlos».

Se trata de un desafío que se suma al de hacer de las dos parroquias una sola comunidad, «para que no vaya cada cual por su lado, ni por edades ni por origen; que haya pastoral para todos pero también un punto de encuentro y comunión, respetando la personalidad de cada uno».

«No soy un meteorito»

Para Enrique, lo más difícil de los primeros días ha sido hacer los trámites con el banco para gestionar la economía parroquial «y poder hacer la parroquia que los fieles quieren que

Fotos: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Enrique Pérez a la salida de su parroquia



Fernando Bielza llega al templo

hagamos con su dinero». Pero, para salvar esta incomodidad, le ayuda ver las gestiones «no como algo meramente burocrático, sino como un medio concreto para el bien de la gente. Gracias a ello es posible que la Iglesia pueda crecer y se pueda mantener, y que pueda desarrollar su labor principal, que es la pastoral». Porque «la pastoral y la evangelización no son algo abstracto, sino encarnado, y eso pasa por lo administrativo y lo legal. La comunidad se sostiene gracias a elementos imprescindibles de tipo económico y legal que no son opcionales».

Después de solo mes y medio al frente de su nuevo destino, Enrique afirma que no tiene otro proyecto de futuro más que «conocer, valorar y querer a mi parroquia», teniendo claro que «no soy un meteorito que haya caído aquí de repente. Hay más de medio siglo de vida previa y espero que la haya después. Yo solo quiero estar a disposición de todos: de los que vienen al templo y también los que están en sus casas, en los comercios o en las calles».

Un cura en bici

Fernando Bielza es otro de los párrocos *novatos*, y se estrena con dos parroquias para hacer una sola: Santa Cristina y Santa Margarita. En la primera ha sido vicario durante el último año, hasta que le nombraron párroco hace dos meses. «Me preguntaron si quería ser párroco pero no sé si hubiera podido decir que no», ríe. «Pero una vez que dije: “Señor, lo que quieras”, ya todo me pareció más fácil».

Para ir de un templo a otro se desplaza en bicicleta, y los fieles ya se están acostumbrando a verle con el casco puesto. De vocación tardía, estudió Derecho y ADE y fue diplomático en el extranjero durante cinco años, lo que le ha ayudado a la hora de tomar las riendas de la parroquia: «Los temas de administración me gustan, la verdad.

Creo que en eso soy un poco atípico», reconoce. Por eso, lo que más le ha costado al pasar de vicario a párroco no ha sido el papeleo, sino la falta de tiempo: «De repente te caen un millón de cosas a la vez... Estoy empezando ahora a adaptarme a este ritmo, pero en los últimos dos meses no he parado ni un minuto, entre gestiones, organización, supervisión... y todo lo que tiene el trato con las personas, que es algo que, si quieres, no acaba nunca». Pero se pueden compatibilizar las dos cosas: «si no, sería casi un pecado encargar a alguien ser párroco», dice riendo.

En su parroquia hay tres grupos de feligreses bien definidos: uno de personas mayores, «los más fieles, el núcleo duro de la parroquia»; luego hay otro grupo de personas procedente de la inmigración, «gente joven pero en situaciones personales con frecuencia difíciles», y un tercer grupo de personas que van al templo aprovechando que están de paso, atraídos por su belleza, para rezar un rato o asistir a Misa. «Un buen signo es que ahora estamos creciendo gracias a Dios en número de chavales en iniciación cristiana y en el grupo de juveniles. Ello nos llena de esperanza para que en el futuro siga habiendo en el barrio buenos cristianos que sean luz y sal para todos» dice.

Fernando reconoce que, «en este momento, la parroquia tiene mucha vida de sacramentos y devoción, pero poca vida de comunidad», algo que sale a la luz al hablar de su sueño de cara al futuro: una parroquia «siempre abierta, en la que la gente se pueda encontrar con Dios, y en la que se viva la fraternidad cristiana». Porque al igual que Enrique, Fernando sabe que «la gente es lo mejor que tiene la Iglesia». A esa gente es a la que se le pide ahora su contribución de cara al Día de la Iglesia Diocesana porque, como reza el lema de la campaña, *Sin ti no hay presente, contigo hay futuro*.

Tu iglesia te necesita

J. L. V. D-M.

«Los enfermos necesitan cuidados; los niños, una educación en valores; los que se sienten solos, consuelo. Y tu parroquia, ¿qué necesita? Te necesita a ti»: esta es la propuesta que hace la campaña Por tantos para el Día de la Iglesia Diocesana. Este año subraya la necesidad de colaborar con la parroquia de referencia de cada cual, y no solamente con dinero. Es posible ayudar ofreciendo un tiempo fijo a la semana o al mes, según las posibilidades de cada uno, trabajando en la catequesis, en Cáritas, en algún grupo de misiones, ayudando a que el templo esté abierto y cuidado... También es posible colaborar con las propias cualidades, aportando cada uno lo que sabe: «una sonrisa cercana, una mano que apoya un hombro desconsolado, remangarte cuando sea necesario en tareas de electricidad o de construcción, acompañar en silencio al que sufre», dicen desde Por tantos. En lo económico, aparte de marcar la X en la declaración de la renta, se puede hacer un donativo –mejor si es una suscripción periódica, lo que ayudará a elaborar un presupuesto anual– o dejar un legado, recordando siempre que las donaciones a la Iglesia son deducibles hasta en un 75% al realizar la declaración de la renta, tanto para las personas físicas como jurídicas. Y por último se puede ofrecer la oración, porque «no se trata solo de hacer: tu oración es necesaria y será el alma de toda la actividad que se realiza. Con ella, los frutos serán mayores y más permanentes». Solo de esta manera se pueden sostener las más de 23.000 parroquias que hay en España. La más cercana, solo a unas pocas calles de su domicilio.

Un modelo de contemplación y acción

▼ María Emilia Riquelme, fundadora de la Congregación de Misioneras del Santísimo Sacramento y María Inmaculada, será beata este sábado. Conjugó a la perfección la adoración al Santísimo con la misión en el campo de la educación

Familia Missami



Fran Otero

Este sábado, la ciudad de Granada será testigo del camino a los altares de una hija suya, María Emilia Riquelme y Zayas, cuyo principal legado para la Iglesia ha sido la fundación de la Congregación de Misioneras del Santísimo Sacramento y María Inmaculada. Su carisma aún lo mejor de la vida contemplativa y la activa: la adoración al Santísimo y el trabajo en el campo de la educación.

Así lo dispuso la propia fundadora: «Se dedicarán a la adoración perpetua del Santísimo Sacramento, a la educación de la niñez y juventud, y a las misiones en países necesitados».

Avalada por el obispo de Granada en 1896 y aprobada definitivamente por san Pío X en 1912, la congregación está presente hoy en España, Portugal, Brasil, Bolivia, Colombia, Estados Unidos, México, Angola y Filipinas. El país asiático fue el último al que llegó el carisma fundado por Riquelme y acogerá, fruto de la beatificación, una nueva presencia: una casa en Manila para niños en riesgo de exclusión, algunos víctimas de la prostitución.

Pero antes de esta monumental obra inspirada por el Espíritu Santo, María Emilia ya dio muestras de su hondura espiritual y su entrega a Dios a lo largo de su vida, que no fue

especialmente fácil. A los 7 años se quedó huérfana de madre y es entonces cuando siente la presencia de la Virgen con Jesús en brazos, a quienes promete fidelidad, que luego renova en su adolescencia.

Más tarde, sufrirá la pérdida de su hermano con 17 años, de modo que queda sola con su padre, a quien acompaña a todos sus destinos, pues era general del Ejército. En este periodo se enciende en ella un amor especial por los pobres y necesitados. Otro de los golpes que sufrió la joven María Emilia fue la negativa de su padre a que esta fuese religiosa, pues no quería quedarse sin su única hija. Ella respetó la voluntad de su padre y ofre-

ció a Dios su sufrimiento. Más aún, le cuidó hasta su muerte.

Pero las pruebas no acabarían ahí. Ya en la vida religiosa y tras haber fundado la nueva congregación, aparecieron las difamaciones o muertes inesperadas de religiosas. Ella rezaba. «Acepta la Cruz que Dios te envía, no busques otra, esa es oro para ti», afirmó en un primer momento. Y añadió después: «Pude seguir el impulso divino que me apremiaba, perdiendo mi pobre nada en Dios, que fue siempre mi todo».

Según Marian Macías, superiora general de la congregación, el proceso de beatificación ha servido para conocer más y mejor la figura de María Emilia, sobre todo su entorno familiar, y también para profundizar en la vocación a la santidad, tal y como propone el Papa Francisco en su exhortación *Gaudete et exsultate*.

En conversación con *Alfa y Omega*, Macías destaca la dimensión contemplativa –fundamentalmente la adoración perpetua–, de la beata y de su importancia para la acción educativa de la congregación: «No se puede entender la misión sin la contemplación».

Curación de una pancreatitis

El milagro que ha propiciado su ascenso a los altares tuvo lugar en Colombia. Sucedió en 2003, con la curación de una pancreatitis severa de Nelson Yepes, hermano de una religiosa de la congregación, Emilia Rosa Yepes. Ella, al ver la situación en la que se encontraba su hermano, se puso enseguida a rezar a María Emilia. Así lo narra: «Entramos en una profunda angustia. Llamé enseguida al noviciado, para que me trajeran estampas con la novena de nuestra madre fundadora, la cual distribuí entre familia, hermanos y amigos, y pedí que rezáramos con mucha fe. Yo coloqué al lado de su cabecera una estampa de María Emilia Riquelme y, como no podíamos permanecer dentro de la habitación, ya que solo había media hora de visita, pasé la estampa por encima de su vientre». Incluso contactó con la casa de Granada para que las hermanas de allí rezaran delante de la tumba de la fundadora.

Pese a que las noticias no eran positivas y los médicos decían que solo lo salvaría «un milagro», la hermana no perdió la esperanza y con el paso de los días Nelson fue mejorando. Primero dejó los cuidados intensivos, luego pasó a planta y finalmente volvió a su pueblo, Altamira. «Al regresar, nos congregamos todos los familiares, amigos y campesinos en una Eucaristía de acción de gracias por el milagro obrado en él por intercesión de nuestra madre fundadora. En esta celebración, mi hermano tuvo la alegría de ver a su segundo hijo hacer la Primera Comunión, quien no quiso que le hicieran fiesta, sino que dijo: “Solo la Eucaristía para agradecerle a Dios por la salud de mi papá”», narra Emilia Rosa.

Hoy, Nelson se encuentra en perfectas condiciones de salud y continúa con su vida normalmente.

Pastoralsantiago.org



Aparece un curioso exvoto portugués en la catedral de Santiago

F.O.

La publicación mensual del archivo de la catedral de Santiago, *Galia Histórica*, ha desvelado recientemente un novedoso hallazgo en el templo compostelano: un exvoto, o lo que es lo mismo, una manifestación artística –en este caso, una pintura– para dar gracias a Dios, a la Virgen o a un santo por el cumplimiento de una petición, habitualmente ligada a una enfermedad.

Aunque está en fase de catalogación, ya se sabe –por la inscripción que acompaña a la pintura–, que se trata de una acción de gracias al apóstol Santiago por parte de una mujer, María Nues, que vivía en los arrabales de Aveiro (noroeste de Portugal) y que estaba casada con un hombre

▼ La pintura es una acción de gracias al apóstol Santiago de un matrimonio portugués de Aveiro después de que sus oraciones para la curación de la mujer fueran atendidas

llamado Manoel de Oliveira, que pidió a Santiago la curación de su esposa. «Merced que hizo el apóstol Santiago el Mayor a María Nues, mujer de Manoel de Oliveira, de los arrabales de Aveiro que, estando con una enfermedad, ya desengañada de médicos, era de 1751, se ofrece a dicho santo», se puede leer en la parte inferior del lienzo, destinado a ser clavado sobre una tabla de madera.

La escena, según explica Arturo Iglesias Ortega, del archivo de la catedral de Santiago, se organiza en dos partes: a la izquierda se recrea una

habitación con una pared con sobrias molduras y paneles cuadrangulares, en la que yace la enferma, y a la derecha se escenifica la aparición del apóstol Santiago.

«En la parte izquierda –continúa Iglesias– la mujer enferma figura tumbada de lado y con la mirada perdida, con la cabeza apoyada en una almohada con brocados y el cuerpo cubierto por un cobertor de damasco azul con sus flecos de oro. [...] En la cabecera se representa de perfil a un sacerdote sentado sobre una silla de brazos portuguesa de cuero repuja-

do, sobre uno de cuyos brazos reposa la mano izquierda, levantando la derecha en actitud de bendecir. [...] A los pies de la cama se representa al oferente, el marido, de perfil, cabello largo, arrodillado, con las manos unidas en actitud de rezo y el rostro hacia el santo. [...] En la parte derecha se representa a Santiago peregrino, cuya iconografía es bastante habitual».

Según detalla el propio investigador, el valor de esta obra como muestra de la cotidianeidad de la sociedad de la época «es innegable», lo que dis-

El valor de esta obra como **muestra de la sociedad de la época «es innegable»** y disculpa las limitaciones técnicas

culpa, de algún modo, las limitaciones técnicas, pues «hay que entenderlas en gran medida como fruto de la sobriedad intencionada que pretende darse a este tipo de piezas y de su fabricación por artesanos cuyos talleres suelen estar especializados en este tipo de pinturas».

En este sentido, en conversación con *Alfa y Omega*, Iglesias afirma que la propia pintura ofrece mucha información respecto a los oferentes. Por ejemplo, se puede deducir que no eran campesinos ni gente pobre, sino más bien hidalgos de la época. «Creo que a raíz de este descubrimiento se podría investigar en Aveiro quiénes fueron estas personas y conocer más aspectos concretos de la realidad de la época y del favor concedido por el apóstol», añade.

Además, afirma que este hallazgo –no se había tenido en cuenta hasta ahora entre los bienes que alberga el archivo catedralicio– es inédito porque «no hay constancia de ninguna otra obra de estas características». Dentro de la propia catedral, hay más exvotos, pero no en este formato pictórico, ni siquiera con la antigüedad del que estamos hablando.

Religiosidad popular

Los exvotos, según el artículo de *Galia Histórica*, están muy ligados a la religiosidad popular, estaban destinados para ser colocados en ermitas, iglesias o capillas y se dedicaban a Dios, a la Virgen María o a un santo por una ayuda concedida ante catástrofes naturales, enfermedades y problemas de índole amoroso o económico. Se popularizaron en la Edad Moderna, teniendo su mayor apogeo entre mediados del siglo XVIII y la mitad del siglo XX. Los solían realizar artesanos que se encontraban cerca de los santuarios y seguían un mismo patrón: a la izquierda el oferente y a la derecha Cristo, la Virgen o el santo al que agradecer. Debajo se inscribía una leyenda que completaba la narración pictórica.

CNS



Una mujer en oración ante Cristo resucitado en una iglesia de Calcuta (India)

XXXII Domingo del tiempo ordinario

«Un Dios de vivos»

Se acerca el final del año litúrgico, realidad que se refleja en la Palabra de Dios de estos días de un doble modo. En primer lugar, las escenas de la vida de Jesús se sitúan en Jerusalén y, en concreto, en el ámbito del templo, ya que estamos ante los últimos episodios que san Lucas relata de la vida pública del Señor. En segundo lugar, esta perspectiva final afecta a la temática de los pasajes evangélicos, que insisten de modo particular en plantear cuestiones vinculadas con el final de

los tiempos y la consiguiente necesidad de estar preparados para ese momento. Es este el contexto en el que encontramos a Jesús dirigiéndose a los saduceos, de los cuales Lucas se limita a constatar que «dicen que no hay resurrección». Los saduceos constituían uno de los grupos religiosos en tiempos de Jesús que, junto con los fariseos, estaban ampliamente presentes en el mundo sociopolítico-religioso de Israel. Los saduceos eran conocidos por oponerse a la creencia en la resurrección de los

mueertos. La pregunta que nos planteamos, pues, es si este dogma era un principio incuestionable entre los judíos.

El progresivo asentamiento de la creencia en la resurrección

La afirmación de la resurrección de la carne, tal y como nosotros la confesamos en el credo, aparece tardíamente en el ámbito hebreo, en torno al siglo II antes de Cristo. Al igual que otras religiones del entorno, el judío pensaba que existía una cierta perdurabilidad de la vida más allá de la muerte, pero de un modo difuso y, sin duda, alejado de la concepción de la verdadera vida que nosotros anhelamos. A los muertos se les situaba en el *sheol*, el *lugar de los muertos o los infiernos* (lugar al que desciende el Señor tras su muerte, tal y como confesamos en el credo, y que no debe ser confundido con el infierno, en singular, como situación de tormento). Así pues, hasta un periodo tardío, la muerte era considerada una ruptura irreparable. Esta visión, no era, sin embargo, absoluta, puesto que en el Antiguo Testamento se encuentran pasajes como el salmo 15, que afirma «no me entregarás a la muerte, ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción». También el episodio de la ascensión de Elías, llevado al cielo de modo milagroso, se ubica en la línea de la esperanza de poder alcanzar una vida con Dios plena y no simplemente difusa o sombría. La primera lectura de este domingo, del segundo libro de los Macabeos, supone la consagración de esta novedosa perspectiva en una época trágica de Israel. Ante los tormentos a los que son sometidos los judíos que no estaban dispuestos a renegar de su fe, los hermanos macabeos, aunque saben que van a morir, tienen la convicción de que Dios les va a recompensar con una resurrección gloriosa. Si morían por amor a Dios, el Señor intervendría dándoles la vida eterna. Con la expresión «el Rey del universo nos resucitará para una vida eterna» se plasma la confesión de fe en esta realidad.

«Para él todos están vivos»

Ante la pregunta capciosa que lanzan al Señor en el pasaje evangélico de este domingo, Jesús rebate el argumento de los saduceos señalando la naturaleza de la vida eterna: una vida donde «no se casarán ni ellas serán dadas en matrimonio». De este modo se muestra que estamos ante una vida plena, pero de naturaleza diferente a la actual. No es posible pensar en la vida eterna como en un retorno a la vida tal y como la conocemos. Son, por lo tanto, inútiles los intentos por tratar de explicar el modo concreto de la vida eterna, salvo saber que se trata de una vida completamente nueva junto con Dios. Además, el Evangelio afirma que para Dios todos están vivos, incluso los que para nosotros están muertos. En suma, se nos plantea el destino último de la vida, que no es la muerte, sino la vida verdadera. Esta vida divina no se recibe de la nada tras la muerte, sino que en la medida en que hemos sido incorporados a Cristo, ya la hemos recibido.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de
Liturgia de Madrid

En aquel tiempo, se acercaron algunos saduceos, los que dicen que no hay resurrección, y preguntaron a Jesús: «Maestro, Moisés nos dejó escrito: “Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer, pero sin hijos, que tome la mujer como esposa y dé descendencia a su hermano”. Pues bien, había siete hermanos; el primero se casó y murió sin hijos. El segundo y el tercero se casaron con ella, y así los siete, y murieron todos sin dejar hijos. Por último, también murió la mujer. Cuando llegue

Evangelio

la resurrección, ¿de cuál de ellos será la mujer? Porque los siete la tuvieron como mujer». Jesús les dijo: «En este mundo los hombres se casan y las mujeres toman esposo, pero los que sean juzgados dignos de tomar parte en el mundo futuro y en la resurrección de entre los muertos no se casarán

ni ellas serán dadas en matrimonio. Pues ya no pueden morir, ya que son como ángeles; y son hijos de Dios, porque son hijos de la resurrección. Y que los muertos resucitan, lo indicó el mismo Moisés en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor “Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob”. No es Dios de muertos, sino de vivos: porque para él todos están vivos».

Lucas 20, 27-38

Catholic



Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Ayuda a la Iglesia

Hoy comienzo pidiéndote ayuda para la misión de la Iglesia y, ya desde el inicio de mi carta, te doy las gracias. Piensa lo que es para esta humanidad. ¿Quién te dijo que eres hijo de Dios y hermano de todos los hombres? ¿Quién te dijo que la plenitud pasa por amar a Dios y al prójimo? ¿Quién te descubrió que has de ser servidor de todos? La Iglesia cuida, alimenta y nos enseña lo mejor de nuestra existencia. En la Iglesia hemos recibido la Vida de Cristo por el Bautismo, que nos lanza decididamente a anunciarla con obras y palabras. Y hemos salido a hacerlo entendiendo que Cristo da la Vida, entrega la Salvación, nos capacita para ser hermanos de todos los hombres porque somos hijos de Dios.

Hemos de ser agradecidos por todas las personas que, a través de nuestra vida, hicieron posible que conociésemos a Jesucristo, que caminásemos con todos los creyentes movidos por la esperanza que viene de Dios y que se ha revelado en Jesucristo. Recordemos

▼ La Iglesia cuida, alimenta y nos enseña lo mejor de nuestra existencia. ¿No te parece que ayudarla en todas las partes donde se encuentre es un deber?

a personas concretas, a los más inmediatos y cercanos a nosotros, nuestros padres, abuelos, sacerdotes, catequistas, educadores y amigos, todos ellos tan vinculados a nuestra vida en sus diversas etapas. Todo ello fraguó una manera de ser y de entender la vida desde la comunión con Nuestro Señor Jesucristo. Hemos sido unos privilegiados. ¿No te parece que ayudar a la Iglesia en todas las partes donde se encuentre es un deber?

Doy gracias a la Iglesia porque, allí donde está, encuentro acogida, fe en Jesucristo y capacidad para alimentar mi vida de sabiduría evangélica. Así puedo formular pasos hacia una vida plena y para dársela a los demás, con pasión por la comunión. Los diversos caminos que recorreremos en la vida nos enriquecen, conocemos

personas de ideas diferentes y nos ponen en contacto con los más diversos problemas de la vida. Pero, al mismo tiempo, sentirnos acogidos en la Iglesia nuestra Madre nos hace conservar la paz y el equilibrio, apreciando las cosas en su justo valor, viendo y preocupándome más de lo que une que de lo que separa.

Digamos con fuerza, solemnidad y humildad que Cristo es la esperanza del mundo. Aquí se inscribe la misión de la Iglesia: difundir su Evangelio hasta los confines de la tierra. Estoy convencido de que no basta deplorar y denunciar las fealdades; no basta, en este mundo nuestro desencantado, hablar de deberes, de programas, de exigencias... Es preciso hablar con un corazón cargado de amor compasivo y misericordioso, que hace

experimentar la caridad, que da con alegría y siempre suscita entusiasmo. Es preciso irradiar la belleza de lo que es verdadero y justo en la vida, porque solo esta arrebatara verdaderamente los corazones y los dirige hacia Dios. La Iglesia enseña a tener la experiencia de la belleza suprema. Ayúdala.

Sacerdotes, gracias porque vivís comprometidamente en el servicio de todos los hombres, con una preferencia por los más débiles. Seminaristas, sois esperanza para el pueblo y para la Iglesia. Os invito a crecer y a fortalecer vuestra vida en este proceso de formación desde una comunión afectiva y efectiva con la Iglesia.

Miembros de la vida consagrada, por vuestra consagración, sois expresión viva del admirable desposorio fundado por Dios que es signo del mundo futuro. Que ninguna otra profesión o competencia pueda nunca suplantarse a seguir radicalmente a Jesucristo.

Laicos cristianos, os admiro y os convoco a tener una presencia viva y activa en medio del mundo, sin disimular que sois cristianos, una presencia confesante en vuestras familias, en vuestra profesión, en vuestros compromisos con la sociedad. Mostrad con vuestro testimonio público el aprecio que los discípulos de Cristo tenemos a la vida desde su concepción hasta su término, el amor a la familia cristiana. Comprometeos cada día más en las causas humanitarias, en la vida económica, social, cultural, política, con el humanismo verdadero que nos entrega Jesucristo.

Queridos niños y jóvenes, os llamo a un compromiso y a tomar en serio el supremo mandato del amor. Este mandato requiere jóvenes fieles y profundos, generosos y alegres, revestidos de la fortaleza del Espíritu y audazmente comprometidos con el Señor y con la historia. Requiere jóvenes que crean que la paz es posible porque es posible el amor, y porque Dios es Amor. El gran drama de esta historia es la desesperanza y esta proviene de la ambigüedad con la que vivimos. Hoy hay más hambre y sed de Dios y de oración, más sensibilidad por los derechos de la persona humana y los valores de la libertad y de la justicia. Os invito a hacer una aventura apostólica vivida en comunión con Jesucristo en la Iglesia.

Subir las escaleras de la catedral para visitar a nuestra Madre la Virgen de la Almudena es una necesidad para encontrarnos con todos los hombres. Ella es prototipo de discípula misionera. Ser cristiano está inseparablemente unido a María. ¿Cómo un pastor no iba a comenzar siéndolo precisamente donde todos, sean quienes sean y piensen lo que piensen, se unen y se encuentran? La Virgen María abrió plenamente sus brazos y su corazón para acoger la plenitud de Dios y por eso es el modelo de todo hombre y mujer.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

María Martínez López

A punto de cumplir 5 años, el hijo de Cristina Delgado y su marido, Lander, fue de los primeros niños en nacer en España con ayuda de la naprotecnología («y, lo primero, gracias a Dios», apostilla ella). Cuando en 2012, tras tres años de matrimonio, los hijos no llegaban, una amiga irlandesa habló al matrimonio madrileño de este enfoque médico, que combina un método natural de reconocimiento de la fertilidad, el Creighton, con protocolos científicos para diagnosticar y tratar las causas de la esterilidad o la infertilidad. «Habíamos seguido varios métodos naturales, habíamos ido a médicos... Estábamos desanimados y cansados», recuerda.

«Llegamos a plantearnos la fecundación *in vitro*, a pesar de que no encaja con nuestras creencias -reconoce-. Pero habíamos oído a otras parejas que es un procedimiento frío, invasivo, con mucha medicación que luego tiene efectos secundarios». Así que, aunque al principio eran reacios a probar algo que, además, no aplicaba aún ningún médico en nuestro país, acabaron dando el paso. Contactaron con una médica de Gibraltar, experta en *napro*, que también les enseñó el método Creighton. Todo por videollamadas. «Fue una carrera de obstáculos, porque nos mandaba análisis y, al ser protocolos distintos, los médicos de Madrid no los querían hacer. Al final, donde ellos hablaban de infertilidad por causa desconocida, ella detectó en mí pequeños desajustes hormonales» y los trató. Tras un año y medio, lograron el embarazo.

Ahora continúan su seguimiento en Fertilitas, una empresa fundada en 2018 para promover en España una mayor implantación de este enfoque terapéutico. Este fin de semana organiza en Madrid el I Congreso Internacional de Naprotecnología, en el que participará su creador, el médico estadounidense Thomas Hilgers. Está vinculada a la fundación Ciento por Uno, que en un año ha facilitado la formación de ocho monitoras de Creighton y cuatro médicos.

Cambio de enfoque

Uno de ellos, el ginecólogo Jaime Siegrist, veía una «gran necesidad de dar respuesta a las parejas que no pueden tener hijos y no quieren recurrir a la reproducción asistida». Además de las objeciones morales -explica-, según su experiencia a las parejas que recurren a esta se les suele generar «una gran ansiedad». En cambio, ya antes de formarse constató que «la naprotecnología se vive de forma más liberadora, porque el enfoque cambia: no se trata de conseguir un hijo a toda costa, sino de mejorar la salud»; algo que luego puede o no derivar en un embarazo.

La novedad de esta disciplina -añade la doctora Tania Errasti, de la Clínica Universidad de Navarra y primera médica española en formarse en naprotecnología- es que «utiliza las gráficas del método Creighton para

Cristina Delgado



Cristina y Lander saben que ante la infertilidad uno puede sentirse bastante solo. Compartir con otros matrimonios les ayudó, y

La *napro* quiere consolidarse en España

▼ Cristina y Lander tuvieron a su hijo con la ayuda de la naprotecnología, y ahora quieren acompañar a otros matrimonios en este proceso. Forma parte del nuevo impulso a este enfoque médico en España. Este fin de semana, Madrid acoge un congreso internacional organizado por Fertilitas

ayudar en el diagnóstico y comprobar si los tratamientos son eficaces. También ha mantenido la cirugía para algunas patologías, que en muchos sitios ya no se tratan porque existe la FIV».

Cuando ella acabó su formación en 2012, solo podía tratar a personas que ya habían aprendido el método con monitoras de otros países, pues en el nuestro no había. Luego se formaron

algunas, y otras dos doctoras. La naprotecnología empezó a conocerse, y la demanda creció. Ahora, Fertilitas -a la que ella no pertenece- «ha creado una estructura que promueve la formación de más médicos y monitoras, los coordina y facilita su labor».

Compartir el camino

Este enfoque incluye la puesta en marcha de la asociación NaproFamily,

para agrupar a las familias usuarias de *napro* y que las veteranas ayuden a las nuevas. Cristina y Lander en seguida aceptaron, pues tenían «desde hace tiempo la inquietud de ayudar a otros matrimonios. Aunque nuestra doctora nos acogió muy bien, a veces nos hemos sentido solos. A la gente le cuesta ponerse en tu lugar. Simplemente te dicen que no te preocupes o que por qué no te haces la fecundación *in vitro*. En su día, compartir experiencias con matrimonios con una situación similar nos vino bien».

NaproFamily está dando sus primeros pasos. Hay varios matrimonios interesados en colaborar y se está preparando un programa de acompañamiento con el asesoramiento «a título personal» de Felipe Rodrigo, que dirige el Máster en Acompañamiento de la Universidad Francisco de Vitoria y también es, con su mujer, usuario de naprotecnología. «Más allá del éxito o no éxito de tener hijos biológicos (el Señor aún no nos los ha querido regalar) pensamos que era algo en lo que podíamos aportar», explica. Quieren identificar «las experiencias más significativas del proceso y ver cómo apoyarlas desde talleres, con formación», reuniones en grupo y también individualmente.

Algunos números

56,7 % - 76,7 % de niños nacidos en casos de endometriosis.

62,5 % - 80 % en casos de ovario poliquístico.

38,4 % en casos de obstrucción de trompas.

29,6 % tasa de nacimientos por ciclo de FIV en 2017 (Sociedad Española de Fertilidad).

Seis ciclos de FIV para que se logre un hijo en un **65 %** de mujeres (estudio de 2015 en el *Journal of the American Medical Association*).

Más allá de la infertilidad:

95,2 % éxito en el tratamiento de síndrome premenstrual.

92,4-96,7 % éxito en el tratamiento de depresión posparto, normalmente en el primer mes.

Fuente: Instituto San Pablo VI



ahora quieren acompañar ellos a otros

Para él, es fundamental el sentirse «escuchado, comprendido y querido en una realidad integral» para poder «entender lo que te pasa y lo que le pasa al otro, y amarle en esa situación. El proceso de esperar se hace con un sentido, y siempre en relación con la trascendencia». Cristina, que ya ha conversado con varios matrimonios, lo hace con la esperanza de que «salgan de este difícil proceso reconfortados y fortalecidos. La *napro* también busca eso».

Apuesta por la investigación

Otra de las apuestas de Fertilitas para impulsar la *naprotecnología* es la investigación. Para ello, ha firmado un convenio marco con el Instituto San Pablo VI para el Estudio de la Reproducción Humana, *cuna* de la *naprotecnología*, y con la Universidad Francisco de Vitoria. Según Elena Postigo, directora de su Instituto de Bioética, además de ofrecer la universidad como sede para la formación en *napro* en España y Europa, el acuerdo pretende darle más respaldo científico: «Sabemos que los resultados empiezan a ser importantes. Pero para que la comunidad científica lo considere un método a la altura, debe tener el aval de publicaciones científicas. Poco a poco, queremos aportar esa literatura» con estudios epidemiológicos; además de investigar cómo mejorar las propias técnicas.

Por último, y como directora del Instituto de Bioética, le interesa mucho impulsar «una reflexión profunda y de calado sobre la eticidad de este método, que respeta la vida humana y la naturaleza de la unidad conyugal. La universidad está haciendo una apuesta fuerte por la bioética, y los conocimientos sobre *naprotecnología* nos enriquecen académica y científicamente, y también en nuestra reflexión en ese campo».

Un médico que escuchó al Papa Pablo VI

▼ El doctor Thomas Hilgers ha dedicado toda su vida a intentar llevar a la práctica, desde la ciencia, las enseñanzas de la encíclica *Humanae vitae*. De esta inspiración ha salido un manual médico de 1.200 páginas y la formación de 900 médicos en *naprotecnología*

M. M. L.

«Queremos ahora alentar a los hombres de ciencia. [...] Es de desear [...] que la ciencia médica logre dar una base suficientemente segura para una regulación de nacimientos, fundada en la observancia de los ritmos naturales» de la mujer. Al leer esta frase de la encíclica *Humanae vitae*, el joven estudiante de Medicina Thomas Hilgers, de 25 años, sintió «que el Papa me estaba hablando directamente a mí».

Desde ese momento, siempre que tuvo ocasión intentó aprender más y empezar a desarrollar sus propias investigaciones sobre el lenguaje del cuerpo de la mujer. Lo hizo en la Clínica Mayo y en la Universidad de Saint Louis, hasta que su oposición al aborto lo llevó a la universidad jesuita de Creighton (Omaha). Originalmente, quería ayudar a los matrimonios a vivir la paternidad responsable. Un enfoque que le ha valido no pocas incomprendimientos... también dentro de la Iglesia. Esta -reconoce para *Alfa y Omega*- se enfrenta «al desafío de dar un salto cuántico en formar a los ca-

tólicos respecto a su doctrina» sobre sexualidad y reproducción.

El trabajo del matrimonio John y Evelyn Billings, con quienes estuvo en contacto durante los años 1970, fue para él una fuente de inspiración y un trampolín. Sin embargo, en 1978 recibió una *llamada dentro de la llamada*: los primeros nacimientos por fecundación *in vitro* le hicieron plantearse que el conocimiento del ciclo de la mujer podría emplearse para diagnosticar y tratar las causas médicas de la infertilidad. Ese mismo año, la muerte de san Pablo VI le inspiró a crear, como homenaje, el Instituto Pablo VI para el Estudio de la Reproducción Humana, puesto en marcha en 1985. Allí vio la luz la tecnología procreativa natural, o *naprotecnología*.

Respaldo de los Papas

Al principio, no tenían grandes aspiraciones para este proyecto. «Solo era -reconoce- una idea en homenaje a un Papa que nos había enseñado el camino a seguir en nuestra carrera profesional». Pero a mediados de los 90 «los estudios iban arrojando

unos datos que nos hicieron darnos cuenta de que el instituto debía ser una de nuestras prioridades». En esa misma época, en 1994, recibió un espadazo de la Iglesia al nombrarle san Juan Pablo II, junto con su mujer, miembros de la Academia Pontificia para la Vida; una confianza reiterada por Francisco, que el año pasado lo eligió como consultor del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida.

En 2004, publicó un manual médico de más de 1.200 páginas. Además, desde sus inicios, en el instituto se han formado unos 900 médicos. Ya son 230 centros los que aplican sus métodos en todo Estados Unidos, y hay programas similares, además de en muchos países de Europa, en otros tan distantes como Japón, Australia o México.

Salida después de la *in vitro*

El doctor Hilgers no oculta que su principal objetivos siempre ha sido «ofrecer esto a los católicos; no nos hemos orientado a los que no lo son». Y, sin embargo, el 25 % de sus pacientes no son miembros de la Iglesia. Incluidos «muchos que han recurrido a tratamientos de reproducción artificial que han fracasado. Con nosotros, pueden obtener un diagnóstico del problema subyacente y un abordaje terapéutico del mismo». Algo que le hace pensar que «la nuestra es una labor de evangelización, que los católicos pueden compartir con otros».

Instituto Pablo VI



El doctor Hilgers con una niña nacida con la ayuda de la *naprotecnología*

Fotos: Julio Duque



Federico Tedeschini después de presentar sus credenciales a Alfonso XIII como nuevo nuncio de Su Santidad, en 1921

Tedeschini, la concordia en tiempos de intolerancia

Victoria Isabel Cardiel C.

Usted define al nuncio Tedeschini como «el gran artífice de la mediación» entre las autoridades republicanas y la Iglesia. ¿Qué cualidades diplomáticas le permitieron ser puente entre ambas instituciones?

Lo increíble es que Tedeschini no tenía formación diplomática. El Papa

decidió mandarlo a Madrid porque vio en él a la persona adecuada. Estuvo allí 15 años y se confirmó como un gran diplomático. Supo entenderse con todos, aunque la prueba de fuego fue la Segunda República. Sus interlocutores eran anticlericales convencidos en un contexto muy laicista, en el que se atacó a la Iglesia desde el primer día. Pero Tedeschini consiguió mantener las relaciones diplomáticas,

porque tenía una gran capacidad de diálogo, incluso con los que no le gustaban nada. Supo tejer relaciones personales y granjearse la confianza de personalidades destacadas del Gobierno republicano como Manuel Azaña, Niceto Alcalá-Zamora, José María Gil Robles y otros; a todos los trató con mucho afecto y cariño. Sin embargo, como nuncio le tocó protestar cuando veía que legislaban en

La nunciatura en España de **Federico Tedeschini** fue una de las más extensas –de junio de 1921 a junio de 1936– y trascendió a cuatro regímenes de talante político completamente diverso: liberal, con la Restauración; dictatorial, con Miguel Primo de Rivera; transitorio, con los gobiernos de Dámaso Berenguer y de Juan Bautista Aznar y, finalmente, republicano.

Durante la Segunda República le tocó lidiar con una oleada anticlerical, amparada tanto a nivel político como popular, que se manifestó de modo claro con la prohibición de ejercer la enseñanza a todas las órdenes religiosas y el decreto de disolución de la Compañía de Jesús.

El sacerdote e historiador valenciano Vicente Cárcel Ortí analiza en su libro *Diario de Federico Tedeschini (1931-1939). Cardenal y nuncio entre la Segunda República y la Guerra Civil* (ed. Balmes) los pensamientos más íntimos del representante pontificio en España. El material lo encontró por casualidad. «Los escritos de Tedeschini no aparecían registrados en ninguna parte y un buen día, viendo una cajas y fascículos en el Archivo Vaticano, me encontré con 27 de sus diarios».

contra de la Iglesia. Aun así, llegó un momento en que tanto la extrema derecha como la extrema izquierda empezaron a radicalizarse mucho. En su diario dice: «La situación de España es insostenible y va a explotar un día en una guerra civil» y, efectivamente, es lo que pasó. Trató, en la medida de los posible de contener los golpes, pero al final la situación ya no dependía de él.

Aun con esa gran capacidad de diálogo, supongo que no fue fácil mantener las relaciones entre el Vaticano y el Gobierno republicano. ¿Cuáles fueron sus principales obstáculos?

En el diario se queja de que vivía unos años muy duros, e incluso llama a su misión diplomática «mi funesta nunciatura», que le costó incluso enfermedades. Pasó momentos de mucha tensión, y hasta miedo de que asaltarán la nunciatura. El Papa le dijo: «Si ves que corre peligro tu vida, márchate y escóndete en algún sitio», pero no se llegó a ese extremo. Siempre procuró atenuar los golpes. Como representante pontificio buscó la concordia, aunque del otro lado quisieran un choque frontal. Pidió a los ministros republicanos que fueran más moderados en sus decisiones. Fueron cinco años de mucha tensión física, espiritual y humana, aunque hay que destacar que al final logró que no se rompieran las relaciones, que era lo que quería el Papa. Incluso consiguió que la Santa Sede mantuviera relaciones con la República durante dos años de guerra. El Pontífice Pío XI no reconoció al Gobierno nacional de Salamanca hasta el año 38, cuando ya era más clara la victoria de los nacionales.

¿Todos los católicos aprobaron su talante conciliador?

Le criticaron muchísimo. Hasta le decían que se había vendido a los republicanos. Pero es que había republicanos que eran católicos. Los grupos más extremos le acusaron de ser una persona que no defendía los derechos de los católicos ni de la Iglesia. Unas acusaciones totalmente falsas, porque Tedeschini trató siempre de mantener el equilibrio y no exagerar posiciones. También intentó moderar las posiciones de obispos radicales, como la del cardenal de Toledo, Pedro Segura, que era muy intransigente y que al final fue expulsado de España. Segura fue una de las personas que más molestó a Tedeschini en su entendimiento con el Gobierno de la República.

Su nunciatura fue enormemente compleja debido no solo al anticlericalismo político, sino también al anticlericalismo que mostró buena parte del pueblo español.

Tedeschini vivió esto como una auténtica tragedia. A partir del año 31 empezaron a quemar iglesias y conventos y protestó como pudo ante el Gobierno, que no había impedido esos actos violentos y tampoco había perseguido o castigado a los autores. Ahí se vio que media España no era católica, aunque todos estaban bautizados.

¿Qué significado tuvieron eventos trágicos como la huelga revolucionaria que organizaron los socialistas en octubre de 1934 en Asturias?

Ese fue el primer aldabonazo de lo que iba a venir después. Fue un intento de establecer en España una Repú-

Vicente Cárcel Ortí



«Tedeschini llamó a su misión diplomática “mi funesta nunciatura”. El Papa le dijo: “Si ves que corre peligro tu vida, márchate y escóndete en algún sitio”, pero no se llegó a ese extremo», explica el sacerdote e historiador Cárcel Ortí

blica soviética de base leninista; una revuelta, orquestada por socialistas y comunistas, contra el propio Gobierno de la República que ordenó su represión. El mismo Tedeschini y los políticos vieron que esto era el preámbulo de la guerra civil. De hecho, se logró controlar la revuelta, pero no se eliminaron los elementos que llevarían al enfrentamiento total. Tedeschini describe la situación en Madrid como un ambiente muy peligroso. Dice que no se podía «caminar por la calle, porque en los atentados caen muertos todos los días de uno y otro signo». Al final España se dividió en dos. Tedeschini predijo la guerra, pero jamás imaginó tanta crueldad en tan poco tiempo y la destrucción total de un ingente pa-

trimonio histórico, artístico y documental que se perdió para siempre. Yo hablo mucho del «martirio del arte».

En la correspondencia entre Tedeschini con su amigo el cardenal Eugenio Pacelli, el futuro Pío XII, hubo un elemento de autocrítica. ¿Está presente esto en sus diarios?

Tedeschini dijo literalmente que «la Iglesia se había volcado hacia las gentes de posición elevada y abandonado al pueblo, por lo que ahora se pagaban las consecuencias». Es verdad que, durante la monarquía de Alfonso XIII, la Iglesia estaba muy apoyada por la corona y el Estado. Los sacerdotes eran funcionarios y recibían sueldos estatales. La Iglesia vivía en un cierto

estado de bienestar sin preocuparse demasiado del resto; esto, en términos muy generales, porque también sabemos la cantidad de obra social que la Iglesia lleva haciendo desde el siglo XIX. Después llegó la República, que no solo cortó el sueldo de los curas, sino que canceló la enseñanza religiosa, quitó el crucifijo de las escuelas, y hasta disolvió a los jesuitas.

¿Cree que Tedeschini vivió como un fracaso personal que, a pesar de sus esfuerzos de negociación, finalmente la Constitución de la República prohibiera la enseñanza a los religiosos y decretara la disolución de la Compañía de Jesús?

Él trató de salvar lo salvable en un contexto muy complicado. Intentó hacer lo posible por mejorar esa Constitución, pero no se podía conseguir más, porque la mayoría aplastante de las Cortes constituyentes la formaban los socialistas, que entonces eran los más radicales (tenían un ideario marxista-leninista inspirado desde Moscú) y los de derechas y la gente moderada no tenía representación, ni peso, ni influencia. Los socialistas llegaron al poder para acabar con todas las órdenes religiosas y para que la Iglesia no tuviera personalidad jurídica. Expulsar a los jesuitas fue el mal menor.



Tedeschini con Miguel Primo de Rivera y el presidente de la Academia de Jurisprudencia, Bergamín, en 1923

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Diez días antes de ser asesinado a cuchilladas, Ignacio Echeverría se encontraba en España celebrando su cumpleaños junto a su familia. «En la conversación, salieron a relucir los atentados terroristas de las últimas semanas en Inglaterra. Él dijo que si hubiera estado allí, el policía asesinado estaría vivo porque hubiera salido en su defensa. Alguien le contestó que entonces quizás hubiera muerto él, pero no le dio mayor importancia», recuerda su padre, Joaquín Echeverría, que acaba de publicar el libro *Así era mi hijo Ignacio, el héroe del monopatín* (JdeJ Editores). «Pero sus palabras no eran una fanfarronada. Él era así, era parte de su esencia. Luchaba contra las injusticias, ayudaba a quien lo necesitaba, solía defender a quienes estaban siendo agredidos o vejados. Él hacía lo que creía que debía hacer para resolver situaciones que creía que no debían ocurrir», añade el progenitor en conversación con *Alfa* y *Omega*. Terminado el festejo familiar, Ignacio volvió a Londres y un 3 de junio de 2017 encontró la muerte, monopatín en mano, precisamente tratando de salvar la vida de una mujer y un policía que estaban siendo atacados por tres yihadistas.

Esta forma de morir le valió a Ignacio el apelativo de *el héroe del monopatín* y, en ella, la Iglesia católica ha visto un posible caso representativo de la tercera vía hacia la santidad creada por el Papa Francisco apenas un mes después de la muerte del joven español: «Son dignos de especial consideración y honor aquellos cristianos que, siguiendo más de cerca las huellas y las enseñanzas del Señor Jesús, han ofrecido voluntaria y libremente su vida por los demás y han perseverado hasta la muerte en este propósito», se lee en el documento papal que establece el martirio de la caridad. «Monseñor Martínez Camino [obispo auxiliar de Madrid] ha dicho en varias ocasiones que están pensando en abrir su causa de canonización y me han pedido que escriba una relación de testimonios sobre la singularidad de la vida de mi hijo, sobre todo de los aspectos religiosos», confirma el autor del libro.

Una vida más notable que su muerte

Pero más que para ver el tapiz de su hijo colgado de la basílica de San Pedro, Joaquín Echeverría ha puesto su vida por escrito con otras aspiraciones: «Ojalá su ejemplo sirviera para que la gente joven valore su generosidad y tratara de practicarla [...]. Tal vez la acción de Ignacio era necesaria. Su ejemplo ha sido un testimonio que todos necesitábamos, y por ello, a veces siento que Ignacio fue un instrumento para apoyar la fe de algunos, tal vez de muchos, entre los que me incluyo».

Sin embargo, Echeverría padre es consciente de que a todos «no se nos puede pedir que nos sacrifiquemos hasta unos límites que únicamente



En monopatín hacia el martirio

▼ Joaquín Echeverría acaba de publicar un libro sobre su hijo, *el héroe del monopatín*, con el que aspira a espolear la generosidad y la bondad de la gente joven. Además, está recopilando pruebas para una posible apertura de la causa de canonización de Ignacio por la vía del martirio de la caridad

pueden alcanzar algunos». Por eso, el libro no solo relata la heroica muerte de su hijo, sino, sobre todo, cómo vivió. «Estoy convencido de que Dios te ha usado para presentar un ejemplo de vida de una persona que, viviendo en un ambiente normal en la calle, resististe las tentaciones de los espejismo que ofrece en ocasiones la vida», le escribe el padre al hijo al comienzo de la obra. «Dios supo darnos una muestra de ti con esa acción que era necesaria para que nos fijáramos en tu día a día, que fue si cabe más notable que la acción de valor que asombró a muchos».

Sin genética de héroe

En su vida cotidiana, según su padre, *Echeve* era muy normal y corriente, bondadoso, más bien tímido y no destacaba ni en los estudios ni en lo social. «No tenía una genética que le predispusiera para ser un héroe o para sobresalir. Todo lo que consiguió, se lo trabajó con esfuerzo y eso es algo que puede hacer todo el mundo», asegura Joaquín.

Pero si Ignacio terminó muriendo de la forma heroica que lo hizo, es porque había entrenado su corazón para preocuparse de forma desmedida por los demás. Como ejemplo, Joaquín se vuelve a remontar a la misma noche de la muerte de su hijo: «Ignacio llevaba en su bicicleta una pizarra de grandes dimensiones que había recogido por la calle y que pensaba regalársela a su sobrina Lucía. Esa noche iba a cenar con sus amigos y estaba dispuesto a aguantar toda la noche por ahí con la pizarra solo porque pensaba que le podría gustar».

Luego pasó lo que pasó, y en el tanatorio la familia fue testigo de otro retazo de la bondad de Ignacio. Allí apareció un legionario que colocó sobre el féretro una de sus condecoraciones en reconocimiento a la ayuda que el joven había prestado a su hijo en un mal momento. «Se pasó muchas tardes en casa de estos señores, charlando con su hijo, y también se lo llevaba de paseo a los ambientes de *skate* con sus amigos para que se divirtiera».

Entre otros muchos, Ignacio también consiguió sacar del pozo a un joven marroquí que, al igual que el legionario, se presentó en el tanatorio de Las Rozas. «Había conocido a mi hijo patinando en Londres. Nos contó que, durante una larga temporada, tuvo que estar solo en el hospital pues no tenía a nadie que se preocupara por él. Ignacio se pasó muchas tardes después de salir del trabajo haciéndole compañía y quitando tiempo a su ocio. Creo que esa buena obra de mi hijo no nace exclusivamente de su bondad innata, sino también de un deseo de perfeccionar su espíritu, de alcanzar la bondad». «Pienso que aquello que le caracterizaba –concluye Joaquín– es que deseaba ser bueno».

A escala humana



Creados para amar

▼ Dios nos creó como seres capaces de amar. A diferencia de cualquier otra especie, ese amor es una tensión espiritual suprema, no un apetito o un deseo, ni un injerto biológico que nos invite a eludir la soledad o a procurarnos placer y descendencia

El pasado octubre falleció en los Estados Unidos, cerca de la Universidad de Yale –donde ejerció su magisterio–, Harold Bloom, uno de los críticos literarios más influyentes de nuestro tiempo. Le recordamos, entre otras cosas, como creador de un discutible pero apasionante canon de nuestra literatura que le llevó a establecer, en *Cuentos y cuentistas*, la existencia de dos tradiciones de relatos: la que procede de Kafka y la que estableció Chéjov. Hoy, de la mano del maestro recientemente desaparecido, vuelvo al gran cronista de lo cotidiano, al Chéjov compasivo, frío observador de un mundo sin heroísmo ni belleza. Me reencuentro con la breve historia de Olenka, un ser que solo puede vivir a través del amor que profesa a los demás, y que ha de superar que esa actitud sea constantemente violentada por la crueldad impasible de la naturaleza, dispuesta a dejarla en situaciones de enfermedad y de final abandono. *Un ángel* era también el relato de Chéjov que prefería Tolstoi, y cabe sospechar que el autor de *Guerre y paz* lo valoraba, como hizo casi

siempre, por su propuesta moral más que por su acierto técnico.

A Bloom le fascinaba que un genio como Chéjov pudiera hacer de un personaje absolutamente secundario, insignificante, el testimonio de lo que es la condición humana en sus rasgos esenciales. Pero, asimismo, le asombraba que personas como la protagonista de *Un ángel* se camuflaran en el corazón y la voluntad de quienes aman y perdieran por completo su personalidad, su contenido propio, su identidad. Una buena mujer decimos –no sabiendo exactamente a qué nos referimos– cuando nos encontramos con seres como Olenka, de aparente debilidad, sin más función que la de amar siempre a alguien. Quizás un análisis más hondo nos permitiera descubrir, bajo forma de flaqueza, la sustancia de una fuerza interior que solamente puede proceder del propio acto de la creación y del amor que nos protege por encima de nuestras circunstancias terrenales.

Una existencia planeada por Dios

Los cristianos nos preguntamos continuamente por los motivos de

nuestra existencia planeada por Dios. Algunos podrán considerar que Dios nos ha creado para vivir bajo la fuerza exclusiva de la fe, dedicados a alabarle y a implorar su misericordia. Cuando se perdió la confianza en que el hombre fuera capaz de salvarse según sus méritos y con la fuerza de la Gracia, el mundo y la divinidad rompieron su alianza, mientras la libertad humana quedaba secuestrada. En esos momentos de crisis profunda del cristianismo, los católicos defendimos la libertad radical del hombre. Y tal decisión, tomada en uno de los trances más solemnes de la historia de la Iglesia, se inspiró en el principio de que la relación entre el mundo creado y el Creador no solo debía fundamentarse en la existencia del pecado humano y la piedad divina, sino también en la posibilidad de la bondad del hombre redimido por los sacramentos y su esfuerzo constante por hacer el bien y ganar su salvación con la ayuda de Dios.

Evidentemente, Dios nos ha creado para darnos la posibilidad de creer en Él, de hacer que nuestra sangre pue-

da latir al ritmo de un corazón más alto, al que imaginamos dotándonos de fuerza, de significado, de eternidad prometida. Pero también y, sobre todo, Dios nos creó como seres capaces de amar. A diferencia de cualquier otra especie, ese amor es una tensión espiritual suprema, no un apetito o un deseo, ni un injerto biológico que nos invite a eludir la soledad o a procurarnos placer y descendencia.

Jesucristo nos enseñó que la fe es lo primordial, lo que nos da un verda-

Todos hemos conocido a esos seres siempre pendientes de las necesidades de los demás. A veces los confundimos con seres débiles, ingenuos

dero sentido a nuestra vida. Pero ese vivir se sustenta porque Dios nos ha dado la capacidad de amar. Sin ese amor, nuestra existencia es el paisaje del pecado, de la espalda a la esperanza, de la blasfemia lanzada al privilegio de ser hombres que no viven a solas, sino en la necesaria trascendencia de todos los hijos de Dios. El amor es lo que nos da conciencia de esta vinculación íntima de la humanidad, lo que orienta nuestra ruta alejada del mal y perseverante en nuestra fidelidad a aquello que intuimos como voluntad divina.

A veces, muy cerca de nosotros, en circunstancias difíciles, aparece un personaje como Olenka. Nos sirve de referencia para ver lo débiles, lo impuros que todavía somos, a pesar de nuestros esfuerzos. Lo difícil que es ser fiel a la exigencia del amor. Todos hemos conocido a esos seres envidiables, radicalmente buenos, siempre pendientes de las necesidades de los demás. A veces, porque nos falta generosidad, los confundimos con seres débiles, ingenuos, cuya bondad reside en cierta falta de energía interna, en una fragilidad que les obliga a depender de su propio amor tendido constantemente hacia nosotros, los autosuficientes. En realidad, somos nosotros los cobardes, los débiles, los que tratamos de protegernos de esa entrega absoluta que no es negligencia moral, o falta de entereza, sino la inmensa fuerza con la que una emoción personal entra en contacto con el sentido de nuestra existencia. Dios es amor. Y, de vez en cuando, podemos compartir una parte de nuestra vida con quien solo ha entendido la suya al modo en que Jesús nos lo dijo tantas veces: siendo un portador de ese amor profundo y esencial que parece redoblar el pulso de Dios en la firmeza de su ternura. Un ángel.



Fernando García de Cortázar, SJ
Catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Deusto

La trinchera infinita

El lado oscuro de la memoria histórica



Cine
Juan Orellana

Al término de la guerra civil española hubo numerosos casos de personas del bando republicano que, por miedo a las represalias, la detención o el fusilamiento, permanecieron ocultas durante más o

menos tiempo, los llamados topes. La película de Jon Garaño, Aitor Arregi y José Mari Goenaga se inspira en esta realidad para contarnos la historia de Higinio Blanco (Antonio de la Torre), un concejal de un pueblo sevillano que es detenido por los nacionales al poco de empezar la contienda por haber consentido el asesinato del cura del pueblo y de otros vecinos a manos de las milicias populares. Tras conseguir escapar de camión que le conducía a

una muerte segura, se ve obligado a ocultarse bajo el suelo de su casa, mientras su joven esposa, Rosa (Belén Cuesta), cuida de él clandestinamente. En 1969 Franco decreta una amnistía para los delitos de la guerra civil. Oficialmente Higinio ya no tiene nada que temer. Pero la guerra no ha concluido en su cabeza.

La trinchera infinita es un filme brillante en muchos aspectos. En el plano técnico, los directores domi-

nan con maestría el lenguaje de los planos, magníficamente concebidos y montados, el uso de la luz y de las sombras, y la importancia del sonido, increíblemente conseguido. Basten los últimos segundos de la película para poder ofrecer una buena lección de cine. La interpretación de la pareja protagonista es soberbia, y son vehículo de unos diálogos bien trabajados. Por su parte, la caracterización del progresivo envejecimiento del personaje de Higinio es espléndida, no tanto la de Rosa, su mujer.

Pero lo más interesante son las ideas que ventila el filme y que suponen un varapalo a cierta forma de entender la llamada memoria histórica. La película, que huye del típico maniqueísmo guerracivilista, plantea la necesidad de mirar hacia adelante, de no vivir en el infierno del rencor, del miedo, al servicio de los fantasmas del pasado. Higinio sigue viviendo de la guerra civil cuando ya las nuevas generaciones ni piensan en ella y ni siquiera la Guardia Civil tiene ya interés en detenerle. Pero él está bloqueado por el miedo a un odio que ya solo existe en su cabeza. La cinta también trata cuestiones como la maternidad, la homosexualidad y la religiosidad de manera ponderada, nunca enfática, ni caricaturesca o militante. Esta película, con su rechazo a vivir encerrado entre viejas heridas y rencores sin resolver, es un buen ejemplo de memoria histórica bien entendida.

Los cineastas Arregui, Garaño y Goenaga ya dieron a conocer su atípico talento con *Handía* (2017), y los dos últimos sorprendieron al público con la notable *Loreak* (2014). En la presente ocasión ha sido el documental *Treinta años de oscuridad* (2011) de Manuel H. Martín, y que narra la historia de Manuel Cortés, alcalde de Mijas, la que ha inspirado la película que nos ocupa, y que ganó la Concha de Plata en el último festival de San Sebastián.

EOne Films Spain



Antonio de la Torre y Belén Cuesta en un fotograma de la película *La trinchera infinita*

Programación de TRECE

Del 7 al 13 de noviembre (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 7 de noviembre	Viernes 8 de noviembre	Sábado 9 de noviembre	Domingo 10 de noviembre	Lunes 11 de noviembre	Martes 12 de noviembre	Miércoles 13 de noviembre
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:10. Misioneros por el Mundo (Rd.) (+ 7)	07:55. El lado bueno de las cosas (Rd.) (TP)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:30. Audiencia General (TP)
11:45. Rex (+ 12)	11:45. Rex (+ 12)	10:20. Tú eres misión (Rd.) (+ 7)	09:30. Perseguidos, pero no olvidados (Redifusión)	11:45. Rex (+ 12)	11:45. Rex (+ 12)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
13:05. Rex (+ 12)	13:05. Rex (+ 12)	10:55. Palabra de vida y Santa Misa. Beatificación Madre Riquelme	10:10. Cine: <i>El profesor chiflado</i> (TP)	13:05. Rex (+ 12)	13:05. Rex (+ 12)	11:45. Rex (+ 12)
15:00. Sesión doble, <i>Operación Dragón</i> (+ 16)	15:00. Sesión doble, <i>Operación Dragón</i> (+ 16)	13:20. Documental (TP)	11:57. Palabra de vida y Santa Misa	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble	13:05. Rex (+ 12)
16:50. Sesión doble, <i>Estrella de fuego</i> (+ 7)	16:50. Sesión doble, <i>Estrella de fuego</i> (+ 7)	13:50. Crónica de Roma (Rd.) (+ 7)	13:05. Periferias (redifusión) (+ 7)	17:05. Sesión doble	17:05. Sesión doble	15:00. Sesión doble
18:40. Cine western, <i>La ruta de Denver</i> (TP)	18:40. Cine western, <i>La ruta de Denver</i> (TP)	14:30. Al día	13:50. Misioneros por el mundo (redifusión) (+ 7)	18:00. Cine western	17:50. Cine western	17:05. Sesión doble
00:30. Periferias (TP)	00:30. Periferias (TP)	15:00. <i>Atila el Huno</i> (+ 12)	14:30. Al día	00:30. Misioneros por el mundo (+ 7)	00:30. Perseguidos pero no olvidados (+ 7)	18:00. Presentación y cine western
01:15. Teletienda	01:15. Teletienda	18:05. <i>Speed 2</i> (+ 12)	14:50. <i>Escucha mi canción</i> (TP)	01:15. Teletienda	01:15. Teletienda	00:30. Crónica de Roma
		20:20. <i>Speed 2</i> (+ 12)	16:25. <i>El ruiseñor de las cumbres</i> (TP)			01:15. Teletienda
		22:25. <i>Speed. Máxima potencia</i> (+ 18)	18:05. <i>Texas Rangers</i> (+ 7)			
		00:10. <i>Negociador</i> (+ 12)	19:35. Especial Elecciones Generales (+16)			
		02:40. <i>Fuego en el Amazonas</i> (+ 12)	03:30. <i>Lo que la verdad esconde</i> (+ 12)			
		04:10. <i>Llamada salvaje</i> (TP)				
		05:45. Teletienda				

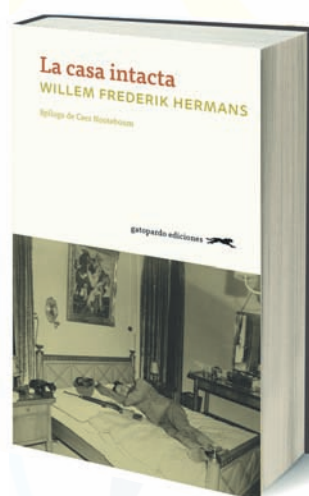
A diario:

● 08:00. Teletienda ● 10:55. (X-J-V) Al día, avance informativo (TP) ● 13:00. (L-M) Al día, avance informativo (TP) ● 13:40. La Lupa de la mañana (TP) ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel



Novela
Maica Rivera

El absurdo de la guerra



Título:
La casa intacta
Autor:
Willem Frederik Hermans
Editorial:
Gatopardo ediciones

Gatopardo Ediciones nos trae este clásico europeo de la novela corta con el didáctico epílogo de Cees Nooteboom que se nos hace imprescindible. Contextualiza a la perfección por qué el autor, uno de los más importantes de la posguerra holandesa, nos sitúa en la Europa del Este de 1944, en una tierra de nadie, entre dos frentes, donde impera una anarquía absoluta, alternativamente en manos de alemanes, rusos y partisanos. A estos últimos pertenece el protagonista, un soldado holandés anónimo que, durante un cese de hostilidades, se instala en una casa señorial y se hace pasar por el propietario ante los nazis que recuperan la plaza. No tardaremos en comprobar lo que hemos ido intuyendo, que el personaje es un muerto en vida, despiadado hasta prácticamente la psicopatía, y ha despojado a las vidas humanas de todo su valor, a las de los demás pero también a la suya en última instancia. Presentimos y después sentimos, y llegamos a leer literalmente, sin necesidad de descifrar, la incomunicación y la soledad mediante una prosa seca y afilada. Willem Frederik Hermans narra las bajas tretas de supervivencia de este personaje en el submundo bélico, radicalmente alejado de cualquier épica o heroicidad, para exponer la deshumanización y la espiral de brutalidad que, en cualquier guerra, pugna por arrasar a la postre con cualquier vestigio de civilización, resaltando, además, la inutilidad absoluta de todo conflicto armado.

Mientras le vemos crecerse en violencia, su entorno se agiganta en el absurdo. El soldado no alcanza la desesperación ni el odio, se queda siempre en la abulia emocional; no duda en asesinar a sangre fría a quienes se interponen de alguna forma en sus planes, sean cuales sean sus signos, banderas o intenciones; y es totalmente inmune al sufrimiento y al dolor ajenos, sendos códigos que se niega o no es capaz de procesar y que, además, ridiculiza en términos de disfuncionalidad. Apenas encontramos un par de líneas de iluminación y cercanía en su discurso, y resulta muy curioso el pasaje en el que habla sobre la posibilidad de «salvación» en términos de «verse a sí mismo como otro». Deja clara su animalización no solo en las costumbres y las percepciones, de matices muy sensoriales, sino también en la concepción del mundo desde niveles muy básicos, instintivos y terrenales.

Nooteboom apunta muy bien el tono de la obra, refiriéndose a la actitud que esgrimió el escritor en su propia existencia con tres líneas básicas: «Nihilismo creativo, compasión agresiva y total misantropía». Nos remite a un ensayo suyo titulado *El universo sádico* para completar el descarnado mensaje de estas páginas con sus propias palabras: «Pero incluso en un mundo sin guerra y sin fascismo, año tras año, millones de personas sufren una muerte miserable sin que nadie se entere. Y de los millones que están obligados a vivir en condiciones miserables, solo se habla ocasionalmente y recurriendo a generalidades que no nos dicen nada a los que hemos salido mejor parados que esos pobres desgraciados».

«Debemos acostumbrarnos a ser minoría»

Título: *El fenómeno comunitario de la vida consagrada*

Autor: Luis Alberto Gonzalo Díez

Editorial: Perpetuo Socorro



J. C. de A.

La Iglesia y la vida religiosa «están llamadas a ser minoría, debemos acostumbrarnos a ello. No estamos llamados a ser los más numerosos, ni los más poderosos. No nos hagamos ilusiones. Jesús nunca dijo que seríamos muchos. A su comunidad la llamó «pequeño rebaño». Hay que ir tomando conciencia serena y confiada de pequeño rebaño». Así se expresó recientemente monseñor Silvio Báez, obispo auxiliar de Managua, durante la presentación del libro *El fenómeno comunitario de la vida consagrada* (Perpetuo Socorro) del claretiano y director de la revista *Vida Religiosa* Luis Alberto Gonzalo Díez. En este contexto, hay que caminar hacia un nuevo paradigma de reorganización –subtítulo de la obra–, que conformaría, según el autor del libro, un nuevo modelo y estilo de liderazgo que sepa acompañar la pluralidad y la divergencia. No se trata de reparar el antiguo paradigma, sino de hacerlo nuevo: vaciar y desprender a la vida consagrada de artificios obsoletos e innecesarios para escuchar en comunidad el nuevo clamor del Espíritu.

En palabras del carmelita Báez, «las comunidades religiosas deberían ser en el futuro más pequeñas, sencillas y pegadas al pueblo». Por ello, invitó a la vida religiosa a «vivir en amistad con los pobres y establecer lazos de cariño, a llorar con el que llora, a exponerse y asumir riesgos, a ir contracorriente anunciando a Cristo».

De lo humano y lo divino

La hija de Lope

Vienes a las seis de la tarde. Una infinita fila con un público variopinto –ancianos, madres con hijos, modernos del barrio...– abarrotada la madrileña calle Lope de Vega, en pleno corazón de Huertas. El inicio de la cola es algo inesperado: la puerta de un convento, el de San Ildefonso, donde está la desconocida tumba de Cervantes, casi imperceptible en la penumbra del templo. Ironías de la vida, comparten terreno sagrado el manco de Lepanto y sor Marcela de San Félix, la hija dramaturga de su enemigo íntimo, Lope de Vega, y la actriz Micaela de Luján. Tenía 16 años cuando ingresó en el convento de las Trinitarias Descalzas, en pleno siglo XVII. Allí, en el tiempo libre entre oficios del convento –fue madre superiora, maestra de novicias y hasta gallinera–, siguió los pasos de su padre en costumbres literarias, y componía versos y obras teatrales de temática religiosa, llenas de sátira y mordacidad, como las seis que se conservan hasta hoy, tituladas *Coloquios espirituales*. Por cierto que también tenía dotes de actriz: ella misma actuaba para sus hermanas.

Este viernes de marras, con los madrileños ávidos de entrar a un templo religioso, el siglo XVII se traslada 400 años. En el mismo monasterio en el que sor Marcela cantaba sus seguidillas, con las mismas rejas conservadas, tras el mismo torno escondidas, la comunidad de trinitarias que ahora puebla la casa de sor Marcela asiste desde lo escondido a la representación del pasado. De lo que allí mismo aconteció. Pelos de punta. Tres actrices, ataviadas con el hábito trinitario, interpretan dos coloquios de la monja dramaturga en los que el Alma hace frente a los vicios que la asedian, el terrible Celo y el tan odiado Apetito. Para hacer frente a tan temibles compañeros, las religiosas cuentan con la ayuda de las virtudes, la Paz y Sinceridad frente al Celo. La Mortificación y la Desnudez frente al Apetito. Y el templo del convento lleno a reventar, con aplausos que hacen rechinar los siglos de recuerdo.

Esto es lo que ha conseguido la primera edición del Festival Místicas, una iniciativa novedosa en nuestro país, en la que durante dos semanas –de la mano de la actriz Ana Contreras–, la capital se ha rendido al encuentro del alma con Dios para unos, con la idea de trascendencia y misterio para otros.

En medio del bullicio de la gran ciudad, en el Teatro de la Comedia resuenan los ecos de santa Teresa de Jesús, san Juan de la Cruz, sor María de la Antigua, fray Luis de León, y también de Emilia Pardo Bazán, Federico Balart o Tirso de Molina. Lleno total y alabanzas por doquier. El atrio de los gentiles.

Cristina Sánchez Aguilar



@israeldej94, periodista nicaragüense

«Convertí mi cuenta de Twitter en altavoz contra la dictadura»

Las redes sociales se pueden utilizar de forma frívola, como entretenimiento, como fuente de información, como instrumento de trabajo... En el caso de **Israel González Espinoza** (Managua, 1994), convirtió sus perfiles en Twitter y Facebook en una afilada pluma estilográfica digital que lanzó a golpe de periodismo contra el régimen de Daniel Ortega y su política represiva –que ha causado más de 300 muertos en Nicaragua–. «Las redes sociales se convirtieron en un lugar donde refugiarse y desde el que denunciar los actos represivos del Gobierno», asegura este periodista nicaragüense que ha tenido que huir de su país por las amenazas y ha solicitado asilo político en España.

¿Cómo se convirtió una red social en una herramienta contra la dictadura?

La clave fue la campaña propagandística en el curso 2016/17 por parte del régimen de Daniel Ortega, que ellos llamaron restitución de derechos, y que les llevó a poner wifi en los parques públicos de toda Nicaragua. Cuando estalló la crisis, se censuró a los medios de comunicación tradicionales y la gente se refugió en Twitter. Allí se informaba de lo que estaba pasando, se denunciaban los actos represivos por parte de los órganos de seguridad del Estado y se promovieron muchas de las manifestaciones que se sucedieron a lo largo de los primeros meses de la crisis.

Hablas de censura en los medios tradicionales.

Sí. Por ejemplo, recién iniciadas las protestas, el mismo día 19 de abril, el régimen de Ortega, por medio del órgano que controla las licencias de radio y televisión –TELCOR–, ordenó a los dueños de las empresas de cable, de televisión por suscripción, que sacaran del aire a cinco canales de televisión independientes, incluyendo al canal de la Iglesia católica.

En Nicaragua hay todo tipo de acoso y censura contra los medios independientes. Se les impide la cobertura de ciertos temas o se les retienen sus materias primas. Por ejemplo, hace un mes cerró el periódico *El Nuevo Diario*, después de 40 años de historia, por la crisis económica y por la falta de insumos –materias primas– como el papel o la tinta. Y el único diario que se está editando actualmente, *La Prensa*, ha informado que tiene material hasta mediados de noviembre. En este contexto, las redes sociales han crecido exponencialmente. Como en mi caso, que pasé de cerca de 2.000 seguidores a casi 11.000.

¿Qué motivó este crecimiento en tu cuenta?

El crecimiento fue en paralelo al giro en el tipo de información que empecé a publicar. Antes de las crisis, me limitaba a hablar de temas religiosos. Es el área que venía cubriendo durante toda mi carrera periodística. Pero con la crisis, comencé a hablar de las violaciones de derechos humanos, convertí mi cuenta en un altavoz contra la dictadura, empecé a denunciar lo que estaba sucediendo en el país, las manifestaciones que se estaban dando y cómo el Gobierno quería silenciar todo este estallido social, que algunos

definen como revolución ciudadana, que se estaba dando en Nicaragua. Y claro, con la censura de los medios, los ciudadanos empezaron a seguir individualmente por redes a los periodistas que estábamos informando.

¿Este giro te ha pasado factura de alguna forma?

He sufrido dos campañas de desprestigio fuertes en las redes sociales. Intentaban desacreditar mi labor como periodista y me reprochaban que como periodista especializado en temática socioreligiosa estuviera dando cabida en mis reportajes a las denuncias de violaciones de los derechos humanos.

La gota que colmó el vaso y por la que decidí exiliarme fue un intento de agresión que sufrí cuando iba por la calle con mi familia. Íbamos a bordo del vehículo familiar y al pasar por una zona frecuentada por ciudadanos pro Gobierno, nos lanzaron una piedra dirigida contra la posición en la que habitualmente yo me sentaba en el coche. Todo esto fue abonando mi decisión final de salir del país, sobre todo para no exponer a mi familia.

¿Y ahora sigue habiendo wifi en los parques?

No, lo han cortado. El Gobierno de Daniel Ortega mandó a retirar el wifi de todos los parques. Y hasta el día de hoy, la gran mayoría de los parques en Nicaragua continúan sin conexión a internet. Se volvió en su contra y decidieron cortarlo al darse cuenta del poder de las redes sociales. La gente se ha dado cuenta de que la información es poder.



José Calderero de Aldecoa

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Enfoque

Familia Missami



«La Cruz es oro para ti»

María Emilia Riquelme, fundadora de la Congregación de Misioneras del Santísimo Sacramento y María Inmaculada, será beatificada este sábado en Granada. Conjugó a la perfección la adoración al Santísimo con la misión en el campo de la educación, pero en vida sufrió de todo: huérfana de madre a los 7 años, perdió a su hermano cuando tenía 17, su padre se opuso a que fuera religiosa, sufrió difamaciones después de fundar su congregación... Pero ella rezaba: «Acepta la Cruz que Dios te envía, no busques otra, esa es oro para ti», escribió. Logró amontonar un buen tesoro.

Vatican News



Domicilio: la parroquia

La visita del limosnero vaticano, cardenal Krajewski, a la región italiana de Apulia en septiembre, por iniciativa del Papa, fue el empujón que hizo posible la semana pasada un acuerdo sin precedentes en Italia: el firmado por el obispo y el alcalde de la localidad de San Severo para que los 6.000 jornaleros que abastecen de mano de obra a esta zona, en su mayoría inmigrantes indocumentados, puedan empadronarse en las parroquias y acceder así a sus derechos básicos. Francisco celebró el domingo el pacto, que «les dará una nueva dignidad y les permitirá salir de una situación de irregularidad y explotación».

Sigue la amenaza contra los indígenas

No había pasado ni una semana desde la clausura del Sínodo y otro líder indígena, Paulo Paulino, un guardián del bosque de la tribu guajajara, era asesinado por contrabandistas madereros. Las incursiones de estos han aumentado un 44 % en lo que va de año respecto a todo 2018. Pero el problema no afecta solo a la Amazonía, sino también a Colombia y Centroamérica, dos lugares donde el asesinato de líderes comunitarios e indígenas está en alza. Los retos ambientales y sociales similares han hecho que la Iglesia centroamericana baraje la puesta en marcha de una Red Eclesial Ecológica Mesoamericana (REMAM), inspirada por la panamazónica REPAM.

Reuters / Ueslei Marcelino



El análisis

Mª Teresa Compte

Laicidad republicana

El Ministerio del Interior francés ha encargado un informe sobre la laicidad y las derivas comunitaristas que la amenazan. En 40 páginas, el informe propone cinco medidas para reforzar la laicidad republicana: someter las subvenciones del Estado a un compromiso formal con la laicidad, formar a todos los agentes del Estado en los valores de la laicidad, integrar la laicidad en las pruebas de monitores de tiempo libre, hacer un mapa de los lugares y sectores sociales más conflictivos, y establecer un cuerpo de doctrina que pueda aplicarse administrativamente.

El Gobierno francés ha expresado su preocupación por el crecimiento de un islam rigorista y violento, pero también por la proliferación de movimientos católicos, evangélicos y judíos de corte integrista que desarrollan la mayor parte de sus actividades en el ámbito escolar, cultural y deportivo. El proselitismo de estos grupos, las demandas crecientes de comidas propias en los colegios y de una educación segregada por sexos, la asistencia domiciliar a mujeres embarazadas para evitar que acudan al médico, o las peticiones de familias musulmanas para que sus hijas practiquen deporte ataviadas con el velo son algunas de las actividades a las que se refiere el informe citado.

El texto tiene la virtud de cuestionar en voz alta un modelo social de matriz comunitarista o identitaria. En abril de 2018, Macron se reunió con la Iglesia católica de Francia. El pasado 28 de octubre lo ha hecho con el Consejo Francés del culto musulmán. Su idea de una libertad religiosa y de conciencia entendida como valor social sigue vigente en el discurso presidencial pero, eso sí, en el marco de la Ley de 1905. La libertad republicana casa mal con el comunitarismo. El Gobierno francés lo tiene claro, y la Presidencia de la República también. Hay límites que no serán rebasados. A saber: la separación Iglesia-Estado, la independencia de la escuela pública de cualquier influencia religiosa y un marco jurídico que permita la vida en común de creyentes y no creyentes. No se trata de un problema teórico, sino de un problema de convivencia en una sociedad que ha dejado de ser homogénea.

Los católicos españoles haríamos bien en repensar estas cuestiones. Luego nos quejaremos cuando piensen por nosotros.

Sumario

Nº 1.140 del
7 al 13 de noviembre
de 2019

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto
6-9 Mundo: El dogmatismo mató
a la RDA (págs. 8-9) 10-13 España:
El primer anuncio, en el Congreso

Nacional de Laicos (págs. 12-13).
14-17 Madrid: La diócesis celebra
a la Almudena (pág. 16) 18-21 Fe y
vida 22-27 Cultura: Los diarios del

nuncio Tedeschini (págs. 22-23).
Ignacio Echeverría, en monopatín
hacia el martirio (pág. 24) 28 La
Contra

Párrocos *novatos*

▼ En el Día de la Iglesia Diocesana salen a la luz las cuentas de la diócesis, y también historias como las de dos jóvenes sacerdotes que se ponen por primera vez al frente de una parroquia. «Lo mejor que tiene la Iglesia es la gente», coinciden

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Bienvenido a casa»: así te recibe Enrique Pérez Bañón cuando entras a la sacristía a saludar al nuevo párroco de Nuestra Señora de la Misericordia. Acaba de celebrar la Misa de la mañana y ha dejado expuesto al Santísimo, que presidirá el altar hasta la noche. Al manejar las luces del presbiterio para ensalzar la presencia del Señor en la custodia se lía y enciende la que no es. «Es que todavía no sé cómo van las luces de la iglesia», se ríe. Más tarde, durante la entrevista, reconocerá con humor que «me sigo perdiendo en la sacristía, en el altar y en mi propia casa», porque Enrique es uno de los sacerdotes de Madrid que toman las riendas de una parroquia por primera vez.

Aunque fue ordenado sacerdote en el año 2011, desde entonces ha sido vicario en varias parroquias, hasta que hace poco más de un mes

recibió el nombramiento no solo de Nuestra Señora de la Misericordia, sino también de Nuestra Señora de la Piedad, que se van a unir en una sola unidad pastoral.

«Lo recibí con mucha gratitud y con mucha responsabilidad», cuenta. «Pero hasta que no eres párroco no sabes en realidad todo lo que implica. Yo he visto siempre a los párrocos pendientes de cosas como recibos, contratos y suministros, pero hasta ahora veía todo eso con una sana distancia», ríe.

«Ahora, de repente, soy el responsable de todo», explica, pero para ayudarle la diócesis organizó en septiembre un curso para párrocos nuevos, en el que aprendieron todo lo necesario para llevar una parroquia: cuestiones económicas y administrativas, de gestión, de obras... «Ese día me quedé un poco asustado por todo lo que había que hacer y todo lo que podría pasar —dice Enrique—. Tienes que conocer también qué responsabilidades civiles y penales

tienes, porque al fin y al cabo eres el gestor de una empresa. Y también tienes que aprender a llevar una economía de comunión con la diócesis, porque eres párroco de una parroquia, pero no vives al margen de la Iglesia. Todo eso tienes que vivirlo e integrarlo bien, sabiendo que trabajas en el conjunto de la vida de la Iglesia diocesana».

La parroquia como punto de encuentro

Del día que tomó posesión de la parroquia recuerda que «los feligreses me recibieron muy bien», porque «lo mejor que tiene cualquier parroquia es la gente, y eso lo he notado desde el primer día, hay una conciencia de familia y de hogar. Me hicieron sentirme en casa y muy acogido como pastor. La gente reconoce y valora el sacramento del sacerdocio y el envío a la comunidad. Agradezco mucho su naturalidad y su eclesialidad».

Los primeros días se dedicó a conocer el barrio, para lo

Una economía de todos para todos

J. L. V. D-M. / Infomadrid

En Madrid funciona un Fondo Común Diocesano al que todas las parroquias, independiente de sus ingresos, realizan su aportación. «Es una manera de poner en común nuestros bienes, a disposición de todos», explica Enrique Pérez Bañón, uno de los nuevos párrocos de la diócesis. «Al final hay parroquias que pueden dar más, y hay otras que tienen que recibir más porque no llegan a cubrir su autofinanciación, pero este gesto ayuda mucho a reforzar la comunión entre nosotros».

Las cuentas de la diócesis del año 2018 salen a la luz estos días con ocasión del Día de la Iglesia Diocesana, que quiere subrayar la pertenencia a una comunidad en la que se vive y se celebra la fe común.

Concretamente, el año pasado la diócesis de Madrid ingresó más de 86 millones de euros. De ellos, más de 49,1 millones fueron aportaciones de los fieles mediante colectas (14,4 millones), suscripciones (14 millones), donativos y limosnas (7,5 millones), colectas para instituciones de la Iglesia (5,8 millones), Cáritas parroquiales (5,6), y herencias y legados (1,7 millones), mientras que el dinero percibido a través del Fondo Común Interdiocesano, al que se destina la asignación tributaria, fue de 17,8 millones de euros.

En el capítulo de gastos ordinarios destacan las acciones pastorales y asistenciales, a las que se dedicaron más de 42,9 millones de euros. También se destinaron más de 25,8 millones de euros a retribuciones, fundamentalmente de sacerdotes y religiosas (18,9 millones), y más de 7,4 millones de euros a conservación y reparación de parroquias y otros edificios.

En una carta escrita para esta ocasión, el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, invita a «colaborar económicamente en el sostenimiento de la Iglesia diocesana», incidiendo en que «es un gesto de fe, de esperanza y de amor, al que la Iglesia quiere servir con la contribución generosa de cada uno de sus miembros». «Es un gesto de caridad, porque estamos mostrando que nuestro amor se traduce en obras, porque lo único que cuenta es saber que somos hermanos y que nos ocupamos los unos de los otros», asevera.

Fotos: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Enrique Pérez a la salida de su parroquia



Fernando Bielza llega al templo

que le pidió a un vicario que le acompañara a recorrer los límites de la parroquia, «porque la parroquia es el territorio y la gente del barrio, no es solo el templo y los fieles», dice. Esos días le sirvieron «para ir poniendo rostro a las calles, para saber dónde está la gente, dónde vive tal o cual catequista, y hasta cuál es la panadería que hace el mejor pan», dice con humor, añadiendo además que «a esta parroquia le marca mucho estar justo enfrente del estadio del Rayo Vallecano, lo que nos da un cierto divertimento cada dos semanas».

«En este mes y medio ya me he cortado el pelo dos veces», cuenta Enrique, porque cree importante que el sacerdote «haga vida en su

banco para gestionar la economía parroquial «y poder hacer la parroquia que los fieles quieren que hagamos con su dinero». Pero, para salvar esta incomodidad, le ayuda ver las gestiones «no como algo meramente burocrático, sino como un medio concreto para el bien de la gente. Gracias a ello es posible que la Iglesia pueda crecer y se pueda mantener, y que pueda desarrollar su labor principal, que es la pastoral». Porque «la pastoral y la evangelización no son algo abstracto, sino encarnado, y eso pasa por lo administrativo y lo legal. La comunidad se sostiene gracias a elementos imprescindibles de tipo económico y legal que no son opcionales».

vez que dije: «Señor, lo que quieras», ya todo me pareció más fácil».

Para ir de un templo a otro se desplaza en bicicleta, y los fieles ya se están acostumbrando a verle con el casco puesto. De vocación tardía, estudió Derecho y ADE y fue diplomático en el extranjero durante cinco años, lo que le ha ayudado a la hora de tomar las riendas de la parroquia: «Los temas de administración me gustan, la verdad. Creo que en eso soy un poco atípico», reconoce. Por eso, lo que más le ha costado al pasar de vicario a párroco no ha sido el papeleo, sino la falta de tiempo: «De repente te caen un millón de cosas a la vez... Estoy empezando ahora a adaptarme a este ritmo, pero en los últimos dos meses no he parado ni un minuto, entre gestiones, organización, supervisión... y todo lo que tiene el trato con las personas, que es algo que, si quieres, no acaba nunca». Pero se pueden compatibilizar las dos cosas: «si no, sería casi un pecado encargar a alguien ser párroco», dice riendo.

En su parroquia hay tres grupos de feligreses bien definidos: uno de personas mayores, «los más fieles, el núcleo duro de la parroquia»; luego hay otro grupo de personas procedente de la inmigración, «gente joven pero en situaciones personales con frecuencia difíciles», y un tercer grupo de personas que van al templo aprovechando que están de paso, atraídos por su belleza, para rezar un rato o asistir a Misa. «Un buen signo es que ahora estamos creciendo gracias a Dios en número de chavales en iniciación cristiana y en el grupo de juveniles. Ello nos llena de esperanza para que en el futuro siga habiendo en el barrio buenos cristianos que sean luz y sal para todos» dice.

Fernando reconoce que, «en este momento, la parroquia tiene mucha vida de sacramentos y devoción, pero poca vida de comunidad», algo que sale a la luz al hablar de su sueño de cara al futuro: una parroquia «siempre abierta, en la que la gente se pueda encontrar con Dios, y en la que se viva la fraternidad cristiana». Porque al igual que Enrique, Fernando sabe que «la gente es lo mejor que tiene la Iglesia». A esa gente es a la que se le pide ahora su contribución de cara al Día de la Iglesia Diocesana porque, como reza el lema de la campaña, *Sin ti no hay presente, contigo hay futuro*.

La diócesis en cifras

119.278 personas atendidas en 420

centros asistenciales.

476 parroquias. 15.553 Bautizos.

16.346 Primeras Comuniones.

6.901 Confirmaciones. 2.727 Matrimonios.

1.706 sacerdotes.

1.445 religiosos. 7.290 catequistas. 386

centros educativos católicos. 60 inmuebles de

interés cultural. 8.843 voluntarios de Cáritas.

564 proyectos de cooperación al desarrollo de Manos Unidas.

barrio y que todos le conozcan, independientemente de la fe y de la práctica religiosa que tengan». En el vecindario ha advertido un barrio «mayoritariamente avejentado», procedente del aluvión de los años 50 y 60, en el que hay vecinos de toda la vida pero también «una floreciente comunidad hispana, sobre todo de venezolanos», lo que plantea al nuevo párroco el reto «no solo de tenerles en cuenta, sino de integrarlos».

Se trata de un desafío que se suma al de hacer de las dos parroquias una sola comunidad, «para que no vaya cada cual por su lado, ni por edades ni por origen; que haya pastoral para todos pero también un punto de encuentro y comunión, respetando la personalidad de cada uno».

«No soy un meteorito»

Para Enrique, lo más difícil de los primeros días ha sido hacer los trámites con el

Después de solo mes y medio al frente de su nuevo destino, Enrique afirma que no tiene otro proyecto de futuro más que «conocer, valorar y querer a mi parroquia», teniendo claro que «no soy un meteorito que haya caído aquí de repente. Hay más de medio siglo de vida previa y espero que la haya después. Yo solo quiero estar a disposición de todos: de los que vienen al templo y también los que están en sus casas, en los comercios o en las calles».

Un cura en bici

Fernando Bielza es otro de los párrocos *novatos*, y se estrena con dos parroquias para hacer una sola: Santa Cristina y Santa Margarita. En la primera ha sido vicario durante el último año, hasta que le nombraron párroco hace dos meses. «Me preguntaron si quería ser párroco pero no sé si hubiera podido decir que no», ríe. «Pero una

Agenda

Jueves 7

■ El cardenal Robert Sarah presenta el XXI Congreso Católicos y Vida Pública a las 12:00 horas en el Aula Magna de la Universidad CEU San Pablo (Julián Romea, 23).

■ Monseñor Cobo comienza a las 13:00 horas la visita pastoral a Santo Cristo del Olivar (Cañizares, 4).

Viernes 8

■ Santa Rita (Gaztambide, 75) recibe a las 12:45 horas a monseñor Santos Montoya en el comienzo de su visita pastoral a la parroquia.

■ San Federico (Alcalde Martín de Alzaga, 21) acoge a las 19:00 horas la oración mensual joven al estilo Taizé.

Sábado 9

■ Monseñor Jonny Reyes Sequera, obispo de Puerto Ayacucho (Venezuela) preside la Eucaristía en María Inmaculada y Santa Vicenta María (Av. de Brasil, 25), a las 19:00 horas.

■ Santa María de la Fe (Puerto de Maspalomas, 16) finaliza sus jornadas sobre *La casa común* con un encuentro y oración en el camino Schmidt.

Domingo 10

■ El cardenal Osoro celebra la Eucaristía a las 20:00 horas en San Agustín de El Viso (Joaquín Costa, 10).

■ Jesús y María de Aluche (Maqueda, 131) acoge durante siete domingos un Seminario de Vida en el Espíritu, a partir de las 17:00 horas.

Lunes 11

■ Confer celebra su XXVI Asamblea General hasta el miércoles 13, cuando será clausurada por monseñor Rodríguez Carballo con una Misa a las 13:00 horas en el Grupo CTO (Albarracín, 34).

■ Monseñor Martínez Camino imparte en Nuestra Señora del Buen Suceso (Princesa, 43) una charla a las 20:00 horas sobre los santos y beatos mártires del siglo XX en España.

Otras previsiones

■ Ya están a la venta en auditorionacional.mcu.es y en taquillas las entradas del concierto de Manos Unidas por su 60 aniversario. Será el 21 de noviembre en el Auditorio Nacional, presidirá la reina Sofía y lo dirigirá Inma Shara.

Gloria Rey



Gloria Rey, la segunda por la izquierda, con un grupo de mujeres, en una de las misiones

De la Almudena al mundo

▼ En la vigilia de oración previa a la fiesta de la patrona de Madrid se podrán oír testimonios de jóvenes que, alentados por la Virgen, han tenido experiencias de misión en el extranjero

R. Pinedo / Infomadrid

«Misión es acercar a Jesús a la gente, como hace la Virgen de la Almudena», cuya imagen sostiene al Niño en brazos y lo ofrece a todos. Así lo cree Gloria Rey, una madrileña de 20 años que, tras varias experiencias de verano en el extranjero, dará testimonio este viernes, 8 de noviembre, a partir de las 20:30 horas, en la vigilia de oración en honor a la patrona de Madrid.

Esta joven estudiante de Enfermería estuvo hace tres años en la selva peruana con sus tíos, y los dos últimos agostos fue a Etiopía, de la mano de las Misioneras de la Caridad. Su «inquietud misionera» se despertó precisamente gracias a sus familiares, que «llevaban tiempo yéndose de misiones» y mostraban una «felicidad» que ella quería sentir, pero terminó de coger forma en las vigiliadas de oración de jóvenes de principios de cada mes en la catedral. «Estar en contacto con otros jóvenes que quieren dar la vida por Cristo me ha ayudado en mi relación con Dios y en mi camino de fe», asevera.

En la catedral madrileña, que ella siente como «un hogar», Santa María la Real de la Almudena «ha juntado durante estos años a muchos jóvenes» y «los llama para que se comprometan con su Iglesia», por ejemplo, yéndose de misión a «dar la vida por el Señor y a transmitir su Palabra».

En este sentido, Rey subraya que «tú te comprometes con lo que crees» e invita a «entregar lo que eres» con una historia que ha oído a José María Calderón, actual director nacional de Obras Misionales Pontificas y exdele-

Archimadrid / José Luis Bonaño



Tras Misa en la plaza Mayor, presidida por el cardenal Osoro, la Virgen recorrerá las calles de la ciudad con un manto de 1833 y el bastón de mando del alcalde.

gado de Misiones de la diócesis: «Un pollo y un cerdo hablan de montar un restaurante. El pollo dice que pone los huevos y hacen de plato estrella huevos con beicon, a lo que el cerdo le responde: «Claro, tú colaboras, pero yo me implico»».

Amplio programa de cultos

La vigilia de oración de la Almudena forma parte del amplio programa de cultos preparados por el Arzobispado para honrar a la patrona de Madrid. Las celebraciones arrancaron con un triduo, que concluye este jueves a las 19:00 horas, con Misa en la catedral, y continúan con la ofrenda floral solidaria, que se desarrollará en la plaza de la Almudena desde este viernes hasta este domingo, en horario de 10:00 a 20:00 horas. Un año más, se pide a los madrileños que lleven flores, pero sobre todo alimentos no perecederos que serán donados a varios comedores sociales atendidos por la Iglesia.

También este viernes, a las 17:30 horas, se podrá escuchar un concierto en la catedral de la Almudena a cargo del Orfeón Sociedad, patrocinado por el Ayuntamiento de Madrid. A su término, el orfeón animará la Misa de las 18:00 horas, de víspera de la fiesta.

Aunque el día 9, fiesta de la Almudena, no es día de precepto, sí es solemnidad en Madrid, por lo que se invita a los fieles a asistir a Misa. A lo largo del día habrá numerosas Eucaristías en la catedral y la cripta, y la tradicional Misa mayor en la plaza Mayor dará comienzo a las 11:00 horas. Presidida por el cardenal Osoro, estará animada por el coro de la catedral, dirigido por el canónigo Félix Castedo. Durante la misma, el alcalde de Madrid, José Luis Martínez Almeida, renovará el tradicional Voto de la Villa.

Por segundo año consecutivo, un grupo de 80 anderos de la hermandad de Jesús el Pobre se turnarán para llevar la imagen de la Virgen a hombros desde la catedral hasta la plaza Mayor, y en la procesión de regreso a la catedral, al término de la Eucaristía. La imagen lucirá el bastón de mando del alcalde, que lo donó el pasado 8 de septiembre cuando recibió la medalla de honor de la Real Esclavitud. Además, la imagen llevará un manto de tisú con cenefa de oro, bordada con castillos y leones, de 1833, donado por la reina María Cristina, madre de Isabel II.

«No hay catequesis sin la Palabra»

Archimadrid / Carlos González García



Carlos González García

Raquel Notario nació hace 76 años en Bogajo, un pueblo salmantino. Desde muy pequeña, sus padres le enseñaron a vivir el mandamiento del amor. A base de cariño y entrega perpetuas

por sus diez hijos, fueron su primera catequesis. Sobre todo su padre. «El mejor ejemplo y la mayor referencia que tengo de un Dios Padre lo tengo en mi propio padre». En él, destaca, «encontré al mejor catequeta de la pedagogía del amor».

El Caballero de Gracia, un diplomático al servicio de la Iglesia

Este jueves, a las 19:00 horas, tendrá lugar la clausura del proceso de beatificación del Caballero de Gracia. Se retoma así el itinerario que san Simón de Rojas, su sucesor, inició al poco tiempo de su muerte, en 1623. Por causas desconocidas no llegó a Roma la documentación y se interrumpió el proceso.

Al Caballero de Gracia le tocó vivir la época de Carlos V y Trento frente al protestantismo, de Felipe II con la Liga Santa y Lepanto contra el turco, del arzobispo Carranza, de la anexión de Portugal... Tiempos de gran intensidad diplomática entre España y la Santa Sede. A esto hay que añadir su trato personal con santos como Simón de Rojas, Felipe Neri o Francisco Ca-

racciolo, fundador de los Clérigos Menores; con la princesa Juana, hermana de Felipe II y madre del rey Sebastián de Portugal; o con Lope de Vega, Tirso de Molina, Tomás Luis de Victoria y otros genios del Siglo de Oro español.

A los 70 años se ordenó sacerdote y se dedicó más intensamente a la oración y la penitencia, además de promover diversas fundaciones de tipo benéfico –dos hospitales y un colegio para niñas huérfanas– y religioso –tres conventos y, sobre todo, la Congregación de los Esclavos del Santísimo Sacramento–.

Juan Moya

Rector del real oratorio del Caballero de Gracia

Notario, que recibió de manos del cardenal Osoro una placa conmemorativa en reconocimiento por su entrega generosa a la catequesis en Madrid, luce orgullosa sus 56 años como misionera de la Providencia, y acumula más de 60 años dedicados en cuerpo y alma a la catequesis. «No puede haber anuncio si no está fundamentado en la Palabra». «Yo le pido al Señor vivir su Palabra para que después la pueda transmitir y anunciar con mi propia vida», matiza. Y así respira la hermana Raquel, a veces lento, pero siempre con paz, porque los años van dejando huellas de Dios en el brillo de sus ojos. «Dar catequesis durante tantos años ha sido muy enriquecedor para mí. Cada día veo el rostro de Jesús en la mirada de todos los niños. Y, a día de hoy, intento hacer de la catequesis un estilo de vida», destaca.

Nuevo curso de catequistas

La Palabra de Dios en una Iglesia misionera marcará el rumbo del nuevo Curso Anual de Catequistas, organizado por la Delegación Episcopal de Catequesis, que arranca este jueves, 7 de noviembre, y que concluirá el 7 de mayo de 2020. Un itinerario en torno a la Palabra: «Hay que sembrar, que la Palabra de Dios germinará cuando quiera y donde quiera». Y dará su fruto, por supuesto, «aunque tal vez no lo veamos».

El ciclo, que es gratuito, consta de 17 conferencias y cuatro bloques: *Teología de la Revelación, Antiguo Testamento, Nuevo Testamento y Palabra de Dios y catequesis*. La ponencia inaugural de este jueves, *La Palabra de Dios en una Iglesia misionera* –la imparte el obispo auxiliar de Madrid monseñor Jesús Vidal, mientras que la de clausura, el 7 de mayo, correrá a cargo del cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, con el título *La Palabra de Dios en una catequesis con corazón*.

Las sesiones se imparten todos los jueves en el Arzobispado de Madrid (calle Bailén, 8), de 17:00 a 18:30 horas, y se pueden seguir en directo a través del canal de YouTube de la Delegación de Catequesis.



De Madrid al cielo

Cristina Tarrero

San Sebastián

En el llamado Barrio de las Letras se encuentra la iglesia de San Sebastián. Fue fundada a mediados del siglo XVI y tomó el nombre de una ermita que se hallaba en ese lugar bajo la advocación del santo. Amenazaba ruina; durante la guerra civil fue destruida en un bombardeo y reconstruida más tarde por Francisco Íñiguez Almech, modificando totalmente su estructura.

El templo es sede de dos congregaciones muy significativas durante el Siglo de Oro: la Congregación de la Virgen de la Novena y la de Nuestra Señora de Belén en su Huida a Egipto, ambas, en la actualidad, algo desconocidas. Las congregaciones de este tipo durante la Edad Moderna tenían un carácter gremial, pues servían para proteger a los miembros de una misma profesión, controlar el trabajo y el intrusismo.

La primera fue fundada en 1631. Agrupó y agrupa a comediantes, dramaturgos y empresarios dedicados al teatro, a los corrales de comedias. Allí, en el año 1635, fue enterrado Lope de Vega, pero por falta de pago de la sepultura sus restos fueron a parar a una fosa común. Personajes ilustres pasaron por San Sebastián y en la fachada un azulejo con sus nombres así nos lo recuerda. La congregación se encargaba no solo del amparo de sus miembros, sino de la mejora de las salas y los corrales de comedias, pues el gremio de actores había pasado de ser un pequeño grupo bajo el reinado de Felipe II, a casi profesionalizarse durante el reinado de Felipe IV. Existen en España numerosas calles que llevan el nombre de la Novena, la mayoría de ellas refieren lugares que en el pasado poseían salas o corrales de comedias. En el mismo templo también tiene su sede la Congregación de Arquitectos de Nuestra Señora de Belén en su Huida a Egipto. Fue instituida en 1668. Su nombre puede sorprendernos, pero se debe a una leyenda que refiere que cuando la Virgen y san José huían a Egipto, se refugiaron bajo una palmera que formó una cubierta o bóveda y les ocultó.

En la cripta de San Sebastián están enterrados dos de los arquitectos más significativos de nuestra ciudad, Juan de Villanueva y Ventura Rodríguez. Ambas congregaciones existen en la actualidad y han dejado en depósito algunos de sus bienes en el Museo de la Catedral de la Almudena, donde pueden contemplarse.

De San Bernardo



AlfaOmega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.141 - del 14 al 20 de noviembre de 2019

Edición Nacional

Maurizio y Basilio, los preferidos de Dios

«Desde aquí podemos ver las dos clases que hay en el mundo. Los ricos hacen fila para ver la capilla Sixtina y nosotros aquí hacemos fila para ser curados. El Papa prefiere a los segundos». Es la reflexión de Basilio, un rumano que duerme en las calles de Roma, mientras espera con su amigo Maurizio para ser atendido en el centro de atención primaria Madre Misericordia. En este ambulatorio instalado hace un año en las antiguas oficinas de correos del

Vaticano se valoran problemas médicos y se acompaña a más de 120 personas a la semana. Como subraya Francisco en su mensaje para la III Jornada Mundial de los Pobres, que se celebra este domingo, se intenta «devolver la esperanza» a aquellos a los que la sociedad muchas veces no permite «ver el final del túnel de la miseria».

Editorial y págs. 6/7

Victoria Isabel Cardiel C.



Mundo

Las Iglesias del sur trabajan en red

Se acabó el tiempo de los francotiradores solitarios. El Sínodo de la Amazonía ha servido de escaparate al trabajo en red que realiza la Iglesia en aquella región, articulada en torno a la REPAM (Red Eclesial Panamazónica). Y este ejemplo anima fórmulas similares en África, América Central y Asia, siempre desde un enfoque de ecología integral y diálogo con las comunidades indígenas. Págs. 8/9

Reuters / Thomas Nicolon



España

«La posibilidad real de elección de centro sigue siendo inexistente»

El CEU acoge este fin de semana el 21 Congreso Católicos y Vida Pública, dedicado a *Libertad para educar, libertad para elegir*. Su presidente, Alfonso Bullón de Mendoza, cree que queda camino por avanzar. Págs. 10/11



Carlos González

Fe y vida

La delgada línea de la inculturación

Desde finales del siglo XVI hasta nuestros días, los misioneros católicos han buscado distintas respuestas a la pregunta sobre hasta dónde se puede llegar a la hora de acercar el Evangelio a culturas tan distintas a la occidental como las asiáticas. Un esfuerzo no exento de incomprensiones pero también rico en frutos. Págs. 18/19



Hospital de campaña

María Jesús Domínguez Pachón*

Raíces y alas

Poco a poco T. comienza su relato. Con ello, desgrana la vivencia y valoración de sí misma y de su entorno en distintos momentos. «Desde muy pequeña trabajé duro en tareas de soporte familiar y, apenas hubo oportunidad, fuera de casa. Con mi hermana veía un trato muy diferente, yo tenía que trabajar y ella era *la niña*. Mi boda temprana tenía que ser un alivio para todos, pero no lo fue para mí, que seguí trabajando en condiciones más exigentes y, en cuanto a convivencia y relación, mucho menos humanas.

Mi familia de origen insistía en que tenía que seguir aguantando. Pero también hubo algo grande: mis hijas. Mirándolas entendí que, como madre, no podía permitir que crecieran en un ambiente tan hostil y que se repitiera en ellas mi historia; además, ante el Cristo que veneraba en mi pueblo, se me confirmaba este sentir y se me serenaba el ánimo.

No sé de donde saqué fuerzas, pero tomé la decisión de marcharme con mis hijas. En un primer momento tuve que recurrir a la ayuda de los servicios sociales; mis hijas estuvieron en un centro de menores

y yo trabajaba duro y buscaba todos los momentos para estar con ellas; fue un gran logro que llegáramos a vivir juntas y salir adelante».

T. va recorriendo las etapas del duelo y, si bien su situación está marcada por los límites, va recuperando la autoestima en una situación nueva, y con ello un sentido de dignidad. «Poder expresarme, sentirme escuchada y poder yo misma escuchar me ha ayudado para revisar aquello que me dolía por dentro; al mirar de otra manera las experiencias vividas, he podido contrastar y revisar mis puntos de vista, considerar mi dolor en una dimensión menos individualista y más familiar; hablar más serenamente con los míos, aceptar y agradecer su apoyo, valorando su empeño para que cultivara habilidades que no había podido desarrollar, otras formas de presencia y cercanía».

T. ha comenzado a sonreír y a dejar de obsesionarse con las cosas que no puede hacer. Comienza a cuidarse sin sentirse culpable. Se descubre creativa y percibe con serenidad que ha dado a sus hijas raíces y alas.

***Coordinadora del Centro de Orientación Familiar de León**



Periferias

Belén Pardo Esteban*

Familia

«En los otros sitios a los que me habían llevado, siempre me habían mirado a mí. Aquí, en Proyecto Hombre, mirasteis a toda la familia». Este es el relato de un menor, de 17 años, que el otro día terminaba su proceso en el programa de prevención. Lo terminaban él y su familia. Y, porque es un acontecimiento importante en la vida de esta familia, lo celebramos, porque todo lo importante hay que ritualizarlo. Aunque de la fiesta de graduación les hablaré otro día.

En Proyecto Hombre dejamos de poner el foco en la persona en proceso, sea adulta o menor. Y lo ponemos en ella y en el contexto que la envuelve, sea el entorno educativo o laboral, la familia, el grupo de amistades, o la sociedad en general. Porque entendemos que es desde esa interacción desde donde la persona elige su camino. La familia es el entorno más cercano; por lo tanto, el que más nos influye, sobre todo en los primeros años de vida. Por eso hay que mirarla, porque del cambio que esta haga, dependerá la mayor probabilidad de éxito en el resultado.

Esto no quiere decir que la familia tenga toda la responsabilidad,

ojo. Que las familias hacemos lo que podemos por amor. Sin embargo, también es necesario sanar heridas, entender que nos hemos equivocado (incluso por amor) y que hemos de rectificar y aprender formas nuevas para que todo cambie.

Cuando llegan aquí, unas veces hay que sanar las relaciones, que están seriamente dañadas, porque independientemente de lo que haya hecho la familia (bien o mal), han sufrido o sufren las graves consecuencias que acarrea una adicción. Y esa es una herida que tarda mucho tiempo en hacerse pequeña.

Otras veces, lo que ocurre es que las familias, a pesar de su ánimo y entrega, no saben hacerlo de tal forma que sea positivo para el familiar a quien acompañan. Y hay que darles herramientas.

De cualquier forma, lo que les pedimos a las familias es que establezcan alianzas con el programa, que nos cuenten, que se dejen empapar y encuentren su posibilidad de crecimiento. Porque el programa va a revolucionar su casa, aunque va a ser una revolución de y por amor.

***Directora de Proyecto Hombre Málaga**



Desde la misión

José Luis Garayoa*

«Yo me defiendo rezando»

Santo Tomás de Aquino afirma que el tiempo todo lo cura y que, al principio, el dolor se siente más. No sé si Rosa sabe muy bien quién es el santo, y tampoco que esté muy de acuerdo en lo que dice acerca del tiempo como medicina del alma. Ya hace tres meses que su hermana Teresa murió en el tiroteo del Walmart de Cielo Vista, en El Paso, y su dolor sigue en carne viva.

Me pregunta si me he enterado de que un hombre de origen peruano, Mahud Villalaz, fue víctima de un ataque racista en Wisconsin. El pasado viernes, un sujeto le arrojó ácido de batería en la cara, lo que le provocó quemaduras de segundo grado. Siento al leerlo como si me echasen sal a la herida, me dice.

«Íbamos de compras tan contentas... Nunca te imaginas que todo puede cambiar en un instante. A mi hija una bala le atravesó la espalda. A mí, la bala me entró por el vientre. Mi hermana Teresa murió en el hospital». Le pregunto que de dónde saca fuerzas. Toma la cruz que lleva colgada del cuello y me dice que de Él, que se sostiene gracias a que siempre le ha sentido cerca de su corazón. Teresa y Rosa eran inseparables, por eso no es de extrañar el vacío que siente Rosa por su ausencia.

José Luis Garayoa



«Mi madre me decía que yo era muy fuerte y que todo se podía superar si uno se esforzaba en hacerlo. [Llora] Pero aquel 5 de agosto alguien con odio en el corazón me robó la vida. Odiar no nos lleva a ningún lado, pero tampoco es sencillo perdonar. No logro entender lo que pasa por la mente de un ser humano para ser capaz de asesinar a 22 personas. Por muchas vueltas que le doy, no puedo entender. A veces me rompo por dentro. Tener que hacer el esfuerzo de aparentar que estás perfectamente ante los demás, cuando no es así, puede llegar a romperte. Esa es la razón por la que mi hija asiste a terapia. Yo me defiendo rezando».

Está muy agradecida por tantas muestras de cariño que ha recibido. También, porque el Gobierno le envió una bandera dedicada a su hermana. Bandera que había ondeado en el Capitolio, el lugar desde donde se podrían promulgar leyes para controlar la National Rifle Association. Se fundó en Nueva York en 1871 y es una de las asociaciones más fuertes del país.

Prometo visitarla con frecuencia y le doy un abrazo. Me vine a la memoria el Libro de la Sabiduría: «Te compadece, Señor de todos, porque amas a todos los seres». ¡Qué hermoso sería que nosotros, sus hijos, fuésemos instrumentos de ese amor!

***Agustino recoleto. Misionero en Texas (EE. UU.)**

Enfoque

CONFER



La también necesaria «conversión cultural»

CONFER ha celebrado esta semana su XXVI Asamblea General sobre la cuestión de la esperanza. Un encuentro en el que se dieron cita cientos de superiores y superiores generales de toda España y en el que participó, entre otros prelados, el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, quien apeló a la necesaria «conversión cultural» en la Iglesia. O lo que es lo mismo, según dijo, «hacerse al otro y responder a los problemas reales de la gente». «La Iglesia nunca se impone, no obliga a nadie», añadió. Por su parte, la presidenta de CONFER, Mariña Ríos, recalcó la importancia de que los religiosos sean «fermento de Dios en medio de la humanidad» y signo de esperanza para los hombres y mujeres de hoy.

Vatican News



La reactivación de Daesh a costa de los católicos

El sacerdote católico armenio Hovsep Bedoyan y su padre fueron asesinados el pasado lunes en Siria por el Estado Islámico cuando se dirigían a la localidad de Deir Ezzor para supervisar la restauración de una iglesia armenia destruida en 2014 por el grupo terrorista. El atentado, que deja viuda a la esposa de Hovsep y huérfanos de padre a sus tres hijos de 21, 16 y 10 años, es la constatación de la reactivación de Daesh. Los terroristas han vuelto a sembrar de bombas el norte de Siria, y también Irak, aprovechando la ofensiva militar de Turquía contra las fuerzas kurdas en el norte y el noreste de Siria.

Reuters / Carlos García Rawlins



Una salida pacífica para Bolivia

En medio de la convulsa situación en Bolivia, con la dimisión y salida del país del presidente Evo Morales, el reavivamiento de los altercados y la amenaza de un vacío de poder, la Iglesia dialoga con distintos sectores sociales, como los embajadores en el país, la oposición y los comités cívicos, para impulsar una salida pacífica y constitucional a la crisis. Su reivindicación constante es que se garantice la paz y el respeto a los derechos de todos. Pero, en línea con sus denuncias previas de fraude electoral en las elecciones del 20 de octubre, han afirmado además que lo ocurrido no es un golpe de Estado y han animado a dar pasos hacia una transición democrática.



El análisis

José Luis Restán

Nuestra ciudad

¿Cómo miramos los católicos de Occidente nuestras ciudades, cuyo pulso vital se ha ido alejando de la tradición viva de la Iglesia? La pregunta me surge al escuchar la catequesis del Papa en la que ha explicado cómo se movió el apóstol Pablo a su llegada a Atenas, la gran capital cultural del mundo mediterráneo. Dice Francisco que Pablo quiso, primero, familiarizarse con aquella ciudad, y descubrió que Dios habitaba en las casas de los atenienses, en sus calles y plazas. De ahí surge la pregunta sobre la forma en que vemos hoy nuestras ciudades: ¿Las observamos con indiferencia, con miedo, tal vez con un sentimiento de derrota e impotencia? En vez de todo eso, el apóstol miraba con la fe que reconoce a los hijos de Dios en medio de las multitudes anónimas.

Es importante entender que no se trata de una cuestión táctica, sino de raíz. Pablo miraba ya como Jesús, que lloró por la ignorancia altiva de Jerusalén y se compadeció de las multitudes que andaban como ovejas sin pastor. De esa mirada nació la genialidad del apóstol para hablar a los atenienses en el areópago, cuando les anunció a Cristo a partir del altar dedicado a «un dios desconocido» que él mismo había descubierto con sorpresa paseando por sus calles. Ese dios desconocido que hoy buscan a tientas nuestros conciudadanos. Tendríamos que pasear con la mirada atenta por nuestras calles y plazas para sorprender entre líneas esa búsqueda, y para eso hace falta estar dispuestos a dejarnos herir, no pretender imponer nada, sino llorar y reír identificados con el corazón de cada pobre hombre y mujer.

El fogoso Pablo sabía que su auditorio estaba lleno de gente que adoraba a los ídolos pero no se lo recriminó, sino que se identificó con la brizna de verdad que podía moverles, para proclamar que Dios ya estaba en medio de ellos, en medio de quienes lo buscan con corazón sincero, aunque lo hagan a tientas. Y así les mostró a Cristo como Aquel que, en el fondo, buscaban y deseaban sin conocerlo. Es verdad que aparentemente este camino no dio el resultado esperado, porque cuando llegó el anuncio de la resurrección, los atenienses terminaron burlándose de Pablo. También ahora medimos y pesamos, creyendo a veces que son la elocuencia o el poder los que pueden asegurar el éxito de la misión. O pretendemos saltarnos el misterio insondable de la libertad y sus tiempos. Pero como explica el Papa, en Atenas las cosas no sucedieron exactamente como nosotros pensamos, porque algunos sí se convirtieron y quedaron como semilla de la fe en aquella ciudad resabiada pero sedienta.

Sumario

Nº 1.141 del
14 al 20 de noviembre
de 2019

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto
6-9 Mundo 10-15 España: Nuevo
decano del Pontificio Instituto
Teológico Juan Pablo II en Madrid

(pág. 13). 241 nuevos mártires en
Barbastro (pág. 14) 16-21 Fe y vida:
Raúl Berzosa, pintor de cámara del
Vaticano (pág. 21) 22-26 Cultura:

El humanismo y el arte de los
Brueghel (págs. 22-23). Tribuna: Los
manuscritos del Mar Muerto (pág.
24) 27 Pequeña 28 La Contra

Alfa Omega

Etapa II - Número 1.141

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**
Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayome-
gasemanario

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores
Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Ricardo Benjumea de la Vega
(Jefe de sección internacional),
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),
José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño y
Victoria Isabel Cardiel C.
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Con los crucificados de nuestro tiempo

▼ Sin perder nunca de referencia que los pobres «no son números a los que recurrir para alardear», hay que prestarles «nuestras manos para reincorporarse»

En su mensaje para la III Jornada Mundial de los Pobres, que se celebra este domingo, 17 de noviembre, el Papa subraya que, aunque las iniciativas asistenciales para atender sus necesidades materiales son «encomiables y necesarias», hay que ir más allá, mirar en «sus corazones» e intentar así «devolver la esperanza».

Estas personas, denuncia Francisco, «deambulan de una parte a otra de la ciudad, esperando conseguir un trabajo, una casa, un poco de afecto...», muchas veces sin ningún tipo de ayuda, y al final «no se les permite ver el final del túnel de la miseria». Unos quieren deshacerse de ellas porque estropean el paisaje urbano; otros parecen inmunizados frente a sus desgracias y pasan de largo como si no existieran. El creyente, por el contrario, debería conmoverse porque en ellas ve «el rostro de Jesucristo». Y debería actuar en consecuencia.

Como señala el propio Jesús en el Evangelio, «lo que hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis». Hay que acercarse ellos sin miedos ni prejuicios y detenerse a escucharlos. Sin perder nunca de referencia que «no son números a los que recurrir para alardear», prosigue el Papa, hay que prestarles «nuestras manos para reincorporarse, nuestros corazones para sentir de nuevo el calor del afecto, nuestra presencia para superar la soledad». Se trata de amarlos.

El Sucesor de Pedro destacó hace unos días, con motivo del 50 aniversario del Secretariado para la Justicia Social y la Ecología de la Compañía de Jesús, que esta actitud hay que tenerla con otros «crucificados de nuestro tiempo». Con los que se encuentran en un mundo en el que, a pesar de haberse producido muchos avances, «subsiste la trata de personas», «abundan las expresiones de xenofobia y la búsqueda egoísta del interés nacional» y «la desigualdad crece».

Para reconocer el rostro de Jesús en estos crucificados, a veces muy cercanos, lo primero es conocer cada día un poco mejor al Señor. Desde la oración uno se ve obligado a pasar a la acción. Solo cuando la acción viene de la oración, se evita el riesgo de caer en un asistencialismo de corto recorrido.

Tras la resaca de las elecciones

En las noches electorales, los medios de comunicación acostumbran a hacer conexiones desde las sedes de los partidos. Los gestos de júbilo en un lado contrastan con las caras de decepción en otro o, como ocurrió el domingo, con los globos abandonados en una fiesta que no fue tal. Tras la resaca, llegan las lecturas en clave interna e incluso algunas dimisiones. Por responsabilidad, los partidos deberían ver más allá de su sede y captar la fotografía completa. Aunque al cierre de esta edición el PSOE y Podemos habían anunciado un acuerdo

de gobierno, cuyas implicaciones habrá que analizar en detalle, la investidura plantea todavía interrogantes.

A los diputados de todo signo, que ahora representan a la nación y no están ligados por mandato imperativo, les toca salir de la trinchera, buscar puntos de encuentro y ver cómo sacar a España del bloqueo. «Que la política esté al servicio de la persona en todas sus dimensiones y que, con la mirada puesta en los más vulnerables, busque siempre el bien común», pedía el cardenal Osoro en Twitter el domingo.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

Reconquista del domingo

La reconquista del domingo, del número 1.138 de Alfa y Omega, me recuerda la invitación de san Juan Pablo II, en la carta apostólica *El día del Señor*, de «descubrir de nuevo el domingo: ¡No tengáis miedo a dar vuestro tiempo a Cristo! El descubrimiento de este día es una gracia que se ha de pedir». En unas jornadas misioneras en Valle de Guerra (Tenerife), antes de la Misa del domingo, a las diez de la mañana el sacerdote

está sentado en el suelo ante el sagrario con varios niños y reza con ellos; el misionero atiende el confesionario. Ese mismo domingo, una hora antes de la Misa de las siete de la tarde, con la exposición del Santísimo, sugiere reflexiones y peticiones, y los que van llegando se preparan a la celebración dominical, «que continúa siendo un elemento característico de la identidad cristiana».

Diego Muñoz
Sevilla

Catholic



Eucaristía

Como última prueba de su amor por nosotros, nos dejó el acto de amor más sublime de la humanidad, la Santa Misa, donde santificados por su cuerpo y su sangre, nutridos por el supremo bien redentor, nos convertimos en su Cuerpo Místico. Alimento del alma que nos robustece

Una mirada vertical



Guillermo Vila

El tipo de la foto no lo sabe, pero usted que lee esto sí: el hombre necesita mirar hacia arriba para entender lo que pasa aquí abajo. Cuando uno se da cuenta de que no puede perdonar al vecino que, noche tras noche, organiza todo tipo de fiestas ruidosas que le impiden dormir, es entonces cuando la realidad del misterio que nos sobrepasa adquiere una dimensión, digamos, escatológica. No podemos perdonar al vecino por nuestra condición de hombres, porque el perdón es una gracia que viene de lo Alto. Mirar al cielo sin entender casi nada es el antídoto frente a la frustración, el consuelo ante las batallas perdidas, el gesto que cumple lo que nuestra voluntad no alcanza.

Si dejamos de mirar hacia arriba no nos quedará más remedio que observarnos permanente a nosotros mismos. Buscaremos explicaciones en nuestros ombligos, analizaremos lo que podemos hacer desde nuestras propias expectativas y, ante la imposibilidad de perdonar o de amar desinteresadamente, recurriremos a la pastilla, al *coach* o al fútbol; pero nada de eso podrá saciar el vacío inmenso que se abrirá en nuestro corazón. El chico del pasamontañas no solo ha profanado una imagen sagrada, sino que ha sustituido la verticalidad del hombre hacia Dios por una horizontalidad mundana y seca, sin gracia, desposeída de toda trascendencia.

Profanar un templo es, de por sí, un atentado primario, cuyo perdón procede solo del Padre. Nosotros podemos colaborar en la reparación, como Iglesia que somos, y aunque los muchachos que corren encapuchados, enganchados a la adrenalina de la protesta y el grupo, no lo sepan, esas oraciones van también por ellos.

Ojalá sus legítimas razones, sus evidentes necesidades materiales, encuentren respuesta por parte de las administraciones chilenas, que deben escuchar la verdad que hay escondida en medio de la violencia, las razones de fondo que causan tanta rabia. Porque, aunque esa violencia haga ruido, las peticiones de la mayoría del pueblo son justas y responden a un anhelo de «soluciones reales y pacíficas», como han señalado los obispos chilenos.

Ahora bien, convendría no olvidar que el mayor anhelo del corazón del hombre es el encuentro con Dios; un encuentro que, como ha dicho Benedicto XVI, transforma enteramente una vida. Solo esa mirada vertical puede saciar las heridas abiertas y los sufrimientos que acumulamos en nuestra vida. También los de ese chico que se tapa la cara y se cubre la mano con que violenta aquello cuya bondad desconoce. Puede uno intuir su rabia, el odio que le mueve, la frustración que le dirige y que, en estos días, se contagia de país en país en nuestra querida Hispanoamérica. La paz no está en que el miedo cambie de bando, como piensan algunos, sino en dejar de pedirle al de al lado lo que solo puede darte El de arriba.

EFE / Orlando Barria



para la lucha, vértice y plenitud de nuestra vida, nos empapamos de Él, que siempre está con nosotros, entre nosotros y en nosotros; memorial del sacrificio de la Cruz, alivio de las almas del purgatorio, suprema celebración terrena de la gloria, que nos funde en un abrazo con el Glorificado.

Carolina Crespo
Vigo

Finis gloriae mundi

Finis gloriae mundi es un cuadro con un realismo tan impresionante en la corrupción de los cadáveres que, al contemplarlo Murillo, le dijo a Valdés Leal: «Compadre, para ver esto hay que taparse las narices». Todas las diferencias circunstanciales quedan simplificadas en el mismo final para cada persona.

Pero para muchos, la fe nos indica que no es el fin, sino el comienzo, un

cambio de casa. Es una llamada a considerar que lo más importante de nuestras vidas no es lo material, sino lo espiritual. El bien que hayamos procurado hacer a nuestro alrededor, comenzando por los más cercanos. El mes de noviembre, y la consideración de nuestra muerte, no debería ponernos tristes. Por el contrario, es un motivo de esperanza y consuelo el saber que lo mejor está por llegar.

Rafael de Mosteyrín
Sevilla



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

Los pobres del Papa

▼ Maurizio y Basilio hacen fila para ser curados en el centro de atención primaria Madre de la Misericordia, situado bajo la columnata de Bernini, en el Vaticano. Gracias a los más de 40 médicos voluntarios que llevan un año en este hospital instaurado por Francisco, Maurizio ya puede caminar. Este domingo, la Iglesia vuelve a mirar a los descartados en la Jornada Mundial de los Pobres y el Papa denuncia el «ensañamiento» que la sociedad ejerce contra ellos cuando construye una «arquitectura hostil» para deshacerse de su presencia

Victoria Isabel Cardiel C.
Ciudad del Vaticano

Maurizio anda a trompicones. Desde lejos se nota que arrastra con dificultad la pierna izquierda. Hasta hace poco más de dos meses no tenía zapatos de su talla. El contacto de la piel desnuda con el asfalto, día y noche, le provocó una llaga profunda que fue infectándose hasta que le impidió caminar. «Ahora estoy mucho mejor. Ya puedo apoyarlo y no me duele tanto», explica mostrando el pie encallado. Luce con orgullo los zapatos seminuevos que le regalaron después de curarle por primera vez en el centro de atención primaria Madre la Misericordia, situado bajo la columnata de Bernini que abraza la basílica del Vaticano. Es un tipo con suerte. El antibiótico ha hecho efecto y solo tiene que venir a curarse dos veces a la semana. Es moldavo y trabajó durante años pavimentando suelos con mayólicas. Pero la empresa cerró «por la maldita crisis» y desde entonces no ha remontado. «Sale algún trabajillo muy esporádico, pero con lo que gano, solo puedo pagar una habitación para el invierno», detalla. Duerme en los soportales situados al final de la vía de la Conciliazione, a dos pasos de la sala de prensa del Vaticano. «Es una escuela de vida muy dura» que no desea a nadie. Le acompaña su amigo Basilio, que proviene de Rumanía, y presume de que antes de la Segunda Guerra Mundial eran compatriotas. «Desde aquí podemos ver las dos clases que hay en el mundo. Los ricos hacen fila para ver la capilla Sixtina y nosotros hacemos fila para poder ser curados. Este Papa prefiere a los segundos», dice, mientras señala un enjambre de turistas al otro lado de los controles policiales en los accesos a la plaza de San Pedro. Basilio es ortodoxo, pero habla con devoción de Francisco: «Me gustaría poder saludarlo durante la audiencia de los miércoles y darle las gracias por todo lo que hace por nosotros».

Ellos son solo una parte de las más de 120 personas que cada semana son atendidas en este ambulatorio instalado en las antiguas oficinas de correos del Vaticano desde finales



Fotos: Victoria Isabel Cardiel C.



Chiara Cedola, médico de la Universidad Tor Vergata



Lucía Ercoli, responsable de las acciones sanitarias

de 2018. Fue el regalo de Navidad del Papa a las personas que deambulan por Roma sin un techo bajo el que guarecerse. En su mensaje para la III Jornada Mundial de los Pobres que la Iglesia celebra el domingo no dudó en denunciar «el ensañamiento» que la sociedad ejerce contra ellos cuando construye una «arquitectura hostil» para deshacerse de su presencia.

Con 40 médicos voluntarios

Este centro de atención primaria, que representa todo lo contrario, cumple un año el mes que viene. «Somos 40 médicos. Todos voluntarios. Abrimos los lunes, jueves y sábados. Ponemos al servicio de los más pobres entre los pobres nuestro oficio», señala la doctora Lucía Ercoli, responsable de las acciones sanitarias en la calle, impulsadas por la Limosnería Apostólica de la Santa Sede.

No hay un perfil único. La mayor parte de los pacientes tienen entre 18 y 50 años; viven en la calle, en los márgenes de la sociedad, sin acceso al sistema de salud pública porque son indocumentados o porque no pueden costearse el copago. «Aquí no se les pregunta de dónde vienen ni se les pide ningún papel. Y, por supuesto, es todo gratuito. Esta es la caridad del Papa», subraya Ercoli. «Todas las barreras son derribadas para favorecer a estas personas que ya viven situaciones de extrema gravedad en su día a día», añade.

En los últimos meses el centro se ha dotado, además de las tres salas de consulta ordinaria, con un reparto de ginecología para embarazadas y de una maquinaria específica para el diagnóstico de tumores. «El Papa quiere que estemos a la vanguardia –destaca–. Hasta ahora hemos atendido a más de 100 mujeres que no se habían hecho una citología en los últimos diez años. Con esta prueba hemos podido

detectar patologías tumorales avanzadas y les hemos puesto remedio». También tienen a disposición un almacén farmacéutico sufragado en su totalidad por la Limosnería Apostólica.

Tres veces al mes, alguno de los médicos voluntarios se traslada hasta las periferias de Roma en una furgoneta totalmente equipada para salir al encuentro de los que nunca transitan por las calles del centro. «Esta es la Iglesia en salida. Vamos a buscar a estas personas que de lo contrario nunca vendrían hasta la plaza de San Pedro, y les decimos que si tienen algún problema de salud pueden venir a curarse», explica Chiara Cedola, médico de la Universidad de Tor Vergata de Roma, especializada en la atención de casos clínicos de indigentes. «La terapia que recetamos debe adecuarse no solo a la historia del paciente, que muchas veces desconocemos, sino que, sobre todo, debe prestar atención a las posibilidades reales de ser puesta en práctica. Para estas personas es imposible una terapia con fármacos que deben estar conservados en el frigorífico como la insulina. O el uso de aerosoles, ya que no tienen un lugar en el que físicamente enchufar la máquina», resalta.

La ausencia de ambulatorios de este tipo en Roma hace esencial su trabajo. La mayor parte de las personas sin hogar acuden a tratarse a urgencias, pero «solo se interviene en la fase aguda de la enfermedad». Para Cedola es precisamente el seguimiento lo que da sentido a su existencia: «Muchos de los pacientes que tratamos son crónicos y necesitan curas para toda la vida. Nosotros les acompañamos hasta el final».

Más que pacientes

Son médicos, pero también dedican tiempo a reparar sus almas rotas por la dureza de una vida de privaciones:

«Las personas que frecuentan el ambulatorio son para nosotros más que pacientes. Nos cuentan su vida, sus preocupaciones, sus dificultades... El control mensual o semanal no es solo un control de salud, sino que también es una charla en la que nos confían cómo prosigue su situación. Si han encontrado un hotel o una casa donde dormir, si han comido en las últimas 24 horas, cómo se sienten...».

El ambulatorio está justo al lado de las duchas que el Papa mandó construir en 2014 en los aseos usados habitualmente por turistas. «Yo vengo los martes, jueves y sábados porque también nos dan una muda limpia», dice Gerardo, que lleva un mes en la calle, aunque no es la primera vez que se enfrenta a esta situación. Para las personas que viven a la intemperie estos lavabos, que tienen agua caliente, dispensador de jabón y secador de manos, son la única oportunidad de sacarse de encima el mal olor. Michele Savito es uno de los barberos que cada día antes de ir a trabajar dedica unas horas a aseo a estas personas. «Necesitan estar limpios, también para prevenir enfermedades. Este es un servicio al que los pobres no tienen fácil acceso», especifica. A su lado, Gianna Bonducci pasa lista. Llama por su nombre a los más de 20 indigentes que esperan su turno para acceder a las duchas. «Para ellos es fundamental el aseo diario. Son personas que, en el mejor de los casos, duermen en colchones descartados por otros, orinados por perros o gatos callejeros. Muchos les tratan como si fuera culpa suya pasar frío o ir con el pelo sucio. A mí me gusta pensar que aquí les devolvemos algo de dignidad», dice esta voluntaria de UNITALSI, una asociación católica italiana.

Detrás de todo, don Corrado

Detrás de la coordinación de las obras de caridad del Papa, que ade-

más de las duchas y ambulatorio, también puso a disposición de los que viven a la intemperie un punto de distribución de productos de primera necesidad y una lavandería, está el cardenal polaco Konrad Krajewski. No suele prodigarse en actos sociales, pero no es difícil verlo conduciendo una furgoneta para distribuir comida, mantas y otros bienes de primera necesidad a los que duermen a la intemperie. Los sin techo lo llaman cariñosamente don Corrado.

En mayo de este año saltó a las portadas de todos los periódicos porque se metió en una sucia alcantarilla para acceder al subterráneo de un edificio público del centro de Roma donde viven unos 500 *okupas*, 100 de ellos niños, y activó el contador de la luz. Llevaban seis días en la total oscuridad por una deuda de 300.000 euros y para que no cortaran la electricidad de nuevo se comprometió a pagarla él mismo a partir de entonces. «No quiero que mi gesto se convierta en algo político. Yo soy el limosnero del Papa y me ocupo de los pobres, de las familias, de los niños. De momento ya tienen por fin luz y agua. Ahora todo depende del Ayuntamiento», declaró en una entrevista con el *Corriere della Sera*, sin querer entrar en polémicas.

Su gestión al frente de la Limosnería, que se nutre del Óbolo de San Pedro y de la venta de bendiciones apostólicas, es impecable y silenciosa. En los últimos cinco años se ha llevado a los pobres de Roma a visitar los Museos Vaticanos, al circo o a la playa. Les ha repartido paraguas, tarjetas telefónicas para que puedan llamar a sus casas, y hasta les ha invitado a almorzar al lado de otro comensal muy especial: el propio Pontífice. Su departamento es la única institución vaticana que no ha recibido la orden de apretarse el cinturón.

Las «otras Amazonías» piden paso

R. B.

«Hay otras Amazonías», decía el cardenal Baldisseri, secretario general del Sínodo de los Obispos, al presentar la cumbre eclesial celebrada del 6 al 27 de octubre en Roma. Si en 2014 nació la REPAM, la Red Eclesial Interamazónica, como novedosa fórmula para dar una respuesta coordinada a los retos sociales, ecológicos y pastorales co-

▼ La Red Eclesial Interamazónica (REPAM), creada en 2014, impulsa proyectos similares de promoción de la ecología integral en América Central, África y Asia

munes a las Iglesias de aquella región, el ejemplo ha sentado cátedra y ha sido repicado en América Central y África, con Asia-Pacífico como próximo escenario. El cardenal de Papúa Nueva

Guinea John Ribat, presidente de la Federación de Conferencias Episcopales de Oceanía, salió del Sínodo aún más convencido de la necesidad de poner en marcha una red de estas caracte-

rísticas en la que define como la región del planeta más afectada por el cambio climático. Unas décimas más en el aumento de la temperatura suponen para miles de personas tener que abandonar el hábitat en el que durante siglos han vivido sus ancestros, como están comprobando los pobladores de las islas Carteret. ¿Más retos en común con la Amazonía? El arzobispo Peter Loy, de las islas Fiyi, hablaba desde

Reuters / Thomas Nicolon



Reuters / Ueslei Marcelino



Reuters / Beawiharta



«Hay ya muchas redes trabajando en Centroamérica: las redes del narcotráfico, las redes de la trata de personas, las redes de intereses que tejen las compañías hidroeléctricas para la explotación sin escrúpulos de las fuentes del agua...». A todas esas redes destructoras responde la Iglesia con «una red de vida, que defiende la ecología integral y

da testimonio de una Iglesia pobre y para los pobres; una Iglesia misionera que arriesga, como un hospital de campaña más que como un castillo medieval; una Iglesia que evangeliza pero no es colonialista, sino respetuosa con las culturas indígenas...». Este es el espíritu con el que nace la Red Eclesial Ecológica Mesoamericana (REMAM), explica a Alfa y Omega el diácono permanente colombiano Alirio Cáceres, responsable del programa de Ecología Integral en el CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano) y en Caritas de América Latina y El Caribe, que acompaña a la nueva red en sus primeros pasos y se encarga de la puesta en marcha de sus procesos de formación. El organismo, constituido oficialmente en un encuentro celebrado en Ciudad de México entre el 29 de septiembre y el 2 de octubre, agrupa a las conferencias episcopales y a diversos organismos eclesiales de Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala y México, a los que pronto se espera que se sume Belice. En total, 2,5 millones de kilómetros cuadrados (poco menos de la mitad de la Amazonía), 23 cuencas hidrográficas y cinco grandes bosques tropicales. El objetivo, dice Cáceres, es articular una respuesta común de Iglesia para «luchar contra todos los extractivismos y la cultura del descarte», trabajando «desde abajo», formando y empoderando a las comunidades de base, que «son las que deben dar esta batalla».

«El Sínodo de la Amazonía ha sido una gran oportunidad para que la Iglesia de África dé mayor voz a los retos pastorales y ambientales de la región de la cuenca del Congo», asegura el jesuita Rigobert Minami, coordinador de la iniciativa eclesial que agrupa a representantes de los seis países (República Democrática de Congo, Gabón, Congo Brazzaville, Camerún, Guinea Ecuatorial y República Centroafricana) que albergan la mayor extensión de bosque tropical del planeta (200 millones de hectáreas) después de la Amazonía. Tras participar, invitado por el Papa, en la asamblea de obispos celebrada en octubre en Roma, Minami ve respaldadas «las líneas de acción» emprendidas desde 2015 por la Red Eclesial de la Cuenca del (río) Congo (REBAC, en sus siglas en francés). Y hace notar que los peligros para los defensores de los derechos humanos y comunidades indígenas, como los pigmeos, son aún mayores que en América Latina, aunque «no se benefician de la misma cobertura mediática». Desde hace más de 25 años, hay situaciones extremas como «las guerras en la RD del Congo (más de seis millones de muertos) o en República Centroafricana (aquí ni siquiera sabemos cuántos muertos ha habido). Y estas situaciones, insufladas por las empresas mineras y madereras, que muchas veces no se conocen, las está documentado la REBAC». A menudo percibida como hermana menor de la REPAM, la Red Eclesial de la Cuenca del Congo es un ejemplo paradigmático de una Iglesia fuertemente comprometida con «los derechos humanos, la democracia y la paz», asegura el jesuita congoleño; unos compromisos «apostilla» por los que «la Iglesia ha tenido que pagar un alto precio» en sangre.

Si el Amazonas es el pulmón de la tierra, «el Pacífico, un tercio de la superficie planetaria, es el elemento que más determina el clima mundial», apunta desde Filipinas Pedro Walpole, coordinador del grupo Reconciliación con la Creación de la Conferencia Jesuita de Asia-Pacífico y director de investigación del Instituto filipino de Ciencias Ambientales para el Cambio Social, que estudia la repercusión en las poblaciones más vulnerables de los desastres naturales. Es Walpole quien pone en solfa el término *natural*. El último informe de Caritas Oceanía sobre el clima, publicado en octubre, vuelve a denunciar la

creciente impredecibilidad de los fenómenos meteorológicos extremos originados por el calentamiento global, que provocan miles de víctimas mortales y afectan seriamente a las cosechas, obligando a poblaciones enteras a desplazarse. A ello —añade

Walpole— se suma la amenaza de «los intereses corporativos». Especialmente vulnerables son las comunidades indígenas, expulsadas de sus tierras por las compañías mineras o la agroindustria. A pesar de que, en el conjunto de la región, apenas el 3 % de la población es católica, la Iglesia —asegura— es un actor de referencia en la defensa de los derechos humanos, y ese papel se potenciará cuando, en los próximos meses, se concrete en las conferencias episcopales de Asia y Oceanía el proyecto de una red similar a la REPAM. El enfoque de ecología integral se adapta bien al contexto, asegura Pedro Walpole. «En Asia-Pacífico —argumenta— viven 450 millones de personas alrededor de bosques y sabanas, y de ellas 84 millones sufren extrema pobreza. Alrededor de 210 millones se identifican como indígenas o tribales, y poseen una sabiduría ancestral que les vincula fuertemente a la tierra».

Red Eclesial Ecológica Mesoamericana

Red Eclesial de la Cuenca del Congo

Asia-Pacífico

el Sínodo de la presión sobre las comunidades indígenas de la minería y la agroindustria. Y de la escasez de sacerdotes para atender poblaciones muy alejadas entre sí.

Con la encíclica *Laudato si* se consolidó «la tendencia de una evangelización georreferenciada, contextualizada en un territorio», que aúna «la promoción humana y el cuidado de la creación», explica el diácono permanente colombiano Alirio Cáceres, responsable de formación en la recién creada Red Eclesial Ecológica Mesoamericana (REMAM), que abarca desde México a Panamá. Tras la REPAM, esta es la iniciativa más importante en el continente americano articulada en torno al concepto de ecología integral, pero hay otros ejemplos, como la Red Eclesial del Cono Sur (que abarca el acuífero Guaraní y los glaciares de Argentina y Chile) o la Red Eclesial de la Cuenca del Río Bogotá en Colombia. Ya en el hemisferio occidental, destaca la Red Eclesial del Río Congo, creada en 2015.

Una de las grandes impulsoras de este tipo de iniciativas, incluido el aspecto económico, es CIDSE, la coordinadora de ONG católicas para el desarrollo de Europa y Norteamérica. Pero también las Iglesias del norte deberían aprender de esta mentalidad y forma de trabajar que se va abriendo paso en las Iglesias del sur, cree la secretaria general de CIDSE, la canadiense Josianne Gauthier, una de las invitadas a participar en el Sínodo de la Amazonía. «En las sociedades occidentales tendemos a separar las distintas partes de nuestra vida: lo público de lo privado, lo emocional de lo racional, lo espiritual de lo social y político...», dice a *Alfa y Omega*. «Este Sínodo nos ha enseñado la conexión entre el grito de la tierra y el grito de los pobres; también nos ha mostrado que estamos conectados todos con todos y con la naturaleza. Esa fue una de las mayores y más profundas contribuciones hechas por los representantes de los pueblos indígenas en el aula sinodal».

El modelo tiene, sin embargo, su talón de Aquiles. Se necesita una desclericalización de la Iglesia, afirma Alirio Cáceres. «Los grandes problemas que tenemos hoy en el mundo pertenecen a la esfera de los laicos, pero las decisiones las toma el clero», dice. «Si hablamos, por ejemplo, de combatir el paradigma económico tecnocrático necesitamos economistas, ingenieros, expertos en política y en educación... El clero sabe de teología y de filosofía, pero no de estas cuestiones». Por eso hacen falta «laicos bien formados, personas con autonomía moral y una arraigada espiritualidad. Y también con cierta rebeldía», personas que tengan la suficiente «capacidad de discernimiento para transformar el mundo con criterios del Evangelio y la búsqueda del bien común». No todo tienen por qué ser grandes proyectos, concluye Cáceres citando la frase atribuida a Eduardo Galeano: «Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo».

«Somos víctimas del calentamiento global»

▼ El cardenal papú neoguineano John Ribat, que acaba de participar en el Sínodo de la Amazonía, denuncia que en el Pacífico «hay islas que desaparecerán pronto» y pide que se reconozca a los refugiados climáticos

Rodrigo Pinedo

En el Pacífico «hay islas que desaparecerán pronto» porque «tenemos el mar amenazándonos alrededor», mientras Europa, que es un continente con grandes extensiones de tierra y no tiene «esas dificultades», mira para otro lado. Es el grito de socorro que lanza el arzobispo de Puerto Moresby (Papúa Nueva Guinea), cardenal John Ribat, MSC, en un encuentro con *Alfa y Omega* en Madrid.

Con gesto serio, el purpurado denuncia que «somos víctimas del calentamiento global y del aumento del nivel del mar» y aboga por reconocer a los refugiados climáticos, que no huyen por guerras o persecución, sino porque «están perdiendo sus casas» literalmente. En Papúa Nueva Guinea, explica, «hay una isla que se ha dividido en tres partes y han tenido que evacuar». «Por suerte, pertenecen a la diócesis católica de Bougainville y el obispo les ha asignado un trozo de tierra para que vayan», pero en otros casos «no hay recursos» para ayudarlos.

Rodrigo Pinedo



Los habitantes de las pequeñas islas de la región –detalla– «no tienen muchas opciones de trabajo» ni muchas salidas. Antes, como podían alimentarse de la agricultura y de la pesca, vivían «en una especie de supermercado», pero ahora el mar está afectando a la tierra de cultivo y tampoco tienen agua que beber. «La tierra es todo lo que tienen y, una vez que la han perdido, ¿quién los apoyará?», se pregunta.

Después de conocer de cerca la situación del Amazonas como padre sinodal, el cardenal Ribat encuentra algunas similitudes entre los habitantes de ambas regiones: «En la Amazonía la tierra es vida, es algo valioso, y ningún individuo la posee, sino que la tiene la

comunidad. Una vez que les quitan la tierra, no tienen futuro. La tierra les aseguraría su vida, su identidad, sus lenguas... pero pierden todo». En las reuniones de su grupo de trabajo le impactó especialmente un listado de cuatro páginas con personas «asesinadas» por intentar «ayudarlos», tanto «por motivos de fe» como «por reclamar justicia». Y tras pedir la implicación de los distintos gobiernos, insiste en que «la gente corre a la Iglesia porque pone su esperanza y su fe en que los representará bien».

Al abordar las diferencias con Papúa Nueva Guinea destaca que, incluso los habitantes de las islas más pequeñas, tienen contacto con sacerdotes mucho más a menudo que en los lugares más recónditos del Amazonas. Salvo en época de lluvias, cuando hay islas que se pueden tirar unos meses casi aisladas, lo normal es que el párroco pase por cada una al menos cada tres o cuatro semanas y se quede varios días. La Iglesia católica, a la que pertenece el 33 % de la población, es además uno de los mayores proveedores de educación y sanidad para todo el país.

En esa actividad pastoral y asistencial han tenido mucha importancia los religiosos, entre ellos los Misioneros del Sagrado Corazón. El cardenal Ribat forma parte de esta congregación por el testimonio del misionero austríaco Joseph Raechel. «Durante tres o cuatro días visitaba a todo el mundo del pueblo. Eso me tocó y me animó. Mis padres preparaban comida y decían: “Juntos, como familia, vamos a darle nuestro regalo al sacerdote”», rememora.

Cardenal por sorpresa

Como cura y luego como obispo, a él mismo le ha tocado hacer muchas de esas visitas a zonas rurales. Una de las que nunca olvidará fue el 9 de octubre de 2016. Fue a una parroquia alejada de su diócesis a celebrar Confirmaciones y volvió a las cinco de la tarde a casa, cocinó algo y, cuando se iba a descansar, recibió una llamada del nuncio. Le dijo que no se acostara, que iba para allá. «Pensé que había hecho malo –reconoce divertido–. Cuando vino, no quería ir directamente al asunto y tuve que preguntarle: “Su excelencia, ¿me podría decir porque ha venido? Porque de verdad quiero descansar”. “¿No ha oído nada? Hoy el Papa Francisco le ha nombrado cardenal”».

Ribat recibió la púrpura cardenalicia a finales de 2016, el mismo día que el arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, o el venezolano Baltazar Porras. Desde entonces pide más «fuerza para vivir como el Señor quiere», en comunión con el Sucesor de Pedro que ahora es el Papa Francisco.

«*Laudato si* habla de la realidad», subraya, volviendo la vista de nuevo a esos isleños cuyo futuro está en peligro.

«El Estado tiende a reglamentar todo en educación»

Rodrigo Pinedo

El Congreso Católicos y Vida Pública alcanza su 21ª edición, la mayoría de edad en cualquier país el mundo. Usted participó en su nacimiento, ¿qué sentido tenía entonces?

Alfonso Coronel de Palma, entonces presidente de la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP), veía que había lugares de diálogo de católicos con protestantes, con marxistas, con todo el mundo... pero lo que no había era lugares de diálogo de los católicos entre sí. El congreso nació como un lugar para que los católicos pudieran exponer sus ideas y ver hacia dónde debían ir, aportando nuevas iniciativas.

Eso que ya tenía algo de luminoso en ese momento, ¿sigue vigente hoy?

Sí. Dentro de la Iglesia hay muchas realidades y hay formas no siempre coincidentes de ver las cosas. Es bueno todo lo que permita estar en contacto e intercambiar puntos de vista.

Cuando se empezaron a plantear temas para el congreso, ¿cómo surgió la idea de hablar de educación?

La Asociación Católica de Propagandistas ha recuperado su tradición de tener un tema anual de debate interno. Dadas las declaraciones que se escuchaban por parte de las autoridades políticas, se eligió el tema de la libertad de educación y de ahí pasó a ser el tema del congreso. Nos preocupaba mucho hacia dónde podía ir la legislación en materia educativa, aunque es verdad que todo quedó un poco parado por la convocatoria electoral y la repetición de elecciones.

Siempre ha sido una preocupación de esta casa formar creyentes preparados para el mundo...

A nosotros nos funda el padre Ayala, que era el rector del ICAI y del colegio de Areneros, a iniciativa de Roma. El nuncio de entonces, Antonio Vico, veía que en España el catolicismo tenía una gran fuerza social, pero que

▼ El CEU acoge este fin de semana el 21 Congreso Católicos y Vida Pública con el tema *Libertad para educar, libertad para elegir*. Aunque la falta de Gobierno y la inestabilidad política han paralizado ciertas propuestas, el presidente de la ACdP, Alfonso Bullón de Mendoza, lamenta que hay quien cree que «el Estado no es el garante del derecho a la educación, sino que el Estado es quien imparte la educación conforme quiere»

eso no se veía reflejado ni en la política española ni en los periódicos... Era necesario forma a católicos que se dedicaran a la vida pública.

Además, la Iglesia siempre ha dado mucha importancia a la educación porque es una forma de evangelizar a las nuevas generaciones. Todo centro educativo católico es una obra de evangelización. Si nosotros mismos tenemos centros educativos es porque queremos plantear la propuesta católica a los alumnos y luego ellos son libres de acogerla o no acogerla.

En un contexto de creciente secularización, ¿tienen que hacer auto-crítica las instituciones educativas católicas por no haber dejado suficiente huella en quienes pasaron por sus aulas?

La secularización ha afectado

Carlos González García



El presidente de la ACdP y el CEU en un momento de la entrevista

también a las vocaciones de congregaciones religiosas que se dedicaban a la enseñanza. Centros nominalmente católicos se han quedado sin religiosos dentro de su profesorado. Evidentemente esto se nota. Para que un centro sea católico no basta con afirmarlo, sino que tiene que ser algo compartido por su profesorado. Por el contrario, en una situación de crisis también ha habido grupos de católicos muy activos que han buscado cómo constituir centros nuevos que respondan a lo que ellos quieren.

De todas formas, tampoco se puede echar la culpa solo a los centros católicos de cómo salen los alumnos porque vivimos en una sociedad muy globalizada y permeable.

Ahí tampoco vale encerrarse y erigirse en trinchera frente a esa so-

iedad secularizada...

Cuando juegas a ser el rey de la caverna estás perdido. Vale, tú tienes tu caverna feliz, pero de lo que pasa en el resto del mundo no tienes ni idea... El Papa Francisco ha planteado muy bien la necesidad de una Iglesia en salida y la ACdP desde el primer momento fue Iglesia en salida.

Retomando la idea de que el alumno puede o no acoger la propuesta cristiana, ¿qué papel juegan las familias?

Hoy en día nadie puede pensar que tú mandas al niño al colegio y te desocupas de su educación. Los padres tenemos que ser conscientes de la sociedad en la que vivimos y de que es necesaria una implicación activa en la educación de los niños. Hay que trabajar con el colegio y la mayor par-

te de los colegios eso lo están haciendo bastante bien: hay contacto con los profesores, los alumnos tienen un tutor... Se es consciente de que la labor educativa no es solo de los padres ni solo del colegio, sino que exige la colaboración entre ambos.

¿Podría verse amenazado el derecho a elegir de las familias?

El tema ha quedado detenido por la falta de Gobierno, pero hay cuestiones preocupantes. Hablo del acoso que se ha hecho desde algunos poderes a la educación diferenciada, que siempre que el contenido de la educación sea el mismo no supone discriminación por sexos, como ha reconocido el Tribunal Constitucional. O de la ideología de género, que quiere ser impuesta desde el Gobierno y choca con los idearios de los colegios católicos. Y también tene-

El Papa Francisco ha planteado muy bien la necesidad de una Iglesia en salida y la ACdP desde el primer momento es Iglesia en salida

mos la asignatura de Religión: si existe o no, qué estatus tiene, en qué situación se halla en distintas autonomías...

En esta situación, este año estamos promoviendo una campaña en pro de la libertad de educación, YoLibre, en la que se están involucrando bastantes agentes sociales, asociaciones, movimientos... Una de las cosas en las que se ha querido hacer hincapié es en que la posibilidad real de elección de centro sigue siendo inexistente. Si no tienes una financiación que la haga posible, no acaba de ser real. Además, la libertad de educación no es solo que tú puedas crear un centro, sino que también tiene que ver con los contenidos que se dan y la metodología que se sigue. Ahí el Estado puede marcar unos mínimos o unos máximos y la verdad es que, hoy en día, tiende a reglamentar todo.

Una tarea en el corazón de la Iglesia

Frente a quienes solo consideran a la Iglesia un ONG, a los que «les gustaría que se centrara exclusivamente en el ejercicio de la misericordia, en el trabajo de reducir o incluso erradicar la pobreza, en la acogida de migrantes...», el cardenal Sarah abogó en la presentación del congreso por «invertir en la solución» de todos estos «problemas sociales», pero principalmente pidió «trabajar contra corriente para evitar que tantos hombres» se vean abocados a estas periferias. Y «¿no es la educación la mejor prevención?», se preguntó el prefecto de la Congregación para el Culto Divino. «La educación es el camino de una verdadera realización del hombre» y «está en el corazón de la misión de la Iglesia», aseguró el cardenal. **Informa José Calderero.**

Principales actos

Viernes 15

16:30 h. Acto inaugural en el Aula Magna. Intervienen el presidente de la ACdP y la Fundación Universitaria San Pablo CEU, Alfonso Bullón de Mendoza; el encargado de Negocios de la Nunciatura, Michael F. Crotty; el arzobispo de Burgos y consiliario de la ACdP, Mons. Fidel Herráez; el vicepresidente del CEU, Marcelino Oreja Aguirre, y el director del CCVP, Rafael Sánchez Saus.

16:45 h. Conferencia sobre *Libertad de educación y democracia*. A cargo del presidente de One of Us, Jaime Mayor Oreja.

17:45 h. Mesa redonda sobre *La libertad de educación en España*. Intervienen el subsecretario de Estado de Educación y FP, Fernando Gurrea; Marta Martín (Ciudadanos); Rocío Monasterio (Vox), y Carlos Aragonés (PP). Modera Consuelo Martínez-Sicluna.

19:00 h. Talleres. Planteamientos. En distintas aulas se abordan temas como los fundamentos de la educación religiosa, la educación afectivo sexual o la inclusión.

20:30 h. Santa Misa en la capilla del Colegio Mayor San Pablo.

Sábado 16

9:30 h. Congresos infantil y juvenil.

10:00 h. Santa Misa en la capilla del Colegio Mayor San Pablo.

10:30h. Conferencia sobre *La libertad de educación: el derecho fundamental que sigue en espera*. A cargo del rector de la Universidad CEU Cardenal Herrera, Vicente Navarro, y del profesor de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Tecnología de la Información de la CEU-UCH José Manuel Amiguet.

12:30 h. Talleres. Presentación de comunicaciones y debate.

16:00 h. Talleres. Sesión plenaria y conclusiones.

18:00 h. Conferencia sobre *Educación y encrucijada espiritual europea*. A cargo del catedrático de Filosofía del Derecho de la Universidad de Sevilla Francisco José Contreras.

19:30 h. Preestreno de la película *Corazón ardiente*.

21:00 h. Noche Joven.

Domingo 17

10:30 h. Santa Misa desde la capilla del Colegio Mayor San Pablo. Preside el cardenal Osoro y retransmitida por La 2 de TVE.

12:30 h. Conferencia sobre *El arte de educar en libertad*. A cargo del profesor de Literatura y ensayista Franco Nembrini.

Acto de clausura. A continuación. Intervienen el presidente de la ACdP y la Fundación Universitaria San Pablo CEU, Alfonso Bullón de Mendoza; el vicepresidente de la ACdP, José Masip, y el director del Congreso Católicos y Vida Pública, Rafael Sánchez Saus.

No sabemos cuándo va a haber Gobierno ni cómo se van a entender los grupos en esta legislatura, pero ¿se van a poner estos días sobre la mesa propuestas para una posible reforma educativa?

Es muy difícil que se llegue al pacto educativo. Ya en 1912, un abuelo mío

que era diputado del partido conservador, afirmó en el Congreso que era necesario llegar a un pacto educativo porque era un tema demasiado importante para dejar al arbitrio del «político de tanta encargada del ministerio». Cuando estuve de rector me tocaron, en unos cinco años, cuatro

ministros de Educación... y cada uno tenía un concepto distinto, incluso siendo varios del mismo partido.

Es un tema complejo en el que hay muchas sensibilidades. Además, no olvidemos que la Constitución del año 31, en su artículo 26, prohibió a las congregaciones religiosas la posibilidad de dedicarse a la enseñanza. Eso generó un conflicto social de tal envergadura que nadie se atreve a plantearlo hoy, pero en el fondo en algunos sectores sí subyace la idea de que el Estado no es el garante del derecho a la educación, sino que el Estado es quien imparte la educación conforme quiere.

Aparte del tema de la ideología de género, en el año 2000 hubo un informe de la Real Academia de Historia sobre la enseñanza de la materia en diversas comunidades autónomas y

Es necesaria una implicación activa. La labor educativa no es solo de los padres ni solo del colegio, sino que exige la colaboración entre ambos

la conclusión era que el grado de ignorancia general de la historia que había en el país no nos diferenciaba de otros países, pero que encima se estudiaba la historia de cada región totalmente separada de su engarce en la historia nacional, muchas veces con la idea de crear un pasado mítico e imaginario.

Junto a las tradicionales conferencias, este año se introducen como novedad los talleres. ¿Qué se busca con ellos?

La idea es que los asistentes al congreso, a los que interesa el tema, tengan una participación más activa. Ya hemos recibido más de 40 comunicaciones y todo congresista puede participar en los debates para ver cómo se llega a un documento de conclusiones, que luego se trasladará a representantes políticos.

José Calderero de Aldecoa



Los padres de colegios católicos alzan la voz

▼ Nace Educación y Familias, la Federación de AMPAS de centros católicos de Madrid, «para defender el derecho que tenemos los padres a escoger una escuela inspirada en valores católicos»

AFP / César Manso



Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Los padres y madres asociados en AMPAS de los centros de ideario católicos de la Comunidad de Madrid tienen ya una plataforma para poder defender sus intereses. Se trata de Educación y Familias, una federación que nace con el objetivo de integrar las asociaciones de padres y madres de escuelas de inspiración católica en Madrid.

«Queremos cubrir un espacio que, a día de hoy, no está atendido», afirma José Luis Castellano, su presidente, «para defender la escuela que hemos escogido, y también el

derecho que tenemos los padres a escoger un colegio inspirado en valores católicos. Estamos orgullosos de haber hecho esta elección libre, democrática y respetuosa con otras visiones diferentes, y queremos defenderla».

Educación y Familias surgió hace un año a raíz del problema de accesibilidad a los colegios cuando se restringió el tráfico en el centro de Madrid. «Algunos padres empezamos a movilizarnos, y echamos de menos una asociación de padres que nos representara», afirma Castellano, quien reconoce que «en los colegios la movilización de los padres siempre es di-

fícil y hace falta mucha motivación».

Durante aquellos días se encontraron con que ya había una asociación que defendía los intereses de los padres de la escuela pública, pero que «tenía detrás motivaciones políticas, entre ellas la lucha contra la escuela concertada, y quería monopolizar la voz de los padres. Entonces dimos un paso adelante y decidimos organizarnos».

Aquello ya quedó atrás, y hoy se constituyen como una federación para «intervenir y tener voz en todo lo que tenga que ver con la educación de nuestros hijos, algo que hasta ahora no ha sido así». Y pone



«Trabajaremos por un pacto educativo a nivel nacional que reconozca nuestros derechos como padres», afirma **José Luis Castellano**, presidente de Educación y Familias. Abogado de profesión y padre de dos hijos de 13 y 14 años, sueña con «capitalizar el hartazgo» de los padres católicos ante «un panorama educativo que no nos gusta».

aunque la libertad de elección de los padres en Madrid no la ve amenaza «a corto plazo», sí quieren tener la garantía de que el sistema se va a mantener «a largo plazo», y por eso «trabajaremos por un pacto educativo a nivel nacional que reconozca nuestros derechos como padres, luchando contra las presiones en contra que proceden de la izquierda política».

Uno de los temas en los que van a trabajar será el de la imposición de la ideología de género en la escuela, aunque «nos preocupan más cosas, como el acoso escolar, la cercanía de casas de apuestas en los entornos escolares, la seguridad en los colegios...», en lo que la federación encontrará puntos de conexión con otras sensibilidades en este campo.

«Que a los niños no se les enseñen cosas raras»

A partir de ahora, «queremos hablar con todos los partidos políticos, porque es en este campo donde hay que dar la batalla, ya que al final todo se decide en los tres ámbitos principales: municipal, comunitario y estatal. Y nuestra intención también es estar algún día en el Consejo Escolar del Estado».

De ahí que ofrezca a todas las instituciones una «colaboración crítica», porque «queremos conocer en profundidad el engranaje de la educación en Madrid y tener como interlocutores a políticos, agentes sociales, sindicatos de profesores, titulares de colegios..., todo con el objetivo de proteger la libertad de elección, que los niños vayan a estudiar y no a que se les enseñen cosas raras».

En definitiva se trata de «capitalizar el hartazgo y la resistencia civil frente a un panorama educativo y social que no nos gusta, en beneficio de nuestros hijos». «Dentro de la libertad de asociación que legalmente se reconoce a los ciudadanos, nos hemos asociado y quien se quiera unir a nosotros será bienvenido».

La hoja de ruta ahora para Educación y Familias, que ya congrega a alrededor de 20 asociaciones de padres, comienza por convocar a principios de diciembre una reunión de directores de centros y directivos de AMPAS para analizar la participación de los padres en la vida de sus centros y en el movimiento asociativo, y permitir la incorporación del mayor número posible de asociaciones de los centros católicos de la comunidad.

como ejemplo «los temarios que a veces te encuentras en los libros que los niños traen a casa y que se elaboran desde arriba por la Administración». «Debemos ser conscientes de que, desde los poderes públicos, el tema de la educación está abordado más como un arma arrojada de unos contra otros que buscando el interés de los niños», explica.

Volver a poner en el centro a los menores

Por todo ello, el presidente de Educación y Familias reconoce que «esta situación nos inquieta y nos preocupa, y queremos volver a poner en el centro a los menores». Así,

Manuel Arroba, nuevo decano de la sección madrileña del Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II

La familia como capital social

Cristina Sánchez Aguilar / R. P.

Llega a Madrid después de 30 años en Roma con un gran bagaje de trabajo y preocupación por la familia.

Profesionalmente estaba centrado en la enseñanza del Derecho Procesal Canónico. Aunque ya en la etapa como decano de las facultades jurídicas de la Universidad Lateranense, pensamos incorporar una especie de *derecho de familia* de la Iglesia. Pusimos en marcha una reflexión, concretamente sobre la relevancia canónica que tiene la familia desde el punto de vista jurídico, y esto atrajo una tipología de estudiantes de Derecho Canónico que antes no teníamos. Se pueden añadir como momentos culminantes los sínodos de la familia –tanto el extraordinario de 2014 como el ordinario de 2015–, donde fui designado como miembro.

¿Qué aprendizaje extrajo de ambos sínodos?

La discusión sinodal no estuvo tan centrada en la idea de la comunión de los divorciados vueltos a casar. Toda la Iglesia se expresó recogiendo la preocupación de siempre sobre la familia, pero dándole un desarrollo interesante que *Amoris laetitia* formula con expresión elocuente: la importancia que tiene la realidad familiar para el crecimiento de las personas en la educación social, la transmisión de la fe... Esto no es un patrimonio solo del creyente, sino un bien en sí, un deseo profundo de relaciones de gratuidad, perdón o sacrificio desde un punto de vista experiencial. Y como tal, exige una aproximación que no se centre solo en la pareja, sino que se centre en la familia como capital social.

¿Qué propuesta hace el Instituto Juan Pablo II en esta nueva etapa?

Los esfuerzos en el pontificado de san Juan Pablo II para recuperar la centralidad de la familia en la propuesta cristiana están bajo los ojos de todos, y desde la creación del instituto esta ha sido la línea que seguir. Después, los sínodos no desmintieron en absoluto las líneas de *Familiaris consortio*, sino que confrontaron con la situación evolucionada en la sociedad; concretamente con un fortísimo grado de secularización inexistente 30 años antes, una situación legislativa a nivel internacional realmente preocupante, y una debilidad personal muy acusada a causa del narcisismo, que es lo que más impide la riqueza de las relaciones familiares. Es necesario entrar en diálogo. Y lo que se ha querido hacer ahora, en esta nueva etapa, es abrir el estudio sobre la familia a esas nuevas pers-

pectivas, no dilapidar la herencia de san Juan Pablo II.

¿La reforma entronca el estudio sobre el matrimonio y la familia con la Teología?

Con el esfuerzo, eso sí, de superar un límite reconocido. La Teología se amplía en su propuesta para abordar el papel de la familia como vocación cristiana más compleja –que va más allá de las relaciones interpersonales entre los cónyuges–, para dar lugar a esas experiencias radicales básicas que permiten una inserción adecuada en la sociedad y en la comunidad cristiana. Además, se propone una segunda titulación en Ciencias del Matrimonio y de la Familia, de manera que a ese título puedan acceder aquellos que no tienen un bachillerato en Teología y, por tanto, hay una mayor posibilidad de acceso para los laicos y para otras vocaciones cristianas. En ese segundo título la peculiaridad está en el auxilio de las ciencias humanas, fundamentalmente del derecho, de la economía, y por supuesto de la psicología y de la sociología. Por ejemplo, es importantísimo que los agentes de pastoral comprendan, aunque nunca vaya a ser abogados, qué significa el concepto de interés superior del menor. Que los agentes tengan bagaje de formación los convierte en más creíbles en el diálogo con la sociedad.

¿Por qué se plantearon desde Roma abrir una sección en Madrid?

Considerando la evolución acelerada de la sociedad española –incluso en su legislación– en su modo de tratar la familia, Madrid y su riqueza universitaria pueden ofrecer, aparte de una experiencia familiar diocesana estimulante, la ocasión de crear dinámicas de relación con la sociedad.

¿Traspassará el instituto el ámbito académico para ser elemento de diálogo social?

Es muy importante que se asegure la calidad académica. Pero es importante también que la reflexión no se quede en las nubes. En ese sentido hay dos desafíos

De Roma a Madrid

El 25 de octubre, el cardenal Osoro firmó el nombramiento de Manuel Arroba como nuevo decano de la nueva sección del Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II en Madrid. Juez de la Rota, pertenece a la comunidad del Instituto Jurídico Claretiano de Roma y es referendario del Supremo Tribunal de la Signatura Apostólica, así como consultor de la Secretaría General del Sínodo de Obispos, del Pontificio Consejo para los Textos Legislativos y de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

importantes: uno que se hacía en la etapa anterior, tener incidencia en la pastoral familiar de las diócesis, pero enriqueciéndola, porque en ocasiones las delegaciones diocesanas de familia se quedan en consultorios de parejas en crisis y hay otras muchas posibilidades que tienen a la familia como sujeto y objeto privilegiado de la evangelización. El otro es poder establecer dinámicas de encuentro con la sociedad, con los distintos agentes sociales.

¿Y cuándo se pondrá en marcha?

Está abierta la oficina para atender a los alumnos, viendo el encaje con los anteriores estudios y formulando la nueva propuesta, y ya se pueden hacer nuevas matriculaciones. El apoyo fundamental desde el punto de vista pastoral y diocesano es del cardenal Osoro y del vicepresidente ejecutivo, el presidente de la UCAM, José Luis Mendoza, que se hará cargo de la administración y gestión y aportará también profesores. Es de agradecer este apoyo, que deriva

de una nueva reflexión de toda la iglesia.



Archimadrid / Carlos González García

Barbastro abre el proceso de 241 nuevos mártires

Días de masacre y de perdón

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Barbastro. 14 de agosto de 1936. El sacerdote Vicente Artiga entra en la casa de su familia para esconderse. Le ha visto un vecino, que le delata ante el Comité Popular del pueblo. Al rato, irrumpen por la puerta principal 14 milicianos armados; por la puerta de atrás entran otros 14. Dirige el grupo un vecino del pueblo al que llaman *el Zapatillas*, quien registra al sacerdote y le encuentra un rosario entre la ropa. Lo tira al suelo y Vicente musita algo en voz baja. Un miliciano le golpea en la barbilla con un fusil y le deja sangrando. La madre de Vicente se encara con *el Zapatillas*: «¿No te da vergüenza, tú que has hecho la Primera Comunión con Vicente en los escolapios?». Ambos se conocen desde pequeños, pero el miliciano le espetta: «Ha dicho Carrillo que de estos no quede ninguno».

Cinco días antes habían detenido a Faustino, hermano de Vicente, quien por ser médico logró salvar la vida. Ese mismo día asesinaron de noche al obispo, Florentino Asensio, salvajemente mutilado antes de ser fusilado. Muchos sacerdotes amigos han sido ya martirizados. «Todo esto consternaba a Vicente, quien aun así recibía estas noticias con entereza», declara Ana García Artiga, sobrina nieta de Vicente y nieta de Faustino.

Antes de ser descubierto, a Vicente le ofrecieron un pasaporte falso para huir a Francia, pero se negó. «Temía que mataran a su hermano Faustino, y cuando se enteró de lo del obispo afirmó que debía seguir su suerte, y que ofrecía su vida al Sagrado Corazón por la salvación de España», confirma Ana.

El día de su detención, antes de abandonar su casa, se despidió de su familia con un: «Hasta el Cielo». Le llevaron al convento de las capuchinas, que hizo de cárcel de curas y religiosos aquellos días, y por la noche el Comité firmó un vale en el que se podía leer: «Entréguese al cura Artiga». Era el eufemismo de la muerte: de madrugada fue subido a un camión junto a otros dos curas diocesanos y 20 religiosos claretianos. Les insultaron y les ataron los brazos, y a Artiga le rompieron la mandíbula y le abrieron una brecha en la cabeza. «Señor, perdónalos, no saben lo que hacen», rezaban los detenidos. Fuera de la ciudad les ejecutaron, y con el cadáver de Vicente Artiga se ensañaron, apuñalándole en el pecho y hundiéndole el cráneo a golpes.

Fotos: Ana Artiga



El sacerdote Vicente Artiga

Diócesis de Barbastro-Monzón



El obispo de Barbastro-Monzón, Ángel Javier Pérez Pueyo, rinde homenaje a las reliquias de los mártires claretianos la semana pasada

¿Qué pasó después de la guerra?

Al acabar la guerra civil, en Barbastro no se desató la venganza ni se pidió cuentas a nadie. Ángel Noguero cuenta que «no se denunciaron unos a otros. La gente quiso olvidar todo enseguida», y relata lo que le transmitió personalmente su madre, testigo de aquellos días aciagos: «Antes que pasar por todo eso, quería que estuvieses muerto», le decía. «Debí de ser tal el terror que padecieron que quisieron olvidarlo todo». Sí se celebraron funerales por los asesinados, «pero ahí quedó todo». Y afirma que los pocos curas que se libraron de la persecución, al

volver al pueblo, salvaron con su aval a los verdugos de sus familiares más cercanos. «Fueron actos heroicos que se añaden a los de los mártires», dice Noguero. Por su parte, Ana Artiga revela que su abuela, la esposa de Faustino escondió en su casa a las monjas expulsadas del convento donde estaba detenido su marido. «Pero ella no recordaba con odio todo aquello, para nada. Pero sí nos dijo siempre que la persecución la sufrieron por ser católicos». Y a pesar de que la persecución continuó tras la contienda por parte de los maquis y que la Guardia Civil tuvo que protegerle



Faustino Artiga y su mujer

en varias ocasiones –«Van a por usted, Faustino», le decían–, él quiso hacer borrón y cuenta nueva, e incluso atendió de buen grado como médico a los familiares de los milicianos involucrados en el asesinato de su hermano Vicente.

Una persecución orquestada

El martirio de Vicente Artiga está incluido en el proceso de beatificación de 204 sacerdotes diocesanos, seis seminaristas y 31 seglares que acaba de abrir el Obispado de Barbastro-Monzón. Desde hace años ya están beatificados numerosos religiosos claretianos, benedictinos y escolapios martirizados durante los primeros meses de la persecución religiosa en Barbastro, además del obispo Florentino y del gitano Ceferino Jiménez Malla, *el Pelé*. La causa de los sacerdotes diocesanos se ha retomado porque «es una deuda histórica que tenemos con ellos», afirma Ángel Noguero, vicario general de la diócesis, que explica que «en esta persecución asesinaron al 80 % del clero diocesano. Y los que

no mataron fue porque consiguieron huir después de deambular durante días por los bosques, o porque se encontraban casualmente fuera de la ciudad».

Para Noguero, «aquello fue una persecución en toda regla. No fue improvisada ni espontánea, sino orquestada. Solo uno de los sacerdotes tuvo algo parecido a un juicio, pero la sentencia fue: “A usted lo matamos porque es cura”. Fue una masacre; los fusilaban y después les prendían fuego. Esos días salió lo peor del ser humano», lamenta.

Barbastro fue la diócesis más castigada por la persecución religiosa en aquellos años: fueron asesinados nueve de cada diez sacerdotes, entre ellos casi la totalidad de los religiosos,

y numerosos laicos. La razón de este ensañamiento fue que, tras la sublevación, el coronel del Ejército destinado en Barbastro había dado garantías al obispo para proteger al clero, pero luego se apoderaron de las calles grupos anarquistas y de izquierda y el coronel decidió no intervenir ante las detenciones.

Entre los mártires se encontraban muchos laicos, «gente piadosa y religiosa, gente de bien, que rezaban y distribuían comida y trabajo a quienes lo necesitaban», afirma Noguero.

Laicos o sacerdotes, «muchos pudieron escaparse y no lo hicieron. Y ninguno renegó de su fe. Muchos murieron gritando vivas a Cristo Rey y a la Virgen, y pronunciando palabras de perdón».

Santiago Reyes

Santiago de Compostela

2019 volverá a ser un año récord para el Camino de Santiago, ya que el número de peregrinos que alcanzan la meta de la catedral rondará los 350.000. De esos cientos de miles, un 27 % son jóvenes menores de 30 años que, procedentes de países de todos los continentes, acuden al camino en búsqueda de una experiencia de vida, llenos de preguntas.

Los pasados días 7, 8 y 9 de noviembre, Acogida Cristiana en los Caminos de Santiago celebró su VII congreso centrando su atención en ese 27 % de peregrinos. Dedicar monográficamente estas jornadas a los jóvenes peregrinos fue, en sí mismo, un reconocimiento a su valor por enfrentarse a las inclemencias del tiempo, al cansancio y a las molestias inherentes al peregrinar abandonando la comodidad absoluta a la que nos arrastra la sociedad. No hace mucho, la asociación alemana presente en el Centro Internacional de Acogida destacaba el valor que tantos jóvenes de su país demuestran al peregrinar a Santiago cuando finalizan sus estudios obligatorios frente a otros que preferían pasar unas semanas en Australia.

Ese signo de esperanza en los jóvenes es el mismo que el Papa Francisco destaca con énfasis en su exhortación *Christus vivit* y que fue el hilo conductor de todo el congreso. En él, hubo lugar para conferencias de gran profundidad que conformaron el marco en el que se mueven los principios de la acogida cristiana. El cardenal arzobispo de Barcelona, Juan José Omella, presentó el Camino de Santiago como lugar de encuentro del Señor con los jóvenes, afirmando que «Dios sigue llamando a los jóvenes y muchos responden a esa llamada en la línea de lo que experimentaron y vivieron

El Camino de Santiago para acercar a los jóvenes a la Iglesia

▼ La Iglesia pone el foco en el 27 % de peregrinos menores de 30 años con la vista puesta en el Año Santo Compostelano de 2021

los discípulos de Emaús: Cristo les sale al encuentro, como lo hace con los peregrinos del camino».

Hombre viejo, hombre nuevo

Cuando apenas faltan 13 meses para que se inaugure el Año Santo Compostelano, el arzobispo de Santiago habló sobre esta celebración en relación con los jóvenes. Julián Barrio afirmó que 2021 «debe ser una invitación constante a los jóvenes a entrar en contacto con la Iglesia», ya que «los jóvenes son esa fuerza de futuro que necesitamos». Asimismo, presentó la peregrinación como una experiencia de cambio de rumbo en la vida para los jóvenes: «Santiago es una meta de llegada para el hombre viejo y un punto de partida para el hombre nuevo».

Pero en el congreso también se presentaron varios paneles de experiencias en el que se expusieron ejemplos concretos de cómo se trabaja con los jóvenes en el Camino de Santiago, como por ejemplo el llevado a cabo por la Compañía de Jesús. Los hijos de san Ignacio asombraron a los congresistas con la reproducción de la oración nocturna que celebran durante el verano en su iglesia de San Agustín, en la ciudad de Santiago. Conjugando los cantos en diferentes lenguas con la oración, la lectura de la Palabra de Dios y el silencio, logran crear un ambiente espiritual en un registro joven que conecta muy positivamente con los peregrinos.

En otro momento del congreso se pudo escuchar la intervención del jesuita Salvo Collura, quien ofreció la experiencia de quien acompaña a jóvenes durante su peregrinación. Destacó cómo día a día las largas caminatas ayudan a cuestionar qué es verdaderamente importante en la vida. Tras esos días centrales de la peregrinación, el acompañamiento a esos jóvenes ayuda a aflorar un compromiso de vida más humano.

Antonio Quintero



XXXIII Domingo del tiempo ordinario

«Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas»

AFP / Ishara S. Kodikara

La llegada del fin del mundo siempre ha causado miedo en el hombre. Para muchos se ha tratado solo de una realidad esperada para un momento tan lejano en el tiempo que apenas ha tenido influencia en el pensamiento ni en las decisiones. Sin embargo, ha habido otros que se ha detenido a pensar en este futuro acontecimiento, que, si bien no podemos determinar cuándo sucederá, sabemos que ocurrirá. Basta con observar los estudios científicos sobre la evolución del universo. En ese instante, el mundo, tal y como la conocemos, desaparecerá. Esta idea abre el pasaje evangélico de este domingo, penúltimo del año litúrgico. Se describe la belleza del templo, que representa lo establecido, lo fijo, lo perpetuo. Para el judío no existía nada más inamovible que el templo, lugar de la presencia de Dios que estaba en medio de su pueblo. Frente a esta seguridad, Jesús afirma que «no quedará piedra sobre piedra». A pesar de que se hablaba del templo como de lo más sagrado para Israel, el pueblo sabía que, si el templo desaparecía, no sería la primera vez que esto ocurriría.

Las señales del fin del mundo

No eran pocos en tiempos de Jesús y en el primer siglo de cristianismo los que pensaban que el final de los tiempos era inminente. Muchos quisieron prepararse para este momento y de ahí surge la doble pregunta a Jesús acerca del momento preciso o de las señales que acompañarían ese día final de la historia. La respuesta del Señor, sin embargo, no es una siempre evasiva, sino que trata de mostrar una gran esperanza. En efecto, cuando Jesús señala que «muchos vendrán en mi nombre diciendo “Yo soy”», el Señor no solo previene frente a los falsos profetas de calamidades o mesías de cualquier tipo que surgen en momentos de pánico y confusión, como muestra toda la historia de la humanidad. No se puede entender la advertencia del Señor como una mera advertencia contra quienes se quieren aprovechar de una situación de miedo. Cuando en la Biblia encontramos la expresión «Yo soy», se está aludiendo a Dios, al nombre de Yahvé y de Dios. Esta expresión aparece de modo preferente en el Evangelio de Juan, unida al agua (encuentro entre Jesús y la samaritana), a la luz (curación del ciego de nacimiento) o a la vida (resurrección de Lázaro). Los tres pasajes citados, que tradicionalmente han sido utilizados por la Iglesia para referirlos al Bautismo, ponen en primer plano el «Yo



Una mujer en la iglesia de San Antonio de Colombo (Sri Lanka), seis meses después de un atentado suicida en la Eucaristía del Domingo de Resurrección

soy», que también oímos en el Evangelio de este domingo. Por lo tanto, el texto afirma, por una parte, que en el único que debemos poner la confianza es en Dios y en Jesucristo mismo—«yo soy»—; por otra parte, a partir de esa relación que establecemos con Cristo podremos afrontar cualquier realidad futura, por preocupante que parezca. De hecho, junto a los fenómenos espantosos y signos del cielo que el pasaje anuncia, Jesús habla de quienes comparecerán ante reyes «por causa de mi nombre». De nuevo aparece el «nombre de Dios», que es «Yo soy». De este modo, observamos cómo, a partir de algunos elementos dispersos en el pasaje, el núcleo del mismo no lo conforman los calamitosos augurios e incertidumbres sobre el futuro, sino Jesucristo, que con su presencia sostiene a quienes caminamos en la historia,

con independencia de las vicisitudes históricas que cada generación vaya viviendo conforme pasen los siglos.

Una tarea que realizar

De la confianza en Jesucristo que está presente en la historia y en la vida de su Iglesia nace el deseo de seguimiento al Señor y la continuidad en el mismo a través de la perseverancia, que es la última llamada que nos hace el Señor en el Evangelio. La incertidumbre sobre el futuro personal o colectivo no puede nunca paralizarnos ni oscurecer la esperanza de que el Señor resplandecerá, por mucho que el mal pueda aparentar una gran fuerza en el mundo presente.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de
Liturgia de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, como algunos hablaban del templo, de lo bellamente adornado que estaba con piedra de calidad y exvotos, Jesús les dijo. «Esto que contempláis, llegarán días en que no quedará piedra sobre piedra que no sea destruida». Ellos le preguntaron: «Maestro, ¿cuándo va a ser eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?».

Él dijo: «Mirad que nadie os engañe. Porque muchos vendrán en mi nombre diciendo: “Yo soy”, o bien: “Está llegando el tiempo”; no vayáis tras ellos. Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico. Porque es necesario que eso ocurra primero, pero el final no será enseguida».

Entonces les decía: «Se alzarán pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos, y en diversos países, hambres y pestes. Habrá también fenómenos espantosos y grandes signos en el cielo.

Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a las cárceles, y haciéndoos comparecer ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre. Esto os servirá de ocasión para dar testimonio. Por ello, meteos bien en la cabeza que no tenéis que preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro. Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os entregarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán por causa de mi nombre. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas».

Lucas 21, 5-19

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Catholic



▼ No puede haber ni política ni Evangelio sin ética y estética en todos los campos. El ser humano necesita que le demos sentido de libertad y dignidad, de responsabilidad y de misión

Vais a permitirme que entre por unos instantes en vuestro corazón para deciros sin miedo y sin disimulos que nunca podremos edificar la fe en Cristo, ni podremos construir una sociedad democrática sana, con actitudes que provoquen violencias, generen egoísmos y descartes de todo tipo, o que vacíen o inhiban los mejores impulsos del ser humano. Provoquemos ver el mundo en sus dimensiones reales, anunciemos a Jesucristo con valentía y con la seguridad de que es lo mejor que podemos hacer por los hombres. Escuchemos a todos, también a los diferentes; leamos otros libros y cantemos otros cantos; encontremos al Dios verdadero que se nos ha mostrado en la persona de Jesucristo. Al leer el Evangelio, ¿qué engendran las palabras del Señor en nuestro corazón? Los sueños más bellos y las realidades más profundas nos han sido dadas precisamente por hombres y mujeres que escucharon y pusieron por obra el Evangelio, que nada tiene que ver con los dioses del mercado o los que nos

ofrece la propaganda.

Quiero deciros sin grandes discursos, pero con seriedad, serenidad y firmeza, algo de lo que estoy convencido, pero que además la historia de la humanidad avala. No puede haber ni política ni Evangelio sin ética y estética en todos los campos. ¿Por qué os digo esto? Entre otras cosas, porque el ser humano necesita que le demos sentido de libertad y dignidad, de responsabilidad y de misión. Un pueblo al que no se le ofrece esto, está siendo maltratado y se le está robando lo más propio del hombre: su dignidad y por supuesto su esperanza. Entreguemos la libertad de los hijos de Dios, la dignidad que Dios mismo le dio; la responsabilidad con que Dios lo puso en el mundo para que cuidara toda la creación y la misión que le encomendó de dar noticia de Él a todos los hombres.

Por todo lo anterior, en el mundo que vivimos, el ser humano necesita volver a descubrir el gozo de trabajar por un ideal realista. Tenemos que tener el atrevimiento de invitar a to-

dos los hombres a salir de sí y vivir para alguien y para algo. Hemos de provocar que todo ser humano tenga la valentía de romper con su soledad y con su egoísmo. Digamos en voz alta a todo hombre: sal de ti mismo, vive para algo y para alguien, rompe tu soledad, enferma, liquida de tu vida ese egoísmo que te cierra y te hace olvidar a los otros y todas las situaciones indignas y deshumanizadoras en las que viven. Quizá el ser humano no se da cuenta de esa situación de marginación que llega a su vida cuando olvida a Dios, cuando es incapaz de romper con el cerco que le rodea y lo encapsula.

¡Qué fuerza transformadora tiene en el ser humano darse cuenta de su identidad, de las diferencias con otros, de su enriquecimiento con el otro! Precisamente por las diferencias que

no enfrentan, sino que complementan y enriquecen. Hay que enseñar a vivir la osadía de la solidaridad y del compartir entre todos los hombres en sus diferencias, desenmascarando ideologías que coartan lo mejor del hombre y nos dejan sin criterios y con la incapacidad de pensar en los demás. Miremos la humanidad como Dios mismo la mira: somos su gran familia. Somos la familia de Dios.

Como discípulos de Cristo y discípulos misioneros, os propongo tres grandes tareas para este momento histórico y de cara al futuro:

1. Saber vivir y diferenciar entre Iglesia y sociedad. Hemos de ser conscientes de que en la sociedad se nace y a la Iglesia se pertenece por un acto explícito de integración. Pertenece a la Iglesia, lo hacemos y manifestamos en la confesión de fe y en el Bautismo. Los cristianos asumimos una concepción de vida y de conducta, de adoración a Dios, de reconocimiento de la dignidad de todo ser humano. Ello nos ha de llevar a vivir con realidades sociales y políticas nuevas, a no vivir en distancia sino en cercanía con los centros de pensamiento. Hay que hacer todo lo posible por hacer presente la fe en los creadores de opinión y de pensamiento.

2. Creer en la fecundidad eclesial y pastoral del quehacer teológico. Hay que asumir el compromiso de invertir en centros que sean generadores de vitalidad, lo cual requiere que invirtamos como Iglesia en instituciones que, con sosiego, miren y cultiven la reflexión teológico-pastoral. Un quehacer que ha de hacerse escuchando a Dios a través de su Palabra y escuchando también los gritos del pueblo. Muchos de los grandes problemas en la evangelización surgen hoy de la pobreza de esta reflexión que tiene que tener esas dos columnas.

3. Vivir con pasión la acción misionera. Aunque son muchos los compromisos que a la Iglesia le crean responsabilidad, sin embargo, es preciso llamar la atención en algo que tiene que estar muy claro en primer lugar: el deber de todos sus miembros de anunciar el nombre de Dios con la palabra y con los hechos. Avivar en nuestra sociedad la presencia de los cristianos y la urgencia de hacer ver la identidad del cristianismo y el valor objetivo de lo religioso

para la vida humana, lo sanativo que es vivir la fe con pasión y las actitudes evangélicas, es un compromiso. Hagamos sentir el Evangelio como un tesoro al que no se debe renunciar porque enriquece y embellece la vida humana.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Los cristianos asumimos una concepción de vida que nos ha de llevar a vivir con realidades sociales y políticas nuevas

Foto cedida por San Esteban Ediciones



Una familia cristiana de la misión taiwanesa de Bujianglun, con cruces (la señora de la derecha lleva un escapulario) sobre sus vestiduras típicas

María Martínez López

La controversia en torno a los ritos chinos es un ejemplo significativo de las dudas que históricamente ha suscitado la pregunta de cómo llevar el Evangelio a todas las culturas. «Yo he llegado a conocer a misioneros que en su día hicieron el juramento» que desde el siglo XVIII se exigía a quienes se dirigían a Oriente de no celebrar cultos en honor de los antepasados. Habla el dominico Miguel Ángel San Román, colaborador de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, que ha estado 41 años en Taiwán. «Eso te cortaba las alas, pues todo se hacía como en Occidente para evitar problemas».

La prohibición cesó en 1939. Pero no la reticencia. «Se había formado a misioneros y fieles en tener mucho cuidado con esas supuestas supersticiones, y durante décadas las han rechazado». Aunque se van abriendo paso y «en bastantes diócesis y parroquias se celebra una Misa por el año nuevo chino y una oración por los antepasados en un altar para ello, en otras aún no». En Vietnam, los obispos han publicado hace poco unas orientaciones sobre cómo abordar esta cuestión.

Un Evangelio occidentalizado

San Román acaba de publicar el libro *Formosa, campo de Dios* (San Esteban Editorial). Cuenta la historia de la misión en Taiwán, llevada a cabo por españoles de la Orden de Predicadores hasta que, en 1950, empezaron a llegar otros misioneros expulsados de la China continental por el comunismo.

«La prohibición de los ritos chinos te cortaba las alas»

▼ La controversia sobre la incorporación a la liturgia de ritos de culto a los antepasados marcó la evangelización de Asia hasta hace poco. Las distintas órdenes fueron desarrollando respuestas variadas sobre cómo dialogar con una cultura a veces «resistente» al Evangelio

En entrevista con *Alfa y Omega*, lamenta que «la controversia de los ritos aún se presenta como una lucha de buenos y malos» entre los jesuitas, que promovieron la adaptación a la liturgia del culto a los antepasados; y su congregación o los franciscanos, que se opusieron. En su opinión, en ambas partes hubo mucha labor buena y «comportamientos impropios». Sí es cierto —reconoce— que en gran medida «la Iglesia ha evangelizado al tiempo que occidentalizaba. El Papa nos está exhortando a meditar el Evangelio para quedarnos con la médula y llevar

eso, no un Evangelio occidentalizado».

Desde la Compañía de Jesús, Roberto Villasante, también exmisionero en Taiwán y otros países asiáticos, añade otro matiz: los mismos jesuitas se dividieron sobre la opción de Matteo Ricci (1552-1610) por esta forma de inculturación. El también sinólogo disiente de cierta tendencia a presentarlo como icono de la inculturación y el multiculturalismo: «Alguien con el Concilio de Trento en la cabeza no encaja en esa imagen. Él deseaba que todos los chinos se bautizaran. Y en sus cartas se ve que no le gustaba mucho el tema de

los ritos. Creía que era algo transitorio que había que educar con paciencia. Él lo hacía, disuadiendo a los fieles de que en las tablillas ante las que rezaban no estaba el alma de su pariente», sino que estas eran una forma de orar por él.

«Experiencia piloto pionera»

Esta apuesta, junto con la de establecer un diálogo cultural con la elite confuciana, es fruto de lo que Villasante denomina la «experiencia piloto pionera» de los jesuitas al llegar a China, donde fueron los únicos misioneros durante 50 años. Hasta entonces, en las misiones se utilizaba la lengua del país que enviaba a los misioneros, que un local aprendía y traducía. La experiencia de san Francisco Javier en Japón lo cambió todo. Como su traductor utilizaba la expresión «el gran sol» para referirse a Dios, al santo le preocupaba «que la idea de Dios a la que habían asentido los conversos no coincidiera con la que él quería transmitir».

Con esta vivencia en mente, al llegar a China los jesuitas adoptaron el idioma y conocieron la cultura. Y Ricci «vio que era imprescindible establecer unos rudimentos teológicos», un marco de referencia con las categorías necesarias para que cuando después se hablara de Cristo, esto «significara algo» y el Evangelio echara raíces.

Lo que ocurrió, sin embargo, fue que el rechazo de otros misioneros a los ritos chinos por considerarlos sincretistas fue percibido en China como desprecio. En una sociedad que valora mucho la armonía, también «escandalizó la división entre los cristianos». El

Tomás Blázquez O.P.



El dominico Tomás Blázquez preside la ceremonia por los difuntos católicos en el año nuevo chino, en Kaohsiung (Taiwán)

Asia espera a Francisco

La evangelización de Asia ha sido una inquietud para los Papas. San Juan Pablo II la consideró un desafío para el tercer milenio. Francisco ya ha visitado cinco países de Extremo Oriente, y el martes 19 emprende su cuarto viaje a esta región, que lo llevará a Tailandia y Japón. Desde el país del sol naciente, el jesuita Juan Catert explica que el tocayo del Santo Padre, san Francisco de Asís, «es el santo más popular por ser amigo de la naturaleza, de los animales». El misionero ve en esta simpatía hacia el italiano la influencia del sintoísmo, la religión nativa del país, que es de corte animista. «Y lo utilizamos para evangelizar. Yo, por ejemplo, he escrito varios libros sobre él». De Tailandia, el también jesuita Roberto Villasante subraya cómo a diferencia de los países colindantes es un país bastante anticomunista y liberal. «Allí se ha valorado la religión siempre. Sobre todo el budismo, pero las demás también. Aunque no hay muchas conversiones».

conflicto fue escalando, hasta la prohibición eclesial de los ritos en 1704 y del cristianismo en China en 1724.

La inculturación de la cercanía

Las misiones dominicas en China y en Taiwán, en cambio, no se caracterizaron por el diálogo cultural o la inculturación, más allá del uso de la música con una población muy sensible a este arte, y que «hoy sigue cantando, traducidas, canciones religiosas españolas», explica San Román. El principal rasgo de sus misiones fue «una gran cercanía y convivencia. Así, los *narizotas*, como nos llamaban al principio, nos convertíamos en amigos y podíamos predicar». Cita al padre Juan Beovide, que a comienzos del siglo XX vivió muy austeramente «como uno más».

«Diez años antes de morir, un ictus lo dejó postrado. Y siguió siendo párroco». Un catequista lo llevaba a cuestras a impartir los sacramentos. «El pueblo que ve eso va a acoger todo lo que diga ese hombre», subraya el dominico.

En la isla, Villasante ha constatado cómo las comunidades católicas «guardan la memoria de sus misioneros, gente santa, entregada, en la que apreciaban también algo que ellos no tienen: una cultura cristiana que antes en Europa se aprendía por mimesis». Son –añade– comunidades muy vivas, en las

que «todos los fieles están implicados y se leen los textos de los Papas».

Pero apenas llegan al 2 % de la población. El jesuita reconoce que algunas culturas asiáticas son bastante

resistentes al Evangelio. Se trata de civilizaciones –explica– con un desarrollo intelectual alto y con religiones de corte filosófico; pero que, a la vez, conviven con rasgos más

primitivos, de una religiosidad «muy sincrética y clientelar». Su mentalidad ha contagiado a «algunas teologías asiáticas, que han cuestionado la

«Hay gestos de otras culturas que se pueden incorporar».

Pero no es el fin último, subraya el jesuita Roberto Villasante. «Lo absoluto es la transmisión de la fe»

mediación única y universal de Cristo porque afirmar la encarnación, ocurrida en un sitio concreto», se puede percibir como un desprecio a culturas más ricas y antiguas.

La línea que marca hasta dónde llegar en la inculturación por salvar esta distancia –añade el jesuita– «es muy porosa». «Hay gestos, como quemar palitos de incienso en vez de usar incensario, que se pueden incorporar» con un significado católico. Pero no es el fin último, y si bien los misioneros deben respetar y adaptarse a las culturas, «el cristianismo no ha dialogado con todos los elementos de todas ellas», recuerda. «A veces, se tiende a poner como absoluto la inculturación y la multiculturalidad; cuando lo absoluto debería ser la transmisión de la fe».



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

Esta **Misa** es por ti,
por ellos y por él

Tú puedes **sostener a sacerdotes** en países de necesidad.
Te lo agradecerán con una misa **por tus intenciones**.

Solicita una Misa:

ofreceunamisa.org | 91 725 92 12

Bco. Santander: ES20 0049 1806 9121 1063 6317

FUNDACIÓN
PONTIFICIA

El santo de la radio

Cristina Sánchez Aguilar

Cuando esta periodista pregunta por qué el padre Gago es *santo*, no una ni dos personas se echan a llorar al recordarle. «Irradiaba luz por donde pasaba. Veíamos en él algo muy especial y, de alguna manera, sobrenatural, que trascendía». Así lo define la periodista Elsa González, ex-presidenta de FAPE, que coincidió con él en los pasillos de la Cadena COPE y que ahora colabora en la asociación que busca rescatar la memoria del padre Gago y trabaja en la futura causa de beatificación de este «santo de la radio», como se refería a él Luis del Olmo. «Nos hizo a todos mejores, y no solo a través de su presencia en la radio», asegura González. «Fue la referencia más cercana que yo había tenido de Dios en mi vida. Comprendí lo que era la encarnación del Amor de Dios al conocerle», añade el periodista Antonio García Barbeito.

José Luis Gago, el fraile dominico que tuvo la gran revelación de unir a las desperdigadas radios de parroquias en una gran Cadena de Ondas Populares, y que se convirtió después en su director general, nunca caminó por los pasillos con superioridad. Al revés, «siempre pasaba desapercibido, como si fuera el último de los trabajadores de la radio», recuerda Eva Fernández, actual corresponsal de la cadena radiofónica en el Vaticano. «Llamaba la atención –continúa la también colaboradora de este semanario– cómo te preguntaba siempre qué tal estabas, qué tal tu familia... y tenía un gran interés por los recién llegados. Se aprendía los nombres de los becarios, les alentaba para mejorar su trabajo, siempre con delicadeza. Era un hombre de Dios», y lo confirman compañeros creyentes y no creyentes.

Con un gran sentido del humor, el comunicador Carlos Herrera recuerda cómo «elaboró la homilía de mi boda utilizando letras de coplas, desde Marifé de Triana a Juanita Reina». «Era un ser humano incomparable. Le añoro mucho», asegura.

José Luis Gago, fraile dominico y periodista, fue prior de la comunidad dominica de Valladolid, profesor de Ética, director *Pueblo de Dios* de TVE y, en COPE, jefe de programas, consejero, director general y director del área socioreligiosa hasta el año 2000. Fallecido en 2012, una asociación busca rescatar su memoria y trabaja en la futura causa de beatificación.

La enfermedad silenciosa

El dominico emprendedor supo mantener el equilibrio entre la audiencia y la publicidad de una gran empresa y el objetivo evangelizador. Amante de la información, «con una noticia se ilusionaba, vivía de verdad el periodismo y es un ejemplo de cómo se puede afrontar esta profesión como un santo», recalca Elsa González.

Su luminosa etapa profesional vino seguida de una luz distinta, pero no menos brillante. La del dolor ofrecido. «La última fase de su vida tuvo una enfermedad muy cruel, un mieloma múltiple que le duró cuatro años, hasta que falleció. Fue en esa enfermedad cuando puso de manifiesto un testimonio tan grande de fe que, si ya la opinión que generaba a su alrededor era la que era, aquello lo multiplicó. Fue un verdadero espectáculo», asegura su sobrino, Raúl Posadas Gago, uno de los impulsores de la asociación que quiere dar a conocer a toda la Iglesia la memoria del fraile dominico.

«Su cáncer fue uno de los más dolorosos, te carcome todo el cuerpo. Pues bien, su actitud hasta un segundo antes de fallecer fue de una ale-

Raúl Posadas Gago



gría desbordante y contagiosa», recuerda su sobrino. De hecho, fray Manuel González, dominico del mismo convento que el padre Gago, afirma que fue «una suerte acompañarle en los momentos de su enfermedad, porque fue una continuada cátedra de predicación».

«Yo he sido testigo de esto», afirma rotundamente Raúl Posadas. Y recuerda una anécdota sorprendente: «Dos días antes de fallecer estaba ya inconsciente. Vinieron al hospital dos sobrinas suyas, de 20 años, y subieron a ver a la habitación al tío Bis –como le llamaban en el ámbito familiar–. Nada más verle rompieron a llorar, mientras le susurraban que se iba al cielo con la abuela. En ese momento despertó, las cogió del brazo y les pidió que no llorasen, todo en medio de una tremenda alegría. Después volvió a quedarse inconsciente».

Fama de santidad

«A los pocos días de su fallecimiento, ya hubo gente que se puso en contacto con nosotros, con gente de su entorno, para pedir objetos personales del padre». Con este caldo de cultivo, una serie de personas empezaron a organizar iniciativas para hacer perdurar su memoria. «Se montó una página web alrededor de su persona, se escribieron testimonios y semblanzas...», explica Posadas. Hasta que, en 2017, se hace la primera consulta al cardenal Blázquez, en calidad de obispo de la diócesis de Valladolid, donde falleció el religioso. El presidente de la Conferencia Episcopal, que le conoció durante su última etapa, la de la enfermedad, sugirió que «empezásemos a salvaguardar testimonios de personas que le conocieron». Y así su sobrino, archivero y tesorero de la asociación, junto a varios periodistas como Rafael Ortega, presidente de la UCIPE; Elsa González; Francisco Temprano Pascual, director de Producción Propia de RTVCyL; Pedro Antonio Martín Marín, abogado y presidente de la Fundación COPE, o Julián del Olmo, exdirector de *Pueblo de Dios*, comenzaron a recopilar testimonios sobre las virtudes del padre Gago, de cara a abrir la causa de canonización.

Como dijo fray Javier Carballo en la homilía de su funeral, el 24 de diciembre de 2012, «sabía que la Luz no le pertenecía, sino que uno debe tratar, sencillamente, de transparentarla y ofrecérsela limpia a Dios y a los demás».

Raúl Berzosa, pintor de cámara del Vaticano

▼ Tiene tantos pedidos que el pintor malagueño se ha convertido en una especie de *pintor de cámara* del Vaticano. El último encargo desde la Santa Sede ha sido de dos obras para celebrar el 50 aniversario de la ordenación sacerdotal del Papa Francisco. Las pinturas, convertidas en sellos, se han publicado oficialmente hace diez días

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

En una fecha tan señalada para el Papa Francisco como es el 50 aniversario de su ordenación sacerdotal –que celebra el 13 de diciembre–, el Vaticano ha decidido contar con el pintor español Raúl Berzosa para homenajear al Pontífice. A través de su Oficina Filatélica y Numismática, hace meses le encargó dos cuadros y el lunes 4 de noviembre se publicaron convertidos en sellos.

El pintor define el encargo como «muy importante» para su carrera artística, y considera un «honor» y un «orgullo» que desde el Vaticano «se acuerden de un pintor de Málaga para representar este importante aniversario del Papa». Asimismo, Berzosa habla de «gran responsabilidad, ya que son obras que, al convertirse en sellos y a través de las redes sociales, pasan al gran público».

Al comenzar el trabajo «entendí rápidamente que había que representar la juventud y la madurez» de Bergoglio, explica el artista a *Alfa y Omega*. Consultó entonces la biografía de

Francisco, desconocida para él, y con la ayuda de un archivo fotográfico pudo realizar el boceto de las obras.

50 años de diferencia

En la primera pintura, *Joven Bergoglio*, destaca la «alegría, ya que en el tercer domingo de Adviento –conocido como domingo *gaudete*– fue ordenado sacerdote», y los «colores azulados son en referencia a Argentina». Por detrás, aparece la basílica de San José de Flores. Delante de su puerta paseaba un joven Bergoglio el 21 de septiembre de 1953 cuando «entró para confesarse. En ese momento, sintió que Dios le llamaba y salió con la convicción de que tenía que ser sacerdote». En la parte derecha de la composición, Berzosa ha pintado a la Virgen Desatanudos, «una de las grandes devociones» que Bergoglio «conoció en un viaje a Alemania» y que él «introdujo en Buenos Aires».

La segunda pintura, que se titula *Papa Francisco* y donde Bergoglio ya aparece como Pontífice, está dedicada a la misericordia. «Representa a Francisco de forma frontal bendiciendo al especta-

dor. Junto a él aparecen el Cristo de la Misericordia, que es otra de sus grandes devociones, y la basílica de San Pedro del Vaticano. En general, predominan los colores ocres y blancos, que son los propios del Vaticano», explica.

Otros encargos

No es la primera vez que la Santa Sede «me encarga una obra para conmemorar una efeméride del Papa Francisco. En el año 2016, confiaron en mí para realizar la pintura que celebraba su 80º cumpleaños». Entonces, pudo conocer al sucesor de Pedro. Fue en la audiencia general del 14 de diciembre de 2016, junto al director de la Oficina Filatélica y Numismática del Vaticano. «Con el aula Pablo VI totalmente abarrotada, pude explicarle con todo lujo de detalles lo que había querido plasmar. El Papa Francisco escuchó atentamente y, al final, me dijo: “Felicidades, me gusta mucho, está muy pensada”», asegura

el artista, que en esta ocasión espera que se pueda repetir el encuentro y conocer la opinión de Bergoglio.

A juzgar por la cantidad de trabajos que le han encargado, Raúl Berzosa se habría convertido en una especie de *pintor de cámara* del Vaticano. Para tan insigne cliente, el artista malagueño también ha pintado a san Pablo VI, san Juan Pablo II o Benedicto XVI, y algunas de sus obras han servido para ilustrar numerosos libretos de las ceremonias en San Pedro, o para poner imagen a algunas de las publicaciones en los diferentes canales de información de la Santa Sede. «Tanto como pintor como católico, supone una auténtica satisfacción. Cuando comencé en este mundo del arte sacro, nunca imaginé que mis obras podrían llegar a un lugar como el Vaticano». Allí, explica el pintor nacido en Málaga

en abril de 1979, «hay obras de los grandes maestros de la historia del arte».

Pero más allá del Vaticano, el lienzo de Raúl Berzosa es el mundo. Ahora trabaja, por ejemplo, en la decoración pictórica de la iglesia de Santa María Reina de la Familia, en Guatemala, o en un proyecto para los jesuitas de Estados Unidos, representando a varios

santos de la Compañía. «En un mundo donde la fealdad nos rodea, intento crear belleza y poner mi pintura al servicio del Señor. Intento hacer obras que sirvan a las personas. No se trata solo de crear algo agradable a la vista, sino de que llegue al alma del que lo ve, es decir, que la pintura transmita al espectador y, al mismo, tiempo sea herramienta para la fe», concluye Berzosa.



Fotos: Raúl Berzosa

Acerca Comunicación



Una de las salas de la exposición, en el madrileño Palacio de Gaviria

El Palacio de Gaviria

acoge hasta el 12 de abril de Madrid la exposición *Brueghel. Maravillas del arte flamenco*, patrocinada por la Fondazione Terzo Pilastro-Internazionale y organizada por Arthemisia España en colaboración con la sociedad Poema, con Sergio Gaddi como comisario. Después de exhibirse en Roma, París, Tel Aviv y Tokio, entre otras ciudades, la muestra sobre la gran familia de pintores flamencos ha llegado a la capital de España derramando a su paso flores de bodegones y precedida por la música de las bodas flamencas que los Brueghel pintaron

El humanismo y el arte de los Brueghel

Fotos: cortesía Arthemisia España

*Siete actos de piedad, Pieter Brueghel el Joven (1616)**Los siete pecados capitales, El Bosco***Ricardo Ruiz de la Serna**

Los cuadros que se exhiben en el madrileño Palacio de Gaviria nos permiten recorrer, a través de la mirada de ilustres pintores flamencos, la tradición que va desde el otoño de la Edad Media –tomemos la célebre expresión del humanista holandés Johan Huizinga– hasta los albores del arte del siglo XVIII ya con la modernidad al alcance de la mano. Al visitante lo reciben nada menos que *Los siete pecados capitales* de El Bosco y el *Descanso*

en la huida a Egipto de Gerard David (1460-1523), dos bellísimas piezas del arte gótico tardío que nos indican de dónde parte la tradición familiar de los Brueghel.

Si los Brueghel se hubieran dedicado a la banca, hubiesen sido los Fugger, los famosos banqueros de los emperadores y reyes de Europa. Este linaje de artistas comenzó con Pieter Brueghel el Viejo (1525-1569), y se prolongó en su primogénito Pieter Brueghel el Joven (1564-1637) y en su hermano Jan Brueghel el Viejo (1568-1625) o Jan de

Terciopelo –así lo apodaron sus contemporáneos por la delicadeza de sus pinturas–, que fue padre a su vez de Jan Brueghel el Joven (1601-1678) y de Ambrosius Brueghel (1617-1675). La saga familiar se cierra con Abraham Brueghel (1631-1690), hijo de Jan el Joven.

Del iniciador de la tradición familiar, Pieter el Viejo, nos cuenta Karel van Mandel en el opúsculo *Vidas de pintores flamencos, holandeses y alemanes*, publicado hace unos años por la editorial Casimiro Libros, que «a natura-

leza hizo una elección especialmente acertada el día que fue a escoger –entre los campesinos de un oscuro pueblo barbanzón– al humorista Pieter Brueghel para hacer de él el pintor de los aldeanos».

Pecado y salvación

En efecto, nuestro patriarca familiar estaba muy influido por el pensamiento humanista de Erasmo de Rotterdam (1466-1536) y de santo Tomás Moro (1478-1535). En su pintura encontramos la preocupación por el pecado y la salvación que tanto

inquietaba a Hieronymus Bosch, El Bosco (1450-1516), pero también cierto humor que nos recuerda al *Elogio de la locura* (1511) de Erasmo. En las celebraciones de las bodas y las fiestas campesinas nos reconciliamos con el mundo –¿cómo no alegrarse con estos felices campesinos que bailan y comen?– al tiempo que vamos observando, gracias al detalle de su pincel, las formas de la vida y el espíritu en los Países Bajos del siglo XVI. Frente al temor al pecado, este Brueghel salva la condición humana y abra-



(ca. 1500-1510)



La Resurrección, Pieter Brueghel el Viejo (1563)

za el mundo. Si El Bosco nos advierte de la tentación del mal –«pintor en desvelo» lo llamó Rafael Alberti–, nuestro Brueghel nos recuerda que el ser humano también es capaz del bien y está llamado a la felicidad. Esto se transmitirá a los continuadores de la estirpe.

Así, donde El Bosco pinta *Los siete pecados capitales* (c. 1500-1510), Pieter Brueghel el Joven nos dejará *Los siete actos de piedad* (1616), que bien podrían llamarse, como hace la Iglesia, las siete obras de misericordia, que aquí se re-

fieren a las corporales: visitar a los enfermos, dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, dar posada al peregrino, vestir al desnudo, visitar a los presos y enterrar a los difuntos.

Ese mismo optimismo se manifiesta en *La Resurrección* (1563) de Pieter Brueghel el Viejo que la exposición nos trae para admiración del visitante. Estos soldados han quedado para vigilar la tumba de Jesús mientras llegan las mujeres a descubrir que no han de buscar entre los muertos al que vive. El Cristo

resucitado emerge triunfante de la oscuridad del sepulcro e ilumina la parte superior de la escena con una aureola que rasga la tiniebla.

Caducidad de lo terreno

Esta exposición es pródiga en bodegones que evocan la caducidad y la vanidad del mundo, pero no desde la tristeza de nuestro tiempo, sino desde la mirada sobrenatural que el tiempo de los Brueghel alentaba. Estos cuadros rebosantes de colores florales representan, a un tiempo, la pureza de la Virgen y la tran-

sitoriedad del mundo. Todo pasa, sí, pero no estamos llamados a la muerte, sino a la vida eterna. Uno puede contemplar las guirnaldas y los jarrones poblados de flores con la melancolía de Baudelaire o con la confianza de Erasmo, que era la mirada de los Brueghel.

En un tiempo en que Europa se pregunta por su identidad y busca su camino hacia el futuro, estos cuadros nos sirven de brújula y mapa

hacia un modo de vida que no condena el mundo, sino que lo redime, y que no mal-

dice la condición humana, sino que la abraza como el mismo Cristo al hacerse hombre igual en todo a nosotros, salvo en el pecado. Sin embargo, es ese pecado el que resulta derrotado junto a la muerte en el se-

pulcro vacío y ahí está nada menos que Brueghel el Viejo, para darle forma con sus pinceles.

Pueden ver esta exposición hasta el 12 de abril de 2020. No dejen de visitarla.

Tribuna

Los manuscritos del mar Muerto

▼ Desde su hallazgo, los manuscritos del mar Muerto han sido objeto de especulación y de una buena dosis de ficción. Su presencia en los medios de comunicación no ha cesado siete décadas después de su descubrimiento, con afirmaciones sensacionalistas como que Jesús formó parte de la comunidad de Qumrán, que Juan Bautista era el líder del grupo o que el Vaticano oculta manuscritos que cambiarían la historia del cristianismo

y comenzó un proceso de persecución hacia los judíos. Los hombres de Qumrán, autores de los manuscritos, convencidos de que tenían que prepararse para el final y que la llegada de los romanos era cuestión de tiempo, escondieron los rollos que formaban su gran biblioteca en vasijas que ocultaron en las grutas que rodeaban la zona escarpada del desierto, a unos metros de la ribera del mar Muerto.

Entre los 800 manuscritos encontrados por los arqueólogos hay tres tipos de escritos. Los textos bíblicos, toda la Biblia hebrea, básicamente el Antiguo Testamento cristiano. Los textos parabíblicos, más de 200 manuscritos que contienen comentarios a los textos bíblicos (*pescharim*, *midrasim*, *targumim*...) y una gran colección de textos apócrifos del Antiguo Testamento. Los textos extrabíblicos, una serie de obras de carácter legal, histórico y litúrgico que describen quiénes eran, legislan la vida del grupo y organizan la comunidad.

Los manuscritos del mar Muerto reflejan el contexto social, político y religioso que se vivía en la ciudad de Jerusalén en el siglo I. El Documento de Damasco, la Regla de la Comunidad, el Rollo del Templo, el 4QMMT y otros textos extrabíblicos, describen la situación en la que se encontraba el judaísmo en tiempos de Jesús. A través de ellos conocemos los grupos que habían surgido en un judaísmo dividido y descubrimos las razones que llevaron a los romanos a iniciar un proceso de persecución hacia los judíos. El Nuevo Testamento alude de manera superficial a la situación que se vivía en el entorno del templo y nombra a grupos como los fariseos, saduceos, escribas, celotas o sicarios... No olvidemos que la intención de los evangelistas no era contar la historia de lo que estaba pasando, sino anunciar la buena noticia del mensaje de Jesús.

Desde su hallazgo, los manuscritos del mar Muerto han sido objeto de especulación y de una buena dosis de ficción. Su presencia en los medios de comunicación no ha cesado siete décadas después de su descubrimiento. Afirmaciones sensacionalistas como que Jesús formó parte de la comunidad de Qumrán, que Juan Bautista era el líder del grupo, que el Vaticano oculta unos manuscritos que cambiarían la historia de los orígenes del cristianismo... Nada más lejos de la realidad. El mensaje de apertura que Jesús transmite a sus discípulos contrasta con la mentalidad cerrada del grupo del desierto. La interpretación de la ley que hace Jesús se opone a la lectura literal que se hace en los rollos. Ojalá el Vaticano tuviera alguno de los 800 manuscritos que hoy se custodian en las cámaras acorazadas del Museo del Libro, en Jerusalén.

Jaime Vázquez Allegue

Profesor en el CESAG
Universidad Pontificia Comillas



diendo. A mediados de los años 50, se habían encontrado más de 800 manuscritos, en su mayoría pergaminos, y algunos papiros. Aunque buena parte de ellos estaban fragmentados y deteriorados, otros se habían conservado casi íntegros.

La comunidad de Qumrán

Unas décadas antes del nacimiento de Jesús, un grupo de judíos que se decían fieles a la tradición mosaica y se denominaban los hijos de la luz, rompieron con el judaísmo institucional del templo de Jerusalén, convencidos de que las injerencias helenistas primero, y romanas después, traicionaban la tradición de sus antepasados –modificación del calendario, alteración de las normas de pureza, revisión de los rituales religiosos...-. Aquellos judíos ortodoxos, varones procedentes del movimiento esenio, decidieron abandonar Jerusalén y retirarse al desierto, a la región de Qumrán, a orillas del mar Muerto, y fundar allí una comunidad dedicada a la oración y al estudio de la Biblia.

En el año 70 d. C., el Ejército romano destruyó el templo de Jerusalén

una gruta en la que había unos pergaminos con

El descubrimiento de los manuscritos del mar Muerto tuvo lugar en 1947 y está considerado el hallazgo arqueológico más importante del siglo XX. Como sucede con los grandes descubrimientos, fue fruto de la casualidad. Unos jóvenes pastores beduinos intentando recuperar una cabra extraviada, se toparon con

letras hebreas de tiempos de Herodes (siglos I a. C. – I d. C.), del tiempo de Jesús. Tras el hallazgo de aquella primera gruta, varias campañas arqueológicas localizaron hasta once cuevas con manuscritos y otras 56 con otros objetos. El dominico Roland de Vaux fue uno de los primeros directores de las campañas que se fueron suce-



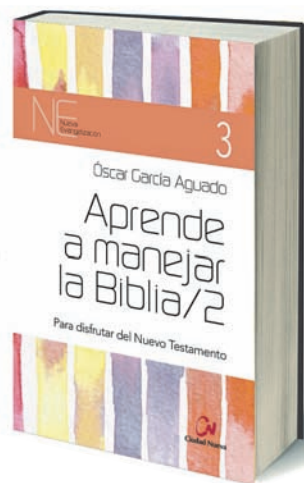
Libros
Manuel Bru

Para disfrutar del Nuevo Testamento

Título: Aprender a manejar la Biblia/2. Para disfrutar del Nuevo Testamento

Autor: Óscar García Aguado

Editorial: Ciudad Nueva



Uno se da cuenta de que **el Nuevo Testamento lo es todo para el cristiano.** Si busca a Cristo, o la verdadera misión de la Iglesia, o la sabiduría más sublime, habrá de buscar en el Nuevo Testamento



Qué buena propuesta la que revela este libro: *Para disfrutar del Nuevo Testamento*. Completa al primero en esta colección del mismo autor, Óscar García Aguado, «Aprender a manejar la Biblia». Si en aquel nos adentrábamos especialmente en el Antiguo Testamento, en este nos metemos de lleno en el conocimiento vital del Nuevo Testamento. Conocerlo es ya un desafío, pero aprender a disfrutar de él supone dar un paso más. Estos dos libros constituyen un vademécum utilísimo, especialmente para el evangelizador, para el discípulo-misionero, aquel que en el encuentro con sus contemporáneos lleva bajo el brazo, pero sobre todo grabado a fuego en su mente y en su corazón, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, para poder ser de verdad testigo de Jesucristo.

Dice la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* del Papa Francisco que «Cristo es el Evangelio eterno (Ap 4,6), y es el mismo ayer y hoy y para siempre (Hb 13,8), pero su riqueza y su hermosura son inagotables. [...] Él siempre puede, con su novedad, renovar nuestra vida y nuestra comunidad y, aunque atravesase épocas oscuras y debilidades eclesiales, la propuesta cristiana nunca envejece. Jesucristo también puede romper los esquemas aburridos en los cuales pretendemos encerrarlo y nos sorprende con su constante creatividad divina. Cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual».

Leyendo este texto de la hoja de ruta de la Iglesia de hoy, uno se da cuenta de que el Nuevo Testamento lo es todo para el cristiano. Si busca a Cristo, habrá de buscarlo en el Nuevo Testamento. Si busca la verdadera misión de la Iglesia, la sabiduría más sublime, renovar su vida de cabo a rabo, habrá de buscar en el Nuevo Testamento. Si tiene la sensación de haber encerrado a Cristo en las cuatro paredes de lo ya conocido y no pocas veces falsificado, habrá de buscarlo en el Nuevo Testamento. Si quiere volver a las fuentes de su ser, habrá de hacerlo en el Nuevo Testamento.

Con la lectura de este libro podemos adquirir los criterios para una lectura objetiva, estar alerta ante las interpretaciones falsas, saber distinguir entre Evangelio y evangelios, entender por qué son cuatro, cómo se formaron, dónde radica su fiabilidad histórica, conocer a fondo las claves de cada uno de ellos, conocer también las claves de Los Hechos de los Apóstoles, las cartas apostólicas, la Carta a los Hebreos o el libro del Apocalipsis. Y, como colofón, adentrarse de la mano de Nuevo Testamento en la espiritualidad bíblica, aquella que ha cambiado la vida de millones de personas, porque les ha llevado a Dios, a través de su Palabra Eterna.

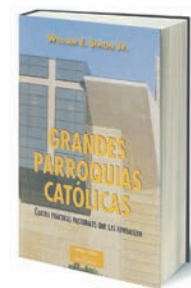
El autor, Óscar García Aguado, natural del madrileño barrio de San Blas y sacerdote diocesano de Madrid especializado en Teología Moral, al pasar por varias parroquias (en los barrios de Aluche y Vallecas), se dio cuenta de la necesidad de promover cursos bíblicos en la pastoral al constatar que, en muchos barrios, las sectas atraían a muchos con la propuesta de la enseñanza de la Biblia. Ahora es párroco de Virgen de los Llanos, arcipreste en el distrito de Las Águilas-Cuatro Vientos y viceconsiliario nacional de Manos Unidas. Y sigue promoviendo y dirigiendo cursos bíblicos, así como colaborando con la Delegación Episcopal de Catequesis de la archidiócesis de Madrid en la formación bíblica de los catequistas.

Sobrevivirán las parroquias que se renueven

Título: Grandes parroquias católicas

Autor: William E. Simon Jr.

Editorial: Biblioteca de Autores Cristianos (BAC)



Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

¿Por qué hay parroquias que crecen en número de fieles y en vivencia de la fe, y otras que no? Esta sencilla pregunta llevó a Bill Simon Jr. a realizar una macroencuesta a diócesis, líderes en el campo de la evangelización y agentes de pastoral de Estados Unidos que dio como resultado un elenco con las 244 parroquias más vibrantes de todo el país.

En un contexto que tiende a la concentración de diócesis y de parroquias, en el que las vocaciones disminuyen de manera paulatina, con economías apretadas e inercias pastorales cada vez menos sostenibles, el cambio de paradigma se hace más que necesario. Simon ha identificado cuatro características comunes a las parroquias más pujantes: un liderazgo compartido, un discipulado maduro y programado, una excelente y cuidada experiencia del domingo, y una evangelización explícita e intencional. *Grandes parroquias católicas* no es un libro solo para párrocos, es para todos aquellos laicos o sacerdotes que no se resignan a la inercia actual que aleja a muchos fieles de la Iglesia. La parroquia es el lugar donde tiene lugar en el siglo XXI la nueva evangelización, y solo las que se renueven podrán no solo sobrevivir, sino cumplir el mandato del Señor: «Id al fin del mundo y haced discípulos» (reseña completa en alfayomega.es).

De lo humano y lo divino

Muñoz Seca

Lo primero que sorprende en la obra teatral de Pedro Muñoz Seca –cuya causa de martirio acaba de llegar a Roma, junto con la de otros 43 mártires de la persecución religiosa de los años 30– es su extensión. Entre 1900 y 1936 escribió cerca de 300 obras de teatro. Y si a eso se añaden sus sainetes, entremeses y juguetes cómicos, géneros muy queridos por él, se comprende que la edición de sus obras completas de la editorial Fax, publicadas en 1947, se componga de siete tomos, con un total de 8.000 páginas. Estamos ante una fecundidad asombrosa que nos habla de la capacidad imaginativa del autor. Cuando alguien le dijo que con tal inspiración era fácil escribir tantas obras, respondió él que cada minuto de inspiración le requería cinco horas de trabajo. Porque eso es lo que fue Muñoz Seca: un trabajador infatigable, un destajista de la creación teatral.

Muñoz Seca era un incansable inventor de personajes y situaciones inverosímiles, retorciendo el lenguaje, produciendo retruécanos, equívocos y apellidos con sentido doble, todo ello con la simple finalidad de provocar la carcajada. Como dijo el político y periodista Delgado Barreto, «si no existiese Muñoz Seca, habría que inventarlo, porque su teatro elimina la pesadumbre y los sinsabores de la jornada, y cuando veo una obra suya, me siento más animoso para encarar la pelea que hay que encarar a diario».

Con tal maestría dominó el arte de hacer reír que está considerado el creador de todo un género humorístico, el astracán, que consiste en la búsqueda directa de la gracia, con el empleo de situaciones absurdas y disparatadas, de juegos de palabras y del recurso frecuente a un tipo humano, el *fresco*, un personaje que vive de los demás y que enlaza con el *pícaro* de la mejor narrativa española.

Pero si Pedro Muñoz Seca ha logrado ganar la inmortalidad teatral ha sido por haber alumbrado *La venganza de don Mendo*. A diferencia de las demás obras, en esta empleó dos años, hasta culminar una obra maestra del humor, la métrica, el verso y la carpintería teatral. Y lo prueba el hecho de que esté considerada como una de las cuatro obras más escenificadas de la historia del teatro español y la más representada del siglo XX. No solo lo ha sido en teatro, sino que ha saltado al cine y la televisión.

Mucho sufrió el autor del Puerto de Santa María con los críticos de la época, que le achacaban superficialidad. Pero como dijo Valle Inclán, «quítenle al teatro de Muñoz Seca el humor; desnúdenle de caricatura; arrebaténle su ingenio satírico y facilidad para la parodia, y seguirán ante un monumental autor de teatro».

Borja Cardelús y Muñoz-Seca

ABC

Billi (Awkwafina) en el centro con su familia, en un fotograma de la película *The farewell*

The farewell

En la vida, no todo es saber la verdad



Cine
Juan Orellana

Tras pasar por los festivales de Sundance y Valladolid nos llega esta cinta que conoció antes una versión radiofónica y que fue aclamada por el público y la crítica tras su estreno en Estados Unidos. También se hizo con el premio del público en

otros festivales como los de Detroit, Atlanta o Los Ángeles.

Billi (Awkwafina) es una veinteañera escritora china que vive en Nueva York con sus padres desde pequeña –es en realidad un trasunto de la propia directora-. Tiene familia también en Japón, pero su querida abuela Nai Nai (Zhao Shuzhen) vive en China. Un día, la hermana de Nai Nai les comunica que la abuela tiene un cáncer y le queda muy poco de vida, pero que ella ni siquiera sabe que está enferma. De-

ciden inventarse una surrealista excusa para viajar todos a China y poder estar juntos con Nai Nai antes de que muera: precipitar la boda de un nieto suyo que solo lleva tres meses con su novia. Pero Billi está en desacuerdo; considera que deben decirle la verdad a su abuela y que sea consciente de que va a morir de forma inminente.

El tema de la muerte y la enfermedad ha sido profusamente tratado en el cine contemporáneo y desde diversas perspectivas. A menudo es el pro-

tagonista el que sabe que va a morir y deja establecido un plan para sus seres queridos. Recordemos, a modo de ejemplos, la danesa *Después de la boda* (2006) o la española *Mi vida sin mí* (2003). También el tema de la dignidad de la muerte se trataba con enorme sensibilidad en películas como la japonesa *Despedidas* (2008) o la británica *Nunca es demasiado tarde* (2013). La película que hoy nos ocupa se acerca al tema desde una perspectiva diferente, y parte de experiencias biográficas de la propia directora, Lulu Wang, y de su abuela, que finalmente no murió como pronosticaron los médicos. Por su parte, la directora de fotografía del filme, la barcelonesa Anna Franquesa Solano, se inspiró para hacer su trabajo en la maravillosa película sobre la familia y la muerte *Still Walking*, del maestro nipón Hirokazu Koreeda (2008). Hay que añadir que el compositor Alex Weston nos brinda una emotiva banda sonora.

Dos culturas muy diferentes

La directora y guionista del filme, Lulu Wang, es china de nacimiento, aunque afincada en Estados Unidos desde muy joven. A través de esta hermosa película pone en contacto dos culturas muy diferentes, con escalas de valores muy diversas, y con formas distintas de entender la muerte. La cinta habla en realidad de la unidad de la familia, de los lazos de afecto y de la importancia de saberse acompañados. Frente a una mentalidad racionalista –«la abuela tiene que saber»– Billi va descubriendo que hay otras formas de llegar a la verdad que tienen que ver con los afectos y el corazón. La película, de soslayo, también toca cuestiones como el desarraigo de los inmigrantes de segunda generación, los problemas de comunicación entre las personas y los problemas de la multiculturalidad. El tono del filme combina el drama y el humor con elegancia y sutileza. Una película entrañable y deliciosa.

Programación de TRECE

Del 14 al 20 de noviembre (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 14 de noviembre	Viernes 15 de noviembre	Sábado 16 de noviembre	Domingo 17 de noviembre	Lunes 18 de noviembre	Martes 19 de noviembre	Miércoles 20 de noviembre
10:57 Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:10. Misioneros por el Mundo (Rd.) (+ 7)	08:10. El lado bueno de las cosas (Rd.) (TP)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:30. Audiencia General (TP)
11:45. Rex (+ 12)	11:45. Rex (+ 12)	10:20. Tú eres misión (Rd.) (+ 7)	09:20. Perseguidos, pero no olvidados (Redifusión)	11:45. Rex (+ 12)	11:45. Rex (+ 12)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
13:05. Rex (+ 12)	13:05. Rex (+ 12)	10:55. Palabra de vida y Santa Misa.	09:55. Palabra de vida y Santa Misa. Jornada Mundial de los Pobres	13:05. Rex (+ 12)	13:05. Rex (+ 12)	11:45. Rex (+ 12)
15:00. Sesión doble, Gallipoli (+ 16)	15:00. Sesión doble, Odio en las entrañas (+ 12)	11:45. El secreto de la pirámide (TP)	13:05. Periferias (redifusión) (+ 7)	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble	13:05. Rex (+ 12)
17:05. Sesión doble, Ataque Fuerza Z (+ 7)	17:05. Sesión doble, Aeropuerto: SOS, vuelo secuestrado (TP)	13:45. Crónica de Roma (Rd.) (+ 7)	13:50. Misioneros por el mundo (redifusión) (+ 7)	17:05. Sesión doble	17:05. Sesión doble	15:00. Sesión doble
18:40. Cine western, Forajidos en Carson City (+7)	18:50. Cine western, Río de pólvora (+ 7)	14:30. Al día	14:30. Al día	18:00. Cine western	17:50. Cine western	17:05. Sesión doble
00:30. Periferias (TP)	22:00. El lado bueno de las cosas (+ 7)	15:00. Cortocircuito (TP)	15:00. Manolo, la nuit (+12)	00:30. Misioneros por el mundo (+ 7)	00:30. Perseguidos pero no olvidados (+ 7)	18:00. Presentación y cine western
01:15. Teletienda	22:35. Fe en el cine: La poderosa sierva de Dios (TP)	16:40. ET (TP)	16:35. Paris bien vale una moza (+12)	01:15. Teletienda	01:15. Teletienda	00:30. Crónica de Roma
	01:30. Tú eres misión (+ 7)	18:50. El jinete púrpura (+7)	18:20. Los 100 rifles (+ 7)			01:15. Teletienda
	02:10. Cine, Sol rojo (TP)	20:35. El precio de la ley (TP)	20:15. Bandolero (+12)			
	04:15. Cine, Soldado azul (TP)	22:15. Rambo: Acorralado -parte II- (+ 18)	22:10. Rambo III (+ 18)			
		23:40. Más allá del valor (+ 12)				
		01:30. El cuarto ángel (+18)				

A diario:

● 08:00. Teletienda ● 10:55. (X-J-V) Al día, avance informativo (TP) ● 13:00. (L-M) Al día, avance informativo (TP) ● 13:40. La Lupa de la mañana (TP) ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel

Centro Juvenil Don Bosco de Villamuriel del Cerrato



Encuentro por los Derechos de la Infancia celebrado en Palencia, en noviembre del año pasado

María Martínez López

Este sábado, unos 500 chicos de toda Castilla y León se reunirán en Valladolid para aprender más sobre los derechos que tienen todos los niños. El Encuentro por los Derechos de la Infancia lo organizan los centros juveniles de los salesianos, el Movimiento Scout Católico y Cruz Roja, y se celebra desde hace tiempo. Pero este año es especial porque el 20 de noviembre se cumplen 30 años desde que se aprobó la Convención de los Derechos del Niño.

Más protección para los más pequeños

Los niños tienen casi todos los derechos de los adultos, menos algunos para los que hay que ser mayor, como votar. Pero, después de aprobarse la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948, en las Naciones Unidas se dieron cuenta de que hacía falta subrayar de forma especial los derechos de los niños, por dos motivos: al ser pequeños necesitan más protección, y

además los niños necesitan algunas cosas que para los adultos no son tan importantes.

¿Cuáles son algunos de estos derechos? «Tener padres que lo cuiden y un hogar, comer todos los días, poder ir al colegio...». Nos lo explica Marcos, un niño de Villamuriel del Cerrato (Palencia) que está a punto de cumplir 11 años y ya ha participado varias veces en estos encuentros. «Tam-

bién jugar es un derecho, porque así nos relacionamos con otros niños. No podemos estar todo el día en casa aburridos» o en el colegio, porque para los niños jugar es otra forma de aprender y es muy importante para su desarrollo. Y, por supuesto, los niños no pueden trabajar y deben estar especialmente protegidos frente al tráfico de personas y la esclavitud.

Pero, desgraciadamente, que existan estos derechos no significa que se cumplan siempre. «Hay niños que no pueden comer todo lo que necesitan», explica Marcos. Otros han perdido a sus padres o no pueden estar con ellos, o no tienen un hogar. Que la alimentación o tener gente que cuide de ti sean un derecho significa que «cuando pasa eso, hay que saber

cómo ayudarles». Deben hacerlo sobre todo los adultos: profesores, políticos, médicos... Pero también los propios niños pueden aportar algo cuando ven que los derechos de los demás no se respetan.

Atentos a los demás

«Los niños suelen ponerse mucho en el lugar del otro, del más desfavorecido», cuenta Iván Martín, el responsable del centro de los salesianos al que va Marcos. «Los que participan en este encuentro sobre los derechos del niño luego se toman más en serio las campañas de Navidad, como la Operación Kilo de recogida de alimentos, que son pocas semanas después. También nos pasa que, a veces, después de descubrir que por ejemplo muchos niños no pueden jugar» porque no tienen juguetes o por cualquier otro motivo, «algunos chicos nos han traído al centro algún juguete suyo para que se lo diéramos a quien le hiciera falta». Porque, muchas veces, los derechos de los niños no solo se incumplen en los países menos desarrollados o en guerra, sino en nuestras propias ciudades y pueblos, nos dice Marcos.

Este año, él y sus compañeros del centro juvenil se han preparado para el encuentro reflexionando sobre el derecho a la alimentación. La actividad, el viernes pasado, tuvo un final muy dulce, porque «hicimos una tarta de hojaldre y chocolate que nos quedó muy rica». Pero el momento central será el sábado. Cuando los 500 chicos lleguen a Valladolid, participarán en una *gymkhana* con distintas pruebas sobre cada uno de los derechos del niño. «Siempre nos lo pasamos muy bien», comparte este niño palentino. Luego, delante de varios representantes de la ciudad y de todos los adultos que quieran unirse, un par de participantes leerán un manifiesto. Como dice Iván, «queremos que los políticos escuchen a los niños».

500 chicos se unen por los derechos del niño

▼ Marcos, un niño de Palencia, participará este sábado en un encuentro para celebrar el 30º cumpleaños de la Convención de los Derechos del Niño, que incluye «tener padres que lo cuiden, comer todos los días, ir al colegio... y jugar»



Juntos seguiremos adelante...

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Popular ES03-0075-0123-5706-0013-1097



Luján, madre de Diego, un niño de 9 años con una enfermedad rara

«Diego era el niño perfecto para nosotros»

Luján, cuando nace Diego y te dicen que tiene una enfermedad rara, ¿qué sentiste?

Yo no esperaba que Diego viniera malito. Cuando me lo dijeron, justo después de nacer, pensé: «¿Por qué a mí, qué voy a hacer ahora?». Diego era mi primer hijo. Creí que iba a perder mi vida, que iba a ver abocada a cuidar constantemente de un niño enfermo con una enfermedad rara, que iba a perder amigos... que no sabía si le iba a poder querer lo suficiente. En ese momento, me dije: «Si me muero, mejor; si se muere él, mejor». Fue muy duro.

Luego entendí que nuestros hijos enfermos nos aportan tanto, tanto.. ¡Nos enseñan a vivir! Pierdes amigos, pero conoces personas maravillosas que te ayudan y te hacen sentir que no estás solo. Nuestros hijos son lo mejor que nos puede pasar, nos hacen derramar lágrimas, pero son lágrimas de puro amor. Si me hubieran dado a elegir, nunca habría dejado de cuidar a mi hijo especial.

¿Cómo fue saber que tu hijo no iba a vivir mucho tiempo?

Primero nos dijeron que iba a vivir seis meses, luego un año, luego tres..., y vivió nueve, lo que Dios, la familia y su entorno hicieron posible. Eso sí, te enfadas con el mundo, con los profesionales... yo pensaba que por qué le ponían un tiempo de vida a mi hijo, si eso únicamente lo sabía Dios.

Hablando de Dios, ¿te enfadaste con él?

Mucho tiempo... Hasta que entendí que Diego era lo mejor que Dios me pudo dar. Nosotros ahora no sonreímos como sonreíamos antes, cuando teníamos a Diego. Eran días completos. La vida con Diego fue la reconciliación. Mi hijo vivía porque le gustaba la vida que tenía, aunque fuera

Diego tenía 9 años, una sonrisa preciosa que iluminaba, una mirada de niño travieso que podría derretir un iceberg en el Polo Norte; unos padres jóvenes, luchadores, entregados, ejemplares. Y también una enfermedad metabólica tan rara que nunca tuvo diagnóstico. Sus años de vida fueron una escuela permanente.

complicado; para él, valía la pena vivir. Hay que cambiar el concepto de que eres digno si compensas a la sociedad y tienes capacidades.

¿Por eso decidisteis bautizar a Diego en Laguna?

Habíamos intentado bautizar a Diego muchas veces, pero se ponía malito. Al estar en Laguna y tener la oportunidad de hacerlo todo en el mismo lugar, pudimos hacerlo. Poco tiempo después, se fue. Fue algo muy importante para nosotros.

¿Qué aportaba Diego a quienes tuvimos la suerte de conocerle?

Era una fuente de amor para los

Ana Pérez



demás, solamente verle te llenaba el corazón. No podía hablar ni moverse, pero cómo sonreía, qué feliz era, cómo se comunicaba... era una fuente de amor para todo el que lo conocía. Diego era Diego.

Y en el proceso de enfermedad, ¿qué aportó la Unidad de Día Pediátrica de Enfermedades Avanzadas de Laguna?

Con el paso del tiempo he entendido que no solo trataron la enfermedad de Diego, sino a Diego y su enfermedad. Se volcaron a nivel humano. Hasta que llegamos a Laguna, yo hacía de madre, de enfermera, de médico... teníamos, en un año, 98

partes de ingreso de media. Llegar a esta unidad fue todo: servicio sanitario, familia, apoyo... todo lo que no habíamos tenido antes. El simple hecho de pensar: «Diego está malo, pero estoy tranquila porque allí está cuidado como conmigo», no se paga. Hasta ese momento yo no le dejaba con nadie.

¿Qué te dirías si hablaras con el tú de hace seis años?

Diría que Diego era perfecto para nosotros. Somos mejores personas, valoramos la vida de otra manera y entendemos qué necesitamos realmente. Antes éramos incapaces de pensar en los demás.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Agenda

Jueves 14

■ La Jornada Mundial de los Pobres que se celebra este domingo se prepara estos días en Madrid con distintos actos: la parroquia Santa Catalina de Siena (Juan de Urbiete, 57) acoge a las 17:30 horas la Cena por la Visibilidad, organizada por Cáritas Vicaría III. El viernes y el sábado, Cáritas de las vicarías II y VIII organizan sendos encuentros de familias; y el miércoles, Cáritas de la Vicaría IV organiza un encuentro con voluntarios, trabajadores y personas atendidas. Más información en caritasmadrid.org.

■ El cardenal Osoro asiste en Barcelona al congreso *La aportación del Papa Francisco a la teología y a la pastoral de la Iglesia*, organizado por el Ateneo Universitario Sant Pacià.

■ Comienza a las 10:30 horas en el Hotel Marriott Auditorium (avda. de Aragón, 400) el XV Congreso de Escuelas Católicas con el lema *#Magister. Educar para dar vida*.

Viernes 15

■ El cardenal Osoro mantiene un encuentro con los diáconos permanentes y sus mujeres, en el Seminario Conciliar (San Buenaventura, 9) a las 20:00 horas.

■ *Espiritualidad, psicología y autoestima* es el tema de una mesa redonda que tiene lugar a las 20:30 horas en San Isidoro y San Pedro Claver (Villa de Pons, 14).

Sábado 16

■ Monseñor Martínez Camino ordena diácono a un religioso asuncionista en Nuestra Señora Reina del Cielo (pasaje Can Menor, 5), a las 19:00 horas.

■ San Juan Bautista de Fuenlabrada (Cuzco, 15) acoge a las 17:30 horas el testimonio del marido de Chiara Corbella, joven italiana en proceso de beatificación.

Domingo 17

■ El cardenal Osoro preside en la basílica de la Concepción (Goya, 26), a las 13:00 horas, una Misa en recuerdo de las víctimas de accidentes de tráfico.

Lunes 18

■ San Dámaso (Jerte, 10) inaugura a las 17:30 horas la jornada internacional *Judíos en Babilonia*.

Martes 19

■ Como cada tercer martes de mes, la Delegación de Jóvenes (Pza. San Juan de la Cruz, 2B) organiza una oración al estilo Taizé a las 20:00 horas.

Fotos: Archimadrid / Ignacio Arregui



Por segundo año consecutivo, los anderos de Jesús el Pobre llevaron la imagen por las concurridas calles del centro

Cardenal Osoro en la fiesta de la Almudena

«Recuperemos el encuentro y la reconciliación»

Infomadrid / R. Pinedo

Cuenta la «tradición» que en Madrid había una imagen de la Virgen escondida en la muralla, «que entonces evitaba la entrada dentro de la villa de de extraños o enemigos», hasta que en 1085 «Ella, nuestra Madre» la rompió y «se manifestó a quienes vivía en la ciudad». Desde entonces, «se acerca a

sus hijos, nos ayuda, nos muestra su amor, nos dice que no estamos solos». Así lo recordó el cardenal Carlos Osoro el pasado sábado, 9 de noviembre, durante la Misa en honor a la patrona de la capital.

Ante una nutrida representación de autoridades de todo el espectro político, como el alcalde de Madrid, José Luis Martínez Almeida, y la presiden-

ta regional, Isabel Díaz Ayuso, y los numerosos fieles que abarrotaban la plaza Mayor, el arzobispo subrayó que Santa María la Real de la Almudena «rompe el muro para darnos el consejo de la reconciliación». «Recuperemos el encuentro, la reconciliación», pidió en vísperas de las elecciones.

En su homilía incidió en que «el instrumento más apropiado para recuperar el encuentro es el diálogo» que el propio Señor enseña en el padrenuestro, con el que «nos hace ver que somos todos los hombres una misma familia, hijos de Dios y hermanos entre nosotros».

«Cuando uno recupera la alteridad en el encuentro, empieza a dialogar. Y dialogar supone no solamente oír, sino escuchar. Recuperemos la capacidad de escucha. El otro siempre tiene algo bueno que dar y yo algo bueno que darle. Es en el encuentro donde se construye una síntesis creativa y fecunda», abundó.

Mirando a la Iglesia que peregrina en Madrid, el purpurado detalló

La diócesis de Madrid ya cuenta con 80 cepillos electrónicos

Infomadrid

A mediados de noviembre de 2018 el Banco Sabadell instaló los tres primeros *cepillos electrónicos* de España en la catedral de Santa María la Real de la Almudena. Un año después, la diócesis de Madrid ya cuenta con 80 de estos dispositivos que permiten hacer donativos tanto a aquellos fieles que lleven efectivo como a aquellos que no. Aparte

de una hucha, en su interior albergan un terminal TPV equipado con tecnología sin contacto y, para contribuir al mantenimiento del templo, basta con seleccionar la cuantía (con cantidades de 2, 5, 10 o 15 euros) y acercar la tarjeta o el dispositivo móvil.

El director de Instituciones Religiosas de la entidad, Santiago Portas, expondrá cómo ha ido el despliegue de estos aparatos y analizará su im-

pacto en la economía de los templos el próximo lunes, 18 de noviembre, a las 18:00 horas, en un encuentro en el Auditorio del Banco Sabadell. En el acto también intervendrán el director de Instituciones Religiosas del Banco Sabadell de la Territorial Centro, José Antonio Caballero, y el director del Instituto de Fundraising Católico, Juan Uribe; y habrá una mesa redonda sobre buenas prácticas a la hora de captar fondos, moderada por el director de Medios de Comunicación de la diócesis de Madrid, Rodrigo Pinedo.

Las inscripciones pueden realizarse a través del mail institucionesreligiosas@bancsabadell.com.

Vestida para su gran día

La talla de la Virgen permaneció vestida desde 1626 hasta 1890. El obispo monseñor Ciriaco Sánchez restauró la imagen y decidió que no se vistiera para no estropearla, quedando como luce hoy en la catedral. Por seguridad procesiona una réplica que, desde 2015, lleva *ropa* diferente en su fiesta: este año, un manto de tisú de oro con cenefa bordada con castillos y leones, de 1833, donado por la reina María Cristina, y corona de Luis Pecul Crespo (1828). Además, fue con el bastón de mando de Almeida.



El arzobispo estuvo acompañado, entre otros, por sus cuatro obispos auxiliares

que la Virgen «salió de los muros para decirnos con claridad que lo que nos mantiene unidos no son las ideas, que pueden ser diferentes, sino la acción de Espíritu Santo» y pidió a la patrona «que nos guarde de las plagas de la dispersión y del desprecio que son frutos de corazones tristes».

En este sentido, invitó a los presentes a «vivir en la luz» que «viene de Dios» y que «garantiza la dignidad del hombre». «¡No os dejéis engañar por luces que nos son verdaderas!», ha reclamado, advirtiendo del riesgo de «caer en la idolatría» y «hacernos dioses a nuestro gusto». «La dicha, la felicidad del ser humano, está en descubrir lo que hace Dios en nosotros. Vivamos de su misericordia, de su amor; descubramos sus obras, veamos y mostremos el auxilio que nos da», aseveró.

Poco antes, el alcalde de Madrid, José Luis Martínez Almeida, emuló a sus antecesores y renovó por primera vez el Voto de la Villa, instaurado por el rey Felipe IV en 1646. Aludiendo

al Encuentro Internacional *Paz sin Fronteras* de Sant'Egidio y a la próxima Conferencia de las Partes sobre Cambio Climático, recordó que «damos lo mejor de nosotros mismos cuando aparcamos nuestras diferencias y trabajamos juntos en aras de objetivos comunes».

«Que nos concedáis la gracia de vivir en paz, en tolerancia y en concordia –pidió a la patrona–. Que protejáis y ayudéis a nuestras familias, en especial para que se mantengan unidas. Que a ningún ciudadano le falten el empleo ni los recursos necesarios para vivir dignamente. Que nos libréis de discordias estériles cuyas primeras víctimas son siempre los más desfavorecidos. Que nos ayudéis a seguir siendo patria y tierra de acogida para todos los que buscan libertad y prosperidad. Que infundáis en todos los corazones, especialmente en los de quienes tenemos responsabilidades públicas, el sincero deseo y la valentía de velar siempre por el bien común».

Tras la Eucaristía, en la que celebraron los cardenales Rouco Varela y Bocos; el obispo emérito de Ciudad Real, monseñor Algorta; el obispo de Alcalá, monseñor Reig Pla; los obispos auxiliares de Madrid, monseñor Cobo, monseñor Martínez Camino, monseñor Montoya y monseñor Vidal, y numerosos presbíteros, la imagen de la Virgen salió de la plaza a hombros de la Hermandad de Jesús el Pobre, igual que lo hiciera el año pasado. A pesar del frío, numerosos fieles y curiosos se congregaron alrededor de la Virgen hasta su entrada de nuevo en la catedral, donde fue despedida con bailes regionales.

Durante todo el fin de semana, además, permaneció abierta la ofrenda floral solidaria en la plaza de la Almudena para que los madrileños honraran a su patrona con flores y también con alimentos no perecederos, que se han distribuido ya en varios comedores sociales gestionados por la Iglesia.

paración que se ha realizado durante estos meses. La mañana concluirá con una Eucaristía, a las 12:30 horas, presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro.

Tras la comida, a las 16:00 horas, se podrán escuchar los testimonios de Tamara Falcó, que hablará de su conversión, y de José Luis Restán, director editorial de COPE y colaborador del semanario *Alfa y Omega*.

Para más información sobre la jornada, puede contactarse con el Secretariado de Apostolado Seglar a través del teléfono 91 454 64 21, el mail aseglar@archimadrid.es o por WhatsApp 686 445 096.

De Madrid al cielo

Joaquín Martín Abad

Abundio García Román

El próximo día 30 se cumplen 30 años de la muerte de don Abundio García Román, sacerdote de Madrid y fundador de las Hermandades del Trabajo. Está iniciado su proceso de canonización y, actualmente, concluye la *positio* para que sea estudiada en la Congregación para las Causas de los Santos.

Nació en Jaraicejo (Cáceres) el 14 de diciembre de 1906, cuando la liturgia mozárabe celebra a san Abundio. Sus padres se trasladaron enseguida a Madrid. Padece una poliomielitis de la que le quedó una leve cojera. En 1918 ingresó en el seminario conciliar y fue ordenado presbítero en 1930. Desde 1931, estuvo dirigiendo un colegio y fue capellán en el barrio de Entrevías mientras cursaba Filosofía y Letras en la Universidad de Madrid. En 1934 el obispo Eijo lo nombró profesor del seminario, consiliario en Acción Católica y capellán de las Esclavas del Sagrado Corazón.

Fue detenido y estuvo preso en la cárcel Modelo, en agosto de 1936; juzgado y absuelto en abril de 1937, se refugió en la embajada de Noruega. En 1939 volvió a sus tareas pastorales y por mandato del obispo inició su atención apostólica a ramas obreras de la Acción Católica, quien también le nombró asesor religioso para la delegación provincial de Sindicatos en Madrid. Comenzó a organizar cursillos para trabajadores y supo unir lo ejercitado en la Acción Católica con el apostolado en el mismo lugar del trabajo, mientras compaginaba sus estudios en la Escuela Social de Madrid. En 1946 fue nombrado delegado del Secretariado Social diocesano para promover el apostolado entre los trabajadores y el 16 de julio de 1947 el obispo diocesano firmaba el decreto por el que se constituían las Hermandades Católicas de Trabajadores. Afiliados y militantes de estas Hermandades del Trabajo se agrupaban fraternalmente, en empresas o por ramas laborales, como una asociación apostólica y social; es un servicio eclesial que, desde entonces, estos trabajadores prestan a sus compañeros. En 1950 fundó las Misioneras del Trabajo, para servir a las hermandades que se extendieron enseguida por España e Iberoamérica.

Si importante fue lo que hizo, todavía más lo que él fue. Su sepulcro –en una capilla en la calle Raimundo Lulio– tiene inscrito su sempiterno lema: «Señor, Tú sabes que yo te quiero».

Tamara Falcó y José Luis Restán intervienen en la Jornada Diocesana de Apostolado Seglar

Infomadrid

La diócesis repasará el trabajo preparatorio para el Congreso Nacional de Laicos *Pueblo de Dios en salida* en la XX Jornada Diocesana de Apostolado Seglar, que tendrá lugar este sábado, 16 de noviembre, el Seminario Conciliar (San Buenaventura, 9 – Metro Ópera).

A las 10:00 horas, se podrá escuchar al coordinador de contenidos del Congreso Nacional de Laicos, Isaac Martín Delgado, y mantener un coloquio con él.

A las 11:30, el equipo del Secretariado de Apostolado Seglar, ahora integrado en la Delegación de Laicos, Familia y Vida, expondrá las aportaciones diocesanas y el trabajo de pre-